PBT

AÑO 6 Nº 217

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 á 80 años)



—¿Le parece que venga á cobrar los 500.000 pesos el día 31?
—Todavía no tendré la plata.
—¿Entonces el día 1º?
—Ya me la habré gastado.

LO QUE DICE EL MÉDICO





Con los grandes calores reinantes el sueño suele ser difícil y penoso. En vano se toman baños fríos antes de meterse entre sábanas; en vano se despoja la cama de edredones, cobertores y frazadas; en vano se abre la ventana para que entre el aire acaso de otra habitación ó de un patio estrecho y malsano, el calor sofocante produce el insomnio.

Este que ya es una mortificación para los que están sanos, es un verdadero tormento para los cardíacos, asmáticos, enfisematosos, etc. La noche para estos enfermos es un verdadero suplicio. Apenas se tienden en el lecho (aún sostenidos en posición casi vertical por cojines, almohadas, etc.), experimentan los síntomas de una lenta asfixia con sofocaciones continuas. El enfermo respira penosamente; su hálito es un silbido, tose, escupe; sus extremidades se congestionan; sus ojos parecen salirse de las órbitas, y expresan una punzante angustia. Y el cuadro es tan lastimoso para el paciente mismo como para los que le rodean, prolongándose durante varias horas esta lucha por el aire en plena oscuridad.

¿Cómo, pues, procurar un sueño reparador y algo de alivio á ese número tan considerable de dolientes de toda edad y condición?

Los mismos enfermos se ingenian para procurarse comodidad y alivio. Una butaca con grandes brazos permite colocar entre ellos sobre una tabla una almohada, y allí el paciente reclinando la cabeza puede conciliar el sueño algunas horas. Este procedimiento es preferible al que siguen algunos acudiendo al cloral, que tan peligroso es para los cardíacos, por su acción depresiva sobre el sistema circulatorio.

Hay un medicamento hipnótico emplea- do por Richet y Henriot, el cloralosis muy poco empleado, y cuya acción per- siste bastante tiempo.

La dosis es de diez á veinte centigra- mos en sellos, que se toman con una ta de tisana caliente, después del postre. E sueño se presenta pasada una hora de la toma.

Pero el insomnio, no es siempre produ- cido por una afección cardíaca ó pulmo- nar. La alimentación, también puede oca- sionarle. Un principio de intoxicación tiene como síntoma el insomnio. Las per- turbaciones mentales, la falta de ejerci- cio, la fatiga moral, la insalubridad de la habitación explican perfectamente la ausencia del sueño.

El frío de los pies, también puede oca- sionarle. Este se evita poniendo una bo- tella de agua caliente y aumentando el abrigo en la parte inferior. Un vaso de leche caliente tomado á pequeños sorbos cuando uno está ya acostado, atrae un sueño sano y reparador. Un cojinill puesto bajo los hombros ayuda mucho Si el paciente es de los que no soportan la leche, puede tomarla preparada con ácido carbónico, mediante esas cápsulas y botellas tan abundantes hoy en los ba- zares.

INFORMES ÚTILES

Cemento para pegar piedras preciosas. — Consiste en una mezcla de una parte de escoria de plomo y greda pulverizada, y tres partes de grafito. añadiéndose á todo esto tres partes de aceite de linaza y mezclándose bien la mixtura.

Para que las lámparas de querosene den luz más clara y más brillante, conviene echar en el depósito un trocito de alcanfor, y si no se dispone de este producto, unas gotas de vinagre producen efecto semejante.

Al hacer el te, conviene echar un terrón de azúcar en la tetera para evitar que se manche la mantelería si se vierte.

Cuando un huevo no esté bien pasado por agua, puede volverse á echar en la cacerola donde se haya hervido, aunque le falte el extremo del cascarón, si se le mete un alfiler en sitio visible, con lo cual no se saldrá nada de su contenido. Cuando esté á punto, se quita el alfiler y se sirve.

Las valijas y artículos de piel de color, se limpian y adquieren un hermoso lustre, frotándolos con la parte interior de una cáscara de banana. El brillo se saca friccionándolos con un trapo sua ve y seco.

Para limpiar los cepillos de cabeza, se frotan primeramente con salvado, luego se prepara agua alcalina, disolviendo 50 gramos de carbonato de sosa en cristales en medio litro de agua, donde se moja un trapo limpio, y con él se frotan fuerte y rápidamente las cerdas del cepillo. Después se repite la opera- ción con otro trapo mojado en agua clara y fresca, y por último, se mojan las cerdas en amoníaco y se dejan secar. De este modo recobran la rigidez primi- tiva.

Para pegar vaciados en yesos rotos se mezclan 4 partes de yeso con una de goma arábiga, y se agita la mixtura con agua suficiente para obtener una pasta poco espesa, que se aplica en delgada capa á los bordes de la rotura, y se juntan éstos fuertemente, dejándolos así veinticuatro horas. También se emplea una mezcla de dos partes de albayalde por una de azúcar molido, añadiendo goma espesa para formar una pasta. Esta se aplica á las partes fracturadas y se unen los trozos, conservándolos muy apretados unas cuantas horas.

Las manchas de grasa se quitan del marfil, teniendo el objeto manchado su- mergido en trementina durante veinticua- tro horas, y frotándolo después con blan- co de España en polvo. Si se trata de lim- piar mangos de cuchillo, cuídese de que la trementina no penetre en el hueco donde está inserta la hoja, porque po- dría disolver, al menos en parte, la re- sina empleada para unir hoja y mango



Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 10 de enero de 1909

1.ª **P. KENDAL**, 2.000 mts. — **Lavabo**, 52 ks.—Fué 3.° con 55 ks. el 3 de enero en P. 1.300 mts. 1.° Nipón, 57 ks. en 1' 21". El 31 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.° Lysandra, 54 ks., llegó 2.°, 54 ks. en 1' 41" 2|5.—**Alarico**, 54 ks.—Con 57 ks. no figuró en premios de 1.300 mts. y 1.600, ganados por Nipón, 57 ks. y Luzbel, 57 ks.. respectivamente, el 3 de enero y 31 de diciembre.—**Tolstoy**, 57 ks.—El 31 de diciembre fué no placé. 57 ks. en P. 1.600 mts. ganado por Luzbel, 57 ks. en 1' 41" 4|5. El 24 de diciembre en P. 2.000 mts. 1.° Sam, 57 ks. en 2' 10", llegó no placé.

2.ª **P. REMATE**, 1.600 mts.—**Brinco**, 55 ks.—El 1.° de enero con 52 ks. fué 2.° de Young Man, 46 ks. en 2' 12" los 2.000 mts. En P. 2.000 mts. ganado por Reaper, 47 ks. en 2' 7" 2|5, no figuró con 52 ks.—**Avanzada**, 53 ks.—El 3 de enero con 47 ks. fué 2.ª de Misha, 52 ks. en 1' 39" 2|5 la milla. El 24 de diciembre en P. 2.200 mts. 1.° Ogro, 55 ks. en 2' 21" 2|5, no figuró con 44 ks.—**Evento**, 52 ks.—Con 58 ks. ganó el 31 de diciembre P. 1.600 mts. en 1' 41". El 27 de diciembre no figuró con 55 ks. en P. 2.200 mts. ganado por M. Oyama, 55 ks. en 2' 7" 4|5.

3.ª **P. ORBIT**, 1.400 mts.—**Franklin**, 57 ks.—El 31 de diciembre en P. 1.400 mts. ganado por Mari Mari, 54 ks. en 1' 26" 3|5, fué 4.° con 57 ks. El 27 de diciembre, en pista húmeda, fué 2.° de Pioneer en P. 1.400 mts. en 1' 29" 4|5.—**Amenaza**, 55 ks.—El 1.° de enero en P. 1.100 mts. llegó 3.° de Intriga en 1' 1" 1|5. El 17 de diciembre en P. 1.400 mts. fué 4.ª de Veronique, 55 ks. en 1' 27".—**Apache**, 52 ks.—Llegó 3.° el 3 de enero en P. 1.600 mts. en 1' 41" 2|5; 1.° Calcuta, 57 ks. No placé el 31 de diciembre en P. 1.400 mts. ganado por Mari Mari, 54 ks. en 1' 26" 3|5.

4.ª **P. NEAPOLIS**, 1.600 mts.—**Salalé**, 57 ks.—El 8 de diciembre fué no placé en P. 1.600 mts. 1.° Charmeuse, 55 ks. en 1' 40" 4|5. El 12 de noviembre con 54 ks. fué no placé en P. 1.600 mts. ganado por Don Roso, 54 ks. en 1' 40".—**Albornoz**, 57 ks.—El 25 de diciembre ganó con 57 ks. P. 1.600 mts. en 1' 41" 4|5. Su anterior carrera el 8 de noviembre en P. 1.600 mts. 1.° Brillant, 57 ks. en 1' 40" 2|5, fué mala.—**Roosevelt**, 57 ks.—Fué no placé el 20 de diciembre en P. 2.000 mts. ganado por Ochoa, 57 ks. en 2' 8". El 4 de octubre ganó con 54 ks. P. 1.600 mts. en 1' 42" 2|5; 2.° Curacao, 57 ks.

5.ª **P. ORANGE**, 1.300 mts—**Pesadilla**, 56 ks.—Fué 2.ª con 53 ks. de Sarah Bernardt, 56 ks. el 31 de diciembre en la milla en 1' 40" 2|5. El 13 de diciembre ganó P. 1.400 mts. en 1' 27"; 2.ª Do-re-mi-fa.—**Ballesta**, 56 ks.—El 27 de diciembre fué 2.ª de Magda, 55 ks. en la milla en 1' 42" 1|5. No figuró el 20 de diciembre en P. 1.600 mts. ganado por Pecadora, 55 ks. en 1' 40" 2|5.—**Black Queen**, 56 ks.—Ganó el 31 de diciembre P. 1.400 mts. en 1' 20" 3|5. En su debut el 17 de diciembre llegó 2.ª de Veronique, 55 ks. en 1' 27" 1|2. los 1.400 metros.

6.ª **P. SIMONSIDE**, 1.600 mts.—**Trampolín**, 54 ks.—El 1.° de enero llegó 2.° con 52 ks. de Orwin, 52 ks. en P. 1.600 mts. en 1' 40" 3|5. El 25 de diciembre en P. 2.200 mts. ganado por Pincheira, 52 ks. en 2' 21" 3|5, llegó 4.° con 51 ks.—**Milonario**, 52 ks.—En P. 2.500 mts. 1.° Colt, 55 ks. en 2' 41" 4|5, no placé con 51 ks. el 27 de diciembre. El 20 de diciembre en P. 2.500 mts. ganado por Paquín, 57 ks. en 2' 41" 1|5, llegó 3.° con 54 ks.—**Colombo**, 50 ks.—El 31 de diciembre en P. ganado por Tímido, 58 ks. en 2' 9" 1|5, 2.200 mts. llegó 2.° con 52 ks. El 24 de diciembre en la milla, puesta Oyama y P. Duchesse, 45 ks. en 1' 39" 3|5, fué no placé.

7.ª **P. MILLENIUM**, 2.200 mts.—**Chisme**, 61 ks.—El 3 de enero con 60 ks. llegó 3.° de Mangangá, 60 ks. en 2' 20" 3|5 los 2.200 mts. El 25 de diciembre con 55 ks. fué 3.° de Black Prince, 55 ks. en P. 1.600 mts. en 1' 38".—**Entrevero**, 54 ks.—El 24 de diciembre en P. 2.200 mts. 1.° Ogro, 55 ks. en 2' 21" 2|5, fué 3.° con 56 ks. El 10 de diciembre con 53 ks. fué 2.° de Mangangá, 59 ks. en 2' 19" los 2.200 mts.—**Vihuela**, 48 ks.—No placé con 49 ks. en P. 2.000 mts. ganado por Tímido, 58 ks. el 31 de diciembre en 2' 9" 1|5. No placé el 24 de diciembre en P. ganado por Ogro, 55 ks. en 2' 21" 2|5 los 2.200 mts.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bmé. Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático en la que figuren CUATRO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cuatro ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA.—Las Cartas de Catedrático deben formularse al dorso de las marquillas de los Cigarrillos Siglo XX.—Las de la Capital recibidas después de las 12 m. del domingo 10 de Enero no serán tomadas en consideración. Las del Interior expedidas antes de las 12 a. m. del domingo y que sean recibidas dentro del día lunes, tendrán también opción á los premios acordados.

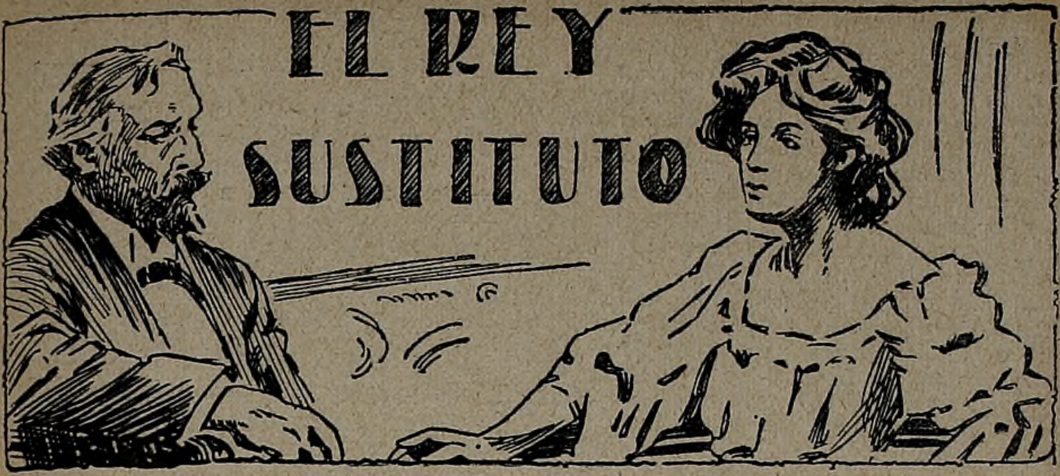
Si una persona remitiese varias Cartas de Catedrático con acierto, tendrá opción á un solo premio.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de Cartas de Catedrático correspondientes á la reunión del viernes 1.° de enero, resultaron premiados los siguientes señores: Claudio Baduel, Cerrito 655; Manuel Aduris, Paseo de Julio, 630; I. Garcia, Acevedo 361; Francisco Rodríguez, Lavalle 960; D. Railez, Lorea 665; M. Sanjuan, Formosa 564; Emilio Frugoni, Paseo de Julio 904.

En el sorteo del reloj correspondiente á la reunión del 27 de diciembre, resultó favorecido el señor Amadeo Poggi, Solís 167.

Este número contiene **464** grabados



EL REY SUSTITUTO

POR ANTONIO HOPE

(Continuación)

—No tardará usted en trabar conocimiento con ellos—contestó Sarto.—Son seis caballeros á quienes Miguel tiene á su servicio, y que le pertenecen en cuerpo y alma. Son tres ruritanios, un francés, un belga y el otro, compatriota de usted.

—Y todos ellos dispuestos á cortarle el pescuezo á cualquiera, si el duque lo manda.

—Quizás me corten el mío.

—Es muy posible—asintió Sarto.—¿Quiénes son los que están aquí, Tarlein?

—De Gautet, Bersonin y Dechard.

—¡Los extranjeros! Es más claro que la luz del día. El duque los ha traído consigo, dejando á los tres ruritanios con el rey; quiere comprometer á estos últimos todo lo posible.

—¿Vió usted á alguno de ellos entre los jayanes á quienes zurramos en el pabellón de caza, coronel?—pregunté.

—No; de lo contrario, ya no serían seis, sino cuatro.

Por lo pronto había adquirido yo una cualidad regia, la de no revelar todo mi pensamiento ó mi plan, ni aun á mis más íntimos amigos.

Había tomado una resolución irrevocable. Estaba resuelto á conquistar el mayor grado de popularidad posible, y al mismo tiempo no mostrar hostilidad alguna al duque; esperando calmar así la oposición de sus partidarios y conseguir, llegado el caso de un rompimiento definitivo, que Miguel apareciese ante el pueblo, no como un hermano perseguido, sino como un ser ingrato y descastado.

Ni deseaba ni temía un conflicto con él. En interés del rey convenía seguir guardando el secreto, y mientras no se descubriese, mi posición era la más ventajosa. Toda dilación había de redundar forzosamente en perjuicio del duque.

Pedí un caballo, y en compañía de Federico Tarlein recorrí la gran avenida del parque real, devolviendo todos los saludos con la mayor cortesía. Pasé después por algunas calles, me detuve para comprar flores á una linda muchacha á quien pagué con una moneda de oro; y habiendo atraído suficientemente la atención pública, hasta el punto de notar que me seguían más de quinientas personas, tomé el camino del palacio que habitaba la princesa Flavia, á quien envié á preguntar si se dignaba recibirme.

Aquel paso despertó vivo interés en el pueblo y fuí saludado con aclamaciones. La princesa era popularísima y el canciller mismo no había vacilado en decirme que cuanto más asiduamente hiciese yo la corte á mi noble prima, y cuanto antes se verificase la boda, tanto mayor sería la satisfacción de mis súbditos y, por consiguiente, la popularidad del nuevo soberano. Claro está que el canciller no tenía idea de los obstáculos que me impedían seguir su leal y excelente consejo. Díjome, sin embargo, que la visita era á todas luces conveniente. Tarlein la aprobó con tanto entusiasmo



que no dejó de sorprenderme; hasta que descubrí que él también tenía sus motivos para visitar el palacio de la princesa, cuya dama de honor, la condesa Elga, era la señora de sus pensamientos.

La etiqueta le favoreció, pues mientras yo fuí recibido en el salón él permaneció en la antecámara con la condesa, y pudo hablarle á su sabor, á pesar de las otras muchas personas que allí esperaban.

Lo más importante para mí en aquel momento era el delicado paso que iba á dar en la dificilísima partida empeñada. Tenía que atraer á la princesa y al propio tiempo serle indiferente, ó poco menos; tenía que mostrarle afecto y no sentirlo. Consistía mi papel en hacer el amor por cuenta de otro y á una joven que, princesa ó no, era la más her-



mosa que había visto en mi vida. Me recibió con encantadora confusión, que hizo aún más difíciles los primeros momentos de nuestra entrevista.

—Vuestra Majestad está conquistando inmensos lauros—me dijo, dándome por primera vez aquel tratamiento.—Como uno de los príncipes de Shakespeare, V. M. se ha transformado por completo al convertirse en rey.

—Te ruego, prima mía—le contesté,—que, rey ó no, me digas siempre lo que tu corazón te dicte, y que continúes llamándome por mi nombre.

Me miró un instante y dijo:

—Tus palabras me alegran y me enorgullecen, Rodolfo. Todo en ti parece cambiado, hasta tu rostro.

—Mi hermano está ya de vuelta, según me han anunciado—le dije para cambiar de conversación.

—Sí, está aquí—repuso frunciendo el ceño.

—Parece que no puede estar ausente de Estrelsau durante mucho tiempo. Más vale que así sea. Me alegro que esté aquí. Cuanto más cerca, mejor.

—¿Qué quieres decir, primo? ¿Que así podrás?....

—Ver mejor lo que hace. Y tú, ¿por qué te alegras de ello?

—No he dicho tal cosa.

—Pero no folta quien lo diga por ti.

—Nunca faltan personas insolentes.

—¿Y quizás sea yo una de ellas?

—Vuestra Majestad no puede serlo nunca—replicó haciendo una cómica reverencia.—A no ser que quieras decir...

—¿Qué?

—Que nada me importa que el duque se halle aquí ó en otra parte.

Hubiera querido ser rey en aquel momento.

—¿No te importa que tu primo Miguel?.....

—¿Mi primo Miguel? Yo le llamo siempre el duque de Estrelsau.

—Y Miguel cuando le hablas.

—Sí, por orden del rey tu padre.

—Eso es. ¿Y ahora por orden mía?

—Si así me lo mandas.

—Desde luego. Conviene que todos nos mostremos muy amables con nuestro Miguel.

—¿Y me ordenas también que reciba á sus amigos?

—¿Los seis?

—¿Tú también los llamas así?

—Por seguir la moda. No te mando recibir más que á las personas á quienes tú quieras dispensar esa honra.

—¿Excepto á ti?

—Por lo que á mí se refiere no tengo órdenes que darte. Me limito á suplicar.

En aquel momento se oyeron vítores en la calle. La princesa corrió hacia uno de los balcones.

—¡Es él!—exclamó.—¡El duque de Estrelsau!

Me sonreí, pero nada dije. Ella volvió á su asiento. Permanecimos breves instantes en silencio. Cesó el clamor en la calle. Después oímos rumor de voces y pasos en la antecámara. Empecé á hablar sobre diversos temas, y al cabo de algunos minutos me pregunté qué se habría hecho del duque. Sin embargo, me pareció que no me tocaba intervenir en el asunto, cuando de repente, y con gran sorpresa mía, cruzó Flavia las manos y exclamó agitada:

—¿Te parece bien irritarle de este modo?

—¿Irritarle? ¿A quién?

—Haciéndolo esperar tanto.

—Pero, prima mía, si yo no quiero eso.

—¿Es decir, que puede entrar?

—Si tú se lo permites.....

Flavia me miró fijamente.

—¡Qué cosas tienes! Demasiado sabes que mientras estés conmigo no pueden anunciarme á nadie.

¡Valiosa prerrogativa regia!

—No hay nada como la etiqueta—dije.—Pero había olvidado esa regla por completo. Y dime: si tú estuvieses á solas con otra persona, ¿podrían anunciarme á ti?

—Lo sabes tan bien como yo. Podrían anunciarme porque soy princesa.

(Sigue en la pág. 147).

El match Dorando Pietri - Hayes

Todos nuestros lectores recordarán los incidentes que hicieron célebre la carrera de Maratón para aficionados, en los juegos olímpicos: Dorando Pietri pasó el primero la línea de llegada; pero fué descalificado porque en el estadio le ayudó un empleado á levantarse, declarándose vencedor al norteamericano Hayes, que llegó segundo.

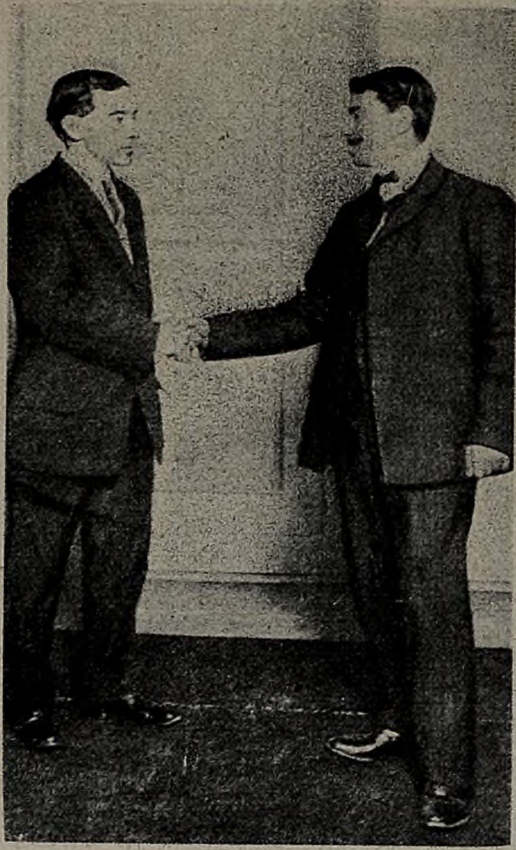
Aquel desvanecimiento de Dorando fué el origen de su fortuna.

Pat Powers, el empresario de Madison Square, propuso al italiano y á Hayes que se disputaran en Nueva York la revancha de su carrera en Londres. Gracias á argumentos sonantes, los dos acabaron por firmar el contrato y se dispuso el encuentro para el 25 de noviembre último. Los dos debían recorrer 42k.600, distancia de la carrera de Maratón para aficionados, en la pista cubierta de Madison Square.

Partieron á las 8.18 de la noche, ante una concurrencia no menor de 10.000 personas. Dorando tomó inmediatamente la delantera y cubrió la primera milla en 5 m. 27 s.; las cinco millas en 29 m. 24 s. 1|5; las diez millas en 1 h. 6 s.; las quince millas en 1 h. 31 m. 42 s. 3|5; las veinte en 2 h. 4 m. 23 s. 4|5; las 25 en 2 h. 36 m. 57 s. 1|5; las 26 millas 1|3 en 2 h. 44 m. 20 s. 1|5. Para la misma distancia empleó en Londres 2 h. 54 m. 46 s.

A su llegada se hallaba Dorando en un notable estado de frescura. En cambio Hayes, muy fatigado, sólo gracias á su admirable energía, pudo sobreponerse al desfallecimiento y terminó á 60 yardas del vencedor.

El empresario Pat Powers contrató á Dorando para ese *match* en la bonita suma de veinte mil pesos oro. Dorando Pietri que es confitero, se habrá convencido ahora sin duda alguna de que en el oficio de campeón de carrera se maneja más "azúcar" que en el que le dieron sus padres.



El campeón italiano Dorando Pietri, saludando en Nueva York á su rival Hayes, ganador de la carrera de Maratón, á quien venció en el "match" de revancha.



La firma del contrato.—De izquierda á derecha: Joe Humpheys, M. Bell, Hayes, Powers, Pollock, Dorando Pietri, su hermano y M. Stejano

El asunto Steinheil

El académico y notable escritor Enrique Lavedan deplora elocuentemente las exorbitantes proporciones dadas por la prensa diaria á este asunto criminal; pero de bueno ó de mal grado, no ha podido menos de reconocer él mismo el interés que despierta, puesto que, cada día, hallan los diarios nuevo material informativo.

En efecto, después de los últimos *golpes teatrales* que parecía debían ser seguidos de un entreacto bastante largo, dejando algún respiro á sus colaboradores y á sus lectores, no han cesado de mantener á todo precio la curiosidad del público. Ni la puerta de la cárcel ni la del despacho del juez de instrucción se levantan ahora entre ellos y la viuda acusada, ningún obstáculo ha podido enfriar su celo: infatigables, acechan en una, tratando de escuchar en la otra.

Siempre que la señora Steinheil recorre en automóvil el trayecto de la cárcel de San Lázaro hasta el palacio de justicia y viceversa, numerosos reporters diligentes se precipitan detrás, la espían, á pesar de las severas consignas, hasta en los corredores y en la escalera de la cárcel, tratando de acercarse á ella, de verle el rostro, á través de su espeso velo de crespón. Así es como un fotógrafo de *Le Matin* emboscado en un oscuro rincón, como un cazador en acecho, ha podido obtener una instantánea al magnesio en la que aparece la prisionera escoltada por dos guardias republicanos.

Enlutada, pálida, en actitud humilde, tratando de ocultarse tras las anchas espaldas del rudo caballero que le impone la ley, la gran heroína de la crónica policial, no corresponde mucho, al tipo de seducción irresistible que nos han pintado. El retrato de la señora Steinheil que reproducimos como punto de comparación, si no realiza absolutamente ese tipo, es, de todos los publicados, el que más se aproxima.



Mme. Steinheil con traje de soirée



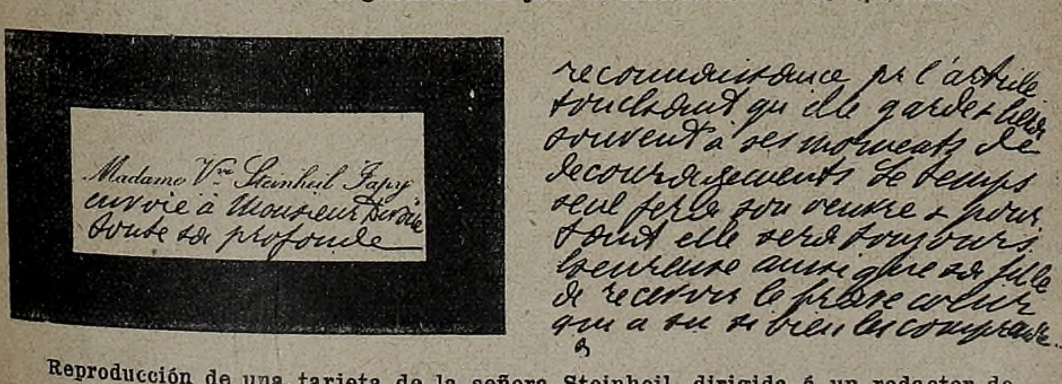
El juez de instrucción Leydet, que se inhibió de seguir entendiendo en el asunto Steinheil.



Mme. Steinheil en la escalera que conduce al gabinete del juez de instrucción



M. Hamard, jefe de la Seguridad

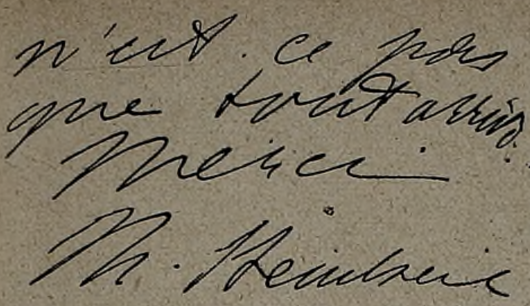


Madame Vve Steinheil Japy envoie à Monsieur [illegible] toute sa profonde

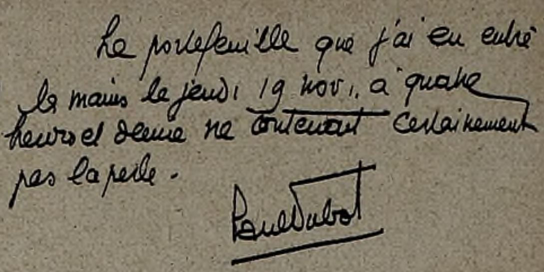
reconnaissance pr l'article touchant qu'il a garde. Elle souvent à ses moments de découragements Le temps seul fera son oeuvre & pour tout elle sera toujours heureuse aussi que sa fille de recevoir la preuve écrite qu'on a su si bien les comprendre.

Reproducción de una tarjeta de la señora Steinheil, dirigida á un redactor de "L'Intransigeant" para darle las gracias por un artículo sobre ella

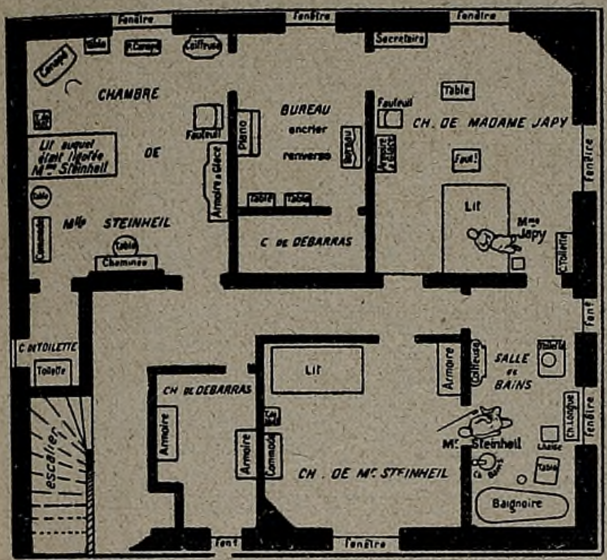
(Sigue en la pág. 11).



"¿No es verdad que todo llega? Gracias. M. Steinheil". (Autógrafo de la señora Steinheil).



Autógrafo del señor Pablo Dubot, redactor del "Paris Journal", con motivo del asunto de la perla.



Reconstrucción de un plano del primer piso de la villa del pasaje Ronsin, donde se desarrolló el drama nocturno.

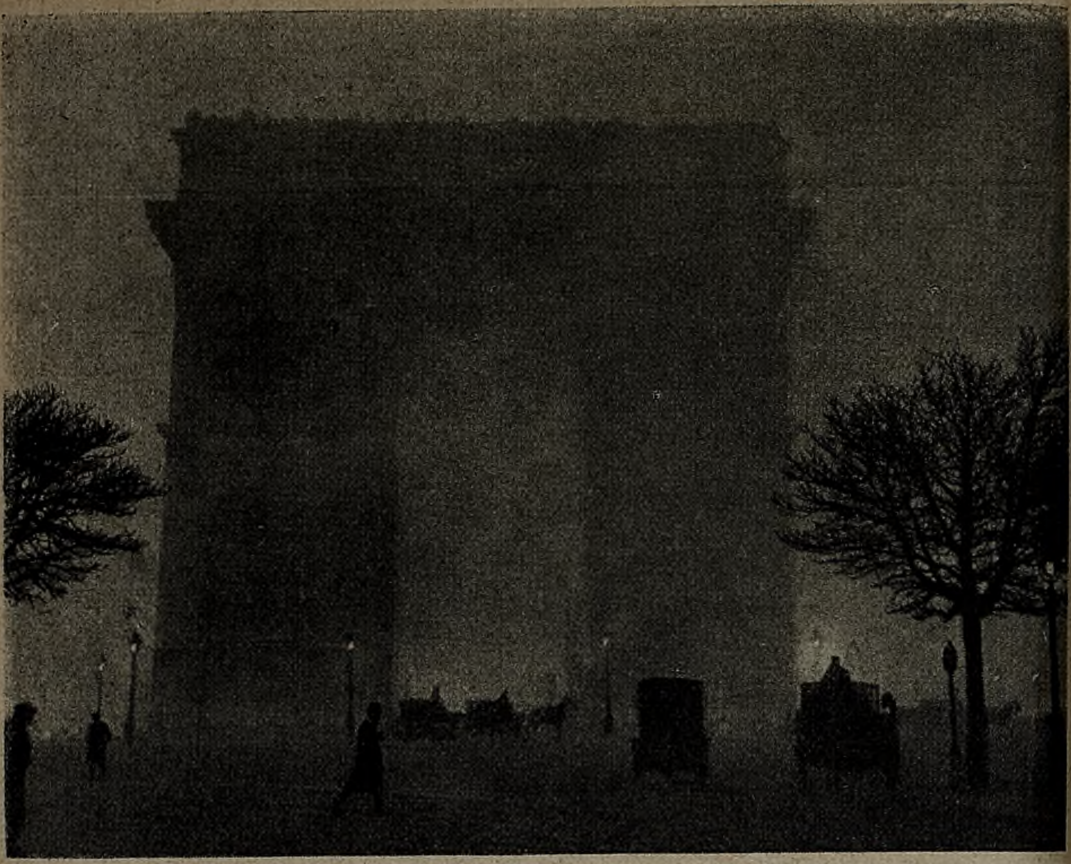


Los padres de Rémy Couillard esperando su salida de la cárcel para llevárselo en carruaje.



Un documento inédito.—El presidente Félix Faure, fotografiado el 18 de febrero de 1899 á las 11 a. m., catorce horas después de su muerte

Una niebla como las de Londres en París



La plaza de la Estrella con el Arco de Triunfo bajo la niebla

Los primeros días de diciembre pasado, transcurrieron en París en medio de una niebla tan densa, como solamente se conoce en la capital inglesa. A tres pasos de distancia las gentes no se distinguían, y fué necesario suspender casi totalmente la circulación de vehículos con objeto de evitar choques.

Los faroles del alumbrado público no se apagaron durante esos días, y aun así y todo, no fué posible evitar colisiones y desgracias. Nuestras fotografías han sido tomadas durante las horas próximas al mediodía.



La plaza de la República con la estatua



Los grandes boulevards en la esquina de la calle Montmartre

Elecciones en el agua

Decididamente en ninguna parte son las elecciones tan pintorescas como en Turquía. Hace poco, mostramos á los lectores la famosa urna-baúl. Ahora presentamos la fotografía de una elección en el agua. Al suave balanceo de una barca empavesada y adornada con ramas verdes, á la que escoltan otras barcas donde va la guardia armada, el gran baúl que debe llenarse de boletas, hace su jira á lo largo de las orillas encantadoras del Bósforo y el Cuerno de Oro, dirigiéndose á los pueblos de sonoros nombres, donde los ciudadanos van á ejercer su derecho, con arreglo á la nueva ley.

Es una elección que merece ser cantada por poetas.



Las elecciones en el Bósforo.—Las autoridades van en barcas á las poblaciones de las orillas para recoger los votos de los electores

Precios Ex

ARTICULOS GEN

En nuestro Anex

Vestidos de algodón rayado, forma marinera,

años	2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12	
	$ 3.50	3.80	4.10		4.40

Vestidos marinera de piqué blanco, cuello y puñ rayados,

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12	13	
5.20	5.50	5.80	6.10		6.40

Vestidos de alpaca, blanca, azul y granate, forma ma nera, cuello fantasía,

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12	13	
8.00	9.00	10.00	11.00		12.0

Vestidos marineros, de brin rayado, cuello de brin li

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12	13	
6.00	7.00	8.00	9.00		10.0

Vestidos de etamina, colores unidos, adornados con laditos y puntillas de irlanda,

2 - 3 - 4	5 - 6 - 7	8 - 9 - 10	11 - 12	13 - 14	
12.00	14.00	16.00	18.00		20.0

GATH & CHAVE

SOCIEDAD ANONIMA

El silencio

Una tarde, Catalina Kadoc, sentada junto al fuego, contemplaba con tristeza á su hijo, que estaba casi tan triste como ella.

—Has sido muy generoso conmigo, Juan, porque has permanecido siempre á mi lado—dijo la madre.—Sin ti me habría muerto de miseria y de dolor.

—No he hecho más que cumplir con mi deber.

—¿Pues por qué estás siempre tan triste?

—Porque mi padre no está aquí con nosotros. De lo contrario, me habría consagrado á combatir á los bandidos del bosque, que cada día se muestran más osados.

Catalina Kadoc palideció y dijo:

—No debes combatirles, porque Dios te lo prohibe.

—No partiré porque soy huérfano. Pero hace mucho tiempo que deseo saber cómo murió mi padre. No se lo había preguntado á usted, temeroso de renovar un dolor olvidado.

Catalina comprendió que, al fin, debía la verdad á su hijo, y le dijo con voz rota por la emoción:

—Siendo tú muy niño, me abandonó Kadoc, dejándome sumida en la mayor miseria. Y fueron tales sus aventuras, que dejé correr el rumor de su muerte para no tener que avergonzarme al hablar de su persona. Pero tu padre no ha muerto. Kadoc es el jefe de los bandidos que infestan el bosque. Por eso te he dicho que Dios no permite que combatas á esos malvados. Eso sería luchar contra tu propio padre.

Esta noticia imprevista, que afligía á la madre, causó al hijo una inmensa alegría.

—Si mi padre vive—exclamó Juan,—quiero ver á mi padre; volaré á su encuentro, le hablaré de usted y de mí, y le diré tales cosas, que le obligaré á abandonar á sus bandidos para que se venga á vivir con nosotros.

—¡Qué locura, hijo mío! No te escuchará ni te conocerá después de tantos años de separación.

—Me nombraré — dijo febrilmente Juan,—le enterneceré y le traeré aquí arrepentido. Y no tema usted nada, porque iré al bosque desarmado.

A pesar de los ruegos de su madre, partió Juan al amanecer del día siguiente con el corazón henchido de alegría y de esperanza.

No se detuvo el muchacho ni para beber, ni para comer, ni para descansar. Penetró en el bosque, deseoso de encontrar cuanto antes á su padre.

Al poco rato, los bandidos arrojaban al cautivo á los pies de Kadoc.

—Tiene algo que decirte—exclamó uno de ellos,—y asegura que nos harás arrepentir de haberle maltratado.

—Indudablemente, es un espía—dijeron otros,—que viene á ofrecerte una cantidad para que te pases al enemigo.

—¿Quieres que le quite la mordaza, Kadoc?—preguntó uno de aquellos hombres.—Conviene que sepas quién es y lo que pretende de ti. Si nuestra presencia te estorba, nos alejaremos en seguida. Es posible que su oferta valga la pena de que nos abandones ó nos vendas.

Kadoc, que, ante todo, quería mantener firme su autoridad, arrostró con valentía todas las feroces miradas fijas en él, y con voz de trueno exclamó:

—¡No os mováis! Ni conozco á ese hombre, ni quiero oirle. Os prohibo que le quitéis la mordaza. Atadle á ese árbol y veréis cómo acojo yo á los espías.

Obedecieron los bandidos y después se apartaron del árbol, mientras el jefe cargaba su pistola y apuntaba contra el cautivo. En aquel momento Juan agitó furiosamente la cabeza para hacer caer su mordaza é hizo un supremo esfuerzo para romper sus ligaduras. Pero la mordaza sofocó su grito de desesperación y las ligaduras penetraron en sus carnes. Oyóse una detonación y Juan fué herido en el brazo derecho. Otras tres pistolas fueron entregadas á Kadoc y se oyeron otras tantas detonaciones sucesivas. El cautivo se desplomó en sus propias cuerdas; tenía las dos piernas y los dos brazos rotos.

—Pues que ya sabéis—dijo Kadoc—la acogida que dispenso á los espías, espero que en lo sucesivo tengáis más confianza en mí.

Contestóle una salvaje aclamación.

—Desatad á ese hombre—repuso Kadoc,—quitadle la mordaza. En la seguridad de que no podrá llevar mi contestación ni regresar al punto de donde ha venido, escuchad conmigo lo que tenía que decirme. Conviene tal vez á nuestra seguridad el hacerle hablar.



Los bandidos desataron á Juan, le quitaron la mordaza y lo adosaron inerte y moribundo contra una roca. Acercóse Kadoc y le preguntó:

—¿Qué tenías que decirme?

Juan no contestó.

—Dime, al menos, quién eres.

Juan se estremeció de pies á cabeza y un relámpago iluminó su mirada. Una sola palabra podía sembrar el germen del remordimiento en el alma del bandido y vengar de su martirio al desdichado joven. Pero el alma de Juan era clemente y generosa. Veló sus ojos una inmensa tristeza. Pensó el infeliz que la confesión sería demasiado espantosa. Y por honor de los Kadocs, movido por un sentimiento de caridad suprema hacia su verdugo y hacia su anciana madre, no quiso que se supiese jamás que el padre había matado al hijo. Juan permaneció mudo.

Y Kadoc, al ver que el muchacho expiraba, ordenó á sus compañeros que no le mortificaran más. El feroz bandido le contemplaba, presintiendo, sin comprenderlo, algo de sublime en la infinita piedad de aquella mirada de moribundo. Kadoc se estremeció, como si fuera él quien sintiera el frío de la agonía.

Después se alejó bruscamente y sus compañeros le siguieron, dejando el cadáver de Juan entregado á la voracidad de los lobos.

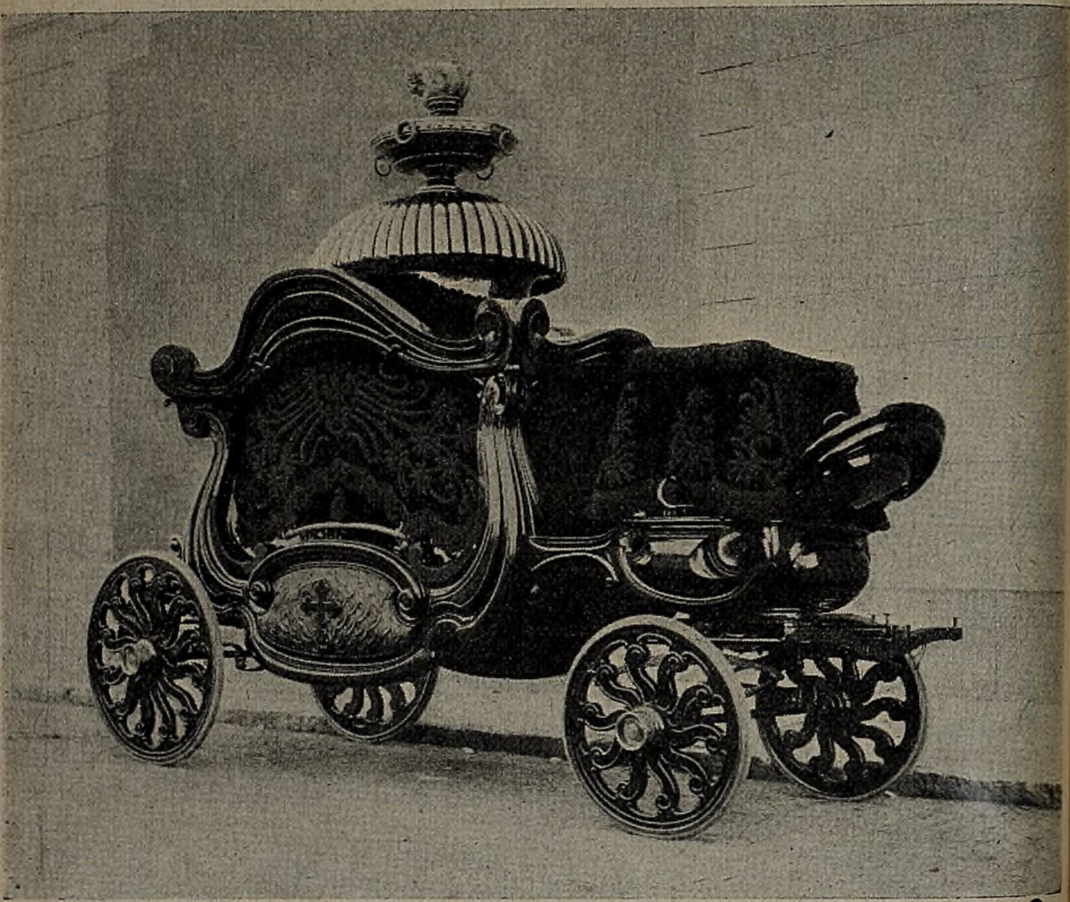
Y de la entreabierta boca del muerto parecía exhalarse, en la profundidad del bosque y hacia la inmensidad del cielo, un gran silencio de paz y de perdón.

CARLOS FOLEY.

González & Hno.

LA COCHERÍA DE MODA • 2970, BELGRANO.

SERVICIOS FÚNEBRES



Nuestra carroza "modern style", con llantas de goma

Mientras renovamos y mejoramos nuestro tren rodante con los elementos más modernos y lujosos, mantenemos el propósito de *trabajar barato,* lo que hace esta casa la más accesible á todo rango social.

Por $ 150 m. n.

cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura; haciéndose cargo la casa de los trámites sorrespondientes.

Servicios de más lujo, á precios convencionales

La casa no tiene sucursales

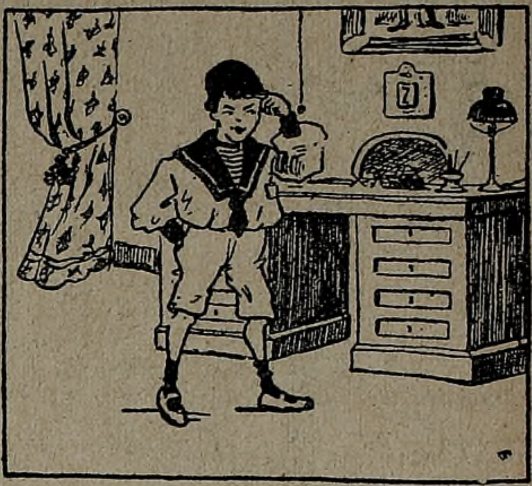
Pídase por teléfono el envío de un empleado

Unión Telefónica, 131 (Once). **Cooperativa Telefónica, 186 (Oeste).**

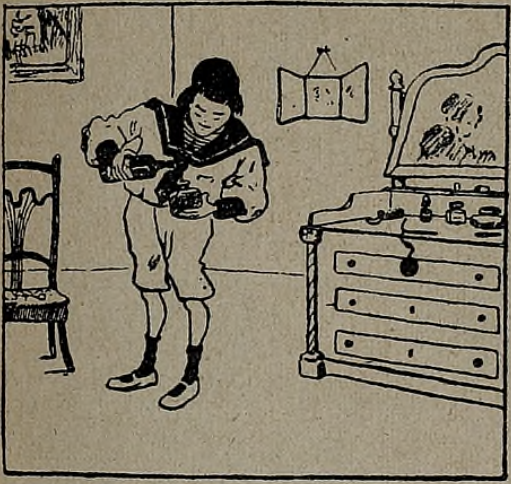
NOTA.—Los empleados públicos podrán solicitar *servicios fúnebres* por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.



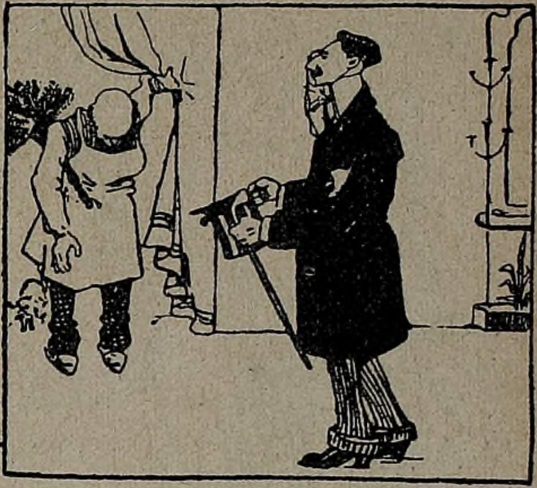
Doña Restituta, señora de un mal carácter, reprende airadamente á su hijo Rufinito por una de sus fechorías.



Rufinito, dándose paseos por el despacho de su padre, cavila el medio de vengarse de su mamá.



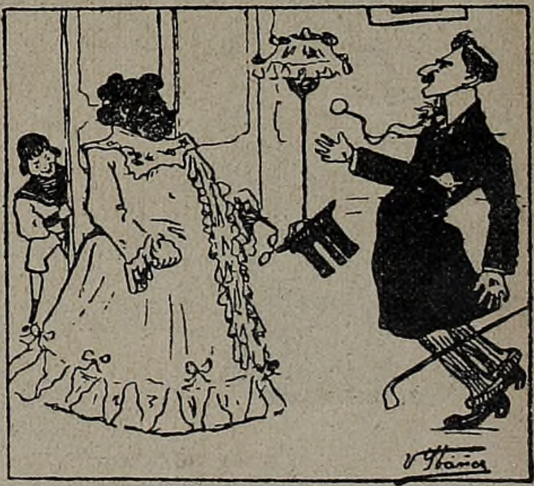
Una vez Rufinito se hubo apoderado de un gran frasco de tinta, se dedicó á verterlo en uno de los pulverizadores que más usaba su mamá.



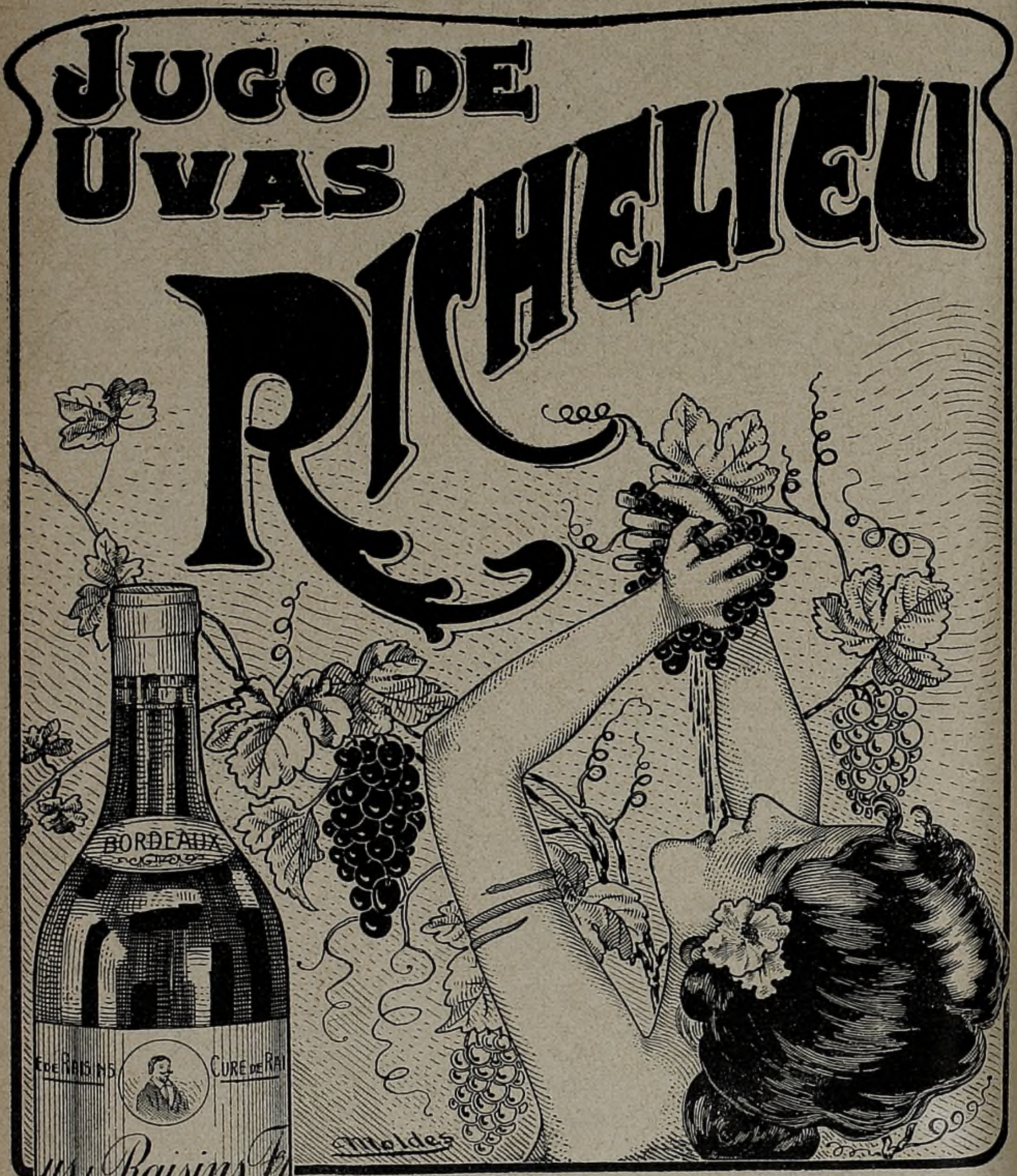
Mientras Rufinito prepara su venganza llega á su casa el señor de B, el cual desea hablar con doña Restituta.



Al tener conocimiento ésta de la visita, apresuradamente se acicala sin olvidar su pulverizador, ajena por completo de lo que contenía.



¡¡¡Obteniendo un resultado imposible de describir!!!





¿Por qué sufre Vd. del Estómago?

¿Por qué no combate las causas que le producen dificultades en la digestión, acidez, constipación, etc.?

El Gran Regularizador del Estómago es el

JUGO DE UVAS RICHELIEU

EN VENTA EN LOS ALMACENES DE LA

COOPERATIVA NACIONAL DE CONSUMOS. — Suipacha 263 al 275

y en todas sus sucursales.

Precio por cajón de 12 botellas ...... $ 23.00
Botella .... „ 2.10

La confesión de la señora Steinheil. —La señora Steinheil confiesa.—Esos fueron los títulos que en la mañana del jueves 26 de noviembre se destacaban en la primera página de *Le Matin* y *L'Echo de Paris*. Dos colaboradores de esos diarios, los señores Jorge de Labruyére y Marcelo Hutin, respectivamente, émulos de José Boitabille, creado por la imaginación de Gastón Leroux, habían obtenido la noche anterior, ante los magistrados, una verdadera confesión de la viuda é hija de las dos víctimas del pasaje Ronsin.



Mme. y Mlle. Steinheil

Esa confesión arrancada sílaba por sílaba, era aun incompleta.

La señora Steinheil confesó que conocía al asesino, que no le habían robado sus alhajas, que fué ella quien colocó en la cartera de Rémy Couillard una perla procedente de sus anillos, que detestaba á su marido y que amaba á otro.

¿Qué móviles han podido guiar los actos de la señora Steinheil para proceder como viene procediendo desde aquella fecha?

La averiguación se hallaba todavía poco adelantada cuando el 20 de noviembre se produjo el primer golpe teatral; el arresto de Rémy Couillard, cuyo rol, en el momento del asesinato, permaneció siempre algo oscuro.

Fué examinado el contenido de su cartera, gracias á un subterfugio imaginado por un reporter de inventiva, hallándose en ella una carta de la señorita Steinheil á su prometido, que el sirviente se había olvidado de echar al buzón, y una perla fina, envuelta en un papel de seda, que procedía de un anillo *art nouveau*, perteneciente á la señora Steinheil y que figuraba en la lista de los objetos robados. ¿Por qué Rémy Couillard conservaba en su poder aquella carta? ¿Cómo tenía en su poder aquella perla? Y si, como aseguraba, desconocía la presencia de la perla en su cartera, ¿qué mano pérfida la había puesto allí y con qué objeto?



Remy Couillard

Confrontaciones posteriores pusieron de relieve la inocencia de Couillard. Un joyero, el señor Souloy, declaró que á principios de junio, pocos días después del crimen, la señora Steinheil le había entregado su anillo *art nouveau*, rogándole que desmontara la perla y destruyera la montura. Confundida así, la señora Steinheil se desmayó y el juez la permitió que se retirara á su domicilio.

Aquella misma noche, por una especie de usurpación de poderes que el celo profesional explica y que el éxito perdona, los dos redactores de *Le Matin* y de *L'Echo de Paris* intervenían y completaban la obra del magistrado.



La villa Steinheil en el pasaje Ronsin

Por último fué arrestada la señora Steinheil, lo mismo que Alejandro Wolf, hijo de su cocinera, á quien aquélla había designado como el asesino.

Muchos incidentes se han producido desde entonces en este asunto, pero hasta el momento en que escribimos estas líneas continúa el misterio.



La sortija (art nouveau) de Mme. Steinheil

Este asunto es una verdadera novela de folletín y si se llevaran á la escena las diferentes fases de este drama, habría material para muchos actos y asombrar á los espectadores con cuadros y cambios de decoración.

El primer acto nos precipita en plena acción: Un callejón solitario en barrio tranquilo y laborioso, es



La mano de la viuda luciendo la famosa perla que tan importante papel le corresponde en el asunto



Alejandro Wolf, hijo de la sirvienta del matrimonio Steinheil, preso por sospechas de complicidad.

despertado una mañana por los gritos de un joven sirviente llamado Rémy Couillard.

Llega gente de todas partes y se descubren dos cadáveres, el pintor y su suegra; una mujer atada más ó menos sólidamente.

Llegada natural de la policía; los reporters y fotógrafos estorban por todas partes. Se empieza á acusar á todo el mundo; luego á nadie. La señora Steinheil es transportada á la campaña á casa de unos amigos; se investiga, se interroga, un juez de instrucción discreto y un jefe de seguridad escéptico cambian



M. André, nuevo juez de instrucción

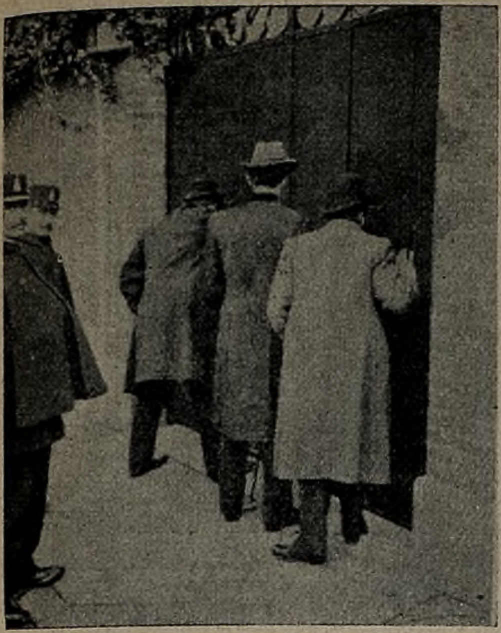
informes y, poco á poco, se restablece la calma.

Pasan algunas semanas y se levanta de nuevo el telón sobre una escena imprevista.

La señora Steinheil reaparece; ha perdido un anillo; ese anillo ha sido seguramente robado por algún conocido. El anillo tenía una perla hermosísima. El sirviente Rémy Couillard ha dejado el saco sobre un mueble; se registra y se descubre una cartera con un compartimiento secreto dentro del cual se halla la perla, quedando descubierto un ladrón de



La señora Steinheil con su abogado M. A. Aubin



Reporters tratando de penetrar á la casa del pasaje Ronsin



Rémy Couillard, puesto en libertad, saliendo de la cárcel en compañía del reporter que puso en claro el asunto de la perla.

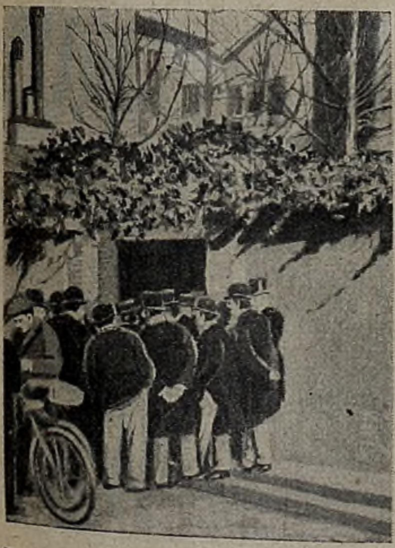
alhajas. Presentada así, la cosa sería casi natural; pero es preciso hacer una mutación: ¡telón, cambio de decorado; nos hallamos en la sala de redacción de un gran diario de la mañana.

La perla está en la cartera; pero se ignora. Se abre de nuevo el compartimiento; examen, exclamaciones: "¡Hombre! ¡una perla!" Nueva pista, nueva culpabilidad: Couillard es quién ha robado la perla; Couillard es quien ha dado el golpe.

A otro cuadro. Estamos en el Palacio de Justicia. Sale Couillard y es interrogado por el juez de instruc-



El coche celular en que fué trasladada la señora Steinheil



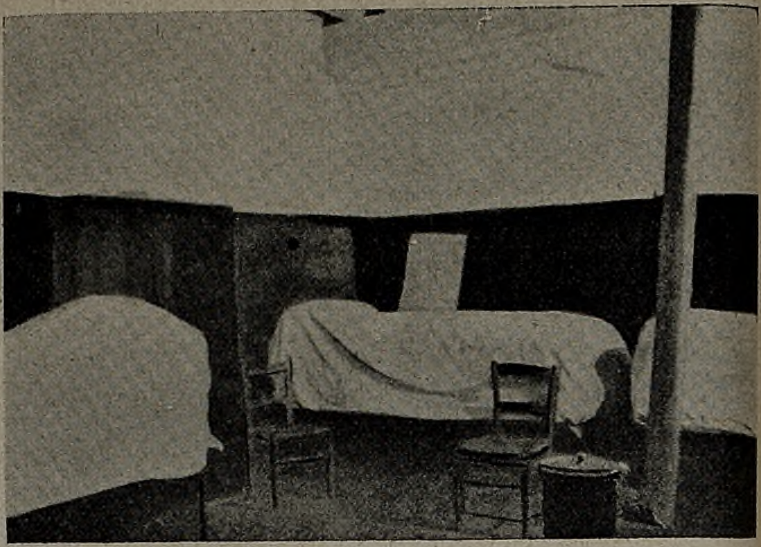
Curiosos ante la puerta de la casa del crimen, mientras la policía practicaba investigaciones en el interior.



El señor Hamard, jefe de seguridad, dando informes á los periodistas á su salida de la casa del pasaje Ronsin.

ción. Se defiende como un demonio; su acusadora persiste. Mientras tanto los vendedores ambulantes invaden las calles vendiendo papeles con las últimas confesiones y París tan divertido como nervioso, sigue febrilmente las contradictorias noticias que se le comunican.

Golpe teatral: Couillard es inocente; la señora Steinheil lo reconoce y confiesa que ella misma ha puesto la perla en la cartera de su sirviente; pero denuncia al mismo tiempo á Alejandro Wolf, hijo de la anciana cocinera que tiene á su servicio desde hace muchos años. Wolf encuentra la bro-



La celda de la señora Steinheil en la cárcel de San Lázaro



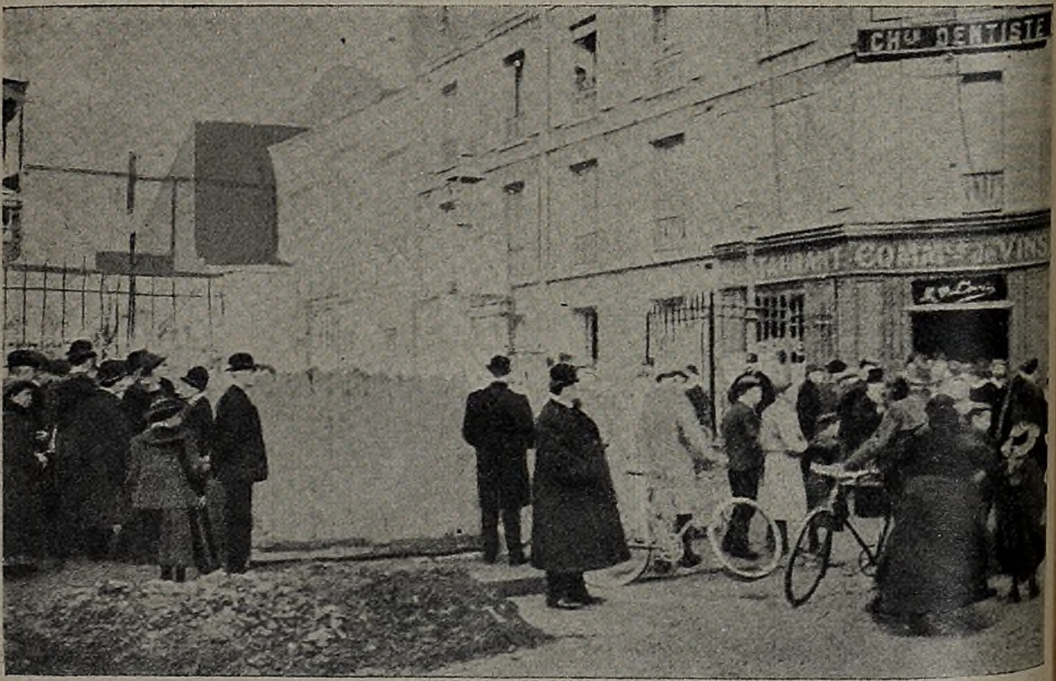
Una canción



Señorita Marta Steinheil



Otra canción



La entrada del pasaje Ronsin por la calle Vaugirard

ma un poco pesada y se disculpa sin trabajo, defendiéndose con energía. En un careo con su acusadora le canta las verdades del barquero. La señora Steinheil confiesa una vez más que se ha equivocado. Se pone en libertad á Alejandro Wolf y se detiene á la calumniadora.

El asunto se populariza y se escriben sobre él numerosas canciones, de dos de las cuales reproducimos las carátulas.

De la cárcel de San Lázaro la llevan un día al juzgado. La señora Steinheil que estaba acostumbrada á los amables y graciosos procedimientos del juez señor Leydet, se encuentra frente al señor André, hombre frío, grave y preciso.

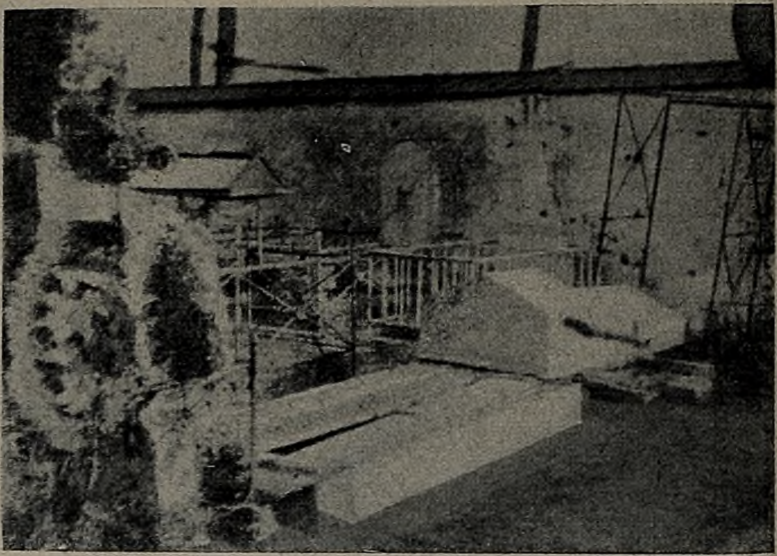
La escena fué sencilla y hermosa.

—Ante todo, señor juez de instrucción—dice la acusada—protesto indignada contra mi inculpación... Las medidas tomadas conmigo las considero una monstruosidad... Yo he sido víctima de una tentativa de asesinato... He perseguido con todas mis fuerzas la venganza de mi marido y de mi madre, caídos bajo los golpes de un asesino... Ese asesino lo he denunciado. ¡Y me detienen á mí! Me acusan de haber matado ó por lo menos de haber hecho matar... Cuando una justicia ciega ó complaciente ha puesto al matador en libertad me encierran á mí en una celda infame.

—Tenga usted la bondad de exponer las causas que la llevaron á detestar á su marido, pues en el transcurso de estos últimos años ha declarado usted varias veces que le detestaba...

La señora Steinheil se sobresaltó y palideció. Un temblor nervioso agitó todo su cuerpo y con voz sollozante se redujo á suplicar al juez que tuviera piedad de ella ó, por lo menos, de su hija Marta. El tono de la señora Steinheil era patético. Tendió sus manos suplicantes hacia el juez de instrucción, que la replicó con frialdad:

—La justicia no tiene el derecho de tener piedad.



Tumba del pintor Steinheil en el cementerio de Hay



La policía haciendo despejar la plaza Wentzel

La animosidad de los tcheques contra los alemanes excitada por los últimos sucesos de carácter internacional, provocó graves desórdenes en Praga. El 30 de noviembre, la fuerza pública tuvo allí que hacer evacuar el Graben, valiéndose del arma blanca. Los manifestantes, dispersados así, se reunieron luego en la plaza Wentzel y apedrearon á los guardias de la policía. Siete de éstos y un oficial quedaron heridos. La multitud tuvo que ser dispersada de nuevo con las bayonetas, carga en la cual fué herido un estudiante.



Los gendarmes con las bayonetas caladas impidiendo la entrada por la calle de Graben



El oso blanco

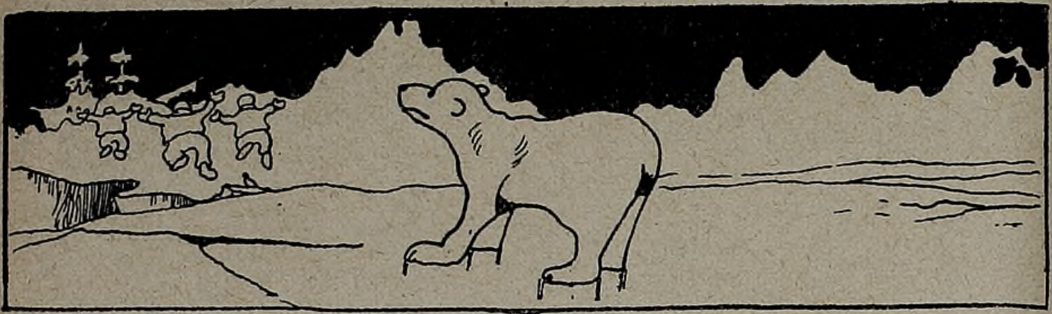
Es un *ictiófago*... No os asustéis, lectores, que eso sólo quiere decir que se alimenta de pescado.

Vive en las cercanías del polo norte y nunca abandona la orilla del mar. Con frecuencia vive en el agua sobre témpanos flotantes. Pero cuando halla alguna presa en tierra no se toma el trabajo de ir á pescar al mar, devora los renos y otros animales que caen bajo sus garras.

La piel de oso blanco es un abrigo excelente y de mucha duración, pero no conviene venderla antes de haber obtenido con un tiro certero el consentimiento del propietario.

Una vez, en Groenlandia, tres alegres marineros de un buque de expedición polar que invernaba en aquellos parajes árticos, tuvieron la idea de instalarse en la cumbre de un montículo de hielo, para saborear un aperitivo, cuando la repentina aparición de un oso blanco que no había sido invitado, turbó violentamente aquella fiesta familiar.

Nuestros alegres marineros echaron á correr dejando la botella y los tres vasos. El aperitivo contenido en la botella, que tiraron al huir, se extendió sobre la plataforma del montículo é iba á caer en cascada, cuando el terrible frío polar lo heló, formando una serie de estalactitas verdes de pintoresco efecto. No se necesitaba tanto para atraer toda una tribu de osos blancos maravillados.



Los marineros emprendieron una veloz carrera

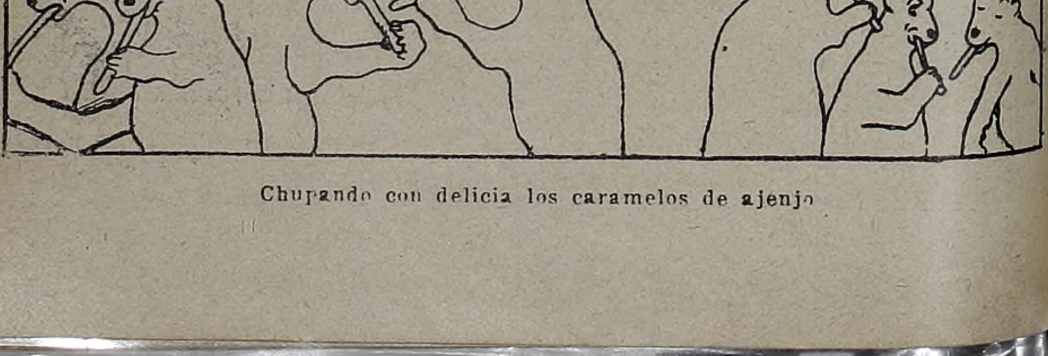


Algunos pasaron la lengua por aquellas estalactitas

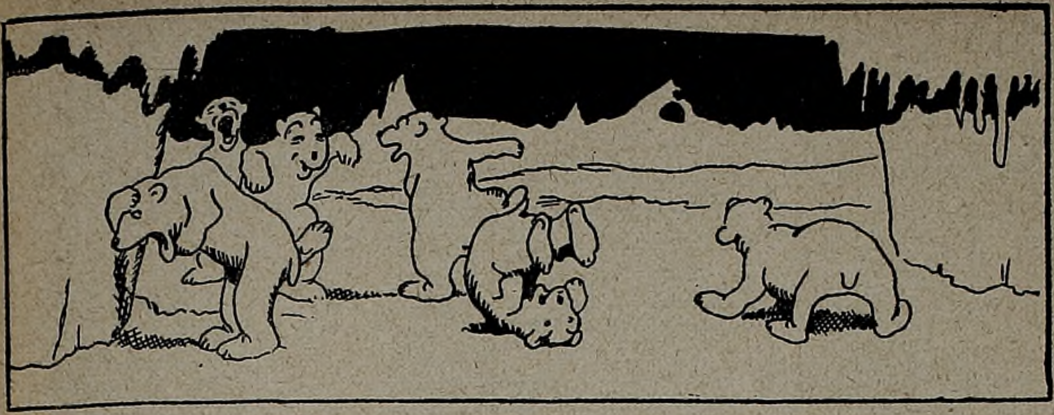
Algunos concibieron la idea de pasar la lengua por aquello y como declararon que era exquisito, diez minutos más tarde todos los osos blancos se paseaban chupando con delicia largos caramelos de ajenjo.

Pero al efectuarse el deshielo del alcohol en el estómago de los osos, no tardó en hacer sentir sus efectos habituales y en determinar entre los plantígrados, completamente borrachos, una serie de posturas extravagantes y cabriolas insólitas que hubieran hecho la fortuna de un empresario de circo y que escandalizaron á todos los témpanos que las presenciaron.

El oso blanco tiene el sentimiento del amor conyugal muy desarrollado. Uno de esos amables anima-



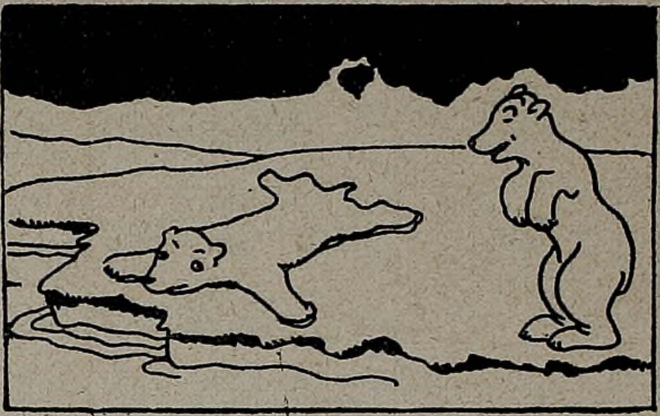
Chupando con delicia los caramelos de ajenjo



No tardó el alcohol en determinar una serie de posturas extravagantes y cabriolas insólitas



Sumergió en el agua la preciosa reliquia...

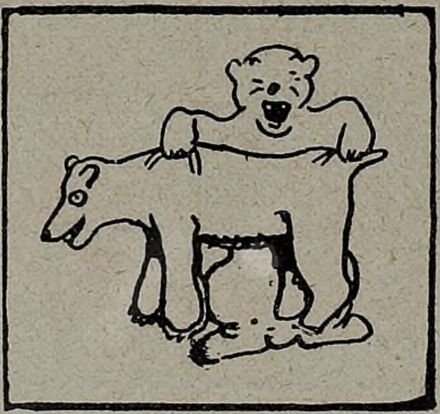


...y cuando el frío la puso rígida...

les, perteneciente al bello sexo, tuvo un día el dolor de perder á su marido, prematuramente arrebatado á su cariño por los naturales del país, en una gran batida que organizaron.

Pero un día, la desventurada é inconsolable viuda, al penetrar en una choza de esquimales durante la ausencia de sus dueños, tuvo la alegría de encontrar la piel de su difunto, con la que habían hecho una alfombra.

Se llevó la preciosa reliquia, la empapó en agua y cuando el frío la hubo helado, dejándola rígida, la viuda la dobló en dos y poniéndola derecha sobre sus patas, pudo así hacer sus comidas ante aquella exacta reproducción de su difunto, imaginándose que aún estaba vivo á su lado.



...la dobló en dos...

Eso fué para ella un dulce y tierno consuelo que la ayudó á llevar con más resignación su viudez.

¡Con qué consoladora sensación de placer le contemplaba! ¡Qué besos tan dulces y amorosos estampaba en aquella rígida piel!

Y vean ustedes lo que son las cosas. Algunos osos enamorados de la viuda, al ver á distancia la piel, creyeron que había contraído segundas nupcias y criticaron severamente la prisa que creían había tenido la viuda en casarse, achacando á falta de cariño al difunto, lo que no era más que una prueba de amor conyugal.

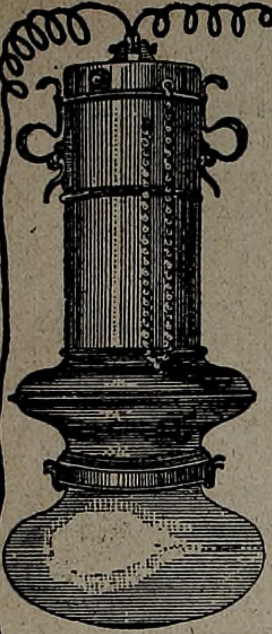
(Continuará).

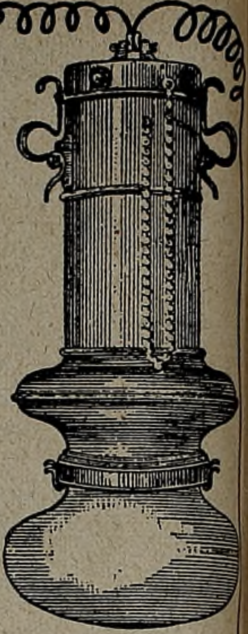


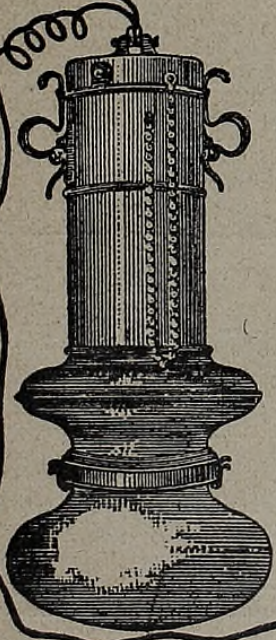
...y las puso sobre sus heladas patas...

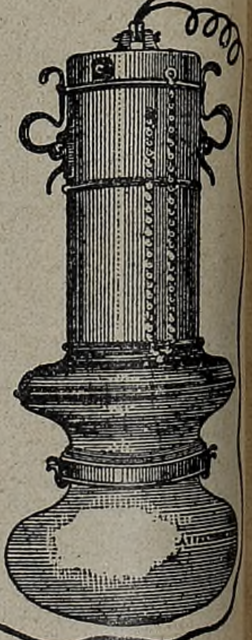


Se imaginaba que su marido estaba allí



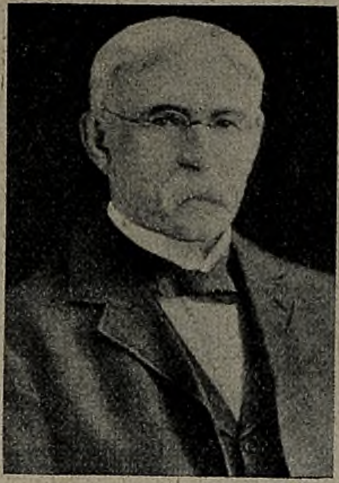






Agencia oficial de empleos en los Estados Unidos

En Wáshington hase establecido recientemente la agencia de empleos mayor del mundo. Está dirigida por el gobierno y su objetivo es encontrar trabajo para todo el que á ella acuda. Es necesario obtener ocupación de algún modo todos los años para cerca de un millón de inmigrantes procedentes de países extranjeros, y el Tío Sam se propone hacerse cargo de esta labor enorme. Además, un gran número de ciudadanos americanos, desea obtener ocupaciones permanentes ó bien remuneradas, y, en obsequio á ellos, dicha organzación federal intenta poner en juego toda su vasta influencia con el fin de facilitarles los medios de subvenir decorosamente á sus necesidades.



Mr. Terence V. Powderly, jefe de la nueva oficina de empleos, establecida por el gobierno de los Estados Unidos.

Es muy conveniente y hasta de necesidad imperiosa, obtener ocupación para las clases trabajadoras que constantemente acuden á las playas americanas, á fin de alejarlas de los centros populosos y formar colonias donde vivan con más holgura y funden sus hogares en condiciones más favorables. En las grandes ciudades, los recién llegados residen en los barrios bajos y están sujetos á las incomodidades que trae aparejada su vida estrecha, causando molestias sin cuento y constituyendo á veces hasta una amenaza. Proveyéndole de medios con que librar su subsistencia decentemente en otra parte, el obrero, en la mayoría de los casos, llegará á ser un útil ciudadano.

Para la realización de este proyecto, hase establecido la nueva agencia de empleos, ú Oficina de Información, la cual figura como una dependencia del Departamento de Inmigración, cuya influencia se utiliza también para los americanos nativos, según ya hemos dicho más arriba. Los estados del sur, por ejemplo, necesitan brazos y, en efecto, siempre ha habido la tendencia de desviar hacia ellos la corriente inmigratoria. Empero, después de madura consideración, se ha llegado á encontrar más conveniente enviar á esa parte los americanos de nacimiento que vagan en gran número faltos de ocupación.

Es un hecho que en toda la parte septentrional y oriental de los Estados Unidos, existe la tendencia de despedir de sus empleos á las personas que hayan alcanzado treinta y cinco ó cuarenta años de edad, en la creencia de que son ya muy viejos para desempeñar sus servicios, de manera competente. Ya las empresas ferroviarias no dan empleo á tales personas y parece que en las industriales hay marcadas tendencias á hacer lo mismo. Esto ha causado que existe actualmente sin ocupación y ansiosos de trabajar, un gran número de hombres en la primavera de la vida, la mayoría de ellos con familias á que atender. Podrían hallarla seguramente si se dirigieran á los estados del sur, en donde existe gran demanda de trabajadores de todas clases y en donde podrían vivir más cómoda y económicamente.



Entrada al nuevo mundo por "Castle Garden", New York

Ahora bien, una cosa es hacer públicas declaraciones de esta naturaleza, y otra, perfectamente distinta, transmitir la información á las personas que desean conocerla y utilizarla con ventaja. A fin de que resulte provechosa en la práctica, la Oficina de Información ha comenzado á establecer en todas las grandes ciudades unas agencias de empleos, organizadas bajo



Futuros ciudadanos de la Unión Americana inmediatamente después de haber desembarcado

bases altamente sistemáticas. Una de ellas ha sido ya abierta en Nueva York y pronto estarán en funciones las de Chicago y otros puntos. Estas oficinas se dedicarán exclusivamente á buscar ocupación para cualquier persona de uno ú otro sexo, ya sea extranjero ó americano nativo.



Muchachos inmigrantes momentos después de haber arribado á los Estados Unidos

El nombre *Departamento de Información*, dado á la oficina en Wáshington, es apropiado, toda vez que su objeto será dedicar toda su atención á la acumulación y distribución de datos en materia de empleos. Dicha oficina está ya relacionada con patrones de todas clases en todo el país.

Ha solicitado de las organizaciones industriales y asociaciones agrícolas el suministro de datos con respecto á la demanda local de artesanos y trabajadores de todas clases y ha enviado formularios en blanco á miles de administraciones de correos para ser llenados, y ha entablado correspondencia con agricultores de muchos distritos.

La idea que se propone es reunir toda la información que se pueda obtener con respecto á la clase de obreros que se necesiten en cada estado, condado ó municipio de la Unión. Todos los datos que se obtienen, son cuidadosamente anotados en forma de tabla sinóptica, y dentro de poco tiempo estarán listos para ser consultados en casos precisos, en las estaciones de Nueva York y otras ciudades, luego de haberlos registrado en tarjetas por índice alfabético. De esta suerte toda persona que solicite informes en una de estas estaciones respecto de trabajo en cualquier municipalidad ó condado, puede obtenerlos al momento juntamente con detalles comprensivos de los salarios que se ofrezcan, escuelas para los niños y otras oportunidades apreciables, como suelo, clima, etc., sin que se omita ni aún el número de los individuos del vecindario, que pueden hablar el idioma del solicitante.

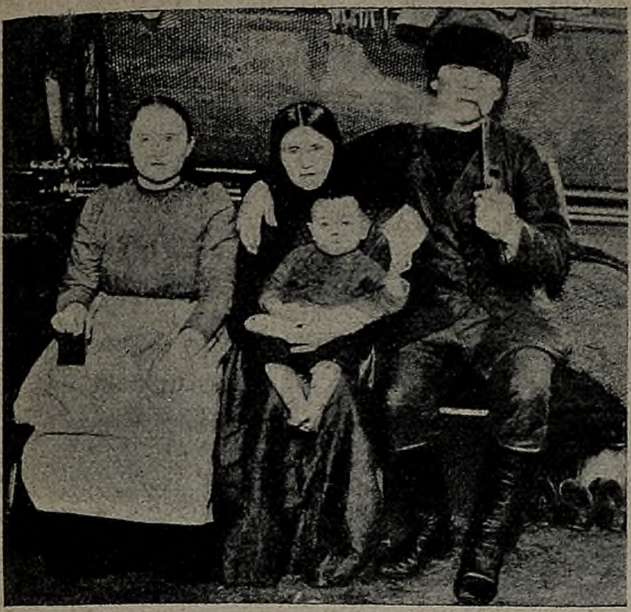
Si se desea hacer accesible dicha información á las personas necesitadas de ocupación, se considera no menos importante establecer relaciones con patrones en todas partes, con la mira de que éstos obtengan los servicios que han menester. Actuando como un medio de comunicación entre el patrón y el que busca trabajo, el Departamento de Información aspira simplemente á acercar el uno al otro, cosa fácil de realizar por las extraordinarias facilidades que ofrece dicha oficina para la acumulación y diseminación de datos. Es tan grande la actual demanda por brazos en el sur y en muchas otras partes del país, que millares de cartas han llegado pidiendo información respecto de los medios más seguros de obtener trabajadores para la agricultura, fábricas, minas, ferrocarriles y demás ramos de la actividad humana.

Tan ávida es la demanda, que es cosa corriente entre los patrones pagar al trabajador los gastos de viaje á cuenta del salario que vaya á percibir. Cuando un hombre está realmente necesitado de ocupación, es lo más probable que no tenga dinero para comprar un billete de ferrocarril; en tal caso, el gobierno pone á la persona en el tren que haya de conducirla y se hace cargo de su arribo, facturando su equipaje directamente á nombre del patrón, á quien envía el talón por correo. De esta suerte, el patrón puede estar seguro de que la persona que se le ofrece llegará realmente á su destino. Y tratándose de un extranjero, se dan cuidadosas instrucciones al conductor para que aquél sea llevado con seguridad al sitio de su destino, fijándose previamente en su ropa un rótulo en cartón con su nombre y dirección.

El sistema de distribuir impresos en varios idiomas, entre los inmigrantes á su llegada á este país, no ha sido de ningún éxito. Tales impresos se destinaban á instruir al recién llegado acerca de las oportunidades de obtener empleo en las diferentes partes de los Estados Unidos, medios mejores de transporte. Los inmigrantes, por lo regular, cuando arriban á un puerto americano, están de prisa, con su imaginación un tanto trastornada y muy temerosos de que se les deporte, esto es, de que se les envíe de nuevo al lugar de su procedencia. Esta última idea, en particular, les produce una obsesión, pues saben que eso ocurre á menudo. De consiguiente, su única idea es abandonar cuanto antes la estación de inmigrantes; y de cada diez individuos nueve tiran el impreso en que constan las instrucciones. Todos los años llegan á América más de un millón de estos infortunados extranjeros con sus esposas é hijos y se figuran que han de encontrar trabajo al doblar la esquina. A veces lo encuentran, pero, general



Inmigrantes llegando á Ellis Island, puerta que les da acceso á los Estados Unidos



Familia de inmigrantes rusos á su arribada al puerto de Nueva York

mente, después de dos semanas en el país y consumido el último centavo, se encuentran sin colocación todavía. Este es el tiempo en que necesitan más ayuda y cuando están, por decirlo así, en aptitud de recibirla. Si tienen noticia de que una agencia de empleos mantenida por el gobierno, encontrará trabajo para ellos, con gusto utilizarán sus buenos oficios.

Aquí realmente empiezan las funciones del Departamento de Información. El inmigrante envía su solicitud por trabajo y encuentra que hay empleo para él, obtenible en muchos lugares. Queda en libertad de hacer la elección. Registra su nombre y dirección. No se le exige retribución alguna. El interesado declara la clase de trabajo á que se haya dedicado anteriormente y el número de individuos de que se compone su familia, incluyendo la edad de los niños. Todos estos detalles se extienden en un impreso oficial y forman parte de los *records* de la agencia. Actualmente en Nueva York, los obreros que desean obtener ocupación, tanto ciudadanos americanos como extranjeros, se aglomeran por cientos diariamente en la agencia del gobierno, haciendo inscribir sus nombres y direcciones. Una gran mayoría de los trabajadores que emigran á los Estados Unidos, eran labradores en sus respectivos países. Una vez que desembarcan, se contratan para trabajar en talleres, minas, factorías y vías férreas. Parecerá un tanto extraño, ¿no es eso? Podríamos decir asimismo que es una desgracia no sólo para los mismos obreros, sino también para la nación, que los ha reclutado. Tales ocupaciones no ofrecen para ellos, bajo ningún concepto, ninguna ventaja, y cuando permanecen en las ciudades, suelen reunirse en colonias en los arrabales, afanándose por un salario insignificante.

Una razón indudablemente existe para ello y es la de que para todo inmigrante, los Estados Unidos no son sino una inmensa fábrica. Apenas si se le ocurre pensar que aquende los mares se fomenta también la agricultura. Si á su llegada los inmigrantes supieran manejarse, sin duda, preferirían, con mucho, labrar la tierra, á residir en lugares malsanos y vistiendo trajes harapientos. Partiendo de esta base, el gobierno se propone encontrar empleo en la agricultura para todos los que sea posible y distribuirlos por todo el país, alejándolos así de los centros populosos y brindándoles una oportunidad mejor para que lleguen á ser ciudadanos realmente útiles. Luego ellos escribirán á sus parientes y conocidos que dejaron en la madre patria, acerca de las grandes oportunidades que brinda la agricultura en los Estados Unidos, y todos los que vayan llegando después vendrán dispuestos á emplear todas sus actividades en las faenas del campo, más saludables y provechosas que las que les pueden brindar las ciudades.

El Departamento de Información en Wáshington no es más que una oficina central administrativa. Ejercerá sus útiles funciones por medio de sus dependencias ó *estaciones* establecidas en las grandes ciudades. En cada una de estas estaciones, tanto los extranjeros como los del país, podrán obtener fácilmente informaciones con respecto á empleos en todos y cada uno de los condados y municipalidades de la Unión. Se tendrán mapas detallados, de suerte que una persona que desee empleo, después de haber elegido la exacta localidad donde esté dispuesto á marcharse, podrá también determinar con precisión su situación geográfica y todos los detalles que desee obtener respecto de clima, suelo, población, iglesias, escuelas y demás informes de que haya menester.

No hace mucho tiempo el estado de California comunicó al Departamento de Informaciones de Wáshington, que él podía proporcionar trabajo para un millón de hombres. En verdad que ésta fué una noticia halagadora en apariencia; pero no respondía al objeto, pues no estaba definida lo suficiente para que fuese efectiva. Lo que el gobierno desea son detalles circunstanciados y exactos. Si en vez de un millón, la comunicación hubiera determinado que sólo un hombre se necesitaba, entonces se hubiera pedido á las



Inmigrantes registrando sus nombres: última formalidad que hay que llenar antes de permitírseles el libre acceso al país.

autoridades de California que explicaran el trabajo á que dicho individuo habría de destinarse, lugar á donde iría á trabajar, persona para quien trabajaría, salario que percibiría y otros detalles de importancia.

Ya hemos dicho que muchos patrones convienen en proporcionar los medios de transporte como un anticipo del salario. Allí donde haya necesidad de brazos para la agricultura, los alicientes que se ofrecen suelen ser mucho mayores. En el sur, por ejemplo, hay muchos propietarios que conceden, además de los gastos de viaje, una casa para vivienda, una vaca de leche, aperos de labranza y aun provisiones de boca durante un período de tiempo considerable; y hasta ofrecen una participación en las cosechas! Oportunidades de esta naturaleza constituyen indudablemente una bendición para un hombre, con familia á que atender y careciendo de medios inmediatos de subsistencia.



Inmigrantes esperando la inspección médica

Al propio tiempo, es fácil hacerse cargo de que á menos que se tomen las debidas precauciones, puede darse el caso de transportar gentes ansiosas de ocupación á lugares en que ya por la condición del trabajo ó ya por la inseguridad en la cuantía del salario que hayan de percibir, no estipulada previamente, resulte peor su condición, en vez de mejorarse. Contra tales posibilidades, sin embargo, el gobierno garantiza el solicitante, exigiendo al patrón dos referencias satisfactorias, las cuales son cuidadosamente comprobadas. Además, el patrón está obligado á llenar en forma clara y legible un impreso en blanco, en el que consten los deberes del empleado en perspectiva, horas de trabajo por día, salario que ha de percibir y otros detalles más que se estiman necesarios, con inclusión, si es casado, de otros concernientes á su esposa, caso de que los servicios de ésta hayan de utilizarse igualmente, y pago que por los mismos se convenga.

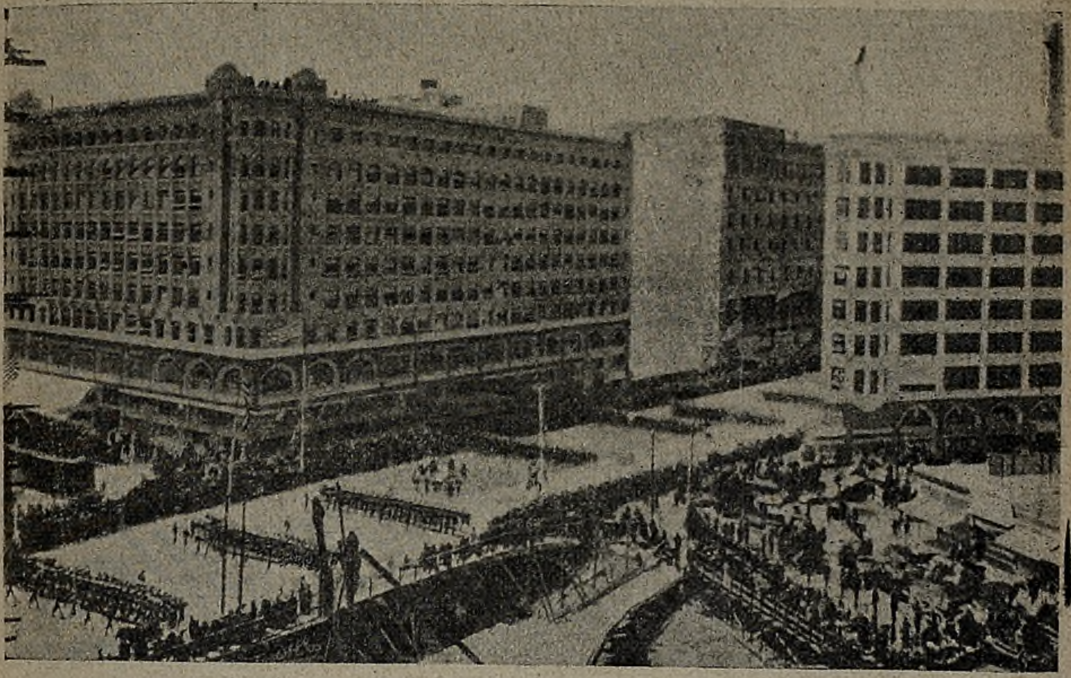
Todo este trabajo ha sido organizado y llevado á cabo por Mr. Terence V. Powderly, quien logró hacerse de una sólida reputación como jefe de una unión de obreros, antes de aceptar su empleo bajo las órdenes del gobierno. Míster Powderly es un hombre notable, como de 50 años de edad, cabello y bigotes blancos, tez sonrosada, ojos vivos y penetrantes, y revelando en todo su porte ser un hombre de vastas energías. Actualmente se ocupa de hacer práctica por todos los medios que estén á su alcance, la idea sustentada por el gobierno en su Departamento de Empleos, con la mira de hacer de dicho departamento una organización eficiente en todos respectos para beneficio de toda persona necesitada de trabajo.

La resurrección de San Francisco de California

Dos años después del terremoto que lo destruyó



Los nuevos rascacielos de Exchange Street



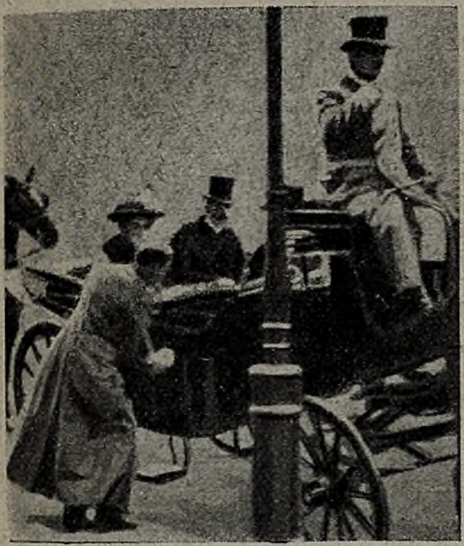
Un desfile electoral en Market Street después de su reconstrucción



La resurrección de los gigantes caídos hace dos años



La visita de los reyes de Suecia. Eduardo VII y sus huéspedes



Los reyes de Suecia llegando á la legación sueca en Londres



La despedida de los reyes de Suecia



Eduardo VII y miembros de la real familia en la sala de honor del Colegio de Eton, durante su inauguración. Esta sala está consagrada á la memoria de los alumnos que cayeron en la guerra del Africa del Sur.



El jefe del gabinete Mr. Asquith, sorprendido y "capturado" por dos sufragistas que le pedían el derecho del voto para la mujer.



El conocido actor-músico y violoncelista August van Biene, tocando en una calle de Londres en cumplimiento de un voto.

Dos sufragistas de las más arrojadas sorprendieron hace poco al jefe del gabinete Mr. Asquith, á la salida de Toynbee Hall, donde había presidido una ceremonia; lo agarraron por los brazos y le pidieron que concediese el derecho de voto á la mujer. El primer ministro les contestó riendo que no podía discutir allí el asunto y, convencidas al fin, le soltaron dejándole que subiese al coche.

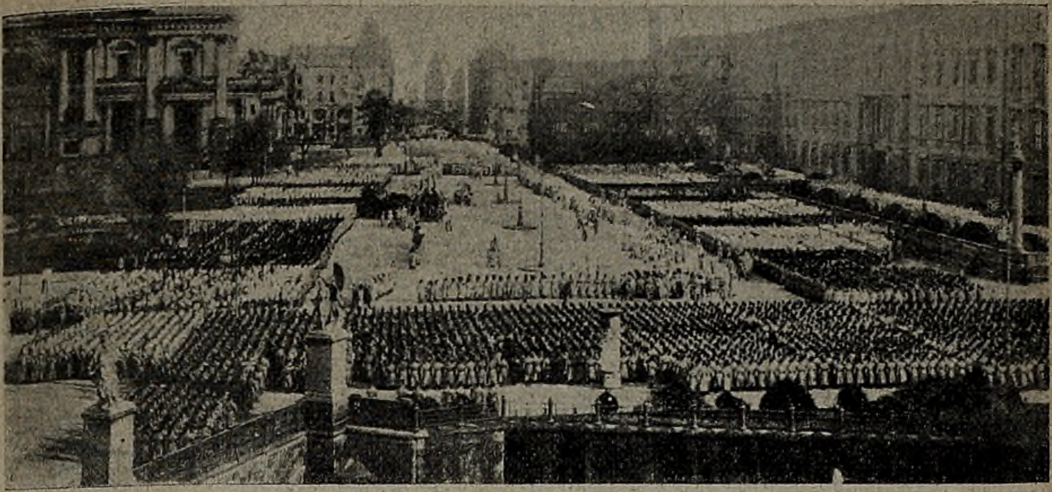
—Un conocido violoncelista, Herr August van Biene, ha estado tocando un día su instrumento por las calles de Londres, á beneficio de los artistas pobres de "music-hall". Su acto obedece á un voto que formuló hace 40 años, en que descubrieron su habilidad, siendo músico ambulante, y lo lleva á cabo siempre en el aniversario de aquel día.

Un ex prisionero del Raisuli en Londres

El célebre ex teniente inglés, Sir Harry Maclean, ex instructor de las tropas del sultán de Marruecos y prisionero por mucho tiempo del famoso bandido marroquí Raisuli, hállase actualmente en Inglaterra, donde recibe agasajos y ovaciones. Nuestra fotografía representa al antiguo caíd anglomarroquí rodeado de aristocráticas damas, en el Imperial Colonial Club de la capital inglesa, donde se celebraba una solemne recepción en su honor.



Sir Harry Maclean rodeado de aristocráticas damas



El juramento de los reclutas de la guardia de corps en Berlín



Una fotografía del emperador Guillermo tomada durante su permanencia en Noruega

La Levadura de Frutas

ASEGURA A LA MUJER LA BELLEZA DE SU CUTIS.

PRODUCE UN DELICIOSO BIENESTAR.



PROLONGA LA VIDA

CURA DIABETES, JAQUECAS, GRANOS EN LA CARA.

Farmacias y Droguería: Sucesión DIEGO GIBSON

Defensa 192. - Bartolomé Mitre y San Martín

El Kronprinz en una cacería de gamuzas



La princesa heredera y la princesa Eitel Federico dirigiéndose al punto de la cacería en las propiedades del rey de Baviera en Bad Kreuth, cerca de Tegernsee



El Kronprinz con traje tirolés, teniendo á sus pies una gamuza que acababa de matar.



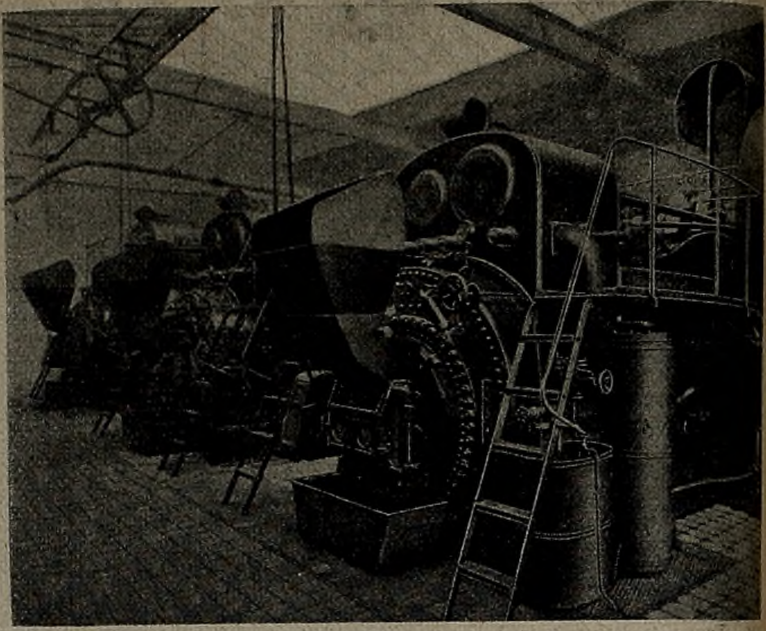
El Kronprinz y su esposa contemplando el paisaje



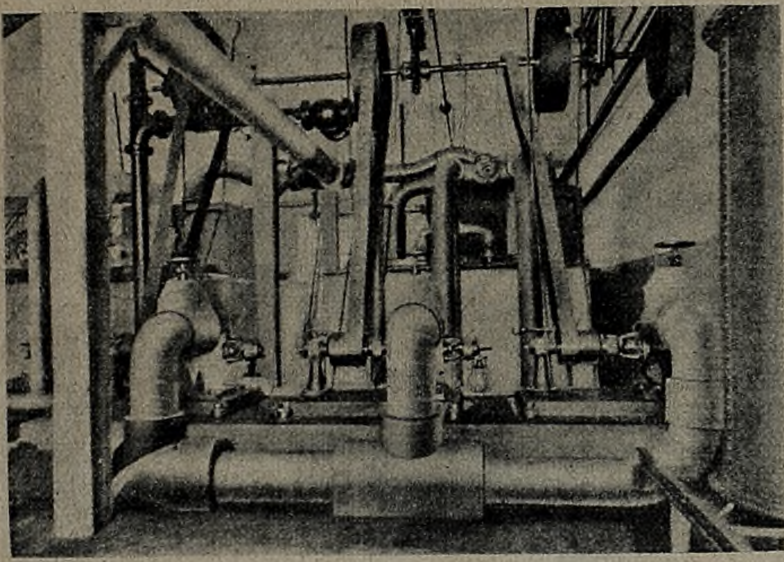
Grupo de pequeños príncipes en Baviera; entre ellos, la princesa heredera de Luxemburgo

El palacio de hielo de Berlín

Un imponente palacio de hielo acaba de ser construído en Berlín. Cremos interesante dar su descripción. Comprende un gran hall de patinar, ocupado por una enorme capa helada de 12 centímetros de espesor y de una superficie de unos 2.000 metros cuadrados. En él podrán entregarse simultáneamente y sin estorbarse al sport del patín 1.500 personas, desde el mes de septiembre al de junio. Las galerías, de 5 metros de anchura, que rodean el campo del juego en la planta baja, así como en el primer piso, aseguran á los espectadores una temperatura dulce y templada.



Sala de máquinas, en que están las de vapor con sus calderas y los dinamos.



Bombas que lanzan el agua salada hacia el campo del patín.

El hall tiene 18 metros de altura y está construído de hierro, con revestimiento de cemento armado.

La gigantesca instalación frigorífica á la cual incumbe la tarea de producir y conservar una superficie helada tan enorme y tan espesa, llama evidentemente entre las máquinas tan variadas que aseguran el servicio del palacio, la más viva atención. Esa instalación dispuesta con arreglo al sistema A. Borsig, en un anexo de tres pisos, funciona de la manera siguiente: un líquido muy volátil es evaporado á una temperatura inferior al cero con los tubos de un aparato lleno de agua salada (fig. 3). Enfriada así hasta— 10° cent. esta agua, que constituye el vehículo del frío propiamente dicho—será lanzada por bombas potentes hacia el campo del sport, donde atravesará un sistema de tubos de 20 kilómetros de longitud total, que recubren el suelo del hall. La capa de agua para patinar queda así congelada y convertida en un pan de hielo.



Instalación frigorífica. — Tubos refrigerantes por donde circula el líquido helado; esos tubos tienen 20 kilómetros de desarrollo



El hall de patín de 2.000 metros cuadrados de superficie

Lejos de quedar consumida por la evaporación, que asegura el enfriamiento del agua salada, la sustaucia volátil vuelve al estado líquido por un grupo de compresores y de condensadores y sirve para enfriar de nuevo el agua salada un poco caldeada que se escurre del campo del patín. La producción y la conservación del hielo no consumen sino una debil cantidad de agua. La energía necesaria para la instalación frigorífica está provista por una máquina á vapor sobrecaldeado de 250 caballos. Otras dos máquinas de la misma fuerza sirven para la producción de la energía para el alumbrado y para los diversos mecanismos del establecimiento. El *Eispalast* encierra el campo de patín artificial más grande que existe; su superficie es triple que la del Palacio de Hielo de París.

Los asesinos humanitarios



Conmovidos hasta en el fondo del corazón por la humanidad que han mostrado en la Cámara los adversarios de la pena de muerte, los apaches se reunieron á la luz de la luna.

—No seremos ingratos, declaró el presidente de la sociedad de los futuros condenados á muerte...

...No, ciudadanos, no se dirá que, por nuestra parte, no usamos de un poco de humanidad en nuestra profesión. *(Murmullo general de asentimiento)...*



En primer término, una vez muerta la víctima ¿para qué hacerla añicos?...

Gritos.—¡Sí! ¡Sí!...



Perdonemos también la vida á los niños pequeños... Rara vez llevan dinero encima...

... Tomemos únicamente á los viejos rentistas, á las señoras de edad. Si es posible, limitémonos á suprimir testigos molestos cortándoles la lengua!...



Evitemos el uso del cuchillo... sobre todo porque la sangre deja huellas indelebles. Matemos á palos, señores, no acuchillemos.



...Si es necesario matar á hierro, por lo menos demos cloroformo á la víctima.

...Que caiga á nuestras cuchilladas, si es indispensable, pero que sufra lo menos posible!...



Ahorquemos á la gente, si queréis. Aseguran que los ahorcados tienen un pequeño momento de satisfacción...



...Que haya un poco de piedad en el asesinato; modernicémoslo; nada de escenas románticas... dejemos eso para el Ambigú!



... Y, ciudadanos, suceda lo que quiera, algunas personas deben ser siempre sagradas para nosotros. Juremos no asesinar á los diputados que votaron la supresión de la pena de muerte.

Gritos unánimes.—¡Lo juramos!

HENRIOT.

Tratamiento á distancia y en su casa.

Hace poco ha aparecido algo maravilloso. Un hombre que con sus prodigios está llenando de admiración la atención del público. Realizando curaciones que parecen casi sobrenaturales sin el más ligero contacto personal, y sin que para ello le importe la distancia que lo separe del doliente. Bastándole saber el nombre y domicilio de un enfermo para curarle de cualquier enfermedad que padezca.

Pigüé, Junio de 1908.

Señor Profesor J. A. Berecochea.

Me he atrasado para contestarle, porque estaba en el campo y hacía unos cuantos días que sus cartas estaban en el correo cuando yo vine al pueblo y además quería mandarle la fotografía que acompaña á esta.

Ahora puedo decirle que estoy bueno del todo, no tengo ningún dolor, todo ha desaparecido por completo. Su tratamiento no lo he seguido más que 20 días por no poder, por el trabajo que tenía.

Ahora como bien, trabajo sin cansarme y para decir mejor, me parece que



Señor B. Vázquez

he vuelto tan alegre como á la edad de 25 años.

Estoy sumamente agradecido de su persona por el bien que usted me ha hecho, que no sé como agradecerle, quisiera que Dios le diera un siglo más de vida por el bien que usted hace á la humanidad.

Todos mis amigos me preguntan cómo he podido curarme tan pronto con sus tratamientos sin haberme visto, solamente por cartas, que no pueden creer en la magneteopatía del señor Berecochea.

Si le parece conveniente, le doy todo poder para publicar la fotografía y la carta.

Lo saluda, S. S. S.

Pedro Estival.

Señor Profesor J. A. Berecochea.

Muy señor mío: Por la presente le remito mi retrato. Usted es dueño de publicarlo cuantas veces quiera. Yo sigo muy bien á Dios gracias, nada tengo que lamentar, me encuentro yo muy dichosa, toda mi confianza está en usted señor



Señor Pedro Estival
Pigüé (F. C. S.)

Berecochea, no puedo más que pensar que yo viviré muchos años por haber alcanzado á dar con este maravilloso tratamiento de usted. Si no hubiera sido curiosa por leer estos anuncios no me encontraría hoy dichosa como me encuentro. Andaba un chiquilín repartiendo estos anuncios por la calle, le dió uno á mi hijo que tiene 10 años y mi hijo me dijo: "Mamita mire, lea usted este remedio que puede ser que sea bien para usted". Entonces yo leí y tome sentido. Inmediatamente me dispuse á escribirle á usted señor.

En fin, señor Profesor, gracias, infinitas gracias le doy por su buena atención. Todas las felicidades sean para usted. Le saluda atte. S. S. S.

Nicanora F. Grigera.

Independencia 90, Tandil.

Tanto los enfermos de este país como los del Uruguay, Chile, Perú, Bolivia y Ecuador, pueden escribirme explicándome el caso y yo les mandaré el diagnóstico



Señora Nicanora F. Grigera
Tandil (F. C. S.)

y mis libros titulados "Magneteopatía" y "Potencia Mental Misteriosa", les diré la causa de la enfermedad y la manera de obtener la curación, todo esto enteramente gratis. Dirija las cartas al Profesor J. A. Berecochea, calle Maipú 1[illegible]5, Buenos Aires. República Argentina.



Vista de Ajaccio



Leticia, madre de Napoleón I

EXTERIOR DE LA CASA HISTÓRICA. — "Tengo el presentimiento de que un día esta pequeña isla será el asombro de Europa".

Así escribía en 1764 J. J. Rousseau, después de haber elogiado el patriotismo y el valor de los corsos, que defendían con el ardimiento de la desesperación su independencia. El pronóstico del filósofo ginebrino se cumplió; el hombre que debía dar cuerpo al vaticinio, nació en Ajaccio el 15 de Agosto de 1769, del noble abogado Carlos Bonaparte y de María Leticia Ramolino. Se llamó Napoleón, nombre destinado á la inmortalidad en los fastos de la historia del mundo.

Bien modesta en su aspecto es la casa en que abrió los ojos á la luz: situada en el corazón de la vieja Ajaccio, entre las vías Napoleone, Re di Roma, Letizia y San Carlo, demuestra, sin embargo, que la familia Bonaparte pertenecía al rango de los notables de la ciudad. Pero, pasaría inadvertida, á no ser por las armas de la familia y por la sencilla lápida que sobre la puerta se halla y en que figura esta inscripción:

Napoleón I nació en esta casa
el XV agosto MDCCLXIX

Confieso, en mi fervor napoleónico, que hice expresamente el viaje á Córcega para verla y decir algo sobre mis impresiones á los que me leyeren.

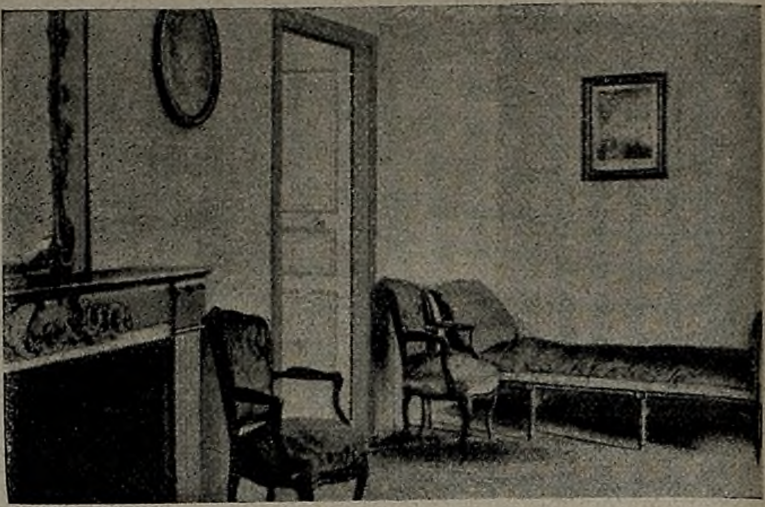
Entre las numerosas é importantes memorias napoleónicas de Ajaccio esa es la más famosa y visitada. Es la primera casa que el viajero desea ver y se



Casa donde nació Napoleón I, en Ajaccio



El bautisterio de Napoleón

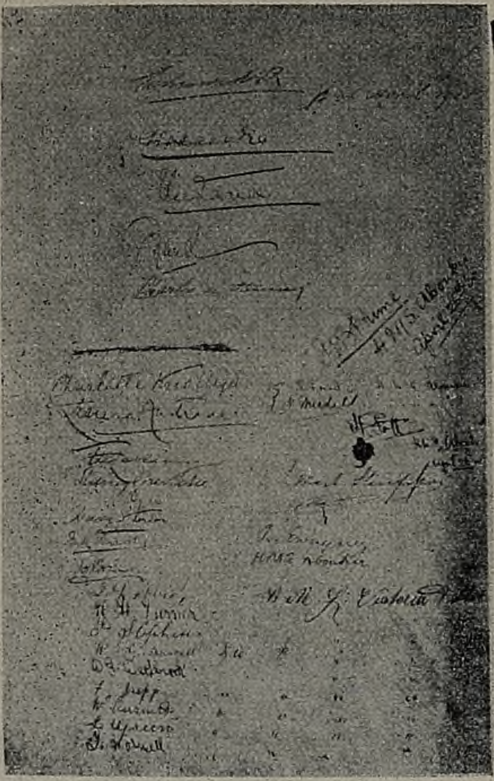


Habitación en que nació el futuro emperador

agrupan los viajeros de todas las nacionalidades en sus salas muertas, habitadas sólo por la sombra familiar de Leticia. La figura austera de la madre del emperador es la que allí predomina, la que revive palpitante y suscita hondas emociones. Entrando en esa casa el ánimo queda impresionado y pensativo; los recuerdos históricos se agolpan á la memoria con toda su fuerza sugestiva y potente, y la gloriosa epopeya imperial revive en todo su luminoso prestigio, que nada podrá disipar.

RECUERDOS HISTÓRICOS.—La casa Bonaparte, en la forma en que se encuentra hoy, fué edificada á principios del siglo XVII y consta de tres pisos, aparte del bajo. En 1774 se le añadió una terraza y seis años después Carlos Bonaparte la refaccionó notablemente, gastando en ello una buena suma.

Durante la niñez del futuro emperador, la familia Bonaparte habitaba principalmente los pisos primero y segundo de la casa; el tercero lo habitaba Antonio Pozzo di Borgo, primo suyo por parte de la mujer, la cual era hija de Virginia Bonaparte. Desde 1776 el inquilino de ese piso fué Ignacio Pianelli.

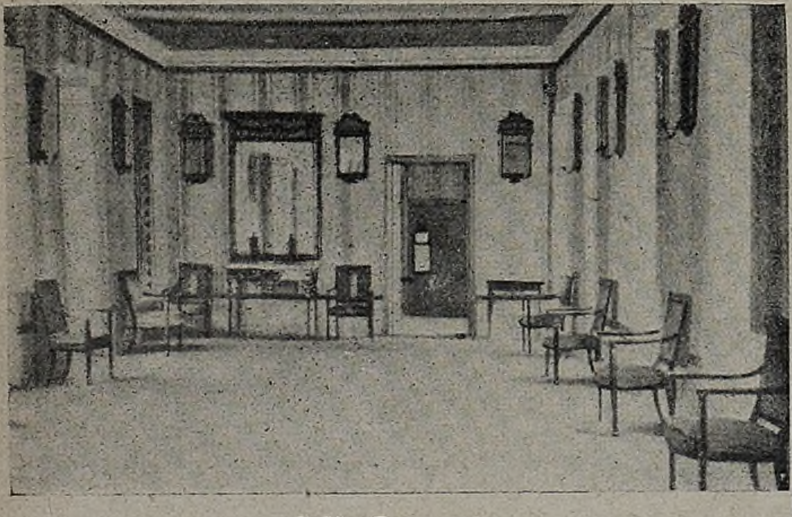


Algunas firmas del registro de visitantes. (Las del rey Eduardo y su séquito)

En el año III de la República, José Bonaparte, como cabeza de la familia—pues el abogado Carlos Bonaparte había muerto en Montpellier el 24 de febrero de 1785 — adquirió también el tercer piso, dando en cambio á Pianelli otra casa vecina, de propiedad de la familia. Así todo el edificio quedó en posesión de los Bonaparte, y en 1793 los secuaces de Paoli, en odio á los Bonaparte que defendían la causa francesa, lo saquearon furiosamente, mientras la familia se refugiaba en Milelli.

Desde 1794 á 1796 la casa quedó deshabitada, pues los Bonaparte habían pasado á Marsella para librarse de las persecuciones de los paolistas. Pero en noviembre de 1797, habiendo cesado la ocupación inglesa de la isla, la señora Leticia con algunos de sus hijos volvió á Ajaccio, y habiendo obtenido del Directorio la suma de 16 mil francos por vía de indemnización (año VI) hizo restaurar la casa.

Los trabajos duraron cerca de un año y los muebles dispersos en el saqueo, fueron renovados. Napoleón, al volver de Egipto, pasó una semana en la casa paterna (29 de septiembre á 5 de octubre de 1799) partió luego á París, meditando ya quizá el 18 de brumario y esta fué su última estación en Córcega, á la que ya no debía volver más.



Salón Bonaparte



Napoleón, teniente coronel de milicias en Córcega, en 1792

Nombrado Primer Cónsul y habiendo llamado á Francia á todos los suyos, la casa de Ajaccio quedó de nuevo deshabitada por varios años, hasta que por acta notarial de 22 de marzo de 1804, hizo donación de la misma á su primo materno Andrés Ramolino, que la habitó hasta su muerte, acaecida en 1831, dejándola en herencia á su sobrino Levie Ramolino.

Protestó contra esta disposición testamentaria la señora Leticia, la cual, tres años después, reivindicó la casa en su calidad de heredera del rey de Roma, muerto en 1832.



Napoleón, cuadro de David

Siguieron largas negociaciones entre los Ramolino y los Bonaparte, que condujeron á un arreglo en junio de 1844. La casa tan disputada quedó en poder de José Bonaparte, hermano mayor de Napoleón, que la dió á su hija Zenaida. Esta, á su vez, se la ofreció á Napoleón III cuando en 1860 visitó la Córcega. Napoleón III agradeció el donativo, pero como todos los muebles pertenecían á los Ramolino, los compró por 75 mil francos, haciéndolos volver á la casa con ocasión del centenario de Napoleón I en 1869.

Ahora pertenece la casa á la ex emperatriz Eugenia, que la conserva con religioso amor, encomendándola á la custodia del señor Fayet, el cual, con exquisita gentileza, conduce á los visitantes por las salas de la casa y es con ellos pródigo de noticias y de exactísimas informaciones.



Napoleón II, rey de Roma y duque de Reichstadt

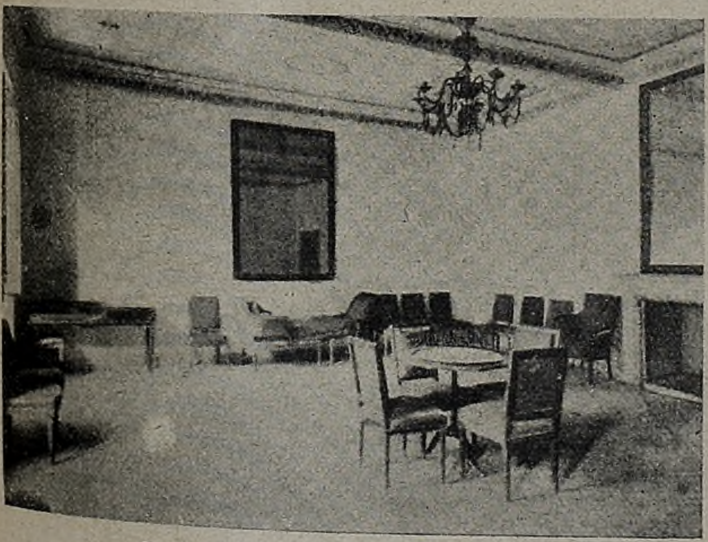
En el transcurso de los años la casa recibió la visita de muchos personajes ilustres; entre otros: Próspero Merimée, Edmundo About, Pierre Loti, que habla de ella con emoción en uno de los capítulos de su *Libro de la Piedad y de la Muerte*. En 1890 estuvo allí el presidente de la república, Sadi Carnot, y el 26 de abril de 1905 el rey de Inglaterra con todo su séquito; firmó en el registro *Eduardus Rex*.

Hacia 1891, el tercer piso de la casa fué habitado por la princesa Mariana Cecchi, viuda del príncipe Luis Luciano Bonaparte.

El interior. — Una fuga dramática. — Del interior de la casa sólo es visible el primer piso, que se compone de siete amplias habitaciones.

La primera sala que se presenta es la de *Madame Meré*, guarnecida con pocos muebles, entre ellos una espineta y una hermosa lámpara de vidrio.

Sigue á ésta la cámara de estudio del abogado Carlos Bonaparte, secretario de Estado de Paoli en 1768, diputado de la nobleza corsa en 1777. Allí está todavía su escritorio



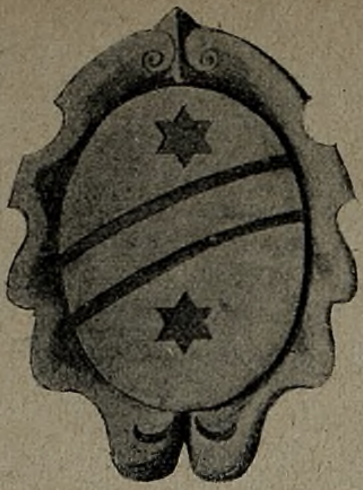
Sala de recibos de Mme. Leticia



Tumba de la familia Bonaparte en Ajaccio

con algunas sillas y una poltrona, recubierta de estopa verde, una hermosa chimenea de mármol, una consola y un mueblecito incrustado de piedras de valor.

Adyacente se halla el dormitorio de la señora Leticia, es sencillísimo: una cama, un gran espejo apoyado sobre una chimenea de mármol, trabajo italiano de principios del siglo XVIII, un busto del príncipe imperial; en las paredes los retratos de Leticia y de Luis Bonaparte, rey de Holanda; sobre una cómoda un nacimiento muy gracioso, llevado como regalo por Napoleón á su madre, á su regreso de Egipto. En un ángulo se ve el canapé sobre el que la señora Leticia dió á luz al futuro emperador el 15 de agosto de 1769 al volver de la misa, durante la cual se vió acometida de los dolores de parto. Sobre este diván muchos visitantes han depositado flores; observé durante mi visita un hermoso ramo llevado por una señora rusa.



Escudo de la casa Bonaparte

Después de esta habitación que es la más sugestiva, se pasa al gran salón de recibimiento, bastante bien amueblado y conservado: con alfombras, sillas, poltronas, mesas, consolas y espejos en abundancia. Fueron llevados á Ajaccio después de la toma de Tolón, cuando la estrella del joven artillero empezó á brillar con vivo esplendor. Este salón, que recibe la luz de amplias ventanas que dan á la verdeante y ancha terraza, es el más alegre de todo el departamento.

Se entra después en la habitación de fumar, que contiene pocos y sencillísimos muebles.

Mucho más interesante es la habitación que viene después en que habitaba y dormía Napoleón, durante las temporadas de su residencia en Ajaccio desde 1787 á 1793. Se ve su lecho, una cómoda y en el pavimento una trampa por la que huyó la familia cuando en una noche de mayo de 1793 los secuaces de Paoli invadieron la ciudad. El mismo Napoleón había sido arrestado por los paolistas, mas logró fugarse y esperó la flota francesa que debía transportarle á Francia con su familia. Desde esa misma habitación dirigió la agitación revolucionaria de Ajaccio, mostrándose hombre enérgico y de acción. Habiéndose hecho elegir con un golpe de audacia teniente coronel de las guardias nacionales de Córcega, en oposición á Mateo Pozzo di Borgo, dominó con firmeza los disturbios que los paolistas promovieron en la ciudad en el mes de abril del año 1792.

Hay todavía otras dos habitaciones. En la antecámara está el registro de visitantes sobre el cual, á más de su firma, estampan muchos frases de pesar, entusiasmo, esperanza ó homenaje. Se ve también una magnífica corona de hojas y ramas de oro, hecha por subscripción corsa en 1899 con motivo del centenario de la ascensión del héroe al Consulado. Esta corona, que se conserva en un armario, fué puesta sobre la cabeza de la estatua de Napoleón, Primer Cónsul, que se eleva en la plaza Palmizi, donde se halla el Municipio.



Casita de los Bonaparte en Milelli

Los recuerdos napoleónicos en Ajaccio.—La casa Bonaparte no es el solo recuerdo que se halla en Ajaccio. Sobre la plaza Bonaparte, cerca del mar, se alza el grandioso monumento á Napoleón I y á sus cuatro hermanos, inaugurado el 15 de mayo de 1865 ante cuarenta mil personas. Este monumento es de Violet-le-Duc. Napoleón, á caballo está en traje de emperador romano; sus hermanos, igualmente en trajes romanos, le rodean á pie.

En la Catedral, á la derecha de la



Gruta llamada de Napoleón, cerca de Ajaccio

puerta de entrada, se ve la pila en que fué bautizado Napoleón, el 2 de julio de 1771; es un bello trabajo de estilo renacimiento. No lejos, en la capilla del Rosario, estaba el sepulcro de la familia Bonaparte. Sobre una pilastra de la nave izquierda, se lee en una lápida de mármol rojo, la siguiente inscripción:

"Si se proscribe (de París) mi cadáver, como se ha proscrito mi persona, deseo que se me inhume con mis antepasados en la catedral de Ajaccio en Córcega.

NAPOLEÓN.

En Santa Elena, el 29 de abril de 1821".

En la plaza Palmizi ó de las palmeras hay una estatua, en mármol, del Primer Cónsul, regalo del cardenal Fesch, su tío. En el palacio Fesch hay un rico museo de recuerdos napoleónicos; otro museo de retratos de la familia Bonaparte, ocupa algunas salas del Palacio de la Ciudad. En fin, en la vía Fesch, la capilla imperial edificada en 1858, contiene las tumbas de la señora Leticia, madre de reyes; del cardenal Fesch, de Carlos Luciano Bonaparte, príncipe de Camino; de Carlos Bonaparte, muerto en 1899, de Zenaida y de Mariana Bonaparte.

Los Bonaparte poseían en Milelli, á pocos kilómetros de Ajaccio, una casita de campo en la cual gustaba Napoleón de retirarse durante los períodos de su residencia en Ajaccio. En esa casita es donde se refugió Leticia con sus hijos Luis, Jerónimo, Mariana y Paulina y algunos amigos fieles, cuando las turbas paolistas asaltaron y devastaron su casa de Ajaccio en mayo de 1793.



Monumento á Napoleón I en Ajaccio

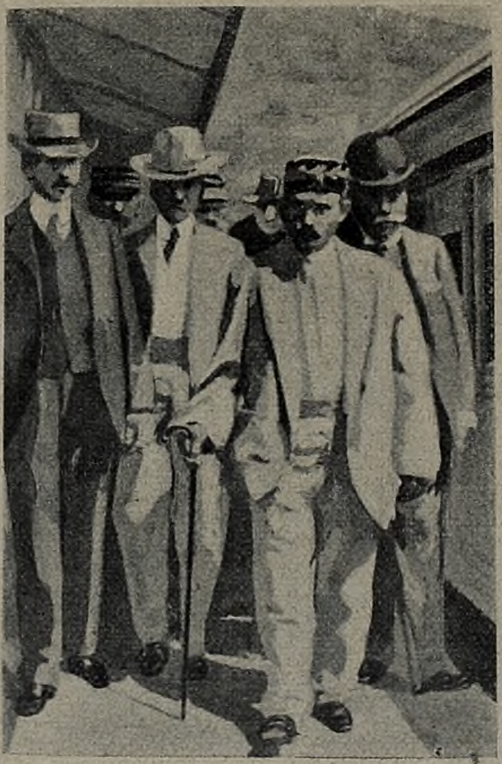
O. F. TENCAJOLI.

Tiranuelos de América

Los ex presidentes de Venezuela y de Haití

En la primavera última, el presidente de la república de Haití, Mr. Nord Alexis, á quien una insurrección militar estuvo á punto de destituir, llevó muy á mal que las legaciones europeas sirvieran de asilo á sus enemigos. Por extraño capricho de la suerte, él mismo, pocos meses después, tuvo que buscar el amparo de la bandera tricolor para salvar la vida.

Por ese mismo tiempo otro tiranuelo, el presidente Castro de Venezuela, se ponía en camino para Francia, buscando médicos que le devolvieran la salud perdida. No deja de ser notable el tupé de este hombre de gobierno, que después de indisponerse con Francia, con Inglaterra, con Alemania y con Holanda, es decir, teniendo la antipatía de la mayor parte de Europa, se atreve á pedir hospitalidad.



El ex presidente Castro, camino de Francia, bajando del tren en una estación de ferrocarril con su gorro de terciopelo bordado de oro.

El gobierno francés pensó oponerse al desembarco del famoso dictador venezolano, pero primaron consideraciones más generosas, y se prefirió desconocerle en absoluto. Vióse obligado á dirigirse á Alemania, internándose en un sanatorio.

En cuanto á la revolución haitiana, que ha derrocado al presidente Nord Alexis, es uno de tantos episodios sangrientos, que constituyen la historia de ese país. La principal determinante de la perpetua agitación en que allí se vive, es el antagonismo entre negros y mulatos. Estos, aunque en minoría, están en el poder hace algunos años, y le conservan gracias



Teniente y artilleros marítimos



Centinela sobre las armas

al régimen del terror. Más inteligentes que los negros, tienen la astucia y la habilidad de los blancos y saben aprovecharse de la inferioridad de sus enemigos.

Esta vez la revolución ha sido dirigida por un antiguo amigo de Nord Alexis, el general Simón, gobernador del distrito del Sud. Destituído por el viejo presidente, juró sustituirle, y lo ha logrado en poco tiempo. El general Firmin ha quedado reconocido, y es Simón el que goza de todas las ovaciones populares.



Patrulla de policía haitiana

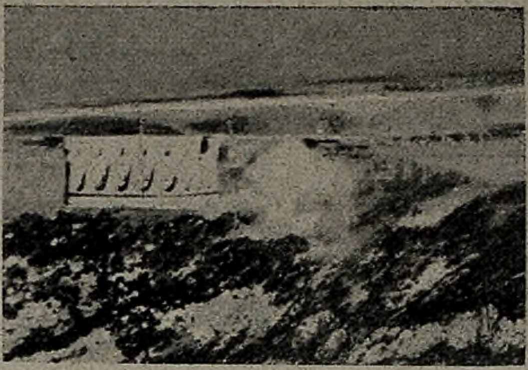


El ex presidente Nord-Alexis paseando en carretela, ante la legación de Francia, después de una revista militar en Port-au-Prince

Inauguración de las obras del túnel de Canfranc



Sitio donde se abrirá el túnel



Momento de hacer explosión el barreno central



El arzobispo de Zaragoza monseñor Soldevilla bendiciendo las obras



El público durante la inauguración de las obras

El 7 de diciembre se inauguraron las obras del túnel de Canfranc, en la línea del ferrocarril transpirenaico, en construcción, que continúa la de Huesca á Jaca.

Este túnel ha de tener cerca de ocho kilómetros de longitud, de los cuales seis corresponden al territorio español y dos al francés. El coste de las obras lo satisfacen ambas naciones por mitad, importando para cada una siete millones de pesetas. Se calcula que estas obras podrán quedar terminadas dentro de cuatro años.

La inauguración ha revestido gran solemnidad, de lo que dan testimonio las fotografías.



El ministro de Fomento señor Sánchez Guerra, firmando el telegrama dirigido al rey que daba cuenta de la inauguración de las obras.



El señor Sánchez Guerra y el ingeniero señor Bello, atravesando el barranco del Gallego en una transportador aéreo.



Las mesas en la vereda del Gran Hotel Eslava durante las noches de fin de año



Público en las mesas instaladas delante del "Hotel Eslava" del señor Juan Cordeu, en la Avenida de Mayo 1000



El gran salón restaurant del "Hotel Eslava" ocupado por familias, que disfrutan del concierto

El jubileo del emperador Francisco José. — Ensayo de la nueva táctica en presencia del rey



Homenaje al emperador de Austria Francisco José en el cuartel de Leganés (Madrid). Jefes y oficiales del regimiento de León, del que es coronel honorario el emperador Francisco José, presenciando el desfile de los soldados ante el retrato del emperador de Austria.



Soldados del regimiento de Covadonga marchando conforme á la nueva táctica y en presencia de don Alfonso XIII en la explanada de las Reales Caballerizas

La clausura de la Exposición de Zaragoza



El ministro de Fomento señor Sánchez Guerra, presidiendo la sesión en que fué clausurada la Exposición Hispano-Francesa

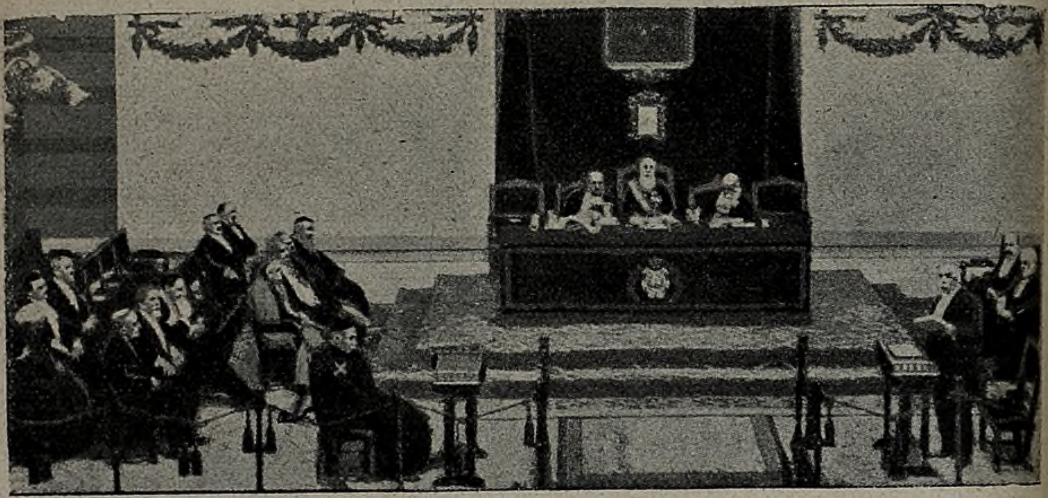
Fallecimiento de D. José Nogales. — Recepción de un nuevo académico



D. José Nogales † en Madrid

Víctima de cruel enfermedad falleció en Madrid el 8 de diciembre último, el redactor de *El Liberal*, don José Nogales. Dedicado desde muy joven al periodismo, escribió en *La Epoca* y *El Español*, y dirigió después en Huelva *La Provincia*. Hace ocho años, en un concurso de cuentos de *El Liberal*, fué premiado su precioso trabajo *Las tres cosas del tío Juan*, y desde entonces obtuvo la notoriedad que merecía, y que creció con su asidua y brillante labor literaria. Fué también uno de los mejores colaboradores de la revista *Blanco y Negro*, de Madrid, y de otras importantes publicaciones.

—El 6 de diciembre próximo pasado se efectuó en la Real Academia Española la recepción del nuevo académico padre Coloma. Asistió al acto numerosa y selecta concurrencia y contestó á su discurso el Sr. Alejandro Pidal quien, además, le impuso la medalla correspondiente.



Recepción del P. Luis Coloma (x) en la Real Academia Española

El proceso del bandido Salamone



Salamone entre sus guardianes



Salamone en la jaula

Uno de los procesos que más interesan actualmente al público, es el del siciliano José Salamone, de Barrafranca, llamado *el bandido de Sicilia.*

Las hazañas dramáticas y trágicas de la vida de Salamone empezaron con imputaciones de delitos de poca importancia, por los cuales fué absuelto, entre los años 1893 y 1894, cuando tenía 18 años de edad; hasta que por una pretendida rapiña á cuya acusación opuso una coartada que no se tomó en cuenta, fué condenado á diez años de reclusión, mientras su principal acusador, el comendador Giordano, se hacía el amante de la novia del condenado. Salamone pidió la revisión del proceso y numerosos conciudadanos suyos solicitaron su indulto atestiguando en su favor, contra Giordano quien, como alcalde de Barrafranca, continuó pintando á Salamone como un pésimo sujeto. El indulto fué denegado.



Salamone con los volúmenes de su autodefensa

Salamone cumplió su condena y cuando salió en libertad se encontró con que su madre había muerto y su novia se había convertido en amante de Giordano. Pensó en la venganza, pero se calmó y quiso emigrar, lo que no pudo hacer por habérsele negado el pasaporte. No tuvo más remedio que quedarse en Barrafranca, acosado y atormentado, hasta que llevado al extremo, mató á Giordano y se hizo bandido. Se le empezó á dar caza por los bosques y como un individuo se vanagloriara de poder entregar á Salamone á la autoridad, el bandido le hizo avisar que se ocupara de sus asuntos, pero como aquél no hizo caso del aviso, fué Salamone á buscarlo á su casa y lo mató. Salamone quería ser *bandido de honor* y mataba por hacer justicia, no por robar. Cuando fué apresado, los carabineros se sorprendieron viendo que había caído en su poder sin sostener lucha.

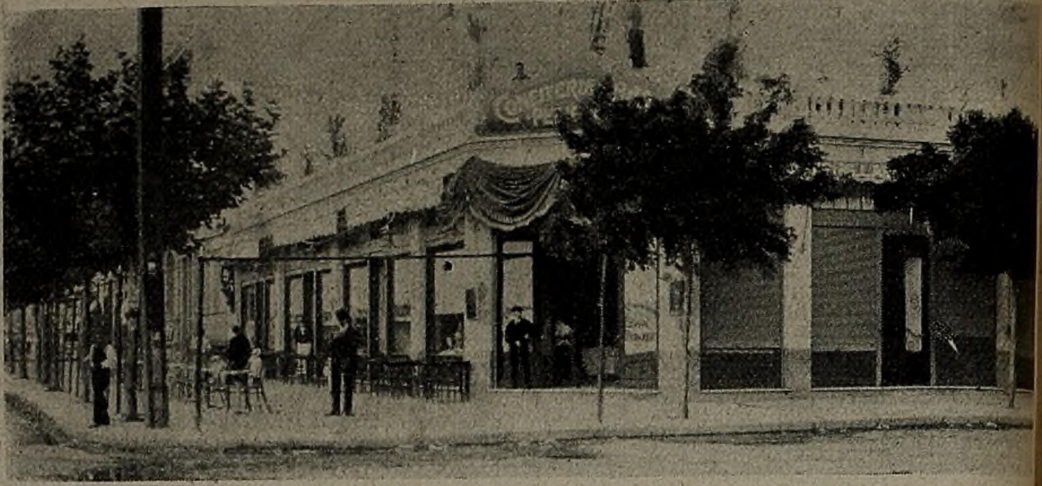


Salamone con el "Colly" del corresponsal del "Giornale d'Italia".



Salamone estudiando su autodefensa

El encanto de Palermo



Fachada de la confitería, bar y casa de lunch "El Pedigree" en la esquina de Santa Fe y Plaza de Italia

La hermosa rotonda en cuyo centro se levanta la estatua al héroe de Aspromonte es uno de los puntos más pintorescos, más animados y de mayor atracción para Buenos Aires. Allí está la entrada á nuestro hermoso paseo de Palermo; allí el Jardín Zoológico, uno de los primeros del mundo; allí las exposiciones rurales periódicamente demuestran la opulencia de la producción nacional, y de allí arrancan vías eléctricas, que ponen en comunicación los más extremos puntos de la ciudad con aquel centro de actividad de vida y de honesto esparcimiento.

Buscando descanso á nuestras periodísticas tareas, hace pocas noches nos encaminamos á la extensa y artística plaza de Italia. Nos proponíamos caminar un poco aspirando el relativo fresco que se disfrutaba en la amplia calle de Santa Fe, y allá en la mente revolvíamos el problema de descansar un rato tomando algún refresco. No conocíamos ninguna casa que nos ofreciera agradable punto de reposo, y la imaginación no nos traía el recuerdo de ningún establecimiento de tal clase, pues, hacía algún tiempo que no visitábamos ese barrio. Descendimos del tranvía frente á la estación, y pronto una vereda iluminada y anchurosa llena de mesitas y cómodos asientos atrajo nuestra atención en la esquina de Serrano y Santa Fe. Las más elegantes veredas de la Avenida de Mayo nada tienen que envidiar á su instalación, y lleva ésta de ventaja, la pureza del ambiente, y la frescura de la brisa que allí se respira á pleno pulmón.

Difícil es hallar sitio más agradable. Instalámonos en una de las mesitas, y pronto estuvimos servidos de lo que habíamos pedido, llamando la atención tanto la cortesía de los camareros, bien



La vereda

escasa en otras partes, como la exquisitez de los artículos y la elegancia del servicio.

Desde la vereda veíamos un magnífico salón. y la curiosidad nos indujo á visitarle. Observó nuestra actitud uno de los dueños y galantemente se ofreció á acompañarnos.

Aquello no era un bar. Nos encontramos con un establecimiento admirablemente dispuesto, y donde no falta un detalle de riqueza, confort y buen gusto. Un gran salón de billares, un amplio departamento de familias, un ameno jardín y una terraza pintoresca forman todos los de-



Salón de la confitería



La terraza reservada para familias

partamentos de esta lujosa casa. Se sirven cenas y comidas preparadas por uno de los más hábiles *chefs* que hay en Buenos Aires; las bebidas son exquisitas, y una buena orquesta ameniza las reuniones, ejecutando obras selectas.



El jardín

La concurrencia es, como se comprende, numerosa y escogida, tanto en los salones como en la terraza, jardín y vereda, y de todos los puntos de la ciudad acuden allí cuantos buscan un rato de comodidad, buen servicio y grato esparcimiento.

Preguntamos el nombre de los dueños y nos dijeron ser los Sres. Boniforti y Sánchez. Les damos nuestros parabienes por tan felicísima idea como brillante realización. La confitería, bar y casa de lunch "El Pedigree" honra á Buenos Aires, y dará mucha utilidad á sus propietarios.

P B T

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

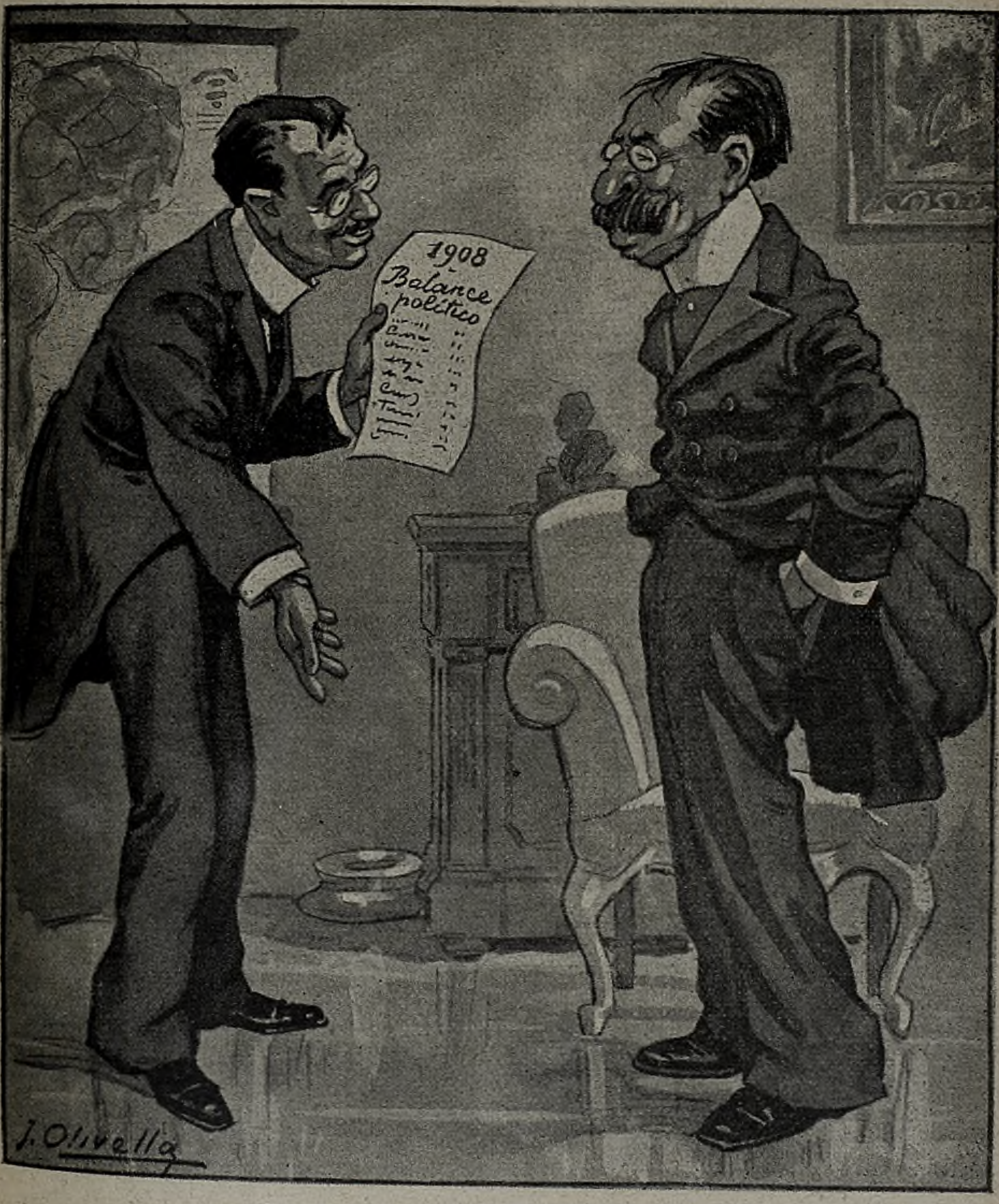
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI — Buenos Aires, 9 de Enero de 1909 — Núm. 217

Criterios coincidentes



—¿Qué le parece mi labor del año último?
—Hombre, no entiendo de alta política.
—No importa; diga su opinión.
—Pues á mí me parece admirable.
—¿Ve usted como entiende?



No estoy conforme del todo con los que deploran la decadencia de los caracteres. Se han escrito muchos alegatos sobre ese tópico; pero yo, sin duda por mala interpretación, he creído entender que los autores de esas calurosas exhortaciones á la energía y á la firmeza, se lamentan de la disminución de testarudos y de brutos. Me parece que aun quedan más de los necesarios y no me dejará mentir la crónica policial; pero admito de buen grado que esos tipos feroces é impulsivos van desapareciendo como las formidables alimañas de los tiempos prehistóricos, y á la verdad me regocijo mucho de ello; porque soy hombre de paz y no me gusta rozarme con héroes de parroquia, ni de terreno baldío, ni con sujetos angulosos y desagradables, siempre "á caballo sobre su derecho", como dicen en francés los franceses. Si no cediéramos unos y otros un poco y lo llevásemos todo á punta de lanza, la vida sería imposible. Imagínese un mundo poblado únicamente por díscolos, jaques y temerones, jamás conformes entre sí en cosa ninguna y obstinados todos ellos en tener razón y en imponerla y dígaseme qué hombre de buen sentido consentiría en habitar un planeta de esa vitola.

Conste, pues, que estoy por la dulzura y la mansedumbre, que detesto las salidas de tono; que los caracteres me crispan los nervios, en el seno del hogar y en el coseno de sus alrededores y en este punto me parece que ando de acuerdo con el vice. Ya se sabe que en el teatro rara vez hacen primeros papeles los actores de carácter, ni suelen distinguirse por su juventud, belleza ni sueldo entre las actrices las "características". Y el mundo, comedia es.

Si no me engaño falta ya poco tiempo — algunos siglos cuando más — para que desaparezca de la superficie de la tierra el último rabioso, como desapareció "el último abencerraje" poetizado por Chateaubriand. Quisiera que la extinción de la clase de agresivos tuviera lugar en mis días, sin necesidad de anticiparse; mientras tanto, cumplo con anunciarla. De que la especie va degenerando vense notables indicios; ya no se asesina en las calles ni en las casas más que á un módico tanto por mil de los habitantes de las ciudades y á veces se les mete en sacos, pudorosamente. Se prefiere robarlos y aun para esto se han introducido refinamientos ingeniosos: se asaltan las habitaciones con sigilo y elegancia; al puñal y á la cachiporra va sucediendo el cloroformo; hay raspas habilísimos que en vez de ir á domicilio á desvalijar á sus víctimas, atraen á éstas con prospectos ó avisos insinuantes; reciben plata en gran cantidad á cambio de papeles mojados que llaman acciones de ésta ó la otra empresa y los despojados se marchan agradecidísimos, lo que es la última palabra del arte.

Un ejemplo bien patente de esa evolución, que nos lleva desde la ferocidad á la ternura, por una pendiente suave y resbaladiza, como si estuviese untada con jabón, se observa en los atentados contra los reyes y presidentes. Todavía escabechan á uno que otro; pero, en general, parece que los regicidas van propendiendo á las advertencias, á la vez amenazadoras y afectuosas. Unas veces apuntan á los jefes del estado, pero disparan sobre la escolta y los transeuntes; y eso puede obedecer á mala puntería ó á propósito deliberado de no dar más que un susto, algo á expensas del vecino. Otras veces hacen como si tratasen de hacer fuego con una pistola que no sirve ó colocan delicadamente en sitio muy visible, á la puerta del domicilio presidencial y en pleno día, un bote de pimientos lleno de clavos, espolvoreados con sal y especias. Pero el último atentado, llamémosle así, contra el presidente de la República Francesa, bate hasta hoy el record de la afabilidad. Un individuo se acerca sin afectación al venerable Mr. Falliéres, y aprovechando un momento de descuido, le toma con suavidad el pelo... de la barba, después de lo cual se deja prender, deshaciéndose en cortesías y cumplidos.

No sé bien si esto puede calificarse de atentado; yo me inclino á creer que se trató sencillamente del atrevido reconocimiento pericial de un peluquero, que se propuso poner en claro si la espléndida barba en abanico de Mr. Falliéres era natural ó "sofisticada". En cuanto á la calificación del hecho, no hay duda que fué "bárbaro", puesto que anduvo en cuestión la barba y "peliagudo", ya que por un movimiento involuntario del presidente, quedaron tres ó cuatro de sus pelos en la osada y familiar mano del agresor.

Por si acaso se trató sólo de una muestra extemporánea de admiración y cariño, recomiendo á todos los que tengan admiradores cariñosos que se encomienden á Nuño Rasura y Lain Calvo, para que no les confundan con la ocasión y les agarren por uno ó varios pelos. Ya que el entusiasmo puede llegar á veces "hasta asirse de un cabello" del ser que lo motiva, recuerden todos el adagio "cuando las barbas de tu vecino veas pelar" y pongan las suyas en remojo para extirparlas previsoramente y poder jurar como el Cid "por estas barbas que nadie mesó". Con ello los barberos se frotarán las manos de gusto; los barbudos pasarán á la leyenda como Barbarroja y Barba Azul y ya sólo quedarán representando las gloriosas tradiciones "longobardas" los bárbaros, los barbos de río y la barba de chivo, vegetal dotado de curiosas propiedades.

Véase cómo, por gradaciones insensibles, hemos venido á parar desde el regicidio á la peluquería. Y si, como deseo, sigue adelante el almibaramiento de los caracteres ¡cualquiera es capaz de adivinar á dónde llegaremos! El *panal* ya lo tenemos á la vista.

P B T.

Doctor Avelino Gutiérrez



De un hombre hecho pedazos,
le dáis á este doctor los pies, los brazos,
el tronco y la cabeza,
y os lo devuelve vivo y de una pieza.

Potrología indomable



No sé qué pretextos poderosos habrán tenido nuestras autoridades para no decretar que la doma de potros fuera una diversión tan obligatoria todos los domingos como el mismo descanso dominical que nos abruma y nos aburre.

No incorporar ese espectáculo al grupo y hasta la *grupa* de las carreras, el *foot-ball* y otros, ha sido error y no de *poca monta*.

Hoy tenemos que contentarnos con el recuerdo de lo que vimos, que no fué bastante para completar nuestros conocimientos en la materia. Muchas personas ni siquiera sospechaban la enorme cantidad de palabras *técnicas*, digámoslo así, con que se designan los diferentes lances de este ejercicio ecuestre.

Hay quién todavía supone, por ejemplo, que *enlazar un potro* es casarlo con la potra que más le guste, y no es así. Nada tienen que ver con estos lazos, el lazo del matrimonio ni el lazo de la corbata. Estos animales practican todavía el amor libre, son indómitos, se aman sin *freno* y no conocen ninguna *traba*. Un potro *enlazado* muchas veces rompe el lazo y dice ó relincha: "¡A mí con la piolita!".

Las potras, también lo esquivan. Y cuando va el domador para ensillarlas, sueltan un par de coces porque no quieren que nadie les venga con *recaditos*. *¡La doma é mobile!*

Los gauchos llaman al potro de varias maneras. *Flete*, palabra que sin duda aplican acordándose del día que lo compraron y *pagaron el flete*. *Pingo*, porque á fuerza de rebencazos lo ponen así, hecho un *pingo* y por último, le llaman *bagual*, los que ni siquiera conocen á Zeballos, ni han visto el diablo, pero presienten á los dos.

Las peripecias á que da lugar la doma, son muchísimas. Cada *pingo* se defiende y se resiste como puede. Algunos apenas los montan salen *gambeteando*. Se supone que conocen los discursos de Gambetta; pero, á pesar de este alarde de erudición, acaban por someterse y obedecer á la rienda. En cambio, si conocieran los tres últimos discursos del vice, saldrían *alcortando* y serían indomables. Otros, en cuanto les meten las *espuelas brasileñas*, *corcovean*, acordándose de *El Corcovado*. Los hay que *bellaquean* y esto se atribuye á distintas causas, entre otras, la de ser bellacos, pero también influye mucho, el ejemplo dado por este gobierno en casi todos sus actos ejemplares, tales como la clausura de las Cámaras el año pasado y en este mes precisamente, la aprobación de los gastos de armamentos, el déficit del presupuesto, el despacho número 9 y otra multitud de *bellaquerías*.

Cuando se dice que un potro es de *colmillo cruzado*, no debe suponerse que viene á ser lo mismo que cuando se dice de una persona que *escupe por el colmillo* ó que es *de colmillo retorcido*. Esto sería un colmo. Además los caballos no enseñan los dientes. No son como el Gobierno actual, con excepción de don Marco y el doctor Plaza que no pueden enseñar lo que no saben ni lo que no tienen.

Otra cosa. Un *arqueo de lomo* de un bagual, tampoco se puede confundir con un *arqueo de Caja*. Sería un desatino de esos que sólo con oirlo se sienten *arcadas*. Menos crédito merece la persona que nos asegura que los potros salen *disparando* con revólver. Un *tiro de lazo* conviene saber que no se hace con pólvora.

Conviene á todos los que se sienten gauchos y capaces de domar saber que las *caronas*, no son las hijas de Carón y que tampoco son muy caras. De igual modo los *cojinillos* no deben confundirse con los cojines que sirven para sentarse ó arrodillarse. *Bolear la pierna y caer parado* es muy difícil, pero no tiene nada que ver con las *boleadoras* ni con la pura parada.

Todas estas distinciones son necesarias para no incurrir en error y *apearse por las orejas*.

Por último. Los caballos que están en los *boxes* no conocen ni practican el *boxeo*. Allí comen y allí se relinchan juntos.

Todos estos tecnicismos, era necesario dejarlos bien definidos, en nuestro idioma, antes de que el tiempo convierta en leyenda cuanto ha sido una realidad, y poco á poco el olvido vaya sacando las cosas del *cofre* de nuestra memoria, *corriendo un veo* sobre la doma de potros.

El del Verde Gabán.

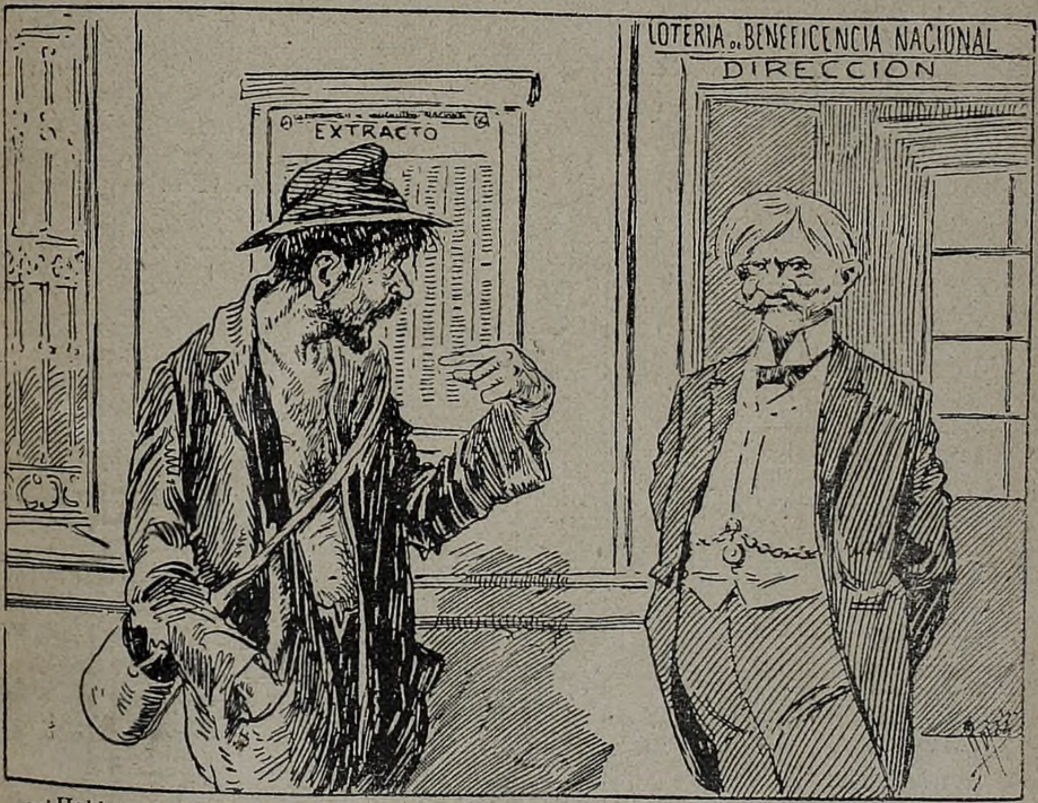


El nuevo uniforme policial

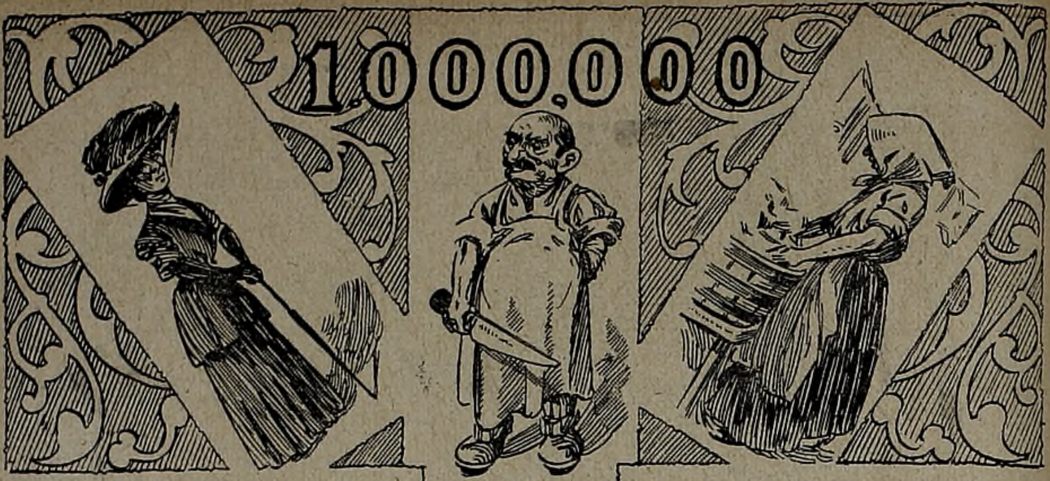


—Del botón de metal, la supresión,
ha sido una reforma, don Ramón,
que revela buen gusto y elegancia,
porque eso de "botón sobre *botón*"
era una redundancia.

Declaración espontánea



—¿Hablo con el director de la lotería?
—Sí, señor.
—Pues como he sabido que todavía se ignora el nombre del que ha ganado el premio del millón, venía á decirle que yo no debo haber sido, porque no jugaba.



Perdón, si alguno protesta;
pero, he aquí el resultado
de una interesante "encuesta"
que hizo un desocupado.

"Excuse usted la osadía,
(así, el texto llano y breve
de su circular, decía)
pero es sana mi intención.
Contésteme sin demora:
¿Qué haría usted, caballero,
(ó señorita, ó señora)
si le tocase el Millón?"

"Señor: Tuve tres maridos,
y viuda por vez tercera,
nada habla ya á mis sentidos
ni despierta en mí ambición.
Pero, si oyera mis preces
el señor que está en la Altura,
me casaba... otras tres veces,
si me tocase el Millón".

Caralampio, el carnicero
de San Telmo, ha contestado
que, en su entender, el dinero
da ciencia y reputación.
Y que, en su caso, le inclina
la vocación, ó el oficio,
"á graduarse en medicina
si le tocase el Millón".

La lavandera Deidamia
piensa, y así lo sostiene,
"que es la pobreza una infamia
y un vil invento el jabón".
Contra el oficio echa sapos,
y es su afán... "tener á otras
para lavarle sus trapos,
si le tocase el Millón".

Responde Juan, que quisiera
huir todo *lustre* en el mundo,
porque está hasta la "sesera"
de lustrar en el Salón.
Y un cochero: que sería
su gloria, hacer un desastre



de automóvil, cada día,
si le tocase el Millón.

Un corista de zarzuela,
se hiciera tenor al punto;
y un cómico sin abuela,
primer actor, de rondón.
Y hasta sueña el bombardino
de una murga insoportable,
ser as del arte divino
si le tocase el Millón.

La cocinera, en ser ama
(patrona, que no de cría),
y en ser "niña", la mucama,
cifran toda su ilusión.
Gaetano, en ser eminente;
"destinatario", el cartero;
y el marmitón, en ser "cliente",
si le tocase el Millón.

Anfiloquio, que "hace el novio"
con la chica de Barranco,
que es una chica - microbio,
piensa, lleno de emoción:
que, pues ella ni se peina,
no ha nacido para pobre;
y él... la convirtiera en reina
si le tocase el Millón.

Presumen las solteronas
encontrar un buen partido
(por el eje), que en matronas
las trueque, sin dilación.
Y espera más de un bolonio
ridículo y patizambo,
convertirse en un Petronio
si le tocase el Millón.

Muchos, de puro *adoquines*,
á pensar aún no se avienen,
más que en cambiar de botines
ó en comer á discreción...
Y otros, la cuestión resuelta
ven, con darse buena vida
y dormir á pata suelta
si les tocase el Millón.

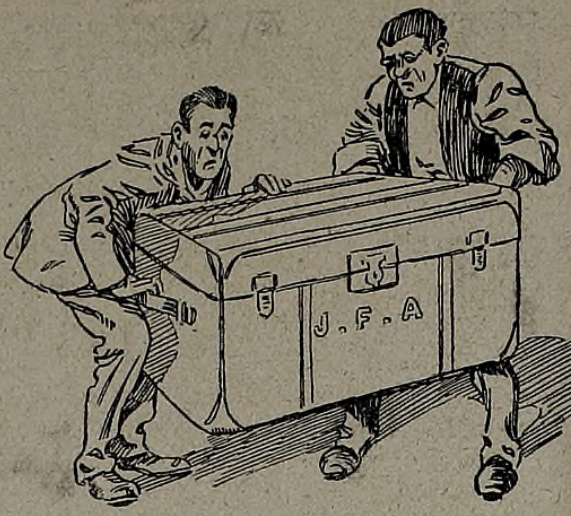
FLORESTAN.

El atentado contra Falliéres



« Cuando de las barbas de tu vecino veas tirar, pon tu bigote á rasurar. »

Haciendo el cofre



Unos autores dicen que pasará el verano en Olivos. Otros afirman que irá al Tandil. Volvemos á lo de siempre. La duda ¡la eterna duda! Todos los años nos pasa lo mismo. Este vice nunca se sabe adonde va, ni de donde ha salido. En Sicilia y Calabria no ha estado nunca. Bueno es advertirlo, porque en estos días, no ha faltado quien se lo preguntara, al recibirse aquí las primeras noticias de aquella hecatombe. "No, señor—contestó—pero tenía la intención de ir".—"Con eso, basta".

La marcha del vice depende de la marcha de los asuntos políticos. En cuanto se apruebe el presupuesto que se aprobará, precisamente porque es reprobable, el punto de veraneo y el punto de la transmisión del mando, quedarán resueltos también. Esto de dejar que mande otro, le amedrenta, porque puede ser punto final. Tomar el fresco y no dar ni siquiera prestar la silla presidencial es *coma y punto* en Boca. Soltando la banda aquí corre el peligro de quedarse sin ella y tener que marcharse á la *otra banda*.

Es inútil, pues, que el doctor Santamarina le invite á pasar los fuertes calores en la estancia de Bella Vista, desde donde se ve la Piedra Movediza. "Mire usted, doctor,—le contesta el vice—más movedizos son los hombres. Le agradezco la fineza, pero si me voy al Tandil, esto se queda hecho un tendal. Para mí no hay Bellavista, porque hago mal de ojos. Amigo Santamarina, hágame usted santo á Betbeder".

Se va á Olivos para evitar el caso de acefalía. Allá irán también los ministros á llevarle la firma y á celebrar el acuerdo, sentándose alrededor suyo. Cada ministro á su olivo. En Olivos no hay mochuelos.

Ya está haciendo el equipaje.

—A ver—dijo aprovechando su descanso de todos los sábados:—que me traigan el cofre.

—¿Cuál?—le preguntó Posse—¿el de la pasta divina?

—No. En ese no cabe nada y yo quiero meter muchas cosas. Vamos á hacer el equipaje. Necesito por lo menos un baúl, para mí solo.

—¿Para la ropa blanca?

—Para la ropa negra.

—¿Y los ocho ministros?

—Ocho maletas.

Dos mucamos de adentro sacaron el baúl y lo pusieron afuera. En el patio El vice abrió un armario-ropero. Se quitó el saco y empezó á meter toda clase de prendas. Aquella tarea le cansaba.

—Hombre, ayúdame,—le dijo á Posse—yo me sentaré aquí delante del cofre y tú ve trayéndome cosas. Estoy rendido de estar de pie. Dame un banco.

—¿Cuál quieres? ¿El de la Nación?

—No me titees.

—Pues no me tutees.

—Bueno. Un banco de madera.

Posse accede. Se sienta el vice. El director de Correos empieza á trabajar. Todo lo que saca del armario lo lleva al banco. Todo se guarda.

—Dame los pantalones.

—Los llevas puestos. Quítatelos. No te voy á dar los míos.

—¡Pero si tengo más! Búscalos. Ahí estarán.

Posse registra. Por fin los encuentra.

—Ahora los chalecos.

—¿Los registro también?

—Civilmente. Luego las levitas, el frac, el smoking.

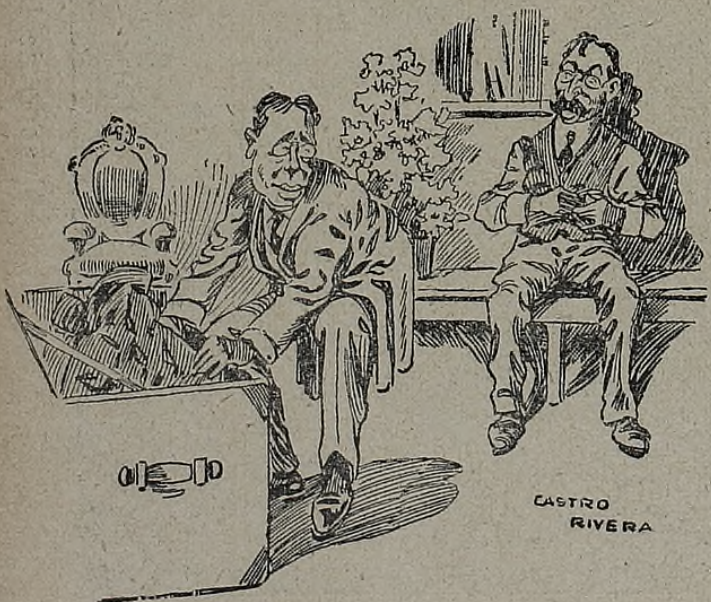
—Y los guantes. Ahí tienes todas las etiquetas. ¿Qué más quieres?

—No sé si llevarme también la candidatura de Sáenz Peña, metida en el baúl.

—¿Qué vas á hacer con ella en el campo?

—Pasearla á ver si le doy buen aire.

—Déjamela á mí que soy autonomista.



—Como quieras, pero no te la lleves á Correos.

—¿Por qué?

—Porque todavía no es un *valor declarado*.

—¿Falta algo?

—Nada más. Que vayan y me traigan el sillón presidencial.

—¿Te lo llevas metido en el baúl?

—Es claro. Lo he mandado arreglar con ese objeto. Como sillón de viaje. Cabe perfectamente. Es plegadizo.

—Sí, ya sé. Se pliega á todo.

Y Posse al decirlo, se ríe, guiña un ojo, hace una porción de gestos y señas.

—No me hagas telégrafos. Vete y gracias por todo.

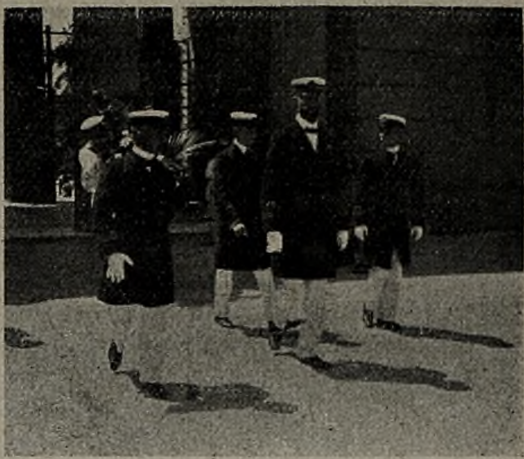
DIEGO DE MIRANDA.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

Homenaje de los marinos suecos al almirante Brown



La comisión de oficiales del "Fylgia" llegando al cementerio con la corona destinada á la tumba de Brown.



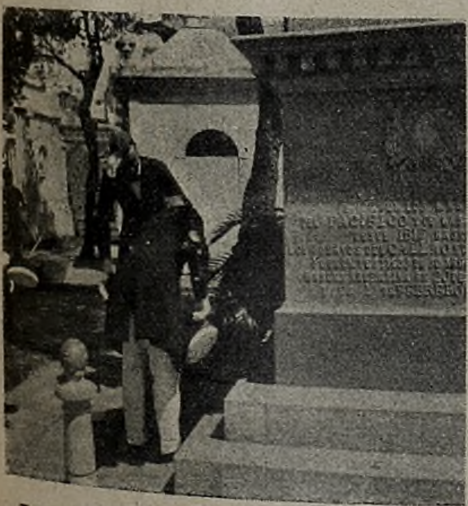
Oficiales del acorazado "Fylgia" entrando en la Recoleta



Jefes y oficiales del "Fylgia" encaminándose al panteón de Brown



La corona destinada á la tumba del almirante Brown.



Depositando la corona en el sepulcro del almirante



Oficiales del "Fylgia" ante la tumba de Brown



Señor Eugenio Alemán



Señora Presentación M. de Díaz



Señora Rita Linares de Mujica



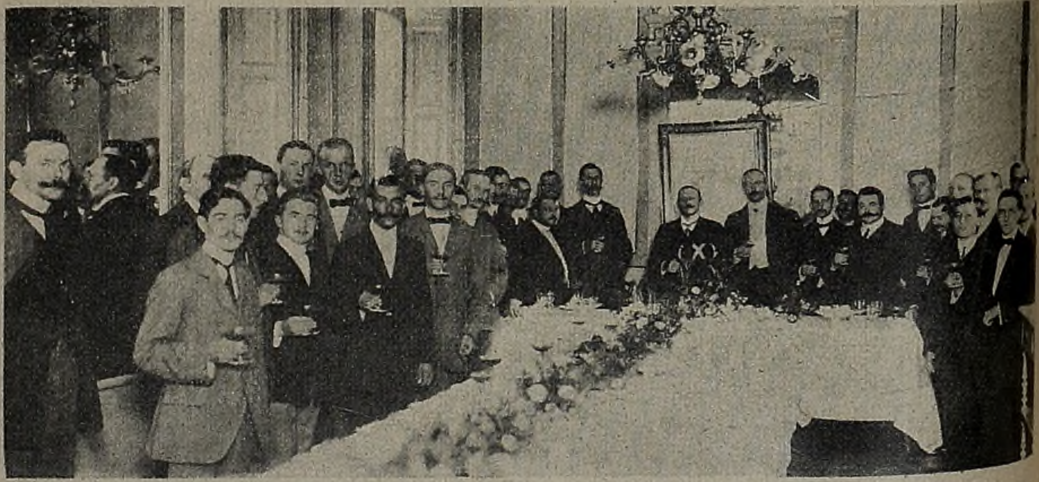
Señor Eduardo A. Anderson

Juramento de los jueces de paz



Los nuevos jueces de paz y suplentes en la Cámara de lo Civil, después de prestar el juramento de ley para tomar posesión de sus cargos

Demostración al gerente del Banco Alemán

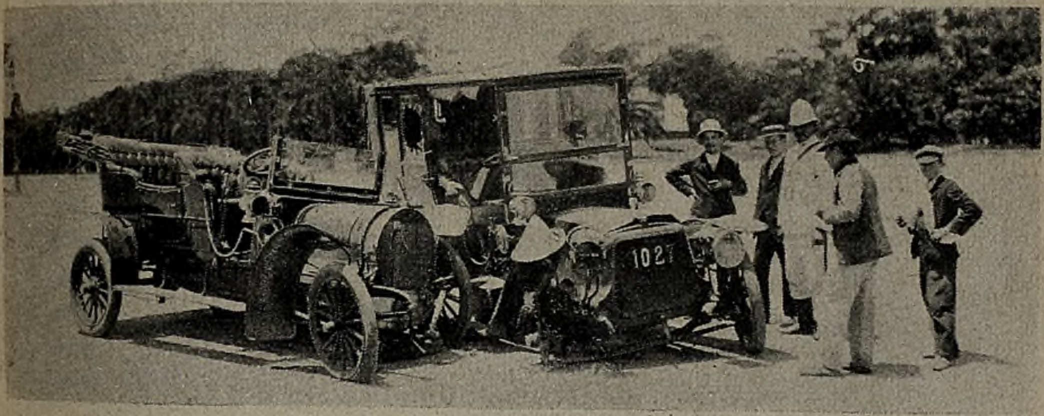


Los empleados del Banco y amigos particulares del señor Ernesto Rejensburger (x) en el lunch con que le obsequiaron al despedirse de la gerencia del establecimiento



Lunch servido en un salón del cuartel de bomberos en obsequio del coronel José María Calaza, que ha cumplido 39 años al frente de ese cuerpo

Choque de automóviles



Estado en que quedaron los automóviles del doctor Escalier y del señor Cirilo Mansilla, después del choque de ambos vehículos en Palermo, resultando heridos el doctor Escalier y su chauffeur señor Netti, la señora Ernesta Balbiani de Chojo, la señorita Justina Nell y los señores Santiago Nell, Juan Chojo y Pedro Bosatti.

Banquete de los empleados de la Intendencia de Guerra



El salón comedor del Pabellón de los Lagos durante el banquete con que los empleados de la Intendencia de Guerra celebraron el comienzo del año, presididos por el intendente coronel Antonio Jiménez.



Team "Estudiantes porteños"



Team "Estudiantes junior's"



Grupo de los sportmen que tomaron parte en el torneo atlético realizado en la cancha de la calle Belgrano y Paseo Colón

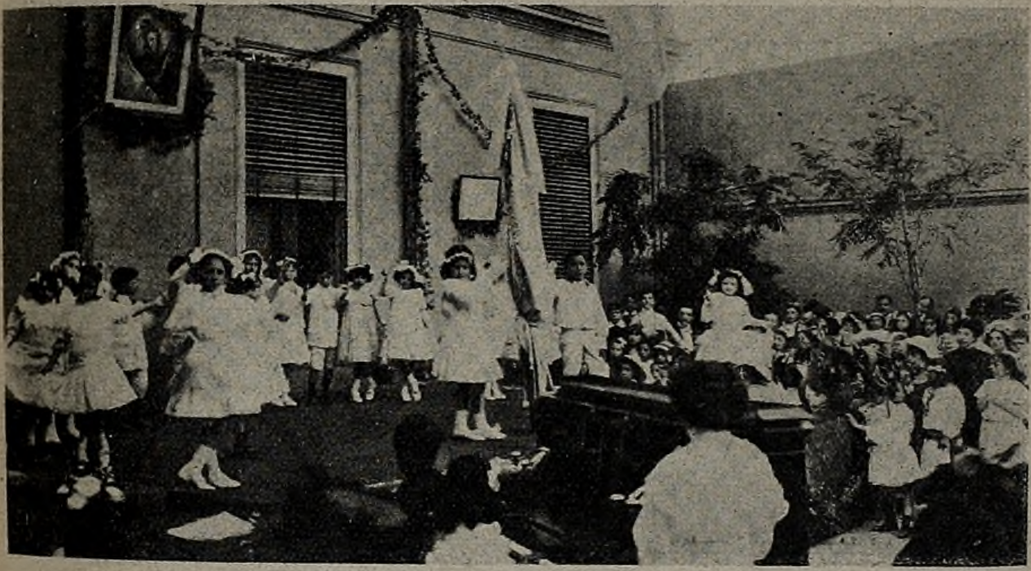


Público concurrente á los ejercicios



Premios repartidos á los vencedores y jurado clasificador

Fiesta de la Asociación Cooperadora Escolar



Cuadro infantil "En el recreo" por alumnos de 1.° y 2.° grado



Concurrentes á la fiesta de la "Asociación Cooperadora de la acción escolar" en la escuela "General Belgrano"



Los invitados al pic-nic ofrecido por Mr. N. Fellows, gerente del "Asilo de Marineros Victoria" llegando á Llavallol, lugar de la fiesta



Carrera de oficiales de barcos mercantes



Preparando el "five o'clok tea"



El té servido á los marineros

Horroroso asesinato de una mujer



Luis Guinart, uno de los menores que hallaron la bolsa con el cuerpo de la mujer.



La cabeza de Delfina Pereyra, también llamada Francisca Molina ó Fuentes, presentando la herida que la produjo la muerte.



Antonio Sica, otro de los muchachos que encontraron el cadáver de Delfina.

Unos menores encontraron una bolsa abandonada en la esquina de Boedo y Belgrano junto á la ochava de un edificio en construcción. Viendo que del voluminoso fardo salía sangre, avisaron al vigilante de facción, y acudiendo éste y otros abrióse la bolsa, y encontrando en ella el cadáver, llevóse á la comisaría para su identificación. Con tal propósito, el cadáver fué puesto en presencia de ciertas mujeres habitantes en el barrio de las Ranas y Tierra del Fuego, que recorren continuamente la vía pública, suponiendo que ellas conocerían á la difunta. Sospechábase, en efecto, que ésta no era mujer de trabajo, pues sus manos no presentaban indicio alguno de labor profesional. Las previsiones de la comisaría se confirmaron, pues pronto algunas de las mujeres reconocieron á la interfecta,



El cuerpo de Delfina Pereyra (a) La Tuerta ó La Bizca, colocado en las angarillas con los restos de sus ropas y objetos que se encontraron en la bolsa junto con el cadáver.



Esquina de Boedo y Belgrano, donde fué hallada la bolsa conteniendo el cadáver



El juez y el comisario en el sitio donde se encontró la fúnebre bolsa



El juez de instrucción doctor Gallegos examinando una mancha de sangre en el umbral de una puerta.



El subcomisario señor Oyuela y el juez doctor Gallegos reconociendo el terreno baldío donde se hallaron ropas de la víctima.

resultando ser Delfina Pereyra ó Francisca Molina (a) La Tuerta ó La Bizca, pues ambos apodos llevaba esta desgraciada mujer, dominada por la embriaguez, la holganza y el vicio.

Dos boletos de tranvía hallados en la bolsa, permitieron comprobar que Delfina había viajado el mismo día de su muerte en un coche del Anglo Argentino acompañada por un sujeto que probablemente podrá explicar quién fué el que infirió á la víctima la enorme herida que presentaba el cadáver en la sien izquierda y las demás circunstancias que acompañaron al delito.



La bolsa que contenía el cadáver de Delfina Pereyra

La autopsia ha demostrado que la víctima había muerto á consecuencia de un balazo á quemarropa que le atravesó el parietal derecho, y que hacía poco tiempo que había comido cuando se consumó el horripilante crimen.

Hay indicios referentes al malhechor que se dice ser un individuo rengo ó atáxico, de unos 45 años; pero hasta el momento de escribir esta crónica no ha caído en manos de la policía.



Vecinas del barrio de las Ranas llamadas á la comisaría para reconocer el cadáver de la mujer encontrada en la bolsa

Otro cobarde atentado registra la crónica roja de la semana. El domingo, á eso de las 3 de la tarde estaba sentada en la vereda de su casa (Serrano 1906) D.ª Juana C. de Canesa, conversando con otra vecina, cuando de pronto, sin mediar palabra alguna, un individuo se acercó cautelosamente, y por la espalda, á boca de jarro, le disparó cuatro tiros de revólver, atravesándole los pulmones.

La infeliz trató de levantarse y dar vuelta para conocer á su agresor; pero cayó pesadamente al suelo, y á los pocos momentos quedaba sin vida en medio de un charco de sangre.

El matador huyó, escondiendo el arma homicida, pero poco después fué detenido, confesándose desde luego autor del cobarde atentado, diciendo que lo había consumado en venganza de las murmuraciones de que la víctima les había hecho objeto á él y á su hermano Salvador (a) El Salvaje, sujeto de malos antecedentes, actualmente preso en la penitenciaría nacional. De él y del agresor, según este, decía la víctima que eran ladrones conocidos.

La extinta era argentina, de 25 años, casada, y se hallaba en estado interesante. El matador y la víctima habían sido vecinos hacía algún tiempo; pero nunca tuvieron ninguna relación y apenas se saludaban.



La víctima del crimen señora Juana Camilli de Canesa, con su hijo Alberto

Un matrimonio asesinado en Barracas

Desde hace meses habitaba con los cónyuges Antonio Re y Carmen Sincotta, sordomuda de nacimiento, Juan M. Sincotta, hermano de Carmen, joven de 24 años, que había sido archivista y que últimamente se hallaba desocupado.

El lunes de madrugada Juan entró sigilosamente en el dormitorio de los esposos, disparó á su cuñado dos balazos y volviendo el arma contra su hermana hizo otro nuevo disparo, atravesándole el temporal derecho y causándole, como al marido, una muerte instantánea.

Al ruido de los disparos acudieron los vigilantes y oficiales, y encontráronse con los dos cadáveres y con dos criaturas que lloraban amargamente y relataban el crimen, denunciando el mayor de ellos como delincuente, á su tío, que aunque había logrado fugarse, fué muy pronto detenido.



Señora Carmen Sincotta de Re, asesinada por su hermano.



Juan M. Sincotta, que mató á su hermana y á su cuñado mientras dormían.



Señor Antonio Re, asesinado por su cuñado



Gaitano Re, hijo de la víctima, que presenció el crimen y denunció al matador.



La niña Rosita Re, hija de las víctimas, que nació sordomuda como la madre.

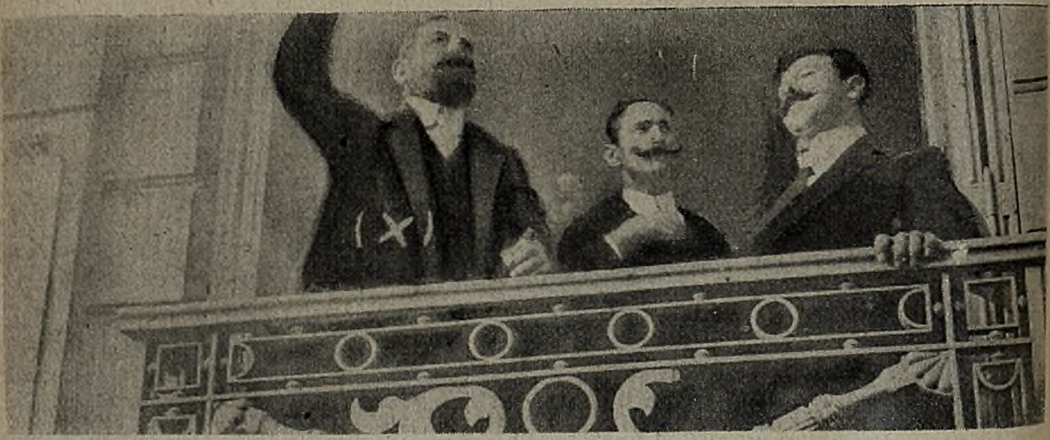
El meeting de la Liga del Sud. — Incendio de un aserradero



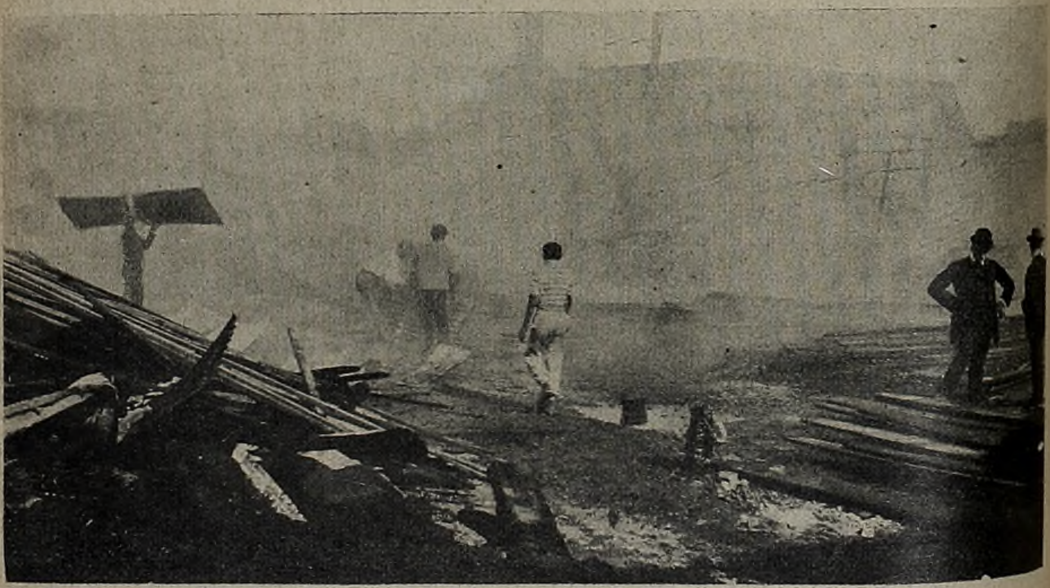
La columna de manifestantes desfilando por la calle de Córdoba



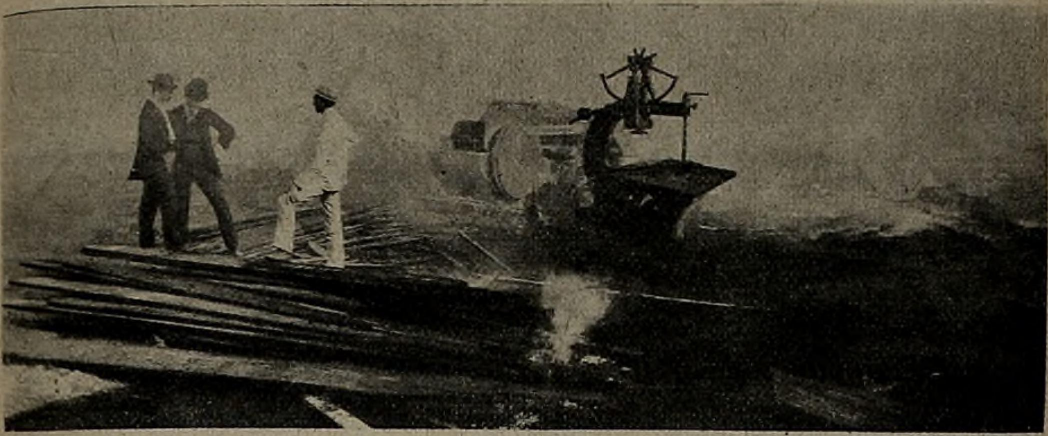
Uno de los muchos carteles colocados en la calle Córdoba.



El presidente de la Liga del Sud doctor Lisandro de la Torre (x) dirigiendo la palabra á los manifestantes desde un balcón



Vista del aserradero de los señores Angel Muzzio é hijos, después del incendio



Interior del departamento de máquinas del aserradero destruído por el fuego



Aspecto de la calle Independencia después del incendio

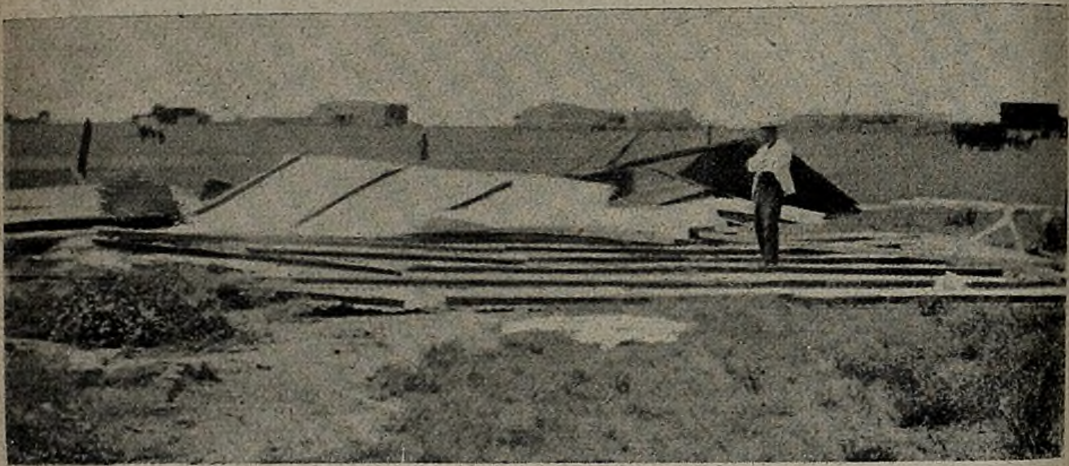
Ancla encontrada en el mar



Los tripulantes de la barca "Corvina" con el ancla de 4 metros de largo que sacaron entre las redes en el Cabo de San Antonio, y que según indicios ha estado 200 años sumergida.

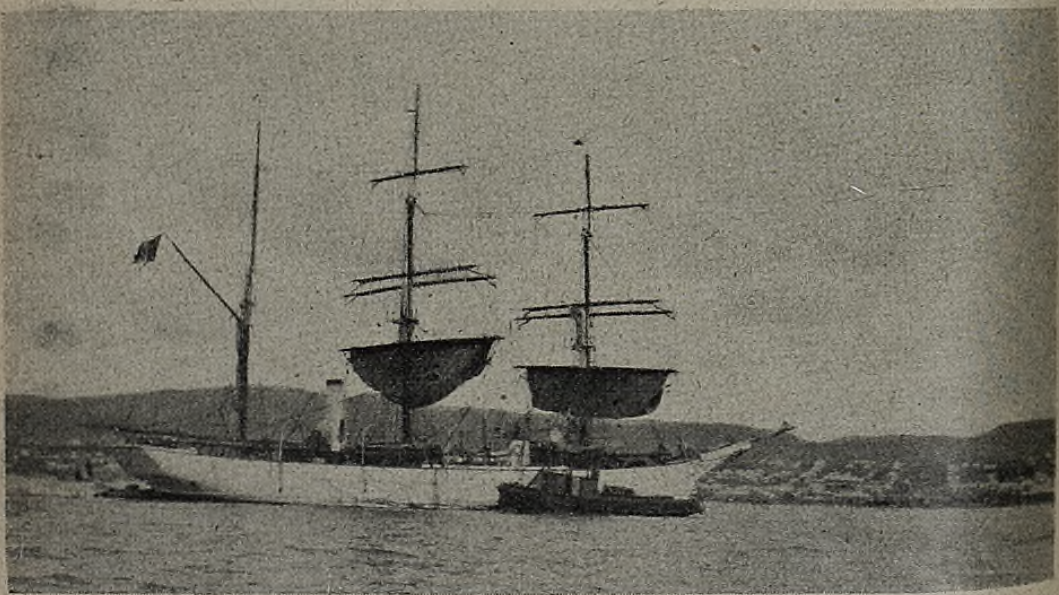


Casa del señor Ghibanda completamente destruída por el temporal del día 29 del mes pasado. El niño (x) fué lanzado por el viento á una cuadra de distancia, hiriéndose levemente.



Techo del galpón de la casa del señor González arrojado á 28 metros de distancia

DE PUNTA ARENAS

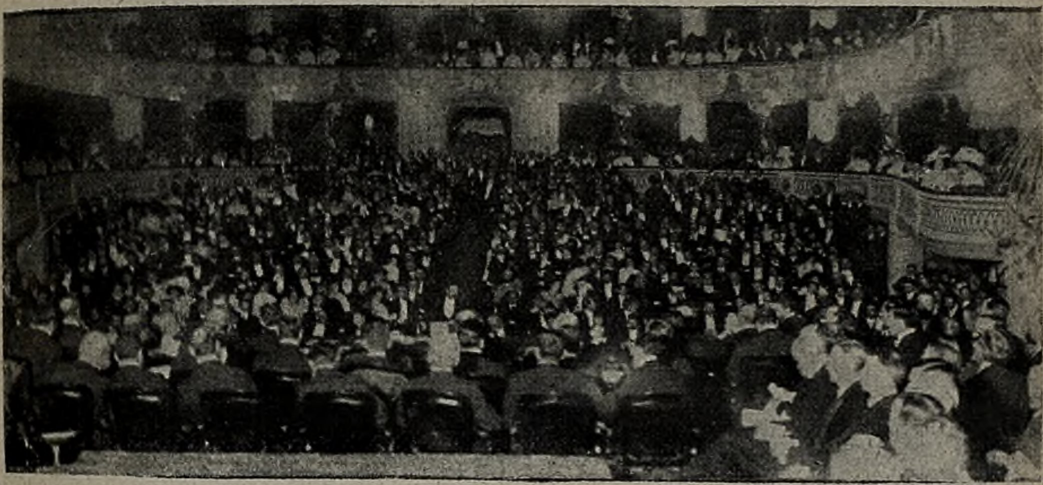


El "Pourquoi pas?" en la bahía de Punta Arenas, poco antes de partir para el Polo Sur

El Congreso Científico Pan Americano



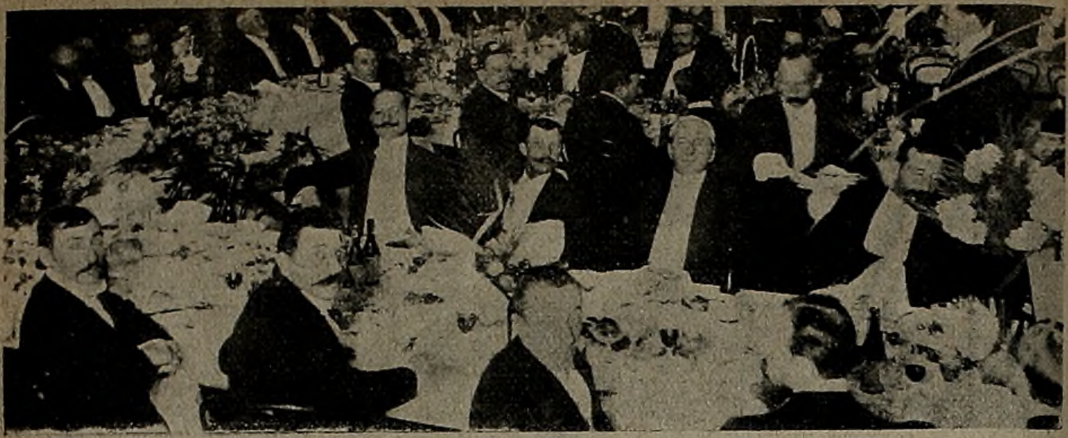
Sesión inaugural efectuada en el Teatro Municipal de Santiago con asistencia del presidente de la república



Aspecto de la sala del teatro vista desde el proscenio



Durante una de las reuniones del Congreso en la sala de sesiones de la Universidad



Banquete á los delegados al Congreso Científico en la Universidad de Santiago



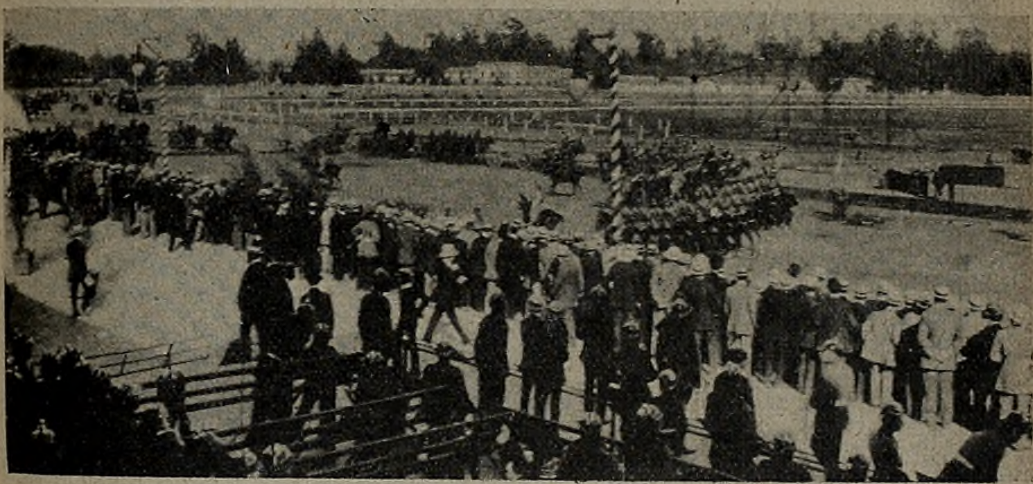
El edificio de la Universidad donde se efectúan las sesiones del Congreso Pan Americano



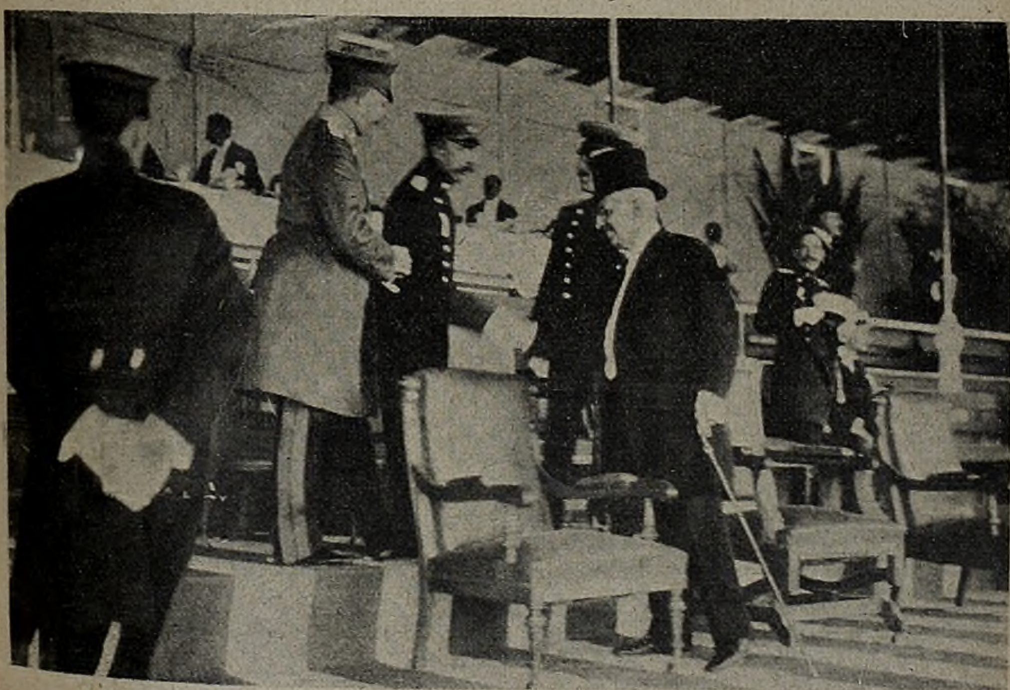
Grupo de los concurrentes al banquete ofrecido por el Círculo de Periodistas á los delegados brasileños



Las tribunas del Club Hípico durante el Torneo Militar, en honor de los delegados al Congreso Científico



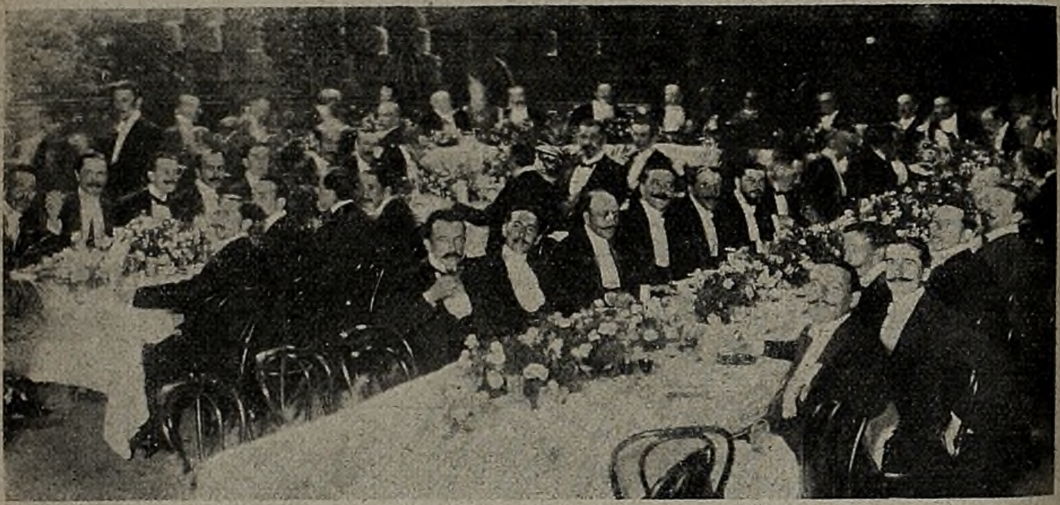
Ejercicios de artillería en el Torneo Militar



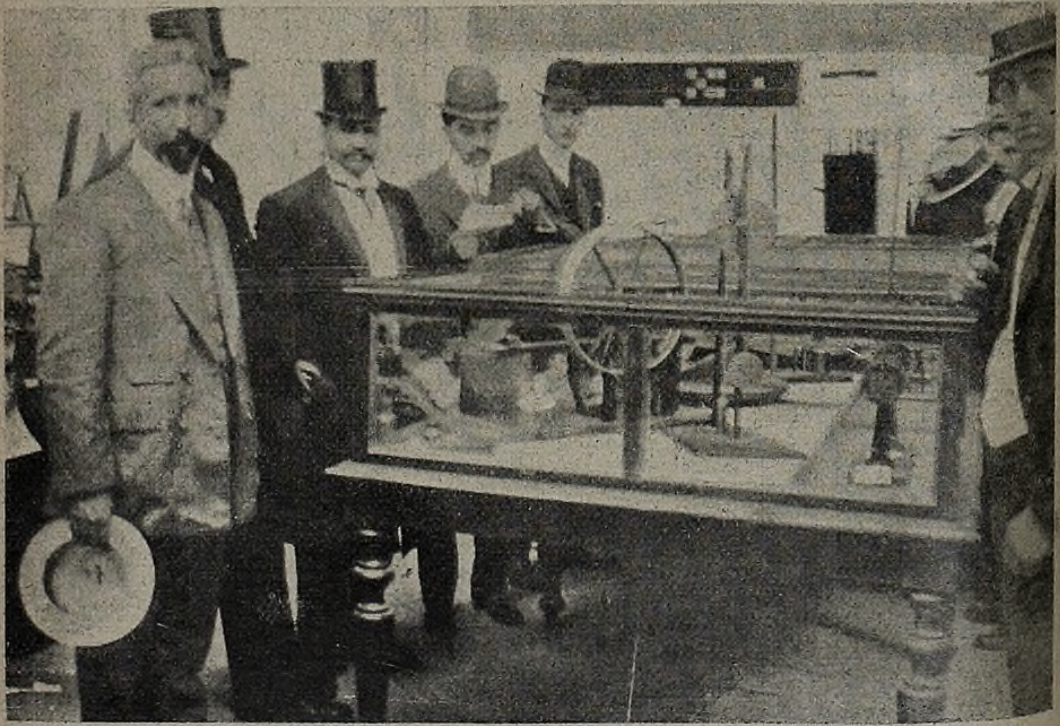
El presidente de la república felicitando á los directores del Torneo



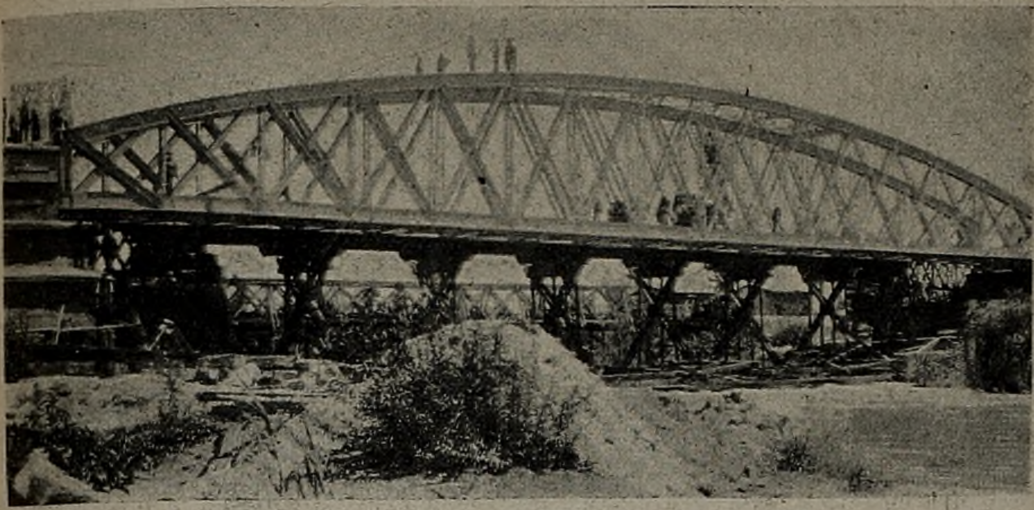
Grupo de asistentes al gran baile organizado por el "Club de la Unión" en honor de las delegaciones



Banquete ofrecido por los Reverendos Padres franceses en su colegio de Santiago á los delegados



Varios delegados examinando una de las secciones de la Exposición Escolar de todos los colegios y liceos de la república con motivo del Congreso Científico



El puente Chimbarongo, inaugurado solemnemente con asistencia de la sección ingeniería del Congreso Científico



Grupo de ingenieros chilenos y extranjeros en la inauguración del puente Chimbarongo



Delegados al Congreso Científico en las represas del agua potable de Viticura

La recepción al delegado apostólico monseñor Sibilia



Aspecto de la Estación Central de los ferrocarriles á la llegada de monseñor Sibilia



Monseñor Sibilia saliendo de la catedral acompañado de los monseñores Drinot, obispo de Huamuco, arzobispo de Santiago monseñor M. González y el obispo monseñor Claro



El delegado apostólico leyendo su discurso de presentación ante el presidente y ministro de Relaciones Exteriores.

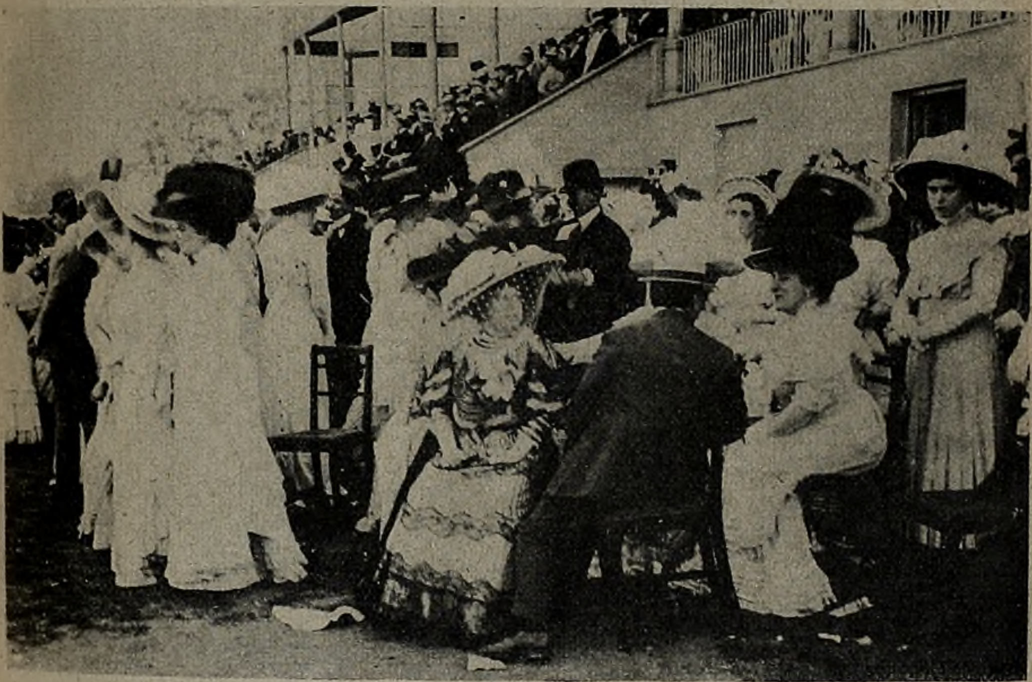


Monseñor Sibilia saliendo del Palacio de la Moneda acompañado de los edecanes de S. E. el presidente de la república.

El fin del año en la legación argentina. — La carrera del gran premio internacional



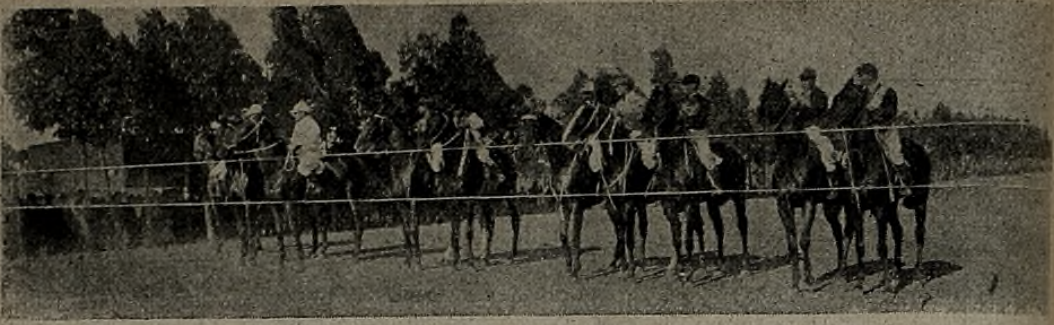
En la legación argentina. El ministro de Relaciones Exteriores señor Bachini, ministros de Francia, Argentina y Brasil é invitados, celebrando la terminación del 1908 y el principio del nuevo año.



El hipódromo de Maroñas durante la carrera internacional



Vista de una parte de la "pelouse"



Preparando la largada de la "Internacional"



Porteños y uruguayos en la escalera central de la tribuna en el momento de la gran carrera



Black Prince, ganador del gran premio internacional

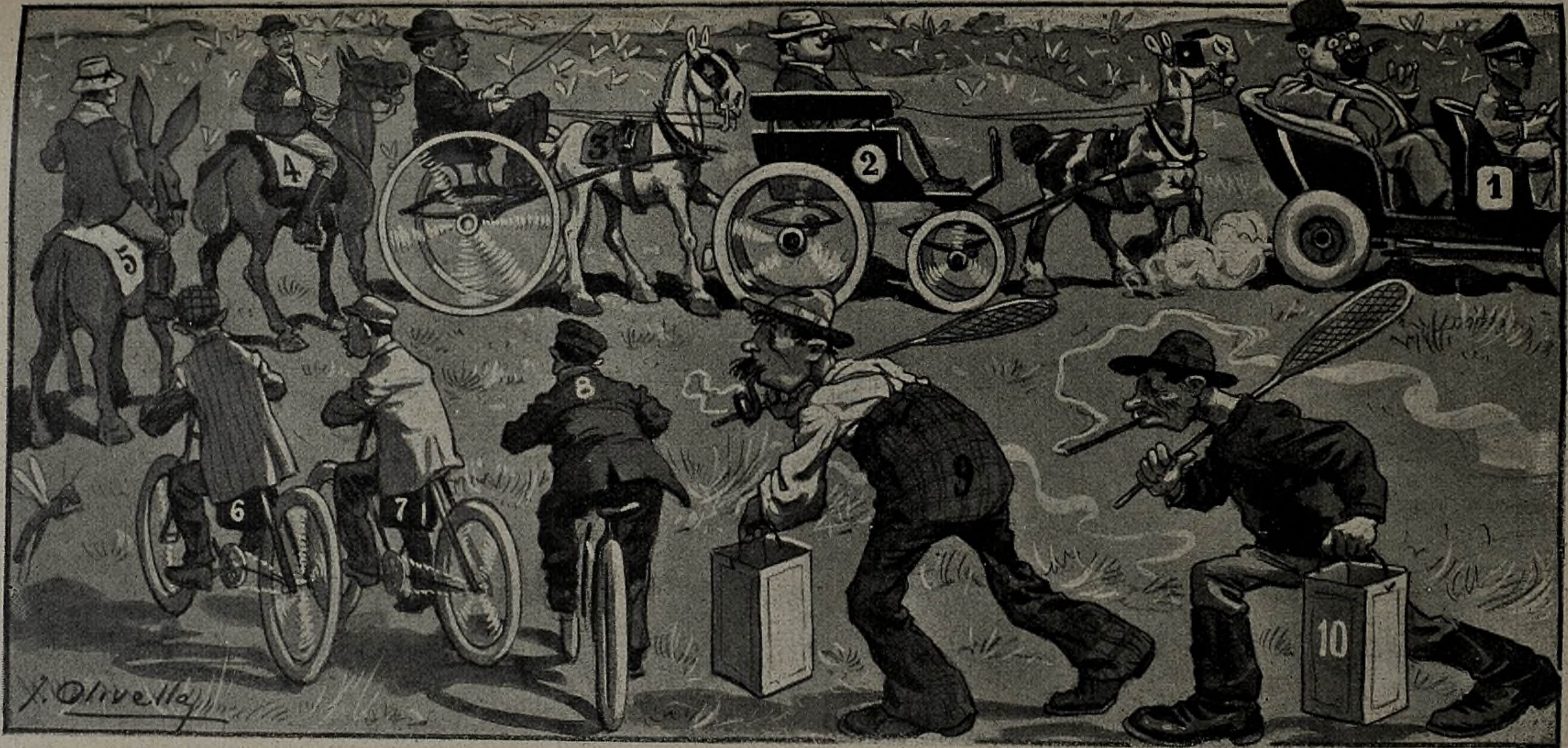


La ovación hecha á Black Prince y á su jockey Laborde después de la carrera



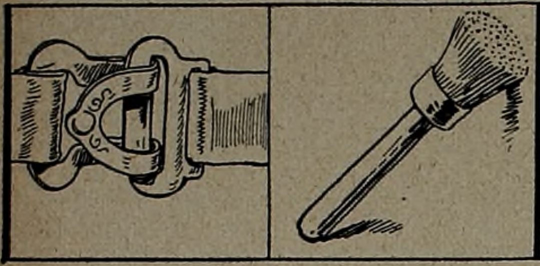
Romerías españolas.—Las sociedades tocando la Marsellesa delante la legación de Francia al partir para el lugar de las romerías

Una comisión de la Defensa Agricola

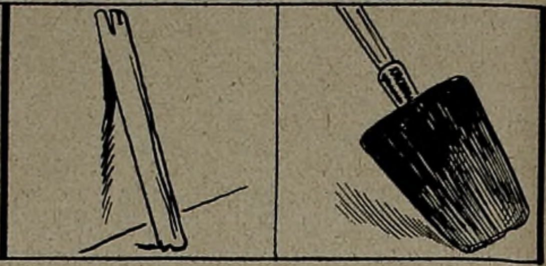


N.º 1, Inspector. N.º 2, Subinspector. N.º 3, Comisario. N.º 4, Subcomisario. N.º 5, Contador. N.os 6, 7 y 8, Auxiliares. N.os 9 y 10, peones.
Total, diez jerarquías distintas y dos trabajadores verdaderos

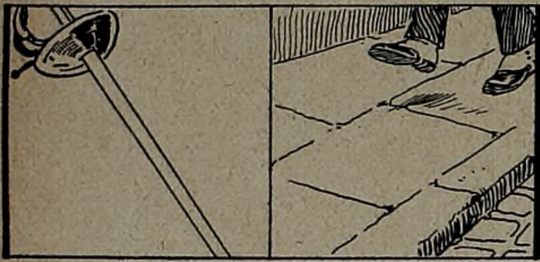
Masculinos y femeninos que no se parecen



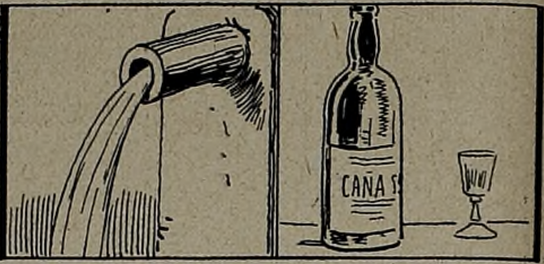
El *broche* y la *brocha*



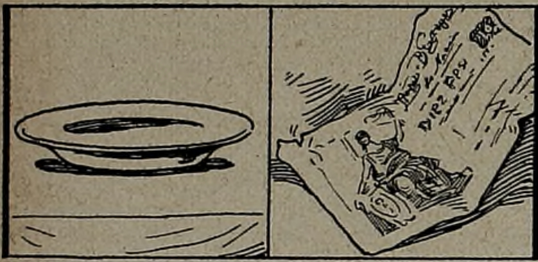
El *palo* y la *pala*



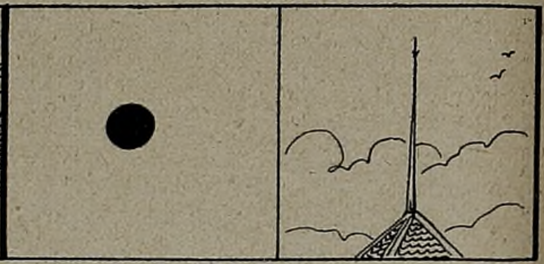
El *accro* y la *acera*



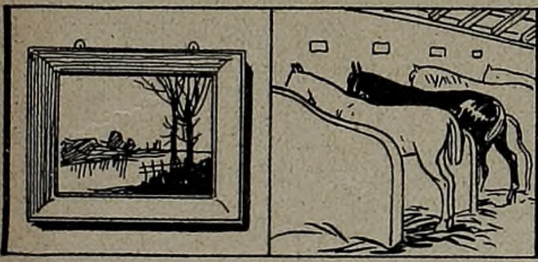
El *caño* y la *caña*



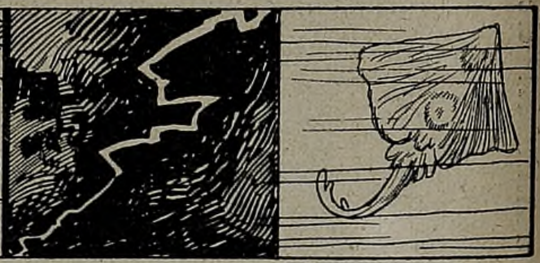
El *plato* y la *plata*



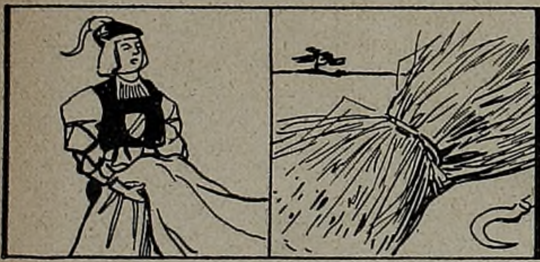
El *punto* y la *punta*



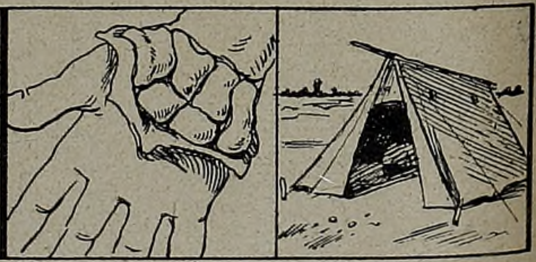
El *cuadro* y la *cuadra*



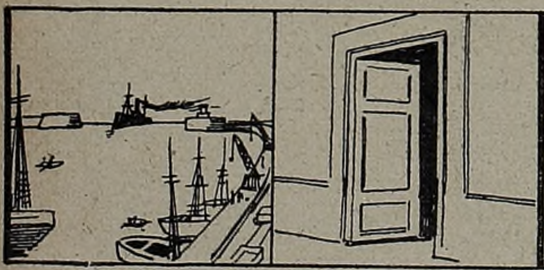
El *rayo* y la *raya*



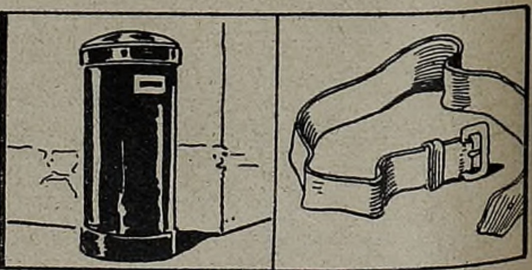
El *paje* y la *paja*



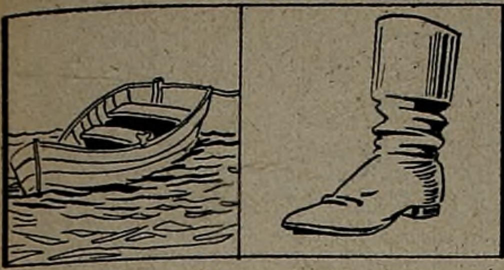
El *carpo* y la *carpa*



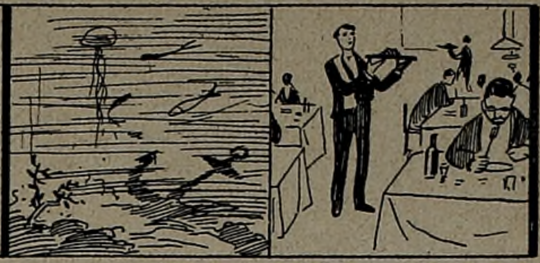
El *puerto* y la *puerta*



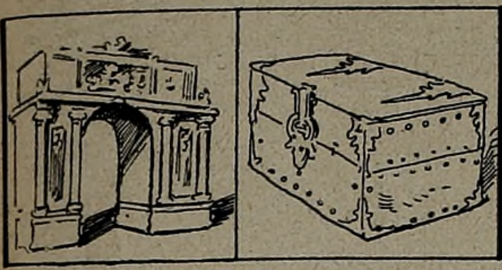
El *correo* y la *correa*



El *bote* y la *bota*



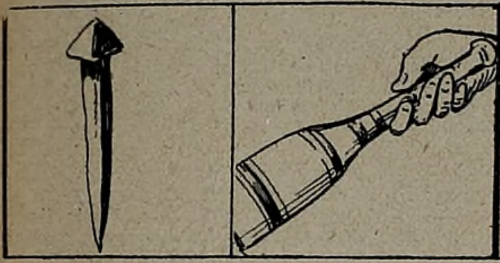
El *fondo* y la *fonda*



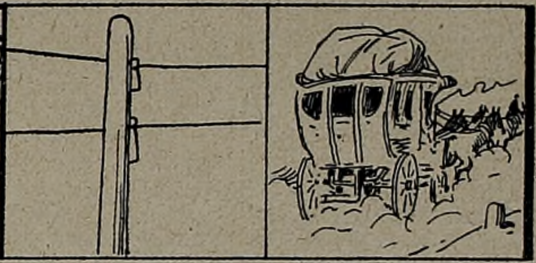
El *arco* y el *arca*



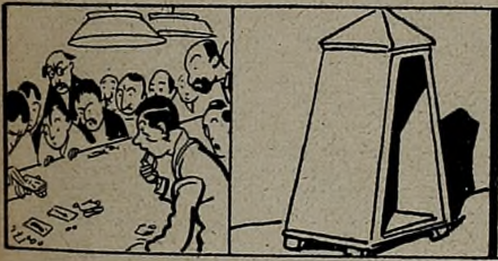
El *mango* y la *manga*



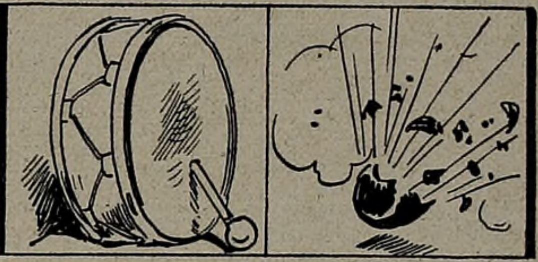
El *clavo* y la *clava*



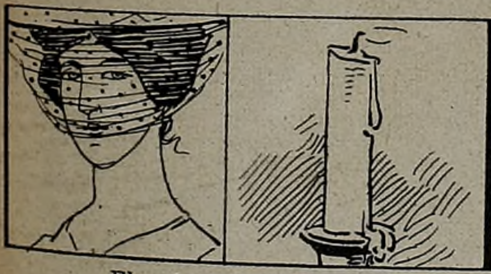
El *poste* y la *posta*



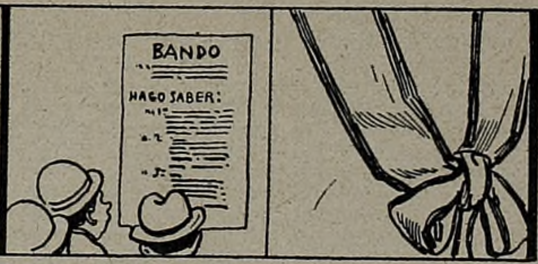
El *garito* y la *garita*



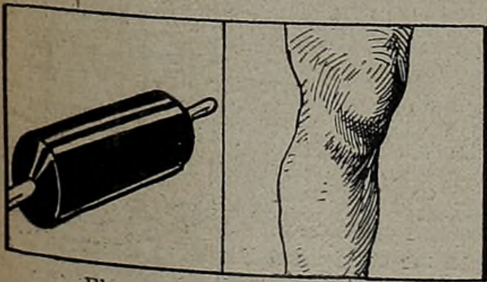
El *bombo* y la *bomba*



El *velo* y la *vela*



El *bando* y la *banda*



El *rodillo* y la *rodilla*



El *caco* y la . . . . .



EL PAN DULCE

¡Buen principio de año tuvo la señora de Batátez!

¡Pobre doña Perpetua!

¿Cómo podía figurarse que su vetusto y voluminoso marido á quien ella tenía por muy grave y muy formal no era más que un viejo verde?

Bien es verdad que la fe jurada en el altar se conservaba incólume, pero tampoco lo es menos que don Homobono hacía lo posible por faltar á ella.

No veía una mujer sin que se le fueran los ojos detrás, y aunque de cuando en cuando, siempre que se atrevía á echar un piropo, recibía contestaciones que parecían bofetadas y bofetadas que parecían contestaciones, no por eso perdía su afición al bello sexo.

Ya lo dice el refrán: Genio y figura...

La confitera de la esquina le traía loco y no sin razón. Era una veneciana baja de estatura y algo rechoncha, pero con unos ojos, una cara y un busto, capaces de trastornar al hombre menos trastornable.

Se llamaba Asunta y era esposa del confitero, un genovés de grandes bigotes y simpático aspecto, á quien parecía querer muchísimo.

Asunta, que desempeñaba en la confitería el cargo de cajera, era muy amable, quizás demasiado, y recibía sin enojarse las bromas de todos colores que la dirigían los clientes de la casa; pero nada más. En cuanto á honradez podía dar lecciones á la mismísima Lucrecia.

La primera vez que don Homobono vió á aquella mujer se quedó embobado contemplándola; pagó el gasto que había hecho y se fué tambaleándose como si estuviera borracho.

Al día siguiente volvió á la confitería y desde entonces, allí se pasaba todas las tardes comprando dulces, mirando á Asunta y suspirando.

Cuando fué adquiriendo confianza, se atrevió á decirla tonterías y como vió que ella no se enfadaba fué cargando la mano y llegó á ponerse tan pesado y tan machacón que ya era imposible aguantarle.

Así estaban las cosas cuando la víspera de Año Nuevo se presentó nuestro hombre en la confitería á la hora de costumbre, tomó un te muy cargado y se puso luego á elegir varias golosinas para celebrar dignamente la entrada del nuevo año.

Eligió, además, varias botellas de distintos vinos que se hizo enviar á su casa. Permaneció aún un buen rato en la confitería y aprovechando un momento de calma en que no había ningún cliente se acercó á la caja y mirando tiernamente á la amable Asunta, la preguntó en voz cariñosa:

—¿Cuánto es, prenda?

Hizo la confitera una suma y le pasó el papel á Don Homobono que miró el total y pagó 86 pesos, sin ver que la veneciana se había equivocado al sumar, pues su gasto sólo ascendía á 36 pesos. La dijo un par de tonterías de las gordas é iba á agarrar una mano de aquella encantadora mujer, cuando se presentó el marido con un paquete.

—¿No le gusta el pan dulce, don Homobono?

—¡Ya lo creo! ¡Caramba! Ahora me acuerdo que no he comprado.

—No se aflija. Tome este. Es la llapa con que obsequio á los buenos clientes como usted. Algo especial.

Don Homobono dió las gracias y se fué.

A día siguiente, al final de un suculento almuerzo, se disponía la familia de Batátez á comer los postres. Después de un breve cambio de ideas resolvieron empezar por el pan dulce. Tomó doña Perpetua en cuchillo y lo partió por la mitad.

—¿Qué es esto?—dijo de pronto.

—¿Qué te pasa, Perpetua?

—Aquí hay un papel... ¡Qué asquerosidad!... No quiero que compres nada más en esa confitería...

—¿Un papel?

—Sí... y está escrito... y dirigido á mí.

—¿A ti?

—Sí.

Y doña Perpetua leyó:

"Señora de Batátez: Si no quiere usted quedarse viuda, prohíbale terminantemente á su esposo que le haga el amor á mi mujer, pues de lo contrario me veré obligado á convertirlo en torta pascualina".

Describir la que allí se armó es imposible. El terremoto de Valparaíso, la erupción de la Montaña Pelada, el horrible desastre de Calabria y Sicilia y otras catástrofes

que en el mundo han sido,

resultan un juego de niños ante la hecatombe que se produjo en aquel hogar.

No hablemos de cosas tristes.

Sólo diré, para terminar, que don Homobono le decía aquella tarde á un amigo que fué á visitarle y le preguntó por la confitera:

—No me hables de esa mujer... ¡Estoy desesperado!

—Pero ¿qué te pasa?

—Pues nada: que el asunto de Asunta me condena á Perpetua á perpetuidad.

JULIAN J. BERNAT.

Consulta médico-legislativa



—¿Es usted el presidente de la Cámara?
—Sí, señora. ¿En qué puedo servirla?
—Me han dicho que es usted el que concede la palabra y vengo á pedirle que se la dé á mi hijo, que es sordomudo.

Una mala interpretación



—Deploro, padre Yani, el derrocamiento del presidente de Venezuela, pues ya sé que era usted su partidario.
—¡Qué disparate! Yo no he sido nunca partidario del general Castro.
—¿Y de dónde viene entonces el llamarle á usted cura *castrense*?

VAMOS Á CUENTAS





Alguno dirá que no es
de personas bien nacidas,
hacer del año difunto
memorias que nadie haría
si cediese á la costumbre,
—tan corriente como antigua,—
de ponderar á los muertos,
aunque aguantasen en vida,
con ó sin motivo, toda
la escala de la diatriba.

***

Pero, como en su defensa
no habrá quien salga á la liza,
porque no deja parientes
cuya influencia nos cohiba
de decir cuatro verdades
(cosa que poco se estila,
aunque no le falten ganas
á más de uno de decirlas),
los trapos al sol, al año
sacaremos en seguida,
y haremos sobre su tumba
memorias que nadie haría
sino en casos como éste
en que, ni el cráneo peligra,
ni se expone á contingencias
enojosas, las costillas.

***

Con tan mala pata entró
el año, que todavía
el 25 de enero
es fecha que no se olvida,
porque está dando el asunto
colazos todos los días,
y es para algún personaje
de fuste, una pesadilla.
De Ugarte y de Villanueva,
dicen que causó la ruina,
(bien entendido que sólo
en materia de política),
y que Roca, desde entonces
casi ni corta ni pincha,
pues perdió aquí su influencia
y la perdió en las provincias,
aunque, salvo los respetos
que merezca tal noticia,
creo que perdió su influjo
sólo de mentirijillas,
lo cual no ha de sorprender
á cuantos saben ú opinan
que el bi-presidente es largo
hasta perderse de vista,
y que, como nadie, sabe
donde le ajusta la liga,
si con las medias las usa
como las usa en política...
Pagó después su tributo
la situación correntina,
—segundo acto de la farsa
reaccionaria ó regresiva,—
y al gobernador Martínez
á poco se le fusila,
pese á las demostraciones
gastronómicas y cívicas
de que aquí se le hizo objeto
á raíz de su caída.

***

Corriendo el tiempo, hizo crisis
floral, la cancillería,
y con el Brasil nos hubo
de complicar de tal guisa,
que el "9" nos puso verdes
y la clave en figurillas,
y el proyecto de armamentos
en un brete sin salida,
pues que las cifras votadas
á muchos escandalizan.

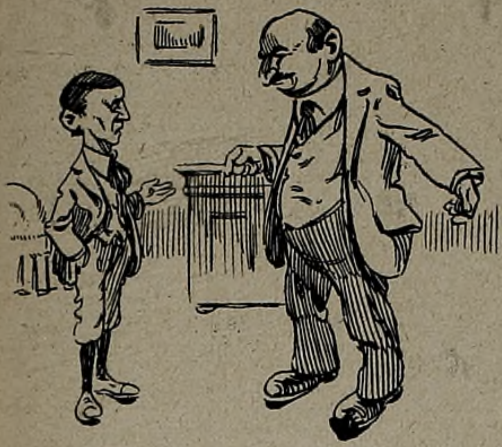
***

Agréguese á esto el crimen
de la calle de Bolívar,
del cual parece que sólo
se sabe quien fué la víctima,
aun siendo tan largo el hilo
de Ariadna de las pesquisas;
y el desastre del "Pampero",
cuyo recuerdo contrista,
y hasta el conato de huelga
de agentes de policía,
que es la nota más saliente,
por lo rara, ó lo ridícula.

***

Quedan por enumerar
cosas de menor cuantía,
como las insolaciones
recientes... Pero, es más digna
de mención y de homenajes,
la incomparable inventiva
que ha aumentado los modismos
con uno que maravilla,
por obra y gracia de la
facundia figueroísta.
Perdón, si el tema carece
de novedad,, ó de chispa...
Pero es que... ando mal del cofre,
(el de la "pasta divina".)

Julio S. Canata.



—Trata de imitar á tu tío Andrés, que vino á Buenos Aires con un par de alpargatas y ahora tiene un millón.
—¿Y para qué le sirve tanta alpargata?



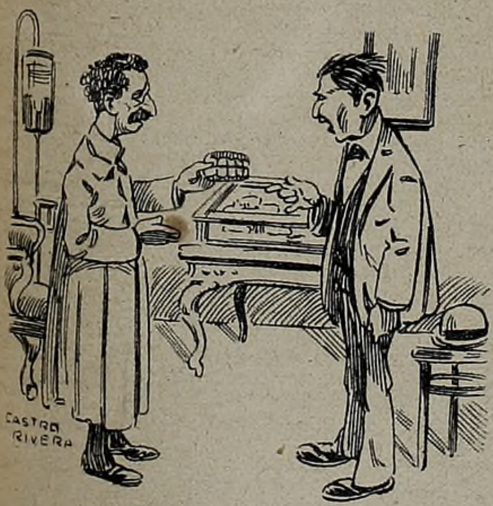
—¡Ay, Petronila! ¡Qué asustado vengo!
—¿Qué te ha sucedido?
—Que se me ha disparado la escopeta en la calle.
—Pues, bien; otra vez que vuelvas á cazar, hazme el favor de dejar la escopeta en casa.



—¿Y usted, no baila?
—No: tengo un ojo de gallo.
—¿Y por qué no va á ver á un oculista?



—¿Qué edad tiene usted, señora?
—Pues... la que represento.
—¡Caramba! La creía mucho más joven.



En el consultorio de un dentista:
—¿Y es sólida esta dentadura?
—Sí, señor; no colocamos ninguna sin ensayar antes su resistencia. Esta que hice para usted ha sido usada durante seis meses.



En una fonda de campaña:
—¿Cuánto debo?
—Por comida 14.80 y por la pieza...
—¿Cómo por la pieza, si he dormido en el billar?...
—¡Es cierto!... Entonces á sesenta centavos por hora.

Las bromas del "Punch"



En Europa da gusto ser caricaturista. Que lo diga *Punch*. ¿Quién que ame un poco la ironía del lápiz, no conoce á este buen padre de la caricatura? La palabra inglesa *punch* quiere decir títere, pero en el caso presente, yo la interpreto más bien como significado de bufón. Y el semanario inglés *Punch* hace honor á su título; sólo que no es un bufón á la antigua que hace reir á los reyes y se burla de los ciudadanos. *Punch* desempeña un papel de bufón á la moderna: burlándose de los reyes y haciendo contraer de risa las quijadas del pueblo. Las travesuras de los lápices son temidas en el ambiente de adulación de las cortes europeas. La última broma ha tenido una gran resonancia. Su ironía, como una flecha que se dispara jugando, ha ido á clavarse en la corona del emperador de Austria. En uno de sus últimos números publicó una caricatura que representaba un cazador — Austria — corriendo detrás de una liebre—Turquía,— y observando las peripecias de la persecución, el bigotudo emperador de Alemania, impasible, indiferente. La caricatura hirió la susceptibilidad del emperador austriaco y ordenó la recogida de todos los ejemplares de *Punch* que andaban en circulación por su imperio.

Eso es un buen reclamo para *Punch*. Con seguridad que, gracias á la fina epidermis de las personas reales, su tirada aumenta y sus lápices se tornan más mordientes. De ese modo se obtienen dos cosas buenas: que el pueblo se ría un poco y que los reyes pierdan parte del prestigio legendario que les envuelve. Hoy por hoy, el instrumento más formidable de la revolución es la caricatura. El caricaturista es un agitador inconsciente, pero es un agitador. Persigue la finalidad de la risa y á la vez que hace reir, destruye. Supóngase un hombre en el cual se concentre el culto casi religioso de muchos hombres: Eduardo VII y el pueblo inglés. En Inglaterra apenas hay antimonárquicos. Sólo unos cuantos socialistas de última hora acaso disientan de la común adhesión á la monarquía. De todos modos, nadie se atreve á hablar mal del rey. Ni á escribir. Si *Punch*, por ejemplo, publicase un artículo poco respetuoso para el monarca, la multitud le incendiaría la redacción y los talleres, con todos los empleados dentro. Pero *Punch* publica una caricatura que sea una representación grotesca, burlesca y si se quiere innoble de Eduardo, y la muchedumbre se reirá. Si esa risa se repite un día y otro, semana tras semana y año tras año, desaparecerá el culto al ídolo monárquico y entonces, en serio, la pluma completará lo que empezó el lápiz, riendo.

Pero la caricatura no puede recoger triunfos más que allí donde los maltratados tienen un poco de vergüenza. Al menos un poco de vergüenza pública. Yo no creo en la santidad de los reyes. Ahí están las jacarandosas correrías juveniles de Eduardo VII por los barrios alegres de París, y ahí está el maduro buen humor del monarca belga, encargado de dar periódicamente una nota de escándalo que divierte á todo el mundo y que todo el mundo—¡la ingratitud!—le censura después en público. Sin embargo, aunque la íntima moralidad de los reyes sea un poco elástica, no hay que tocarles el decoro exterior. Y cuando se les toca, como *Punch* al emperador de Austria, ya están en movimiento los galgos de la policía — galgos en sentido metafórico, no literal— para recoger todos los ejemplares pecaminosos. Esto es una suerte para la revista, que gana dinero, y para el dibujante, que gana reputación. Por eso dije al principio que en Europa, en ciertos países de Europa, vale la pena de ser caricaturista, porque aquí en la política aun se usa algo de vergüenza y nunca falta un gobernante, aunque sea un truhán, que se da por ofendido y persigue á los que se befan de él.

¿Quién sostiene que la industria peinícola — vale decir, de los peines — puede prosperar en un país donde todos los habitantes fueren calvos? Tampoco la caricatura, abogado defensor de la moralidad, obtendrá éxitos atacando á los que no conocen ni de nombre á la defendida.

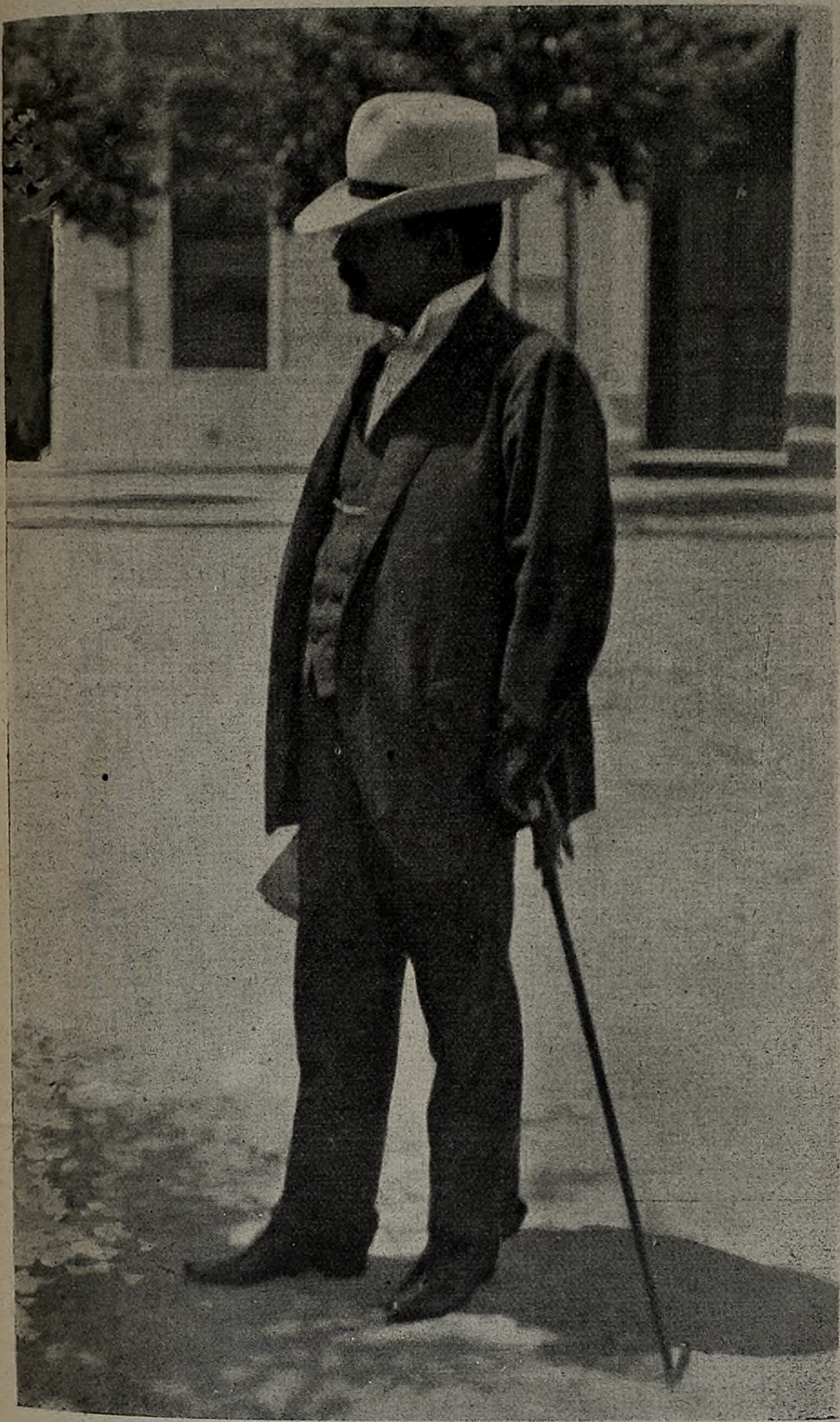
La suerte de la caricatura en la Argentina es lamentable.

Por más que aguncen sus burlas y pongan mucho filo en la punta de sus sátiras, la flecha resbalará sobre la férrea coraza moral de los señores políticos y perderáse en el vacío. Para que la caricatura sea eficaz, ha de meterse carne viva adentro y ha de escocer de tal modo, que el paciente tome una de estas dos resoluciones: ponerse un correctivo, y así al caricaturista le cabe la honra de ser un medio de moralización, ó perseguir al caricaturista y al periódico, para que éste gane dinero y aquél se envuelva en la envidiable aureola de los mártires.

Pero en la Argentina no ocurre lo uno ni lo otro. Al contrario, el día que desapareciese la caricatura de los periódicos de Buenos Aires, el gobierno votaría para ellos una subvención á cambio de que continuasen ridiculizándolos. Alguien cometió la necedad de decir que sólo se caricaturiza á los grandes hombres y los políticos argentinos, teniéndolo presente, es muy posible que recorten todas las caricaturas propias para legarlas á los herederos, con esta inscripción: "Retratos cómicos de un gran hombre". Pero para entonces no faltará una voz autorizada que descubra cómo solamente los pseudo grandes hombres se prestan para la caricatura. Y los herederos, al ver el legado de ridiculez, se avergonzarán de haber tenido tales ascendientes.

Pío CID.

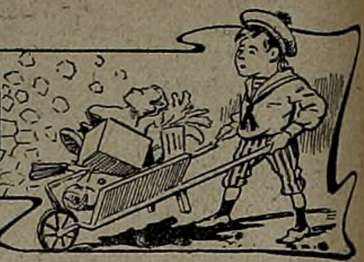
Londres, diciembre.



Doctor Servando Gallegos

Juez de instrucción

Chucherías



Lo que han traído los reyes magos á algunos de nuestros niños grandes:

Al vice, un oficio de difuntos; á Roca, un P. A. N. dulce; á Zeballos un pan de azúcar; á de la Plaza, mandarinas; á Villanueva, una pastorcita; á Naón, una cejuela de guitarra; á Mitre, nueces; á Piñero, acónito; á Ugarte, un petizo; á Calvo, una peluca; á Pera, una manzana; á del Barco, cuatro remos; á Falcón, un turbante; á Ovejero, una oveja; á Aguirre, soldados de plomo; y á Betbeder, unas vejigas para que aprenda á nadar, y la mar... de cosas.

***

Zeballos, á quien yo hallo
ciertas virtudes que callo,
me dijo, sin intención,
que fué á la misa del gallo
de Morón.

***

"La inmigración en 1908 no fué del mismo género que la llegada en años anteriores."

Por lo visto, el año pasado vinieron inmigrantes del género neutro ó de los dos géneros simultáneamente. Habrán predominado las mujeres marimachos ó se aludirá al hombre-mujer que se exhibió algunos días en un salón de la calle Victoria.

***

"Pide la palabra el señor Láinez y manifiesta que la forma en que ha sido enviado el presupuesto, es incorrecta, pues las modificaciones introducidas por la Cámara de diputados están escritas con tinta sobre el original impreso."

Sinceramente confieso
que eso me parece mal,
pues una cosa es lo impreso
y otra es el original.
Mas, para esa unión famosa
quizás hubiera razón:
es *original* la cosa
y causó mala *impresión*.

***

"En Concepción de Corrientes se obliga á cerrar las peluquerías los domingos, en tanto se consienten abiertos los garitos y tabernas."

Realmente, no hacen falta las peluquerías, estando abiertos los garitos, que *pelarán* á los vecinos, ni las tabernas, de las cuales saldrán muchos á *medios pelos*.

***

En la estadística de rodados hecha por la Municipalidad, figuran 14.883 carros.

Averiguar no he podido
si en el dato mencionado
está también incluído
el gran carro del estado.
Aunque pensando bien esto
su exclusión es natural,
siendo un carro descompuesto
que rueda bastante mal.

***

"San Luis está en la más espantosa anarquía; Santa Fe completamente conturbada; Santiago en plena agitación; San Juan con tristes perspectivas..."

Sería más natural
que esa noticia fatal
se hubiera así publicado:
Se halla revolucionado
del país el santoral.

***

"Una ambulancia de la asistencia pública que conducía un herido al hospital San Roque, atropelló á Miguel Traverso en la esquina de Rivadavia y Junín. La ambulancia recogió á Traverso y llegó al hospital San Roque con los dos heridos."

Vamos á estar, sin duda, muy divertidos si ahora las ambulancias de la asistencia, cuando á los hospitales lleven heridos, á los tramways les hagan la competencia.

***

"La Sabana.—Esta población carece de médico. Si se decidiera á venir uno, contaría desde ya con la cooperación del vecindario, la municipalidad, el ferrocarril, etc."

Por lo visto, están también,
en esa localidad,
la municipalidad,
el vecindario y el tren
enfermos de gravedad.

***

"Varias familias de Paraná hicieron una excursión fluvial á Santa Fe en la noche del 31 de diciembre al 1.º de enero."

Es decir, que pusieron en acción la conocida zarzuela "El año pasado por agua".

***

AVISO

La persona que ha ganado el millón, ya que desea ocultar su nombre, puede enviar una suma prudencial al redactor encargado de la sección "Chucherías" en P B T, el cual, en cambio, se declarará agraciado con aquel premio, á fin de que cesen las habladurías á que está dando lugar el misterioso secreto.

"Presentado", Buen Orden 318.
"Witcomb", Florida 374.
"Ricciardi", Entre Ríos 557.
"Stoppani", Carlos Pellegrini 650.
"F. Fallace", Santa Fe 2722.
Postizos. — "Juan Soules", Callao 40.
"Vachón y Lachaise", Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — "Portela y Cía.", Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — "A. Diesel", Reconquista 334.
Artículos de goma. — "Soly Borok", Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París. — "Crema", "Esmalte", etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
Optica y productos para fotografías. — "La Estrella", Alsina 435 á 445.
Cuchillerías. — "Montagnac", Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — "Beretervide y Cía.", Piedras 162.
"Franco-Inglesa", Cuyo 587.
"Varela y Costoya", Alsina y Salta.
"F. Pays Bousom", Bmé. Mitre 784.
Almacenes. — "Ussher", Rivadavia núm. 900.
"El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
"Almacén Suizo", Corrientes y Suipacha.
"Del Río", Esmeralda 81.
"El Globo", Callao 410.
Bazares. — "Bazar París", Victoria núm. 700.
"Raimondi y Cía.", C. Pellegrini 300.
"Jouve Fréres", Carlos Pellegrini y Bmé. Mitre.
"Solanas", Santa Fe 2080.
Bazar y menaje. — "A la Ciudad de Londres", Avenida de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías. — "Baratti hermanos", Cangallo 690.
Ferreterías. — "Hirsch y Cía.", Alsina 990.
Artículos de metal y platería. — "Joselevich Hnos.", Cuyo 2570.
Panaderías. — "La Marsellesa", Carlos Pellegrini 12.
"La Nueva Epoca", Belgrano 748.
Idiomas (enseñanza de). — "Berlitz School", Avenida de Mayo 847.
Cafés. — "A los Mandarines", "Robertie", Rivadavia 1962 y sucursales.
"Au Nain Jaune", Esmeralda 668.
"La Puerto Rico", Moreno 592.
"Da Costa y Cía.", Esmeralda 165-69.
Cigarros. — "José Martorell", Cangallo 725.
"Mosquera Gorordo", Belgrano 485.
"Massalín y Celasco", Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — "J. M. Bustos", "Cig. Pebete", Bmé. Mitre 1459.
Sastrerías. — "Stanzione", Cuyo 1180.
"Capucci y Cía.", Bolívar 264.
Sastrerías y Confecciones. — "R. Barrio", Cuyo 822.
"Nicolás Lupo", Córdoba 750.
Dulce de Leche. — "La Martona".
Cuellos. — "Mey", Esmeralda 184.
"Traversaro", San Martín 620.
Aguas minerales. — "Cabreiroá", "Almacén El Imparcial", Victoria y Buen Orden.
Corsés. — "Madame Petrel", Victoria 685.
Restaurant. — "Monti", Cuyo y Maipú.
"Firpo", Carlos Pellegrini 222
Relojerías. — "Scarinci", Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — "Au Merinos", Av. de Mayo 699.
"Pedevilla", Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos. — "Sanfeliú", Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — "A las Novedades", "Péchón", Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía. — "Pot y Maynard", Méjico núm. 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas. — "Gori", Av. de Mayo 1200.

Diversos. — "Bongiovanni y de la Vega", Belgrano 1020.
Fonógrafos. — "Pathé", Avenida de Mayo 789.
"Fort y Cía.", Reconquista 411.
Artículos para hombres y sombrererías. — "New Oxford", Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
"Peyrú", Avenida de Mayo y Piedras.
"Casto Vidal", Alsina y Chacabuco.
"La Fuente y del Cueto", Cuyo 664.
"Casa Llusá", Esmeralda y Rivadavia.
"J. Sulik", Cuyo 1218.
"Vicente López", Cuyo 621.
"Casa Rosada", Moreno 700.
"Noé", Rivadavia y Maipú.
"E. Ruiz", San Juan esq. Buen Orden.
"El Universo", Emilio Jory, Entre Ríos 569.
"Juan J. Capurro", Callao 26.
"Pereira Hnos.", Buen Orden y Alsina.
"Cubela y Bujan", Rivadavia esquina Rincón.
"J. L. Arrues", Entre Ríos y Chile.
"De Ritis Hnos.", Corrientes 3163.
"Casa Rossi", Corrientes 2164.
"A. García", San Martín 288.
"Emilio Jori", Entre Ríos 559.
Confecciones para hombres y niños. — "Al Palacio de Cristal", Victoria y Chacabuco.
Zapaterías. — "A. Veyga", Avenida de Mayo 630.
"Casa Rosette", Corrientes 700.
"Saettone Hnos.", Bmé. Mitre 733.
"Bohigas", Carlos Pellegrini 166.
"Casa Mancho", Florida 861.
"Foco", Rivadavia 648.
Vinos para familias. — "Ed. Sterroz", 25 de Mayo 444.
"Santiago Mezzera y Hnos.", Moreno 200.
"Da Costa y Cía.", Esmeralda 159.
"Viqueira Carbonell, y Enrich (hijo), Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida. — "M. Porrera", Viamonte 1787
Tiendas y Mercerías. — "Tienda San Nicolás", Carlos Pellegrini 363.
"La Americana", Piedras y Victoria.
"El Progreso", "Confecciones", Victoria y Perú.
"Bella Vista", Suipacha 500.
"La Piedad", Bmé. Mitre 832.
"La Ciudad de Pekín", Carlos Pellegrini 700.
"A la Villa de Italia", Entre Ríos 312.
"Ciudad de Roma", Corrientes 4368.
"La Valenciana", C. Pellegrini 512.
"La Samaritaine", Suipacha 554.
"La Primavera", Entre Ríos y Chile.
Joyerías. — "Giuseppetti", Esmeralda 482.
"Escasany Hnos.", Florida y Rivadavia.
"La Esmeralda", Esmeralda 421.
Máquinas de coser. — "A. Borzino", Santa Fe 2166.
Tapicerías. — "Tapicería San Nicolás", Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — "Macchi y Pozzi", Esmeralda 432.
Tintorerías. — "Tintorería Nacional, de A. Dokir", Garay 1332 y sucursales.
"Urbano Connort", Santa Fe 1931.
Papelerías. — "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco", Cangallo 557-59.
Artículos para viajes. — "Echegaray hermanos", Victoria y Buen Orden.
Banco. — "Banco Latino del Plata".
"Banco Porteño", Lavalle 435.
Venta á plazos. — "Jacuboff". Buen Orden 1272.
Lencería y ropa blanca. — "A la Samaritana", Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo. — "Emporio Comercial", Moreno 775.
Artículos para fumadores. — "Koblitz", Florida 135.
Artículos para alumbrado, gas, etc. — "Antonio Falcioni". Rivadavia 1450.



AGUA NUPCIAL

**del
Químico Farmacéutico
Silvio Boari.**

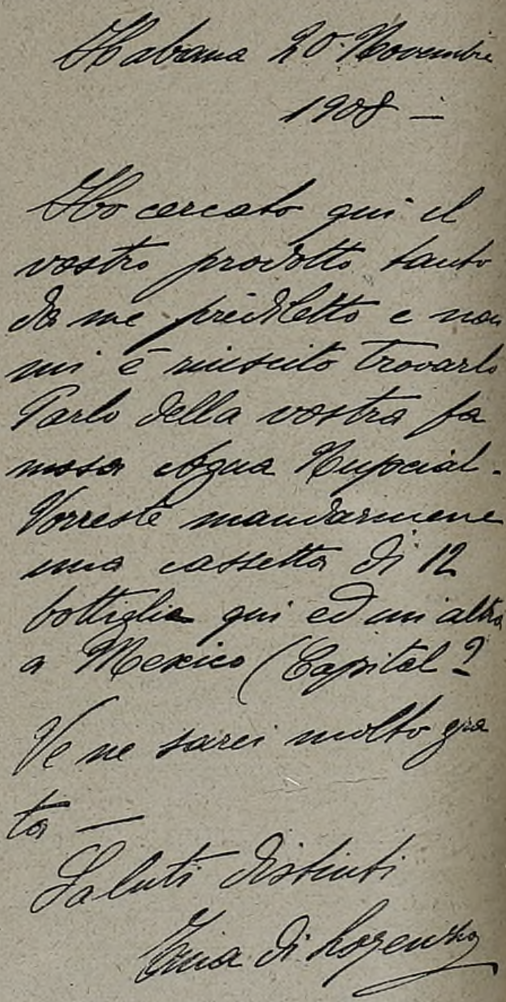
EL GRAN HERMOSEADOR DEL CUTIS.

Para comprobar el éxito de este producto, damos á continuación el último pedido que hemos recibido de la distinguida artista **Tina di Lorenzo.**



UNITED STATES OF AMERICA
R NEW YORK, N. Y. EXCHANGE
No. 16530

Cont. C.
Propietario del
Agua Nupcial
B. Ayres
Corrientes 2618
Argentina



Habana 20 Novembre
1908 —

Ho cercato qui il
vostro prodotto tanto
da me prediletto e non
mi è riuscito trovarlo
Parlo della vostra fa-
mosa Agua Nupcial.
Vorreste mandarmene
una cassetta di 12
bottiglie qui ed un altra
a Mexico (Capital)
Ve ne sarei molto gra-
ta —
Saluti distinti
Tina di Lorenzo

TRADUCCIÓN

He buscado aquí vuestro producto de mi predilección, y no me ha sido posible encontrarlo, hablo de su famosa "AGUA NUPCIAL".

Le agradecería me mandara aquí una caja de 12 frascos, y otra á Méjico (Capital).

Le quedaré muy agradecida.

Especiales saludos.

PRECIO: Frasco doble $ 3. - Frasco chico $ 2.

DEPÓSITOS:—En Buenos Aires: **Droguería Alemana,** Piedras 170. En Rosario de Santa Fe: **Droguería del Aguila,** San Martín 848. En Gualeguay, Entre Ríos: **Farmacia Mujica,** de R. Ferrer y Cía. En Montevideo: **Surraco y Ferrua.**

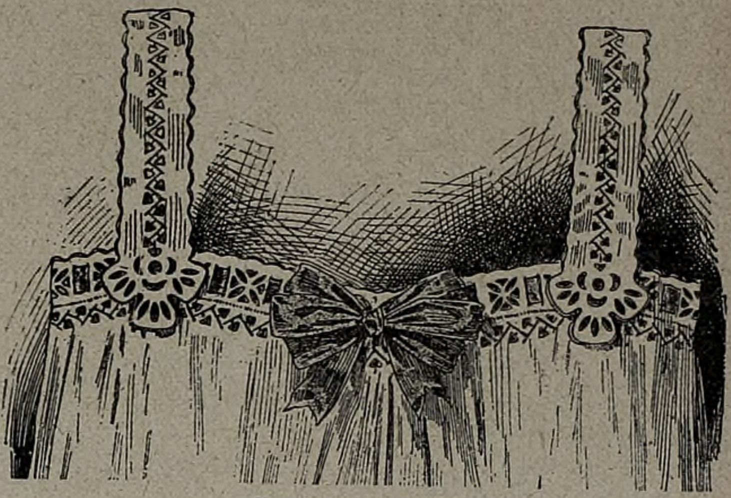
En venta en todas las Farmacias y Droguerías del Uruguay y Paraguay.

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

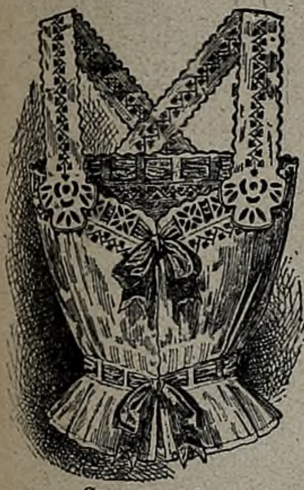
Juego de ropa blanca

Las aficionadas á esta clase de trabajo tienen aquí un juego compuesto de camisa de día, cubrecorsé, pantalón y camisa de noche, tan práctico como elegante, porque se aparta de lo muy visto y, por lo tanto, de lo vulgar.

El trabajo es sencillo: consta de bordado inglés y de festón, que es lo más duradero en ropa blanca; adornan todas las piezas largas tiras, festoneadas las dos orillas y terminando sus dos extremos en un gran trébol; en el centro llevan una sencillísima guirnalda,



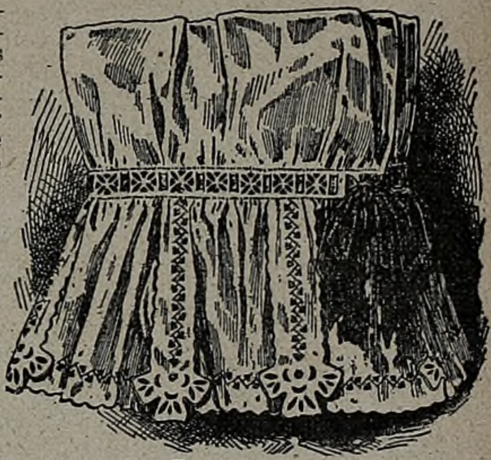
Camisa de día



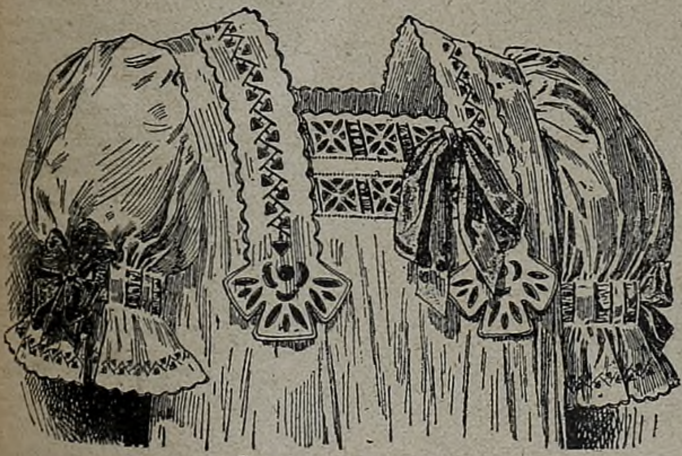
Cubrecorsé

compuesta de triángulos y hojas en bordado inglés; unen estas tiras una serie de rosetas alineadas y separadas entre sí, por grandes ojales que sostienen la cinta de color ó blanca que pasa por ellos para terminar en abundantes y graciosos lazos.

La camisa de día lleva festón en el escote, debajo las rosetas y los ojales, terminando el adorno la misma sencilla guirnalda de hojas que adorna los tirantes, que en esta camisa sirven de hombreras.



Pantalón



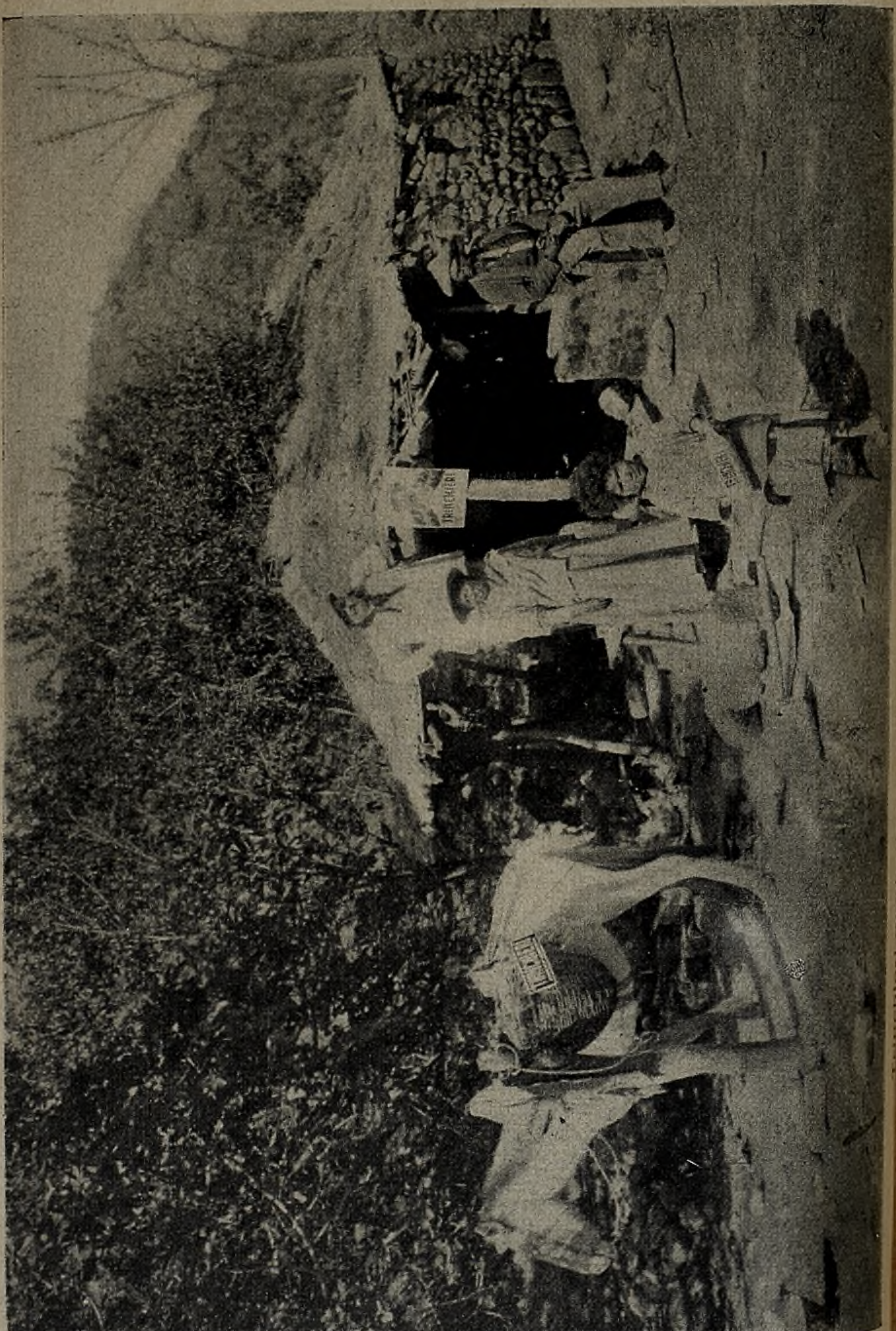
Camisa de noche

En el cubrecorsé guarda el adorno el mismo orden que en la camisa, y en la cintura se hacen ojales para pasar otra cinta que ajuste más ó menos, según convenga.

El pantalón lleva un gran volante festoneado y con las mismas tiras de las otras prendas que descienden desde el puño al borde, unidas entre sí, por la guirnalda de hojas; el puño es una tira en la que se bordan las rosetas, alternando con los ojales para la cinta.

En la camisa de noche forman el escote cuadrado las dos tiras festoneadas y dos series de rosetas y ojales; se cierra la camisa al lado izquierdo, bajo la tira; las mangas, cortas y huecas, llevan al borde festón y guirnalda de hojas; hacia el codo se hacen ojales para que la cinta la sujete formando volante

TRINCHIERI



Trinchieri combatiendo el paludismo en las serranías del norte.

TRINCHIERI



Reglamento de Bridge

REGLAS DEL DUMMY BRIDGE

(*Traducción de loo métodos recomendados por el "Hellespont"*)

Hay varias maneras de jugar Dummy Bridge entre tres jugadores; los métodos descriptos á continuación son los que se recomiendan en el "Hellespont".

1.—Al jugador que en el sorteo le toca la carta más baja, le corresponde jugar el muerto.

2.—El muerto da las cartas al comienzo de cada partido (Rubber).

3.—El jugador que juega con el muerto, siempre que distribuye las cartas, ya sea por su propia mano ó por la del muerto, debe mirar primero sus cartas y declarar triunfo de éstas ó pasar la declaración á la mano del muerto.

4.—Cuando el dador da por el muerto, el adversario de la izquierda del dador no puede mirar sus cartas hasta que el dador haya declarado triunfo, ó, en caso de que el dador pasara la declaración al muerto, hasta que se autorizara á su compañero para salir.

5.—Si el dador, cuando da por el muerto, pasara la declaración á la mano de éste, el contrario sentado á su izquierda ve las cartas del muerto y declara triunfo de la siguiente manera: Si la mano contiene tres ó cuatro ases, debe declarar "sin triunfos"; en todos los otros casos debe declarar el palo más largo. Si hubiera dos palos del mismo número de cartas, se debe elegir aquel en que sumaran más alto los valores de las cartas (un as cuenta once puntos y un rey, dama ó valet, diez puntos cada uno); y si hubiera dos palos con el mismo número de cartas y el mismo valor total, deberá declararse el palo más alto — por ejemplo: — entre rey, dama, nueve y cuatro de cœur y as, rey, diez y dos de carreau, se declarará cœur.

6.—El *pie* (ó sea el jugador sentado á la derecha del dador), puede entonces doblar; si no quisiere doblar, pide permiso á su compañero para salir.

7.—Si el compañero (el mano) quisiera doblar, lo podrá hacer *sin mirar sus propias cartas;* y el dador *sólo* puede redoblar de acuerdo *con sus propias cartas* (es decir, no puede doblar con las cartas del muerto).

8.—Cuando el jugador que tiene el muerto da por sí mismo, el pie no puede mirar sus cartas hasta que el dador haya declarado triunfo, ó hasta que se autorice àl mano para salir.

9.—Si el jugador que tiene el muerto, cuando da por sí mismo, pasara la declaración (al muerto), el pie verá las cartas del muerto, y declarará por ellas triunfo como se prescribe anteriormente.

10.—El mano puede entonces doblar; si no quisiera hacerlo, pide permiso á su compañero para salir.

11.—Si el pie quisiere, puede doblar *sin mirar sus propias cartas;* y el dador sólo podrá redoblar de acuerdo con sus propias cartas (es decir, sin ver las cartas del muerto).

12.—Siempre que el jugador que tiene el muerto declare triunfo de sus propias cartas, ambos contrarios pueden mirar las suyas, y el derecho de doblar se ejercita como en el Bridge común, con excepción de que el dador no puede ver la mano del muerto hasta que el mano tenga permiso para salir.

13.—Cuando distribuyan el muerto ó su compañero, no se expondrán nunca en la mesa las cartas de aquél, hasta que alguno de los contrarios salga, ni tampoco en el caso de que el dador sea el contrario de la izquierda del muerto, hasta que su compañero haya jugado. Cuando tuviera que salir el muerto, debe exponer sus cartas tan pronto como juegue su primer carta, y su compañero no puede mirar su propia mano hasta que hubiere jugado el muerto su primer carta.

14.—Cuando el contrario de la izquierda del muerto diera, el compañero del muerto puede mirar la mano de éste á fin de resolver si doblará ó no; pero no puede mirar sus propias cartas hasta después de haber jugado el muerto. De igual modo, cuando saliera el contrario de la derecha, no puede mirar la mano del muerto hasta después de haber jugado una carta de su propia mano; y debe sólo doblar de su propia mano, si quisiere hacerlo.

15.—En el Dummy Bridge rigen las mismas reglas que en el Bridge común, excepto en aquello en que no estuvieran de acuerdo con las reglas anteriores.

Otro método de jugar Dummy Bridge es, cuando se exponen dos manos cada vez que dan las cartas los contrarios del muerto.

Esto convierte el juego en Double Dummy alternativamente, y por consiguiente, se hace menos interesante. Las reglas son las siguientes:

1.—El que juega el muerto tiene elección de cartas y asientos, y da por primera vez.

2.—Cuando da por sí mismo, debe mirar primero sus cartas, y puede declarar triunfo en ésta ó pasar la declaración al muerto.

3.—En caso en que el que juega el muerto le pasara la declaración á éste, se le permite ver dichas cartas, y se le obliga á declarar triunfo de acuerdo con lo siguiente: Si la mano tuviere tres ó cuatro ases, debe declarar "sin triunfos"; en cualquier otro caso debe declarar el palo más largo. Si hubiere dos palos del mismo número de cartas, aquella en que sus valores sumaran más alto (el as suma 11, y rey, dama ó valet, 10 cada una). Si hubiera dos palos del mismo número de cartas y sumaran lo mismo, debe declararse aquel que fuere más alto.

4.—Si el que jugare el muerto declarara triunfo de su propia mano, el contrario de su izquierda puede doblar, ó pedir permiso á su compañero para jugar. Su compañero se lo puede acordar, ó doblar como se acostumbra. Si cualquiera de los contrarios doblara, el dador puede

redoblar como se acostumbra, pero sin mirar la mano del muerto; y se puede continuar el procedimiento como en el Bridge común.

5.—Si el que jugare el muerto declarara triunfo de las cartas de éste, el mano puede doblar, ó pedir permiso á su compañero para jugar. Su compañero se lo puede conceder, ó doblar como en Bridge. Si alguno de los contrarios doblara, el dador puede redoblar, aunque haya visto las dos manos; siguiéndose el procedimiento como en Bridge.

6.—Cuando diera el jugador de la izquierda del muerto, el que jugare con el muerto debe primero ver las cartas de éste, y puede doblar ó salir con alguna de dicha mano, sin ver sus cartas propias. Tan pronto como salga con una carta, su contrario de la derecha debe exponer las suyas en la mesa, é inmediatamente que se juegue una carta de dicha mano debe exponerse también la mano del muerto.

7.—Cuando fuere dador el jugador sentado á la derecha del muerto, el que juega el muerto debe mirar primero sus propias cartas, y puede doblar ó salir, sin ver las del muerto. Tan pronto como saliera, su contrario de la izquierda debe exponer sus cartas sobre la mesa, é inmediatamente que se juegue una carta de dicha mano, debe también exponerse la del muerto.

8.—Siempre que en esta clase de Dummy Bridge se encontraran expuestas dos manos, no se puede exigir pena por renuncio.

9.—Las reglas de Bridge son de aplicación al Dummy Bridge, siempre que no se opusieran á las que preceden.

REGLAS DEL DOUBLE - DUMMY BRIDGE

Se juega entre dos jugadores.

Las reglas son las mismas que en el Dummy Bridge, con las siguientes modificaciones:

El dador siempre da las cartas por su propia mano, nunca por el muerto; y el mano siempre debe salir primero, y debe doblar también primero.

Ninguno de los jugadores puede ver más de una de sus manos, antes que sea jugada la primer carta, con excepción del dador, en el caso de que éste pasara la declaración al muerto.

Cualquiera de los jugadores puede ser penado por un renuncio que cometiere en su propia mano, pero no en la de su muerto.

REGLAS DEL THREE - HANDED BRIDGE

Se juega entre tres jugadores, cada jugador en contra de los otros dos.

El jugador que sortea la carta más baja tiene la primera dada, y juega con el muerto durante esa mano. El jugador que saca la segunda carta más baja se sienta á la izquierda del dador, y el otro á su derecha.

Cuando se ha concluído de jugar la primer mano, el jugador de la derecha (el pie) cambia de lugar con el muerto, y el jugador de la izquierda (que es el que sacó la segunda carta más baja), da y juega el muerto durante esa mano; así se continúa hasta concluir el partido, el jugador de la derecha del dador siempre cambiando de puesto con el muerto.

Las reglas para declarar, salir y doblar, son las mismas que en el Dummy Bridge.

Cuando el dador ganara la séptima baza ó más, el valor de esa ó de esas bazas lo anota como *bazas* debajo de la línea, exactamente igual que en Bridge común; pero cuando perdiere una ó más bazas, el valor de dichas bazas lo anota cada uno de los contrarios en su respectiva cuenta, pero sobre la línea, no debajo, es decir, como si fueren *honores*.

En ningún caso pueden los contrarios del dador hacer anotaciones debajo de la línea. Los honores se anotan como en Bridge común; y cuando dichos honores fueren contra el dador, los anota cada uno de sus contrarios en su respectiva cuenta, no importando cuál de éstos los hubiere obtenido.

El chico es á 30 por puntos obtenidos debajo de la línea, como en Bridge común, y el jugador que primero ganare dos chicos, gana el partido y agrega 100 puntos á su cuenta; el hecho de ganar el chico un jugador, en nada modifica la cuenta de sus contrarios; éstos retienen todos los puntos que hubieren ganado, bajo la línea, y son válidos para el próximo chico.

El partido es á cuatro chicos; pero cuando el mismo jugador ganare dos, no se juegan los restantes.

Al fin del partido se suman los totales de puntos ganados por cada jugador por bazas, honores, Chicane y Slam, y á la suma total del ganador del partido se le agregan 100 puntos; la diferencia entre este total del ganador y el de cada uno de sus contrarios, dará el número de puntos por que ha ganado ó por el cual ha perdido de cada uno de esos adversarios por separado.

También debe pagar la diferencia el jugador que hubiere obtenido un total menor de los dos perdedores, al otro perdedor.

ETIQUETA DEL BRIDGE

(Disposiciones comunes al Reglamento Oficial de Bridge, Dummy-Bridge, Double - Dummy Bridge y Three - handed Bridge.)

Las siguientes indicaciones ó reglas de conducta pertenecen á la Etiqueta del Bridge. No pueden llamarse leyes, pues es difícil—y en algunos casos imposible—el aplicar una pena á la contravención, siendo el único remedio, el dejar de jugar con aquellas personas que á menudo dejaren de observarlas.

Debe tenerse siempre presente que por las condiciones y carácter del juego, pueden hacerse ciertos actos, y decirse ciertas palabras de tal modo, que tengan un perfecto entendimiento para los jugadores de un bando. Al obrar así, se va en contra de uno de los principios más fundamentales del juego.

Las declaraciones deben hacerse de un modo sencillo y natural; por ejemplo, diciendo: "declaro coeur"; "sin triunfos", ó "usted marca, compañero". No debe decirse esto en tono de duda, ó como dando á entender por qué es que se hace tal declaración. No debe el declarante hacer ó decir nada que pueda indicar la mano que se tiene, ó llamar la atención acerca del monto de la cuenta.

Debe evitarse toda duda innecesaria al pasar la declaración de triunfo al compañero, ó dar muestras visibles de irresolución ó perplejidad.

Del mismo modo, no debe declinar el derecho de doblar ó redoblar aquel jugador que tuviere derecho de hacerlo primero por su bando, y pasar por lo tanto esta prerrogativa á su compañero, después de una duda innecesaria, ó después de haber informado al compañero por medio de una irresolución manifiesta.

(Continuará).

CONSULTORIO FEMENINO





Suspiros Auriberrigoitia, La Plata.—Si no es más que un pretendiente todavía no presentado, no debe saludar ninguna vez. Pero si es que ya hay cierta inteligencia entre galán y niña, basta salude al llegar y al retirarse.

Una maestra, Pujato.—Muy bien. En su carta me dice lo que le pasa, pero no me dice lo que desea. Lo que le sucede es propio de todas las que están muy enamoradas de sus novios. Esto les cuesta ponerse algo feas.

Blanca-rubia, Buenos Aires.—Exponga usted su cabellera bien extendida al sol durante el tiempo que pueda resistir, procurando no tomar un tabardillo. El sol es el gran decolorador. Un cuarto de hora todos los días hasta obtener el resultado apetecido es suficiente.

Amada, Buenos Aires.—Eso proviene de descuido. Lávese las manos con frecuencia, y hágase el pulido de uñas y dedos con las manos metidas en el agua avinagrada hasta por encima de las muñecas.

Lucero del Alba, Córdoba.—Prudencia extremada; disposición para el comercio de pieles; nervioso; buen gusto estético; sensual; viveza de espíritu; voluntad débil, impaciente no obstante; desea ganar dinero; conciencia ancha; mentiroso; discutidor; combate entre la generosidad y la economía. Ha recibido usted muchos desaires de las mujeres. Amplitud de corazón (como de conciencia) para amar á cuatro mujeres á un tiempo. En la manera de describir la belleza se conoce que es usted feo. El rasgo de la rúbrica delata la mano de un buen hombre virtuoso. Usted perdone, pero la ciencia, es la ciencia. Puede usted hacerse la ilusión de ser todo lo contrario escribiendo con la mano izquierda. Eso de hacerse ilusiones es siempre un consuelo para quien no tiene otros.

E. Rosa de los llanos, Buenos Aires.—Confieso que siento profunda pena cuando adivino un amor desdeñado ó incomprendido en lo hondo de las pupilas de una mujer joven é inexperta. Pero se insinúa en mis labios una sonrisa maligna de duda y desconfianza cuando estos pesares de amor llegan á mí en tres grandes pliegos de papel nutridos de retóricas divagaciones quejumbrosas. ¡Confiese usted que cinco años de amar en balde agotan la poca paciencia que solemos tener las mujeres en cuestiones de esta índole! Y cuando no la agotan es porque hemos recurrido á un expediente de mejor ó peor ley para salirnos con nuestro capricho. Muchas veces que nos figuramos amar no sentimos otra cosa que nuestra vanidad mortificada ó nuestro orgullo herido por el desdén del amado, á veces por su estultez, que somos tanto más necias cuanto más tardamos en comprender. No me ha dicho usted cuáles son las extraordinarias cualidades de ese doncel para que le ame de tal modo; y así ¡líbreme Dios de darle consejo! Pero sí debo decirle que su mal es más de su cabecita que de su corazón.

Flor de Lis, Buenos Aires.—No estoy convencida; pero en fin: Una señorita que escribiera como usted habría de tener muy varoniles rasgos de carácter: espíritu dúctil y desconfiado; imaginación grave; gran poder de observación; sutileza; afición á la lectura y á saber por las causas; elegancia natural pero poco cultivada; concepto negativo de las "llamadas apariencias; alguna dureza de corazón; espíritu dominante; tenacidad; poco propensa á llorar; buena compañera de infortunio, aunque no lo conoce; firmeza en la decisión; sólo un hombre superior podrá adueñarse de su corazón; no sabe nada de amor, aunque sobre el ha leído y oído mucho, de aquí la causa de sus prejuicios; no repugna la mentira cuando ella le es útil. Su pesimismo es falso, sólo es pensado. Los pesimistas no tienen "grandes y bellos ideales". Si es usted una niña, confieso que me encanta su psicología. Me parece usted la *donna incoragiatrice* de que tan desnudo está el mundo y tan paupérrima esta vida moderna. ¡Qué feo y pobre en sentimiento y pasión es todo lo moderno! Trasluzco en las líneas de su manuscrito el ideal de su alma. Yo conozco ese ideal, que anda como caballero errante por la pampa de la vida sin encontrar el corazón gemelo... ¿Que si no me considero yo digna de él? Sí, pero yo me debo á mis lindas y amables lectoras y el amor absorbe el tiempo y absorbe la vida...

Tristezas, La Plata.—Es usted guapa, simpática, tiene carrera, es rica, elegante, toca el piano sin pianola y pinta; va usted donde hay jóvenes y tiene simpatías, éstas duran dos, tres, cuatro días y luego los jóvenes desaparecen y no vuelven más. ¿Por qué será, me dice usted? Porque además de tener carrera y dinero y elegancia y belleza y unas cuantas habilidades de adorno, hay que tener otra cosa que no es un adorno: hay que tener alma, y un alma que no se asome ridícula á los ojos cuando miran, á decir: "Soy rica, soy elegante, soy guapa, toco el piano sin pianola".

Rosa Emma, Buenos Aires.—Hay que olvidar á ese zascandil. Medite usted todos los días en ayunas en lo poco, en lo nada que vale ese corazón que usted quisiera conquistar. Haga un esfuerzo de voluntad para no pensar en él más que cuando la sopa esté puesta en la mesa, ó cuando vayan á entrarle el desayuno, cuando, en fin, tenga usted alguna urgencia de las que no admiten dilaciones, y así irá usted librándose de esa autosugestión y comprendiendo que apenas necesita ese corazón que hoy es su vida, para otra cosa que para dárselo picado á los canarios ó al gato.

NOEMIA DE LIS.

Juegos de manos sencillos

LA COMPOSTURA DEL HILO

A juicio de muchas personas competentes en materia de juegos de manos, el aficionado que entretiene con algunos á una reunión, debe limitarse á los que parecen improvisados, no debiendo retirarse de la sala para hacer preparativos. Los que á continuación explicamos responden á esa condición, pues todos los objetos que para ellos se necesitan, pueden llevarse en el bolsillo fácilmente.

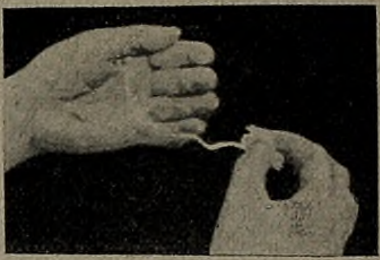


Cómo se esconde la hebra de hilo en la base del pulgar

La compostura del hilo roto.—Ocúltese una larga hebra de hilo de coser en la base del pulgar izquierdo, apelotonándola de modo que se pueda mostrar la mano sin nada. Luego, córtese un hilo de un carrete, hágase pedacitos, fórmese con ellos un haz y póngase á la vista de todos en la mano izquierda; tómese el extremo de la hebra entera y sáquese un poco; llévese después la mano derecha, sujetando siempre el extremo del hilo, á la mano izquierda y tírese de otro poco del hilo. Continúese del mismo modo y cuando se tenga un haz de toda la hebra en la mano derecha, mézclese con él el haz de los pedazos de hilo. Váyase sacando toda la hebra hasta que no quede más y muéstrese la mano izquierda vacía. Suéltese el haz, que el auditorio cree formado sólo por una larga hebra y preséntese la mano derecha vacía. El hilo se ha unido así mágicamente.



Pasando el pedazo de hilo á la mano izquierda



Se toma un extremo del hilo entero, se tira de él un poco cada vez, formando un haz de hilo en la mano derecha. Entretanto el haz de pedazos de hilo, se mezcla con el entero y pasa inadvertido.

LA MANO MAGICA

La mano mágica. — Este juego requiere cierta práctica en el operador, quien no hace más que pasar la mano sobre la baraja y se cambia la carta de abajo. Lo que realmente hace es esto:

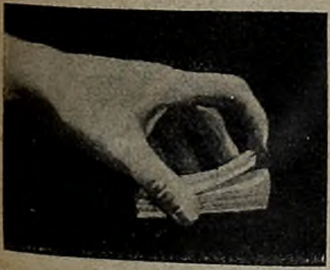
Cuando la mano derecha está sobre la baraja, el índice de la mano izquierda empuja hacia abajo la carta posterior; el pulgar derecho va á la espalda de la baraja y la saca, ocultándola con la mano derecha que pasa rápidamente por la parte anterior de la baraja y deja la carta allí.



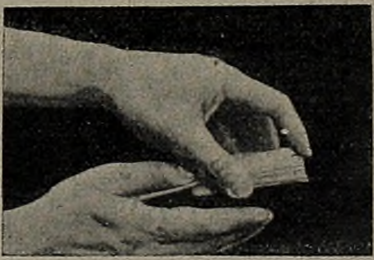
Posición correcta de agarrar la baraja



La mano derecha cubriendo la baraja

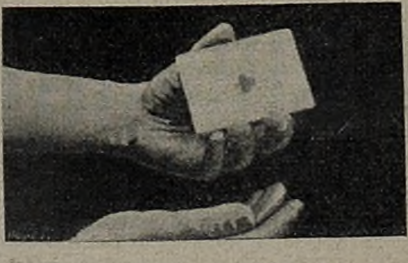


Sin que se advierta el índice izquierdo ha levantado una carta de arriba y la ha empujado á la mano derecha.



El pulgar saca la carta que se oculta en la mano derecha por un segundo y ésta pasa otra vez sobre la baraja.

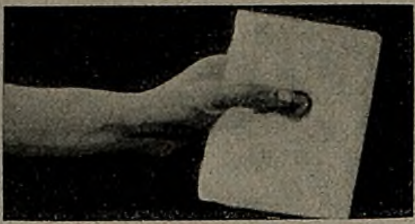
La moneda en el papel. — Tómese en la mano izquierda un pedazo de papel blanco de regular consistencia. Dóblese el papel sobre la moneda, pero no por la mitad, sino de modo que el pedazo de atrás sea unos cuatro centímetros más bajo que el del frente. Dóblese un lado cubriéndose el papel de manera que parezca doblado por la mitad; dóblese el otro en la misma forma y échese hacia abajo la parte de arriba. Aparentemente la moneda está bien envuelta en el papel pero realmente está en el bolsillo de atrás; golpéese el papel contra la mesa con la mano derecha para mostrar que se encuentra allí "en



El cuatro convertido en as

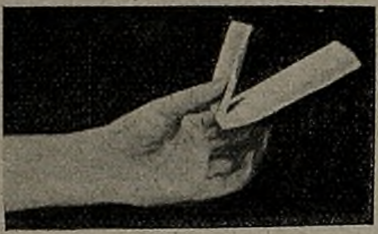
LA MONEDA EN EL PAPEL

realidad" y luego, sosteniendo la parte inferior del papel con la mano izquierda, pásese de nuevo el papel á la derecha. Esto vuelve hacia arriba el papel y la moneda se desliza á la mano derecha. Tómese otra vez el papel en la izquierda, manténgasele arriba y al volver uno á la derecha, déjese caer la moneda de la mano derecha en el bolsillo del "smoking". Después de mantener levantado el papel por un segundo, rómpase con ligereza; si el juego se ha hecho bien, el auditorio no podrá explicarse cómo salió del papel la moneda.

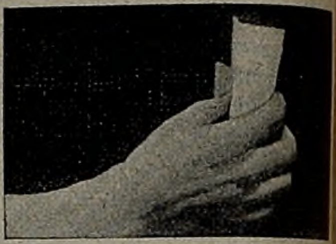


La mano en posición para doblar el papel

La bolsa y el huevo. — Para este juego se necesita una bolsa especial, que puede confeccionarse fácilmente en casa. El secreto de la bolsa consiste en la existencia de un bolsillo que se extiende casi hasta la mitad de ella.



El papel no se dobla exactamente por la mitad



Al doblar de nuevo el papel, los dedos deben ocultarlo de modo que parezca doblado por la mitad.

El operador hace observar que se trata de una bolsa ordinaria y la vuelve del revés para mostrar que no tiene nada oculto. Dos maneras hay de hacer esto, sin descubrir el bolsillo. La más sencilla consiste en meter la mano derecha y volverla del revés con el bolsillo próximo á uno. El brazo se encorvará, luego se deja caer y aparentemente se mostrará el otro lado de la bolsa, pero mientras se está bajando el brazo, se vuelve la mano hacia arriba (un movimiento oculta el otro) y el auditorio piensa que ha visto los dos lados, aunque realmente sólo ha visto uno.

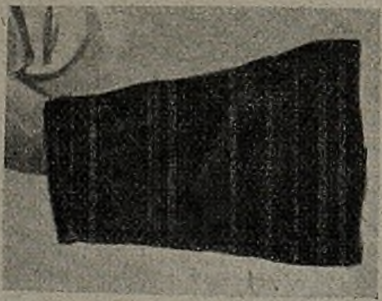


Doblando la parte superior y asegurando el paquete al parecer.

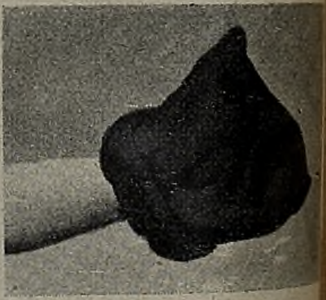


La moneda deslizándose secretamente en la mano derecha

La otra manera es abstenerse de volver del revés por completo la bolsa. Déjese el extremo cuidadosamente arrollado en la muñeca y dése vuelta á la mano dos ó tres veces. El bolsillo está oculto en la parte enrollada.

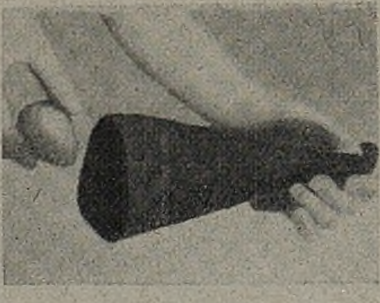


El interior de la bolsa. El bolsillo secreto está ahora frente al operador.



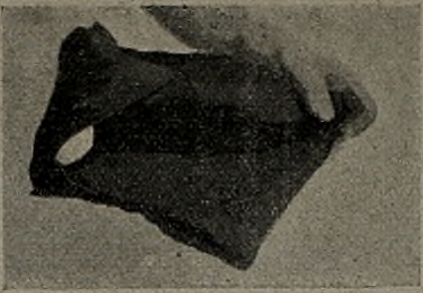
Otro modo de mostrar el interior de la bolsa

Para hacer el juego, agárrese la bolsa con la boca hacia abajo en la mano izquierda y un huevo,—con preferencia un huevo vaciado por un agujero — en la mano derecha. Póngase el huevo en la bolsa y aparentemente agárrese con la mano izquierda, pero en realidad deslícese en el bolsillo, cuya boca está hacia arriba. Luego, se toma la bolsa con la mano derecha y al mismo tiempo, se sujeta el huevo en el bolsillo. Se puede entonces sacudir la bolsa y volverla del revés para hacer ver que el huevo ha desaparecido. Vuélvase la bolsa teniendo siempre agarrado el huevo en el bolsillo, hágase que la palpe algún concurrente para que se asegure de que el huevo no está allí. Después se suelta el huevo que cae al fondo de la bolsa, se introduce la mano en ésta y se saca. El operador se mete la bolsa en un bolsillo y si alguno pide examinarla le dará otra del mismo aspecto, pero sin secreto alguno.



La mano derecha pone en la bolsa el huevo y la izquierda lo toma aparentemente. En realidad se desliza en el bolsillo secreto.

LA BOLSA Y EL HUEVO



La bolsa vuelta al revés y al parecer vacía. El huevo está en el bolsillo secreto como muestra esta fotografía especial.

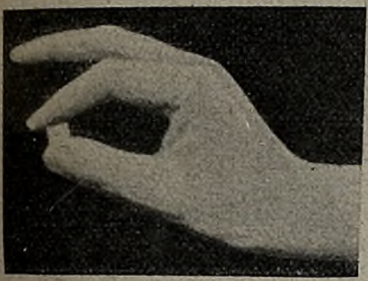
El dado. — Tómese el dado entre el índice y el pulgar de la mano derecha y llámese la atención hacia el número que aparece frente al auditorio; luego, diciendo que se desea que vean todos la otra cara del dado, muévase la mano á la derecha volviéndola á la vez hacia arriba. Se llama entonces la atención hacia la otra cara del dado. Seguidamente se muestra de nuevo el frente del dado, invirtiendo el movimiento de la mano. Se declara entonces que uno añade ó quita puntos á la otra cara del dado. Frótese esta cara con el índice de la otra mano, háblese misteriosamente y, volviendo despacio la mano, muéstrese que se ha cumplido la profecía.

La trampa se hace realmente cuando se ofrece primero mostrar la otra cara. Al volver la mano hacia arriba también se vuelve el dado entre el pulgar y el índice adelantando el primero y empujándolo hacia atrás con el segundo. Así cuando se ofrece mostrar la otra cara del dado, realmente se muestra una cara que no es exactamente la opuesta.

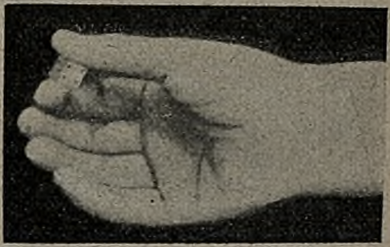
Manténgase el dado con el "seis" frente al auditorio y dispóngase de modo que se muestre el dos en la otra cara. Hecho esto, dice uno que va á borrar uno de los dos puntos. Por supuesto, al mostrar el seis primero uno debe invertir el movimiento del índice y del pulgar. Entonces se muestra la otra cara del dado, moviendo la mano muy despacio, y aparece el uno.

EL DADO

El único inconveniente de este juego es que en el auditorio haya alguna persona conocedora de que las dos caras de un dado sumadas deben dar un total de siete. Si alguien se lo hace observar al operador, éste aparentará no oír y pasará á otro juego cuanto antes.



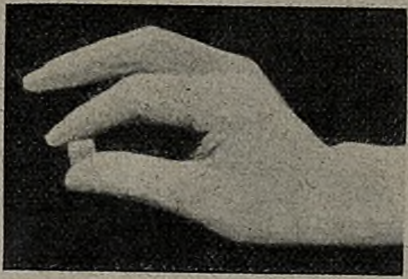
El uno del dado



Otra cara. Al mover la mano, el operador mueve también el dado. El "uno" no se muestra en la primera parte del juego.

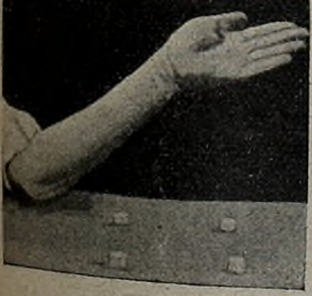
Los cuatro corchos. — Con cuatro corchos de botella ó con las cuatro mitades de dos tapones de corchos ordinarios, se hace un juego muy sencillo. Dispónganse en la mesa de manera que formen los cuatro puntos de un cuadrado. El operador tiene oculto un quinto corcho en la base del pulgar. En estas condiciones crúcense las manos y cúbranse dos de los corchos de la mesa; suéltese el escondido en la mano izquierda y recójase el que tapa la mano derecha, ocultándolo de la misma manera que el otro. Cuando se levantan las manos, un corcho ha pasado misteriosamente al parecer á otro rincón. Póngase la mano derecha sobre los dos corchos que están juntos y la izquierda sobre uno de los otros. Suéltese el corcho escondido en la mano derecha y tómese el cubierto por la izquierda. Así quedan tres corchos en un montón y, aparentemente, sólo otro corcho. Colóquese la mano izquierda sobre la pila de los tres corchos, suéltese el oculto en la mano izquierda y recójase uno con la derecha.

Al levantarse uno de la mesa, deje caer el corcho escondido en el bolsillo del "smoking".

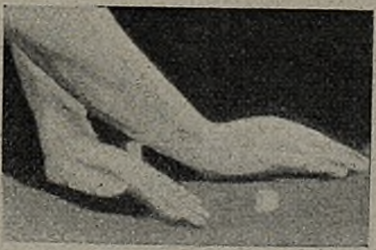


Cómo se vuelve el dado

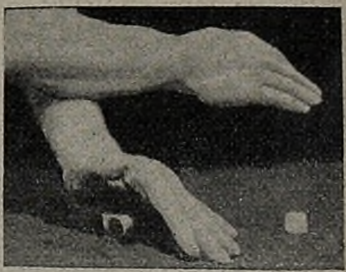
LOS CUATRO CORCHOS



Cómo se oculta el quinto corcho en la mano izquierda.



Las manos se cruzan encima de la mesa y la izquierda suelta el quinto corcho.



La mano derecha levantada. El corcho que fué cubierto por la derecha (ahora en la derecha) parece que viajó invisiblemente.



A medida que se generaliza el uso del automóvil, se van introduciendo reformas prácticas que contribuyen á perfeccionar este nuevo sistema de locomoción. En los caminos de las principales naciones europeas se colocan señales, se preparan convenientemente las carreteras, etc. Ahora se ha ideado la señal que vemos en la fotografía. Esta sirve para hacer notar á los conductores de coches que vayan detrás, si el "chauffeur" tiene la intención de detenerse ó de volver á la derecha ó á la izquierda.

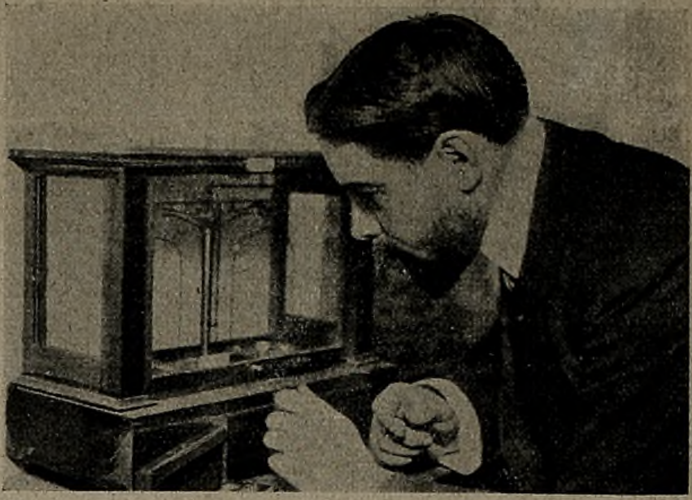
El aparato se compone de piezas que se cierran como un abanico, quedando pendientes, y se levantan al apretar una palanca el "chauffeur", de modo que se puede leer claramente la palabra "Atención" en letras blancas sobre fondo rojo.

El sencillo mecanismo está llamado á facilitar el tráfico.

Fabricación del verdadero zafiro

El joven ingeniero Mr. Paris ha comunicado recientemente á la Academia de Ciencias que ha descubierto el procedimiento para fabricar verdaderos zafiros. Es interesantísima la descripción del sistema seguido por Mr. Paris, y la visita á sus talleres y laboratorios, situados en Boulogne-sur-Seine.

Aunque esta población no dista mucho de la capital de Francia, pues es uno de sus arrabales, para llegar al misterioso laboratorio hay que emprender un verdadero y accidentado viaje, gracias á la irregularidad de vías de comunicación.



Mr. Luis Paris, pesando en la balanza de precisión las cantidades de aluminio

En un sitio desprovisto de toda belleza natural, se levantan las altas chimeneas de fábricas surgiendo de casas sin estilo ni carácter, habitadas por una laboriosa población. Una serie de pabellones, talleres y cobertizos, completan las masas de edificación de aquella planta urbana.

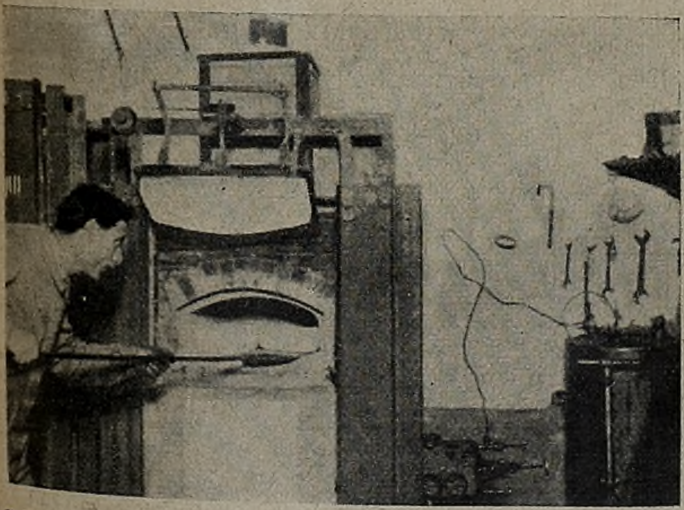
El inventor Mr. Paris, joven de franca y abierta fisonomía, de revueltos cabellos y barba puntiaguda, sale al encuentro de sus visitantes y se ofrece para guiarlos en aquel dédalo de talleres. Después de mostrar las instalaciones hace funcionar sus aparatos y fabrica á la vista unos cuantos zafiros. Es un espectáculo maravilloso y desconocido, que hubiera entusiasmado á los alquimistas medioevales, y que el mismo Nicolás Flauvel hubiera creído fantástico. A la simple voluntad de un hombre, se forman las piedras preciosas ante la vista de los curiosos, y todo pasa de un modo tan normal y sencillo, como si fuera la cosa más natural del mundo.



Un contramaestre colocando el polvo en copelas, de donde caerá lentamente sobre el extremo de un soplete de gas, mediante un movimiento regular de transmisión.

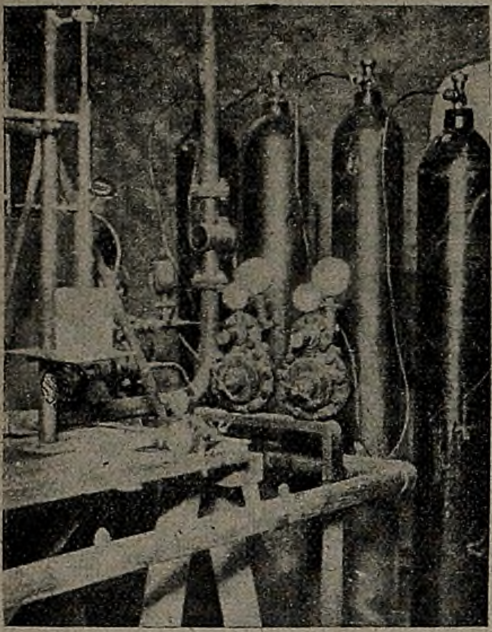
Comienza Mr. Paris por utilizar una balanza de extremada precisión como las que se ven en los laboratorios de farmacia, y allí con extremada delicadeza pesa el polvo, que debe transformarse en zafiros. Pone en esta operación un cuidado minucioso, porque el error ínfimo de una fracción de miligramo sería suficiente para trastornarlo todo y produciría resultados defectuosos. El polvo dosificado es una mezcla de aluminio y un óxido colorante.

El polvo ya dosificado se coloca en copelas de tierra refractaria. Un obrero pone esas copelas en una enorme pala de forma especial, terminada por un mango largo, é introduce la pala en un horno gasificador de aceite espeso, y encerrada la pala en él, el polvo ha de soportar durante varias horas una temperatura de 1.700 grados.



Colocando en el horno en copelas de tierra refractaria el polvo, que durante varias horas soportará una temperatura de 1.700 grados.

Pasado ese tiempo, las copelas se retiran del horno, y su contenido pasa á un bocal de que se hace cargo un contramaestre. Este vacia el bocal por medio de un embudo en unos recipientes, que se llaman las *sembradoras*, que son unas vasijas parecidas á macetas, con una tapadera



Tubos de oxígeno con sus transmisiones, que alimentan una serie de sopletes

en cuyo centro hay una abertura que puede también cerrarse.

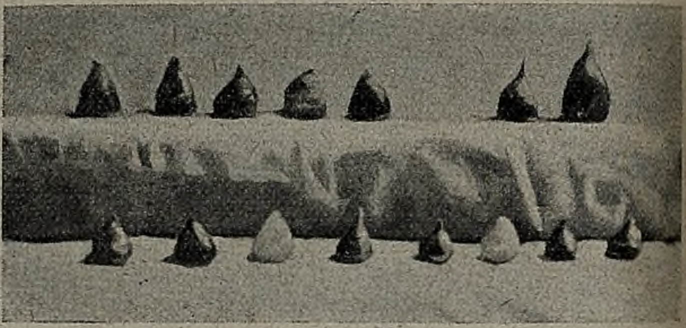
Estas *sembradoras* se ponen sobre sopletes de gas oxhídrico alimentados por depósitos de hidrógeno provistos de conductos distensibles. Los sopletes, á su vez, están envueltos por cajas de chapa de hierro, provistas de ventanillas por donde unos obreros observan la marcha de la operación.

Y en este momento es cuando el milagro se realiza. Gracias á un movimiento regular de transmisión las cajas sembradoras, mediante un vertedor en forma de embudo, dejan caer el polvo con toda lentitud sobre la punta del soplete oxhídrico, que desarrolla una temperatura de 1.500 grados. Poco á poco se va formando una gota, translúcida, de admirable pureza, que llevada al aire libre ostenta su soberbio color azul. El zafiro aparece.

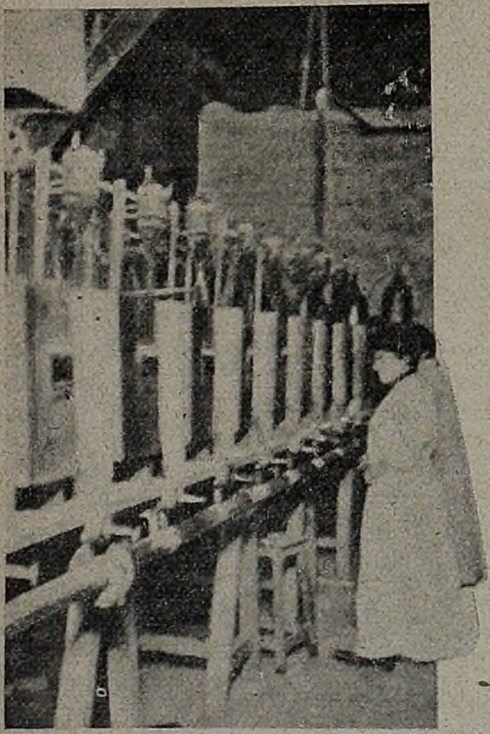
Procédese entonces á tallar la piedra ó se entrega en bruto al comercio. Diariamente se fabrica una cantidad relativamente grande.

El descubrimiento de Mr. Paris es sensacional. Desde el punto de vista científico tiene un alcance considerable. Sabido es que Mr. Bordas, el eminente profesor del Colegio de Francia, llegó á efectuar la transmutación del corindón, por la radioactividad; pero jamás hasta ahora se había logrado elaborar prácticamente las piedras preciosas.

El lado práctico de la invención es, por otra parte, incontestable. Sabido es que se había logrado elaborar no solamente corindón, sino carbono puro, ó sea brillante. Esta composición era excesivamente complicada, y se hacía mediante una corriente eléctrica, resultando muy costosa y nada comercial.



Zafiros en bruto y tallados, fabricados artificialmente



Fila de sopletes de gas oxhídrico, rodeados de una envoltura de chapa de hierro, provista de una ventana por donde una obrera vigila la marcha de la operación.

La invención ha encontrado ya una aplicación práctica, que vamos á indicar después de poner en ciertos antecedentes á nuestros lectores. Cuando se colocaron bajo el Sena las cámaras destinadas para el tránsito del ferrocarril metropolitano, fué preciso establecer una salida bajo la plaza San Miguel. Entonces se vió que el terreno que formaba el subsuelo de esa plaza, era una tierra fangosa, debida á las filtraciones del río.

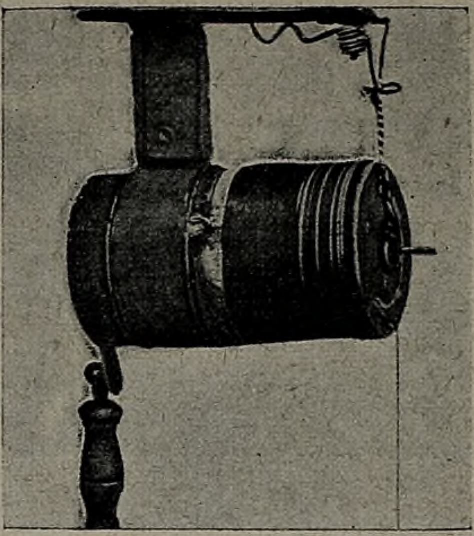
Era pues imposible hacer las perforaciones del terreno para fijar las vías, pues en material de esta clase tan pronto como las excavaciones se abrían, inmediatamente se cerraban.

Instalaron enormes máquinas para producir una baja temperatura, que es lo que se llama frío industrial. Se congeló el terreno pantanoso, y adquirió una extraordinaria consistencia análoga á la de las piedras menos deleznables.

Fué entonces necesario hacer las perforaciones, y dada la dureza que el terreno había adquirido fué preciso emplear el mismo procedimiento que para abrir túneles en la roca viva; es decir, aplicáronse mechas provistas de diamantes. Estos taladros se desgastan rápidamente, y fueron necesarios dos para perforar el terreno congelado.

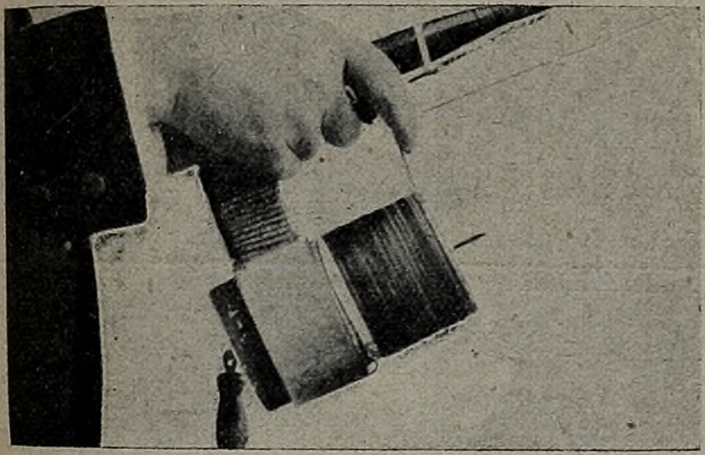
Aunque los diamantes empleados no sean de la mejor calidad, cada uno vale 15.000 francos, y se concibe que á la larga la suma invertida en ellos constituye una modesta fortuna. Los zafiros artificiales pueden por su dureza competir con los diamantes, y como su precio no pasa de 24 francos el quilate, resultaría una economía de más de un 50 por ciento. El inventor ha hecho propuestas de ensayo á la compañía del Metropolitano y es muy posible que dentro de poco tiempo los zafiros artificiales tengan esta importante aplicación.

Convertir la pesca en un ejercicio agradable, limpio y elegante, tal es el objeto actualmente perseguido en todos los países donde este arte se cultiva mejor, sobre todo en Inglaterra y Estados Unidos. Se ha procurado, especialmente, la reforma de la pesca llamada "al lanzar" porque esta clase de pesca, por su objeto mismo, que es enviar el cebo á larga distancia y con precisión, realiza dos de las condiciones esenciales del sport; el movimiento y la destreza. Además, permitiendo tentar al pescado, lejos del pescador, por medio de cebos seductores, acrecienta mucho las probabilidades de éxito.



El molinete de lanzar sin sus adherentes

MÉTODOS DE LANZAMIENTO.—El primero y más antiguo de los sistemas empleados para lanzar un cebo pesado con ayuda de una caña de pescar, consiste en desarrollar previamente la línea del molinete, disponiéndola en círculo, sea por tierra ó por un aparato especial unido á la cintura del pescador. Teniendo entonces la caña con la mano derecha y la línea con la mano izquierda, colgando el cebo á distancia conveniente de la punta, el pescador balancea la caña dos ó tres veces, después deja la línea dirigiendo la caña hacia el objeto. Este método permite lanzar lejos y con precisión; pero á menudo la línea se enreda en un obstáculo y el lanzamiento se hace imposible. Para remediar este inconveniente se ha pensado, con justa razón, que valía más lanzar directamente el molinete, á cuyo efecto se han construído aparatos de gran sensibilidad. Estos molinetes del tipo Nottingham dan buenos resultados; pero exigen que el peso que ha de lanzarse sea relativamente pesado, necesitan largo aprendizaje y su costo es relativamente elevado. Su eje es perpendicular al de la caña; algunos inventores ingleses los construyen de otro tipo en que el eje está en el plano de la caña y no gira en el momento de lanzar: la línea se desarrolla por el costado y muy fácilmente.

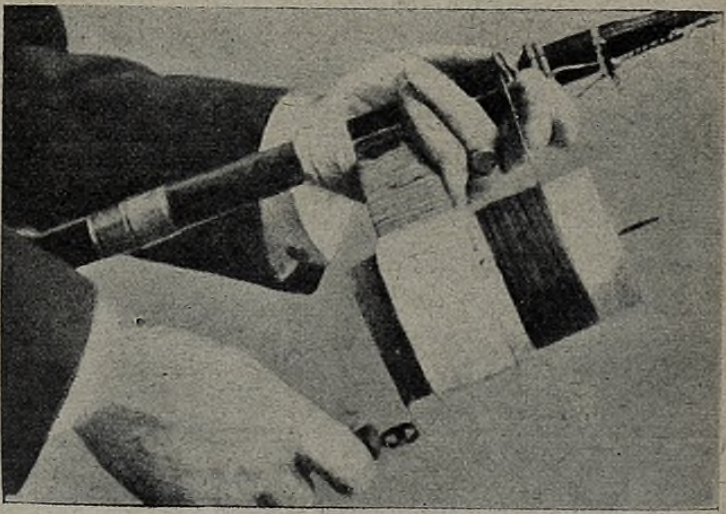


Posición de la mano derecha en el momento de lanzar la línea

Estos aparatos, muy perfeccionados sin duda, ofrecen el grave defecto de ser caros. Evitan los inconvenientes de los molinetes ordinarios; así hemos pensado que á fin de hacer la pesca deportiva realmente accesible á todos, debía buscarse la solución en la fabricación económica y sólida de un molinete del tipo que acabamos de describir. Este modelo, que hemos construído, tiene sobre todos los otros la gran ventaja de su extremada economía. Cualquiera es capaz de montarlo.

UN MOLINETE RÚSTICO Y SÓLIDO.—Nuestro molinete se compone esencialmente de un cilindro de zinc de 13 centímetros de altura sobre 7,5 de diámetro, rodeado por una lámina de hierro hacia su base y de tres centímetros de anchura. Esta lámina está reunida por un montante de hierro de 6 centímetros de longitud sobre 3,5 de anchura, á una gotera paralela al cilindro y sobre la cual se aplicará la caña.

La lámina que cerca el cilindro está rodeada, además, entre dos círculos de hilos de hierro soldados sobre el cilindro (el primero á 2 centímetros del borde inferior) que impiden el desplazamiento circular del cilindro sin perjuicio de que éste gire libremente y con facilidad. A la base del cilindro está soldada una placa de hierro, presentando un reborde

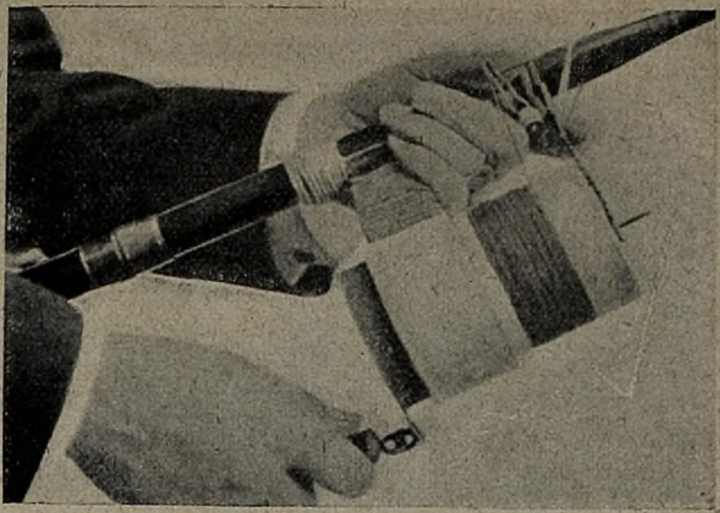


Como se rebolina la línea después de su lanzamiento

de 2 centímetros. A este reborde se adhiere libremente por dos anillos, una manivela de madera que gira en torno de un vástago de hierro y que pone el cilindro en movimiento.

Sobre el cilindro está soldado un pequeño corchete de latón, de un centímetro de altura, á distancia suficiente del montante para no engancharlo cuando se haga girar el cilindro.

CÓMO SE MONTA Y SE HACE MANIOBRAR EL MOLINETE.—Montemos ahora el molinete. Tomad vuestra línea, cuanto más fina mejor; supongamos que tiene 50 metros. Haced un nudo corredizo en su extremidad y apretadlo contra el cilindro, tras el corchete de latón: ésta será vuestra reserva.



Como se rebolina la línea cuando hay resistencia seria

Arrollad ahora, disponiéndolos con la regularidad posible los 25 ó 30 metros más que suficientes para los lanzamientos ordinarios. Unid la gotera contra el puño de la caña, á 30 centímetros sobre el pie por medio de dos ligaduras de cuerdas ó de sortijas estrechadas por tornillos de cobre. Poned una pequeña cala bajo la gotera para inclinar un poco el molinete para que el centro del anillo del alto del segundo compartimiento de la caña esté directamente en la prolongación del eje del cilindro. Este anillo estará precedido por un ancho círculo de hilo de hierro que juegue el papel de guía-línea para el lanzamiento y á la vez impida á la línea separarse demasiado de la caña cuando ésta se encorva mucho por la presión de un pez vigoroso.

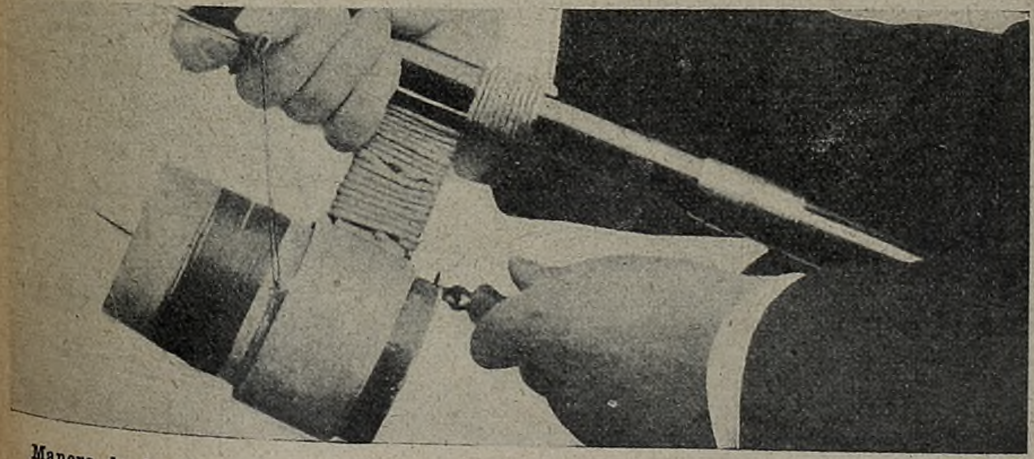
Supongamos montado ya el molinete; la línea reposa sobre el corchete vuelto á la derecha y pasa por los anillos de la caña; á su extremidad va unido un peso de algunos gramos.

Empuñad la caña con la mano derecha; el corchete entre el índice y el dedo de en medio. Desprended la línea del corchete y sostenedla con el índice de la mano derecha. Ejecutad con la caña un movimiento de lanzar, en cualquier sentido: luego dejáis la línea bajando el índice y se desarrolla con rapidez, arrastrada por el peso. Cuando éste ha terminado su carrera, apoyad vuestra mano izquierda sobre el cilindro, detened la línea, haced un cambio de mano y poned la línea sobre el corchete. Tomad la manivela del molinete, inclinad éste un poco hacia la derecha, levantándola y haced girar la manivela, repartiendo lo mejor posible la línea. Cuando se da siempre en el mismo sentido ésta se arrolla y para evitarlo, conviene alternar el movimiento de la manivela en sentido inverso, sirviéndose de la mano izquierda. Conviene ejercitarse en lanzar con una ú otra mano.

Supongamos ahora que habéis aprisionado un pez de gran tamaño. La tracción que ejerce sobre la línea es muy grande. Bajad entonces la muleta y mantenedla contra el cilindro, que de este modo tendrá un nuevo punto de apoyo y evitará que el molinete sea dislocado por tracciones violentas. Cuando la muleta se ha bajado podéis molinetear con fuerza, lo que es á veces necesario en la lucha ó, lo que es menos agradable, cuando se trata de remolcar un gran paquete de hierbas enganchado por el anzuelo.

COMPARACIÓN CON LOS OTROS MOLINETES.—El aprendizaje de nuestro molinete es muy rápido y con él no hay que temer esas "pelucas" de la línea que hacen la desesperación, no sólo de los novicios, sino de los pescadores más experimentados. Observaréis con qué facilidad se pueden ejecutar lanzamientos de pesos muy ligeros. También se practica fácilmente el lanzamiento vertical de abajo arriba, por simple balanceo, imposible de ejecutar con los molinetes ordinarios, salvo el caso de pesos considerables. En nuestro modelo, el cilindro de zinc puede, en rigor ser reemplazado por una caja cualquiera, por ejemplo, de té ó de bombones, pintada y barnizada. No hemos dado sino las indicaciones para un tipo corriente, pero se pueden fabricar de longitud ó diámetro mayores ó menores.

VIZCONDE HENRY DE FRANCE.



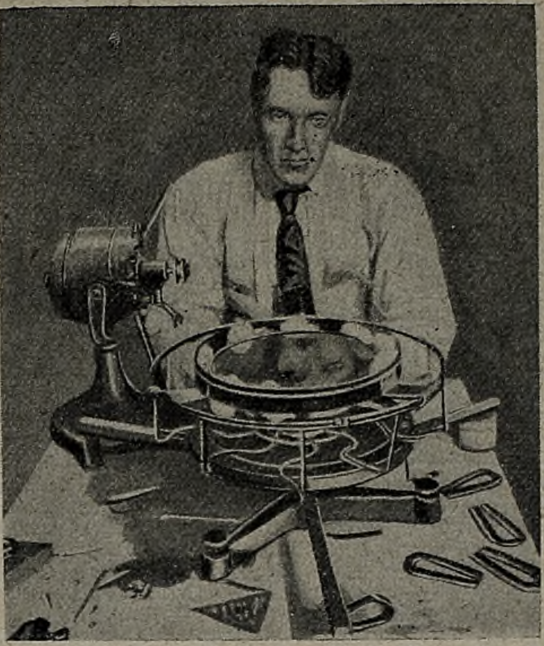
Manera de desenroscar la línea.—El corchete de sostén es vuelto á la izquierda. El cilindro va á ser maniobrado de derecha á izquierda por la mano izquierda


LA DUGAZON
CH. FAŸ
9, Rue de la Paix
PARIS
SAVON
LOTION
POUDRE
PARFUM
PARFUM LA DUGAZON
CH. FAŸ
9, Rue de la Paix
PARIS
SAVON
POUDRE
PERFUMES SUAVES Y EXQUISITOS
EN VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS
UNICOS IMPORTADORES
PUENTE Y C.IA
Avenida de Mayo, 941, BUENOS - AIRES.

Reflector líquido para telescopio

Un físico americano, el profesor Wood, de la universidad de Johns Hopkins, proseguía, desde hace tiempo, interesantes experiencias á fin de sustituír á los reflectores cóncavos de los grandes telescopios, espejos de mercurio líquido.

El observatorio que Mr. Wood ha construido cerca de su casa de campo, en East Hampton (Long-Island) difiere mucho de los observatorios astronómicos conocidos. En el sótano de una vieja casa de madera, que le sirve de laboratorio durante sus vacaciones, ha hecho abrir dos pozos de 5 metros de profundidad y de 1 metro de anchura, que comunican bajo tierra formando cámara. Uno de los pozos sirve de acceso, mientras el otro es el alma del telescopio. Penetremos en el observatorio subterráneo. En el fondo del pozo del telescopio (el segundo de los pozos) se alza un bloc de piedra en forma de mesa, que soporta el aparato, consistente en un recipiente de fundición, poco profundo, montado sobre un trípode y que, accionado por un motor se anima con un movimiento rotatorio, cuya rapidez se regula á voluntad.



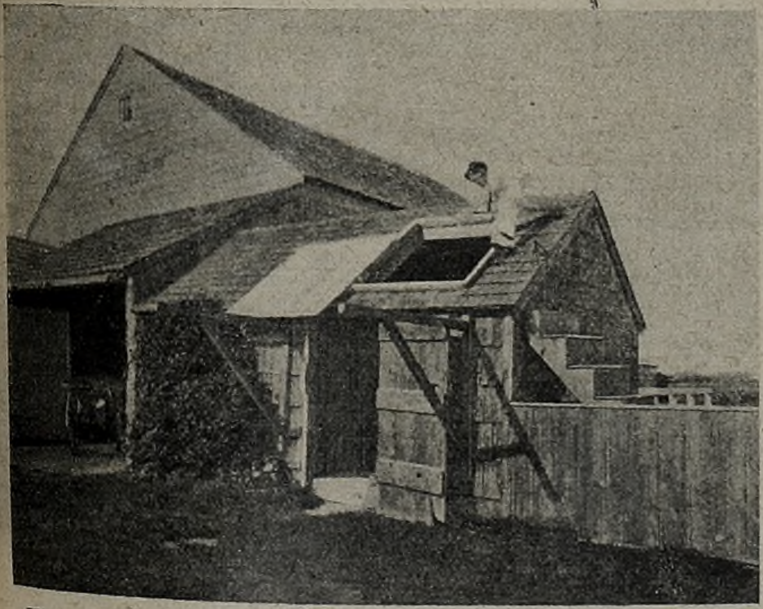
Disposición del reflector de mercurio líquidc

El operador vierte un vaso de mercurio en el recipiente, que empieza á girar con lentitud. Dicho se está que si se halla cerca del aparato, á la distancia conveniente—como lo indica la fig. 1—su rostro es reflejado, en tamaño natural, por la superficie del líquido. Pero á medida que aumenta la rapidez del movimiento rotatorio impreso al recipiente por el motor, aumenta también la magnitud de la imagen reflejada, porque la fuerza centrífuga hace tomar á la superficie del mercurio la forma de una paraboloide. Ahora bien, es sabido que esa es la superficie ideal que se debe dar á un espejo de telescopio para que dé una imagen amplificada y muy neta, de los objetos lejanos. Con el movimiento del mercurio se resuelve por sí sola la dificultad; mientras con el bronce hace falta, para obtener esa forma, un trabajo muy delicado y extremadamente minucioso, que exige obreros muy hábiles: la fabricación de los reflectores ordinarios requiere, pues, años de trabajo, tanto para la talla como para el pulimento; mientras la del espejo líquido no pide sino algunos segundos; el tiempo de verter el mercurio en el recipiente.

Tal es el principio en que descansa el invento de Mr. Wood. Es bueno hacer notar que, según lo declara su inventor, no ha salido todavía del período de los experimentos. Cuando el recipiente gira á toda velocidad, las vibraciones del motor arrugan ligeramente la superficie del mercurio y la imagen reflejada pierde parte de su precisión. Para suprimir este grave inconveniente, Mr. Wood ha imaginado un disco de hilos metálicos, movido directamente por el motor y provisto de copos de algodón, dispuestos como lo indica la fig. 1. El ligero contacto de esos tapones sobre la pared exterior del recipiente, le pone en movimiento y le imprime la rapidez rotatoria indispensable para la operación, suprimiendo las vibraciones. Falta saber si este dispositivo será eficaz para el nuevo modelo que construye Mr. Wood y cuyo reflector tendrá 50 cm. de diámetro. En caso de éxito, el inventor emprenderá la construcción de un telescopio gigantesco.

Hasta más amplias informaciones no se debe hacer vaticinio alguno sobre el porvenir de esta innovación. Indiquemos, de paso, su punto débil: el reflector líquido no puede volverse sino hacia el cénit y es, por ello, ineficaz para observaciones de gran amplitud. En cambio, su precio es muy económico: si aceptamos los cálculos de Mr. Wood, su telescopio á reflector de 50 cm. le costará sólo 800 francos, mientras que otro de la misma fuerza y del sistema usual costaría de 20 á 25 mil francos.

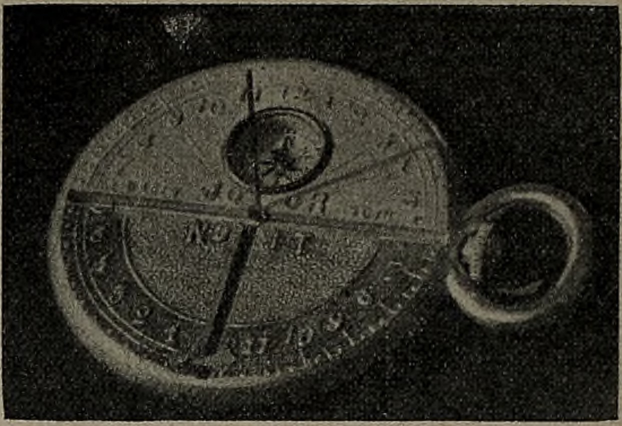
Si Mr. Wood puede hacer práctico su invento, habrá merecido bien de la ciencia, facilitando la instalación, á poca costa, de numerosos observatorios.



Vista exterior del observatorio de Mr. Wood con la abertura en el techo

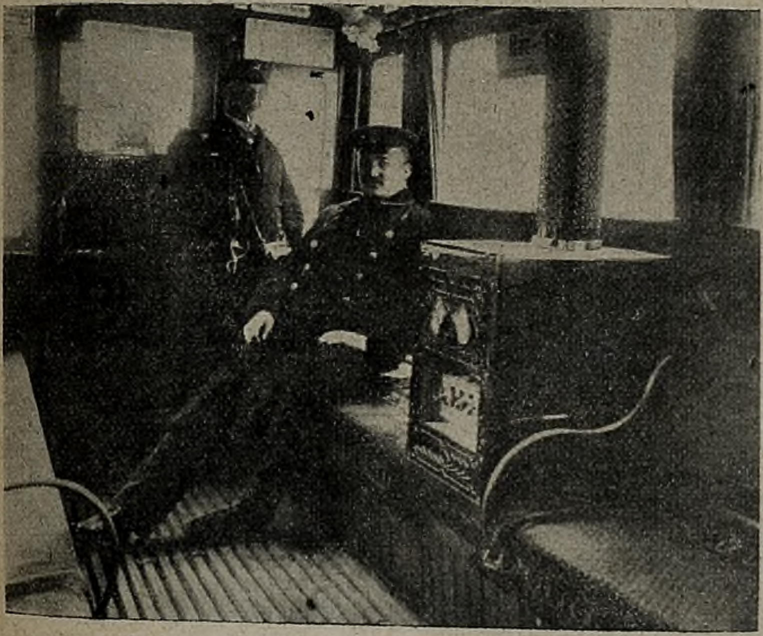
UN RELOJ DE SOL PRÁCTICO. — Nada tan exacto en materia de horas como el cuadrante solar bien construído, se ha dicho un ingenioso fabricante de baratijas, que ha conseguido un gran éxito en París.

Se trata de un reloj de sol, de bolsillo, que se ha vendido por los bulevares al precio de un franco. Es de aluminio y desprovisto de todo mecanismo que necesite de compostura. La esfera graduada, una brújula pequeña para la orientación y una aguja que se levanta es todo lo que contiene, y basta colocarlo horizontalmente al sol para que la sombra que proyecta la aguja marque la hora exacta. La aceptación del público, con ser tan grande, no ha sido unánime, porque la fracción de los precavidos se ha hecho cargo en seguida de que el nuevo reloj resulta inútil de noche y en los días nublados.



Reloj de sol para bolsillo

CALEFACCIÓN EN LOS TRANVÍAS. — Las personas frioleras y cuantas sin serlo temen las corrientes de aire frío de que disfrutamos en los tranvías con el continuo abrir y cerrar de las portezuelas verán con envidia la innovación introducida en el servicio de tranvías de Maguncia (Alemania).

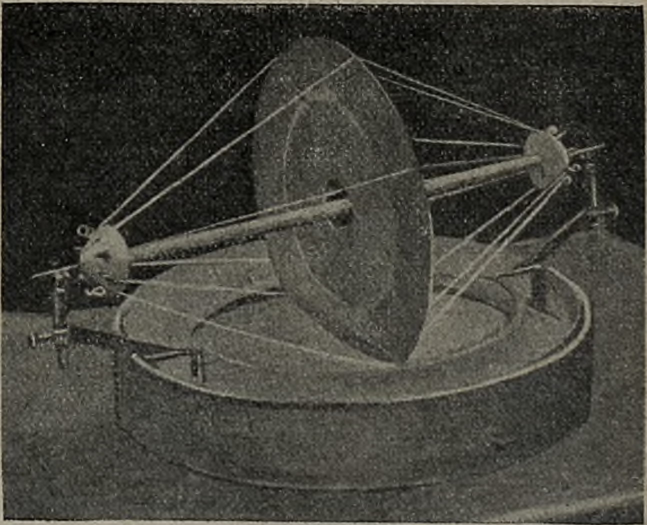


Un tranvía con estufa en Maguncia

En el medio de los carruajes se han instalado caloríferos que producen una temperatura agradable é higiénica. Se dice que muy en breve se hará extensiva la reforma á casi todos los tranvías alemanes. Se dirá que no cabe comparación entre los rigores del invierno en los países germánicos y los de estos climas *où fleurit l'oranger*; pero sobre que aquí no florece el naranjo fuera de estufa, con naranjo y todo tenemos por acá algunos inviernos sobradamente *europeizados*.

EL MOVIMIENTO CONTINUO. — Este arduo problema, cuya resolución ha hecho el mayor número de locos en el ramo de inventores, se nos presenta ahora resuelto por un francés. Este automotor gira por sí mismo indefinidamente. Consiste en una placa de cinc con un orificio en su centro por el que pasa un eje de madera. En los dos extremos de este eje van fijas varias cuerdecitas que sostienen la rueda y que la hacen girar por un sistema muy sencillo é ingenioso. La rueda, rodeada de cuerdecitas, está colocada de suerte que etsá mojada continuamente en un recipiente lleno de agua. La cuerda mojada al retorcerse desplaza ligeramente y hace bascular la rueda, y de este modo la máquina no se para nunca.

La invención ha obtenido un gran premio en la Exposición Lépine, y ha sido observada con el mayor interés por numerosas personas.



Automotor del movimiento continuo

El alma de las plantas

En la mayor parte de los libros ilustrados de historia natural, que se ponen en manos de los niños, y aun en los libros mismos de enseñanza secundaria, que maestros fáciles de contentar reciben como oro sellado, existe aún el antiguo abismo, que separaba plantas y animales, abismo que no había visto Aristóteles, pero que Linneo profundizó. Los animales, como se lee en esos libros, nacen, se nutren, crecen, se reproducen, sienten, se mueven y mueren. Las plantas nacen, se nutren, crecen, se reproducen y mueren; pero ni se mueven ni sienten.



Planta en estado de reposo. La misma en estado de vigilia

Ese concepto tradicional, que solamente puede referirse á los animales y plantas superiores, que puede hacernos distinguir claramente un gato de un repollo, ó un buey de un alcornoque, no nos permitirá hallar la diferencia entre un protozoo ó una zoospora, ni entre un germen animal y uno vegetal, ya no rige en nuestra época. Ha debido ampliarse y modificarse lo mismo que se ha ampliado la esfera de nuestros conocimientos. El antiguo y profundo abismo recibe hoy un nuevo peñasco y se va llenando; la antigua barrera recibe un nuevo y formidable golpe de ariete, y acaso no esté muy lejano el día en que la barrera caiga y el abismo quede terraplenado, como sucederá con todas las barreras y con todos los abismos que existen en la conciencia y en los sentimientos humanos. Las diferencias entre animales y vegetales no son ni tantas, ni tales como se dice. Animales y vegetales tienen una existencia finita contenida entre los límites determinados por el nacimiento y la muerte; y mientras dura la existencia realízanse continuos cambios de materia entre ellos y el ambiente en que viven, modificando continuamente su estructura. Sea huevo, óvulo ó espora, el organismo vivo consiste siempre en una célula inicial, y para todos los organismos el cambio se opera introduciendo alimentos, que oportunamente modificados se transforman en materia viva y en la eliminación ó en la inmovilización en el estado de principios insolubles de las substancias procedentes de la destrucción continua de la materia viva ó de los alimentos de que no es posible la transformación ó que fueron ingeridos en excesiva cantidad. El aire, el agua, el calor, son condiciones esenciales para la vida de animales y vegetales.

La naturaleza de los compuestos químicos que los constituyen es la misma en todos los seres vivos. Es cierto que en los vegetales, provistos de esa substancia verde que se llama *clorófila*, la nutrición tiene lugar sin más que la introducción de substancias minerales. A ellas les basta con el oxígeno y el ácido carbónico de la atmósfera y con las sales (nitratos, sulfatos y fosfatos) disueltas en el agua del suelo. Aquella clorófila actúa como un diafragma absorbente de las irradiaciones solares, y gracias á ellas descomponen rápidamente el ácido carbónico y el agua misma, y con sus elementos se forma un hidrato de carbono, ó una substancia poco diferente, que después se transforma en almidón, elemento orgánico primitivo, de que se derivan todas las demás. Los animales, desprovistos de clorófila é incapacitados por lo tanto para hacer la síntesis del carbono, necesitan para nutrirse de substancias orgánicas ya constituídas, y se nutren efectivamente de los elementos nutritivos que les proporcionan los vegetales, ya directamente si son herbívoros, ya indirectamente si se nutren de animales herbívoros.



Mimosa púdica con una hoja abierta y otra en sueño

De estas diferencias se derivan otras. Los vegetales encuentran en el aire y en el suelo los alimentos necesarios y parece no tienen necesidad de ir á buscarlos y de ponerse para ello en relación con el ambiente, estando desprovistos de órganos de los sentidos, de sistema nervioso y de medios de locomoción. En cambio, los animales nutriéndose de substancias vegetales ó animales, necesitan apoderarse de



Planta carnicera, la "derlingtoma califórnica"

los animales y vegetales de que se alimentan, y para esto tienen órganos sensibles y órganos de movimiento, músculos y nervios.

Pero estas diferencias no tienen un valor absoluto, antes bien, desaparecen si se comparan entre sí los animales y vegetales de estructura más sencilla. Muchísimos vegetales están desprovistos de clorófila.

Los hongos y algunas algas, lo mismo que las bacterias, se ven obligados á tomar sus alimentos bajo la forma de substancias orgánicas, sustrayéndolos á otros seres vivos ó buscándolos entre los detritos de éstos.

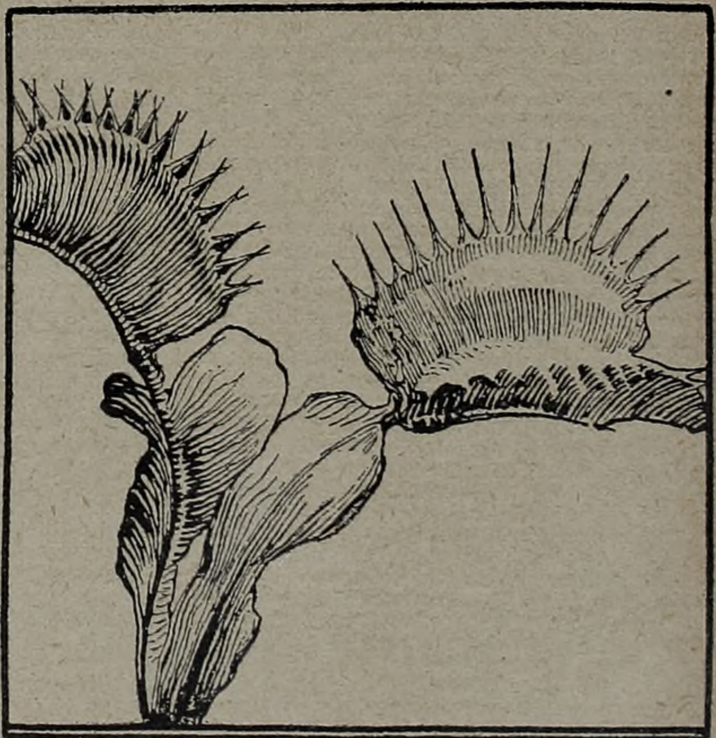
El muérdago de los árboles, la cuscuta del trébol, la hierbatosa, tan común en los plantíos de habas, los hongos de la madera, los agáricos y algunas orquídeas, figuran entre estas plantas. Y por otra parte algunos animales infusorios como los celenterados, tienen clorófila y por lo que á la nutrición respecta, se comportan como verdaderos vegetales.

Queda en pie la cuestión de Linneo: "Los animales sienten y se mueren", luego la sensibilidad y el movimiento voluntario serían caracteres esencialmente animales. Sin embargo, el protoplasma vegetal presenta la misma contractibilidad que el sarcode animal, con el cual, por lo demás, presenta las mayores analogías posibles, hasta bajo el punto de vista químico, siendo igualmente rico en ázoe y albúmina y encontrándose en los vegetales además de ésta otras substancias consideradas ya como animales, como la fibrina, la caseína, etc.

Protoplasma vegetal y sarcode animal tienen casi las mismas reacciones químicas, presentan los mismos huesos, iguales cejas vibrátiles, las mismas corrientes, etc. Los movimientos de los zoosporos y los de las amebas no se diferencian y es inútil buscar entre ellas alguna diferencia substancial. Solamente la apreciación arbitraria del observador es lo que juzga de la animalidad ó vegetalidad de uno y de otra.

Mas, para no hablar de la instabilidad de los zoosporos, ¿cómo no recordar los casi imperceptibles movimientos de ciertos organismos tenidos como animales? ¿Cómo no constatar que la facultad de sentir no se encuentra con seguridad en todos los animales? Pero hay más: los estambres de la centáurea, de la flor de lis, se contraen cuando mecánicamente se los excita, lo mismo que los músculos animales. ¿Y las flores que se abren y se cierran? ¿Y el sueño de las plantas?

Porque también tienen sus horas de reposo, como todos los seres vivos, y durante él, como en los animales se verifica en coincidencia con la obscuridad, asumen posturas y actitudes análogas á las de los animales en igual ocasión. Se recogen, por decirlo así, en sí mismas, para ocupar el menor espacio posible, para ofrecer á la evaporación, al enfriamiento, la menor superficie posible; y hay plantas sobre las cuales los anestésicos como el éter, el cloroformo, actúan como sobre los animales. Una planta de sensitiva sometida á la influencia del éter, se adormece como un animal y asume la posición que le es característica en el sueño. *Parece una cosa sensible*— decía Herrera, á propósito de las *sensitivas*. — Hay en el Senegal una de estas sensitivas que los negros llaman "guesikar", (que quiere decir *buen día*),

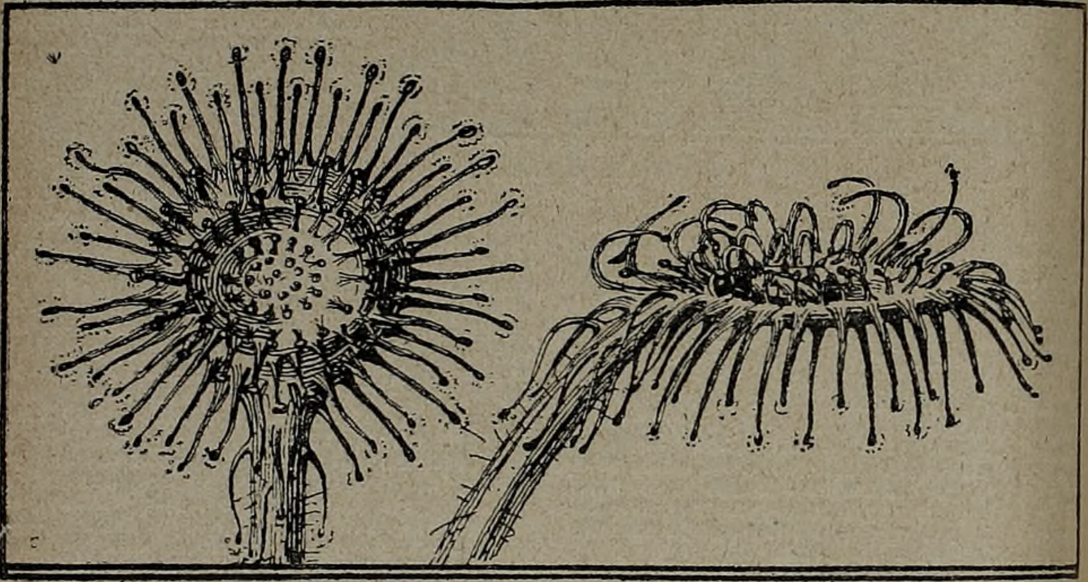


"Dionea muscipula" con una hoja abierta y otra en sueño

porque basta tocarla y aun hablar junto á ella, para que incline su corola y contraiga sus hojas como para responder al saludo. Una gota de ácido nítrico ó sulfúrico ó de una solución alcalina concentrada, y una herida producen en la sensitiva iguales resultados y también se observan cuando se hace atravesar por el tallo una fuerte corriente eléctrica. Los escépticos dicen que estos son fenómenos mecánicos; pero no podrían dar la misma respuesta para explicar los efectos de los anestésicos. ¿Y los vegetales carnívoros? Ahí están la *dionea muscipula* y la "Caza-moscas de Venus". Es una especie de la maravillosa familia de las droseráceas, que crece solamente en la parte oriental de la Carolina del Sud. Tiene pequeñas raíces que, como á las otras plantas carnívoras, no la sirven sino para absorber el agua. Sus hojas terminan en dos lóbulos ovoidales plegados en ángulo de unos 80°. De la parte superior de cada lóbulo salen tres filamentos extraordinariamente sensibles, dispuestos en triángulo. Los márgenes de los lóbulos se prolongan en numerosos pelos, dispuestos de tal modo, que cuando las hojas se pliegan, ellos se cruzan. La superficie interna de los lóbulos está toda llena de glándulas rosáceas, y basta un pequeño contacto con los filamentos, para que instantáneamente se cierren las hojas. Los contactos violentos, la lluvia cayendo á torrentes y el viento, no producen sobre ellas efecto alguno; pero si un insecto se posa, la clausura es instantánea, y entonces las glándulas segregan un jugo capaz de disolver la albúmina, la gelatina, la carne y las partes blandas de los insectos. Absorbido ese jugo, la planta queda nutrida. Burdon Sanderson descubrió que existe una corriente eléctrica normal en la hoja y en el tallo de la *dionea*, y que cuando las hojas se irritan, la corriente se perturba, lo mismo que durante la contracción del músculo de un animal.

Ahí está también la *drosera rotundifolia*, que crece aún en la Italia media y septentrional, en los sitios palúdicos, juntamente con otras muchas especies del mismo género. Cada planta tiene de 2 á 6 hojas discoidales, cubiertas de filamentos ó tentáculos terminados por glándulas á razón de doscientos por hoja. Los tentáculos centrales son cortos, rígidos, verdes en la base y rojos en la glándula. Los del borde son más largos frecuentemente doblados y los peciolos empurpurados. Los insectos quedan allí presos, gracias á un líquido viscoso que rodea las glándulas y por los movimientos de los tentáculos, que son sensibilísimos. Basta tocar uno, para que el movimiento se transmita á los contiguos. Las glándulas son así llevadas sobre el insecto, y su jugo, que es ácido, posee un fermento, que lo digiere actuando como el jugo gástrico y una vez la digestión hecha, la absorción es inmediata.

Carlos Darwin con sus maravillosas observaciones, constató que las substancias animales, colocadas sobre las hojas de la drosera, producen mucho más pronta y enérgica inflexión sobre los tentáculos, que los cuerpos inorgánicos de igual magnitud; que las glándulas, sensibilísimas aun para el contacto de un cabello, son insensibles á la lluvia; que las hojas descubren con certidumbre casi infalible la presencia del ázoe en las substancias que se aplican sobre ellas; y que cuando se trata de substancias azoadas, el movimiento de los tentáculos es más rápido; que el jugo de la drosera puede disolver y digerir hasta materia animal sólida; que veinte millonésimo de granos de fosfato de amoníaco es suficiente para producir en un tentáculo una inflexión de más de 180°; que el éter y el cloroformo no insensibilizan la drosera...

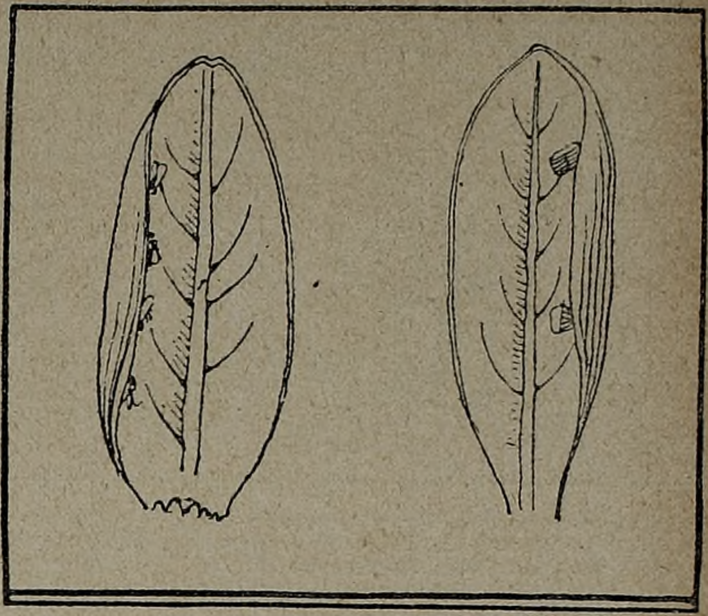


"Drosera rotundifolia", con una hoja vista de frente y otra lateral en el acto de apresar una mosca

La *aldrovanda vesiculosa*, una verdadera dionea acuática en miniatura, no se contenta con larvas de insectos; captura los insectos formados, y hasta los pequeños crustáceos y moluscos y los digiere. Análogamente hacen el *drosophyllum lusitanicum*, que crece en Portugal y Marruecos, y que los aldeanos portugueses cuelgan en sus cabañas para que destruyan las moscas; la *rosidula dentata*, del Cabo de Buena Esperanza; la *byblis gigantea*, de Australia, algunas saxífagas; la *mirabilis longiflora*; la *nicotiana tabacum*, y aunque con otros artificios la *pinguicula vulgaris*, bastante común en los sitios herbáceos húmedos de los Alpes, que captura los insectos plegando sobre ellos las márgenes de sus hojas, y otras especies del mismo género, la *utricularia vulgaris* (llamada hierba vejiga) y otras especies de utricularia, bastante comunes en los bañados y arrozales italianos, que cazan pequeños crustáceos con sus vejigas de trampa, y otras varias plantas.

La irritabilidad, pues, y la contractibilidad, no son solamente propiedades de los animales, y por otra parte, tampoco se puede asegurar si la sensibilidad, la voluntad y la conciencia misma que negamos á las manifestaciones vegetales, existen en los animales ínfimos, en los protozoos, en los poríferos, en que hasta ahora nadie descubrió ni indicios de sistema nervioso.

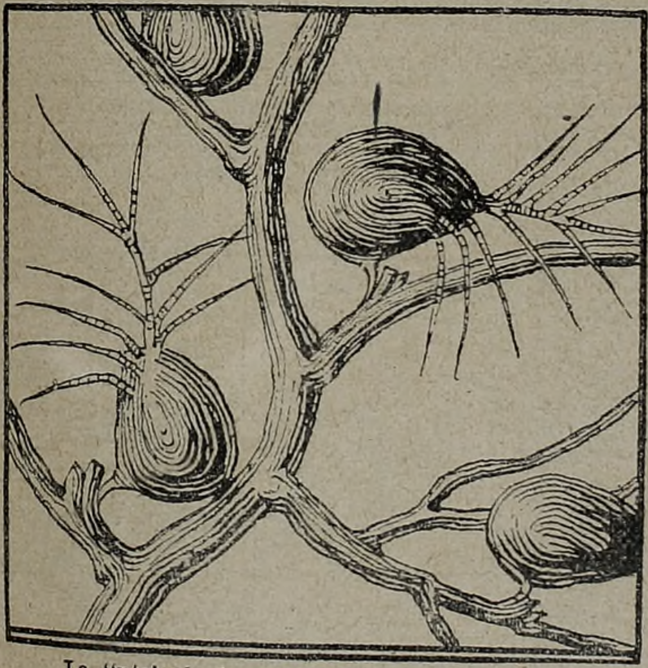
No existe ningún criterio perentorio, ninguna línea de separación entre los reinos animal y vegetal de Linneo. Animales y plantas parten del mismo punto de la historia cronológica de la vida terrestre, y llegan á su completo desarrollo por vías divergentes, es cierto, pero que suelen confundirse, y no dejan aparecer sus diferencias más manifiestas sino en los organismos más perfectos.



"Pinguicula vulgaris".—Una hoja está vuelta sobre cuatro moscas y la otra sobre dos trozos de carne

Por lo demás, esta idea no es nueva. Empédocles, Anaxágoras, Demócrito, Pitágoras y Platón, creían á las plantas animadas, y las ponían al nivel de los animales. En el código de Manú, que en la India se dice dictado por Dios, y es más antiguo que las leyes de Moisés, se leen estas palabras: "Es cosa buena y justa, que cada padre de familia, sin perjudicar á sus propios hijos, conserve parte de sus bienes para otros seres animados, para las plantas y los animales. Las plantas y los animales tienen internamente el sentido de su existencia y también sus goces y sus dolores".Y en este sentido de bienestar y de malestar creía también Smith, el botánico inglés. Percival cree que las plantas realizan actos voluntarios cuando eligen su nutrición, cuando dirigen sus raíces al sitio donde está la humedad y el alimento, y las flores y las hojas á donde hay aire y luz. Y así pudiéramos citar centenares de autorizadísimas opiniones de antiguos filósofos y naturalistas.

Son ideas por cierto muy diferentes de las que hoy dominan entre nosotros; pero las cosas pasarían de otro modo si los maestros y los niños, en vez de hablar de un reino vegetal y de un reino animal, dijeran que los seres vivos se clasifican en dos categorías, que son rama de un mismo árbol; que en los unos es más potente el movimiento y la facultad de sentir y que si aún no se ha descubierto un sistema nervioso en las plantas, se ha entrevisto ya, y que tampoco está muy á la vista en los animales inferiores.



La "utricularia neglecta" muy ampliada

Existe en la planta una fuerza incesantemente ocupada en elaborar la materia inerte, en plasmarla, en transformarla, en darla vida, color y perfume.

Mientras el alma de la planta se ocupa así en metamorfosear la materia, ésta se encuentra ocupada en lucha enérgica con los elementos, lucha sin tregua con otras fuerzas naturales que actúan sobre ella, y tienden á destruirla.

De esta lucha debe indudablemente resultar para la planta algo que pudiera llamarse el sentimiento de la propia individualidad; y este sentimiento, esta conciencia, serán tanto más vivos, cuanto más reñida sea la lucha, como la conciencia que de nuestra existencia tenemos, es tanto más viva, cuanto más dura es la batalla de la vida.

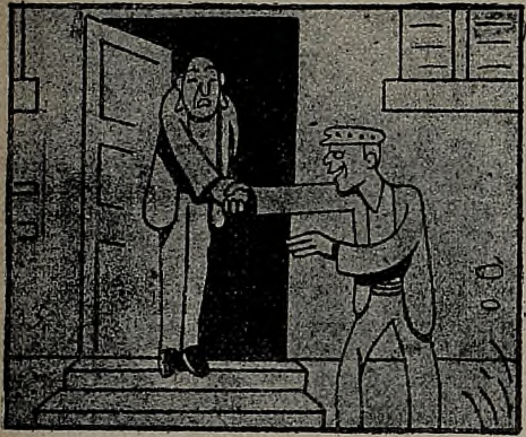
Concurso de pesca



En el centenario de un pescador inmortal, se organizó un concurso de pesca de caña que enardeció los ánimos de todos los cultivadores de este hierático sport.

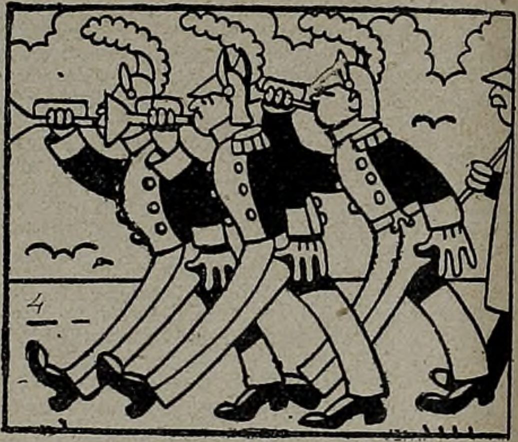


Hasta el Riachuelo, donde iba á celebrarse, se desbordó de entusiasmo, y en cualquier parte de sus orillas se veían hasta tres personas. ¿Por qué no se organiza ahora otro concurso así?

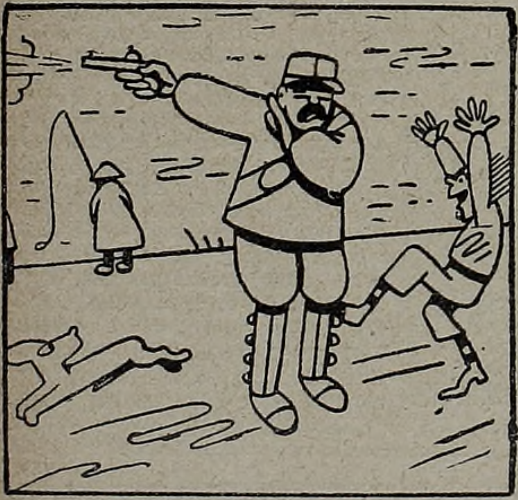


Uno de los aspirantes al gran premio de 5.000 pesos era Brrlkuiknotof. No intenten pronunciar bien ese nombre; no lo conseguirán. El no sabía pronunciarlo tampoco, cosa que sucede aquí á mucha gente con su apellido.

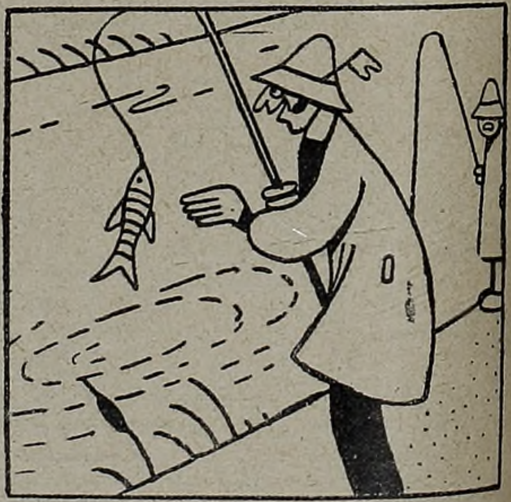
Brrlkuiknotof combinó al efecto con un amigo su plan de campaña.



Llegó el día del concurso, aquel día del juicio final para los peces, y la música de los bomberos acudió al Riachuelo para amenizar la inauguración. Los bomberos van al fuego y su música, que no combate incendios, debe ir al agua.



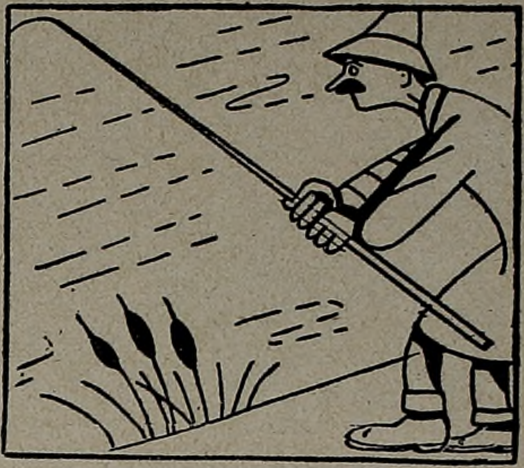
Sonó un tiro, que era la señal de la apertura, y los pescadores se quedaron como hipnotizados por sus respectivos corchos...



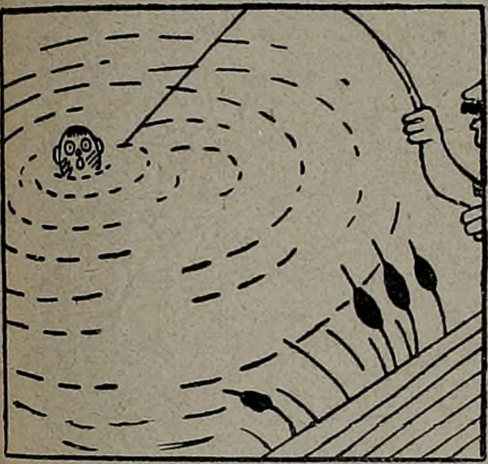
... pero, poco después, Brrlkuiknotof levantó su caña y sacó un pez monstruoso, un individuo que debía ser el Tedín de los peces.



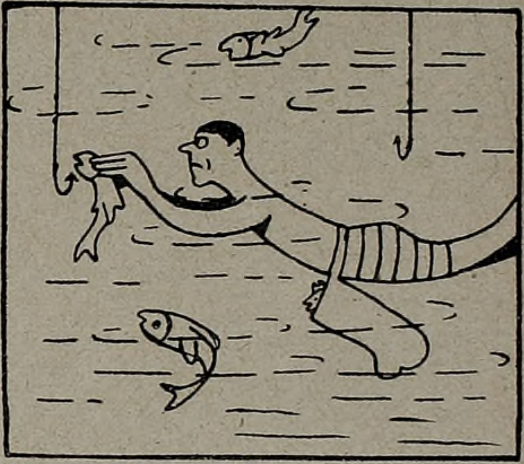
Y no quedó la cosa ahí, sino que siguió sacando cada medio minuto un pescado sin temblarle el pulso. Nunca se había visto cosa igual. No daba tiempo á la gente para entusiasmarse con cada pesca. En absoluto, estrangulaba las ovaciones.



De repente, el competidor que estaba junto á él, virgen aún de pesca, ve que su corcho se hunde. "¡Se destapó el champagne!", exclamó lleno de gozo, y se dispone á retirar su caña. ¡Un imposible! Parecía que el anzuelo estaba agarrado á la catedral.



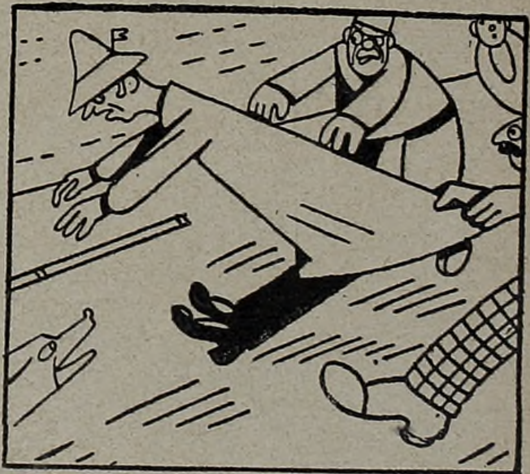
Por fin, después de grandes esfuerzos, consigue sacar la cuerda y aparece ¡horror! una cabeza humana de ojos espantados, un Neptuno joven aún é imberbe, que parecía que se iba á ahogar.



Era el amigo de Brrlkniknotof, gran nadador que se había puesto entre dos aguas con una bolsa llena de peces vivos, los que iba enganchando en el anzuelo de su compinche. El anzuelo del otro lo había agarrado á él por detrás del traje de baño.



Le dieron una pateadura colosal. Todo el furor dormido en los corazones de los pescadores de caña se despertó dando trompis y puntapiés. Nadie sabe lo que duerme en el fondo de esos corazones. Las desilusiones, las largas esperas, el zapato viejo que sale en vez del pejerrey, acumulan veneno.



A Brrlkuiknotof le tocó su parte y ambos confesaron la verdad. Es lo que sucede á los embusteros, que casi siempre fallan cuando debían decir la mayor mentira. No hacen así muchos políticos que después de pescar con matufia, saben arreglar las cosas para decir: "¡Qué cosa bárbara! ¡qué suerte tengo!"



Destape de los caracoles.—Esta es la primera operación. Las operarias quitan el tapón, especie de opérculo calcáreo, con un cuchillo á fin de asegurarse de que el caracol está vivo.

Cuando los caracoles se han encerrado por sí mismos en su concha, se les puede manipular, embalar y transportar como si se tratara de vulgares guijarros. Por eso muchas personas los compran encerrados, durante el invierno para prepararlos por sí mismas. Es esa una operación que exige algunos cuidados especiales. He aquí como se procede en el criadero de Dannemoine (Francia).

Se efectúa la preparación todos los días, desde el 20 de septiembre hasta el fin de abril, pues diariamente se prepara y expide el número de caracoles pedido.

Antes de limpiarlos conviene asegurarse de que todos están vivos, pues no sería lógico limpiar cuidadosamente caracoles que luego han de tirarse. Para evitar esa pérdida de tiempo, se agarran uno á uno todos los que no se han destapado por sí mismos y teniéndolos en la mano izquierda se hace saltar entera ó parcialmente la materia que los oculta, por medio de un cuchillo especial, para asegurarse de que el caracol está vivo. Si está muerto, presenta un color amarillento y en estado de descomposición.

En Dannemoine se colocan los caracoles elegidos en una de las dos piletas de cemento construídas en el suelo, una en el patio y otra en la sala de preparación, bajo una bomba. La superficie de esas piletas es de unos 5 metros cuadrados y su profundidad de 15 centímetros.

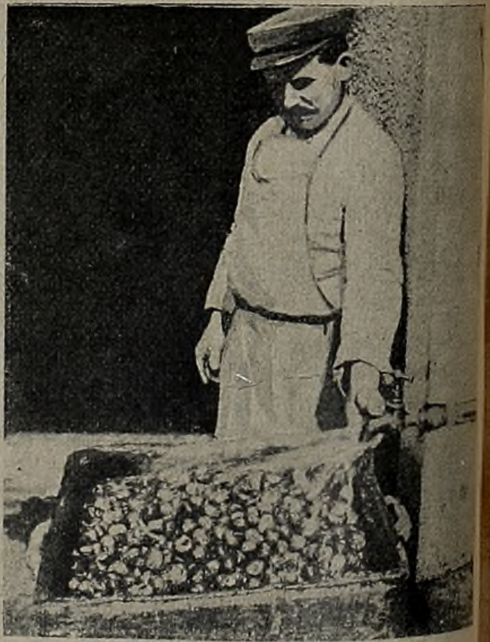
Cada una de esas piletas puede contener veinte mil caracoles.

Mientras uno de los empleados hace funcionar la bomba sin descanso, otro, calzando grandes zuecos y provisto de una pala, mueve sin cesar los caracoles llevándolos de un extremo á otro de la pileta á fin de que todos se mojen. Este trabajo se hace, generalmente, de noche, porque los caracoles mojados la víspera se lavan con mayor facilidad al día siguiente.

Echense los caracoles mojados la víspera—hasta 1200 ó 1500 á la vez—en tinas de madera y láveseles durante cinco minutos con una escoba de abedul que se removerá vigorosamente en el agua. Tírese esa agua, llénese nuevamente la tina



Lavaje de los caracoles. — Por medio de una escoba de abedul, se remueven vigorosamente los caracoles en una tina llena de agua.



Ultimo lavaje.—Colocados en una tina con escurridera, se colocan bajo el chorro de una canilla hasta que el agua se escurra completamente limpia.

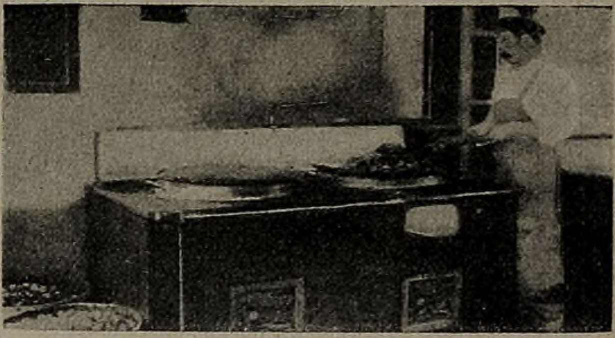


La noche anterior son mojados los caracoles en una pileta de cemento

y hágase el mismo trabajo durante el mismo tiempo, tres veces consecutivas, lo que, con el tiempo empleado en vaciar y llenar la tina, da un total de veinte minutos, tiempo necesario para el lavaje de 1200 á 1500 caracoles. Pónganse luego en otra tina con escurridera y colóquese ésta bajo el chorro de una canilla y déjese caer el agua sobre los caracoles hasta que se escurra completamente limpia. Después de esta operación quedan las conchas completamente limpias.

En el transcurso de las operaciones que acabamos de describir, algunos caracoles habrán salido de sus conchas, y para evitar que se escapen del recipiente, después de terminado el lavaje, debe echárseles algunos puñaditos de sal, lo que será suficiente para que entren enseguida en sus conchas.

Después de efectuada la limpieza en la forma indicada, échense los caracoles en las calderas destinadas á lo cocción, que, en Dannemoine son dos, calentadas por una hornalla instalada en la sala de preparación, al lado opuesto de la pileta en que son lavados los moluscos. Cada una de ellas tiene una capacidad de 300 litros y es suficiente para la cocción de 6000 caracoles á la vez. Es necesario un litro de agua por cada 20 caracoles que se quieran cocer. La cocción dura aproximadamente unas dos horas. Después de 10 minutos de ebullición, los moluscos, echados vivos en el agua hirviendo, despiden una especie de baba que debe espumarse, como se hace con el puchero, siempre que suba á la superficie. La cocción debe continuar una hora más después que se haya quitado toda la espuma.



La cocción.—En el criadero de Dannemoine, existen dos grandes calderas de 300 litros de capacidad, en cada una de las cuales pueden cocerse 6.000 caracoles á la vez.

La palabra *derviche,* que designa á cierta clase de religiosos que abundan en Oriente, significa en lenguaje turco *pobre,* y por eso se les aplica por antonomasia á estos monjes, que hacen voto de la más completa pobreza. Los escritores árabes dan á entender que muchos de los que aparentan profesar tan estrecha religión son unos vagos, que han convertido su hipocresía en modo de vivir.

Los observantes de buena fe se someten á las más severas reglas. Han de poseer las cualidades del perro: tener siempre hambre, no poseer asilo, velar de noche, no abandonar al que los maltrata y no dejar herederos á su muerte.

Hay varias clases de *derviches,* y alguna de ellas dista mucho de estar sometida á tal estrechez. La de los llamados



Un monasterio de derviches

mauleores, danzantes ó saltadores, tienen monasterios donde nada les falta, y á los que concurren á practicar sus extrañas devociones. Tienen un superior, llamado *mufti,* que preside á sus cantos de los versículos del Corán, después de los cuales, al compás del tambor, palmotean, cruzan sus brazos, y entonando un canto melancólico, giran sobre sí mismos en vertiginoso vals y quedan en éxtasis.

La túnica que visten varía según la orden á que pertenecen. Los que figuran en nuestro grabado usan una verde y blanca. Los persas, blanca, en la creencia de que así era la de los antiguos profetas.

Todos llevan en la cabeza un alto fez de fieltro gris, pero el que usa el superior se diferencia de los demás por un turbante verde.



Derviches danzantes haciendo sus oraciones, en Constantinopla



Sistema antiguo. Cubriendo la calle con una capa de alquitrán

Después de haber abandonado como infructuoso el lavado de las calles y después de haber ensayado el empleo del aceite, que también dió malos resultados, se ha fijado la atención en el alquitrán, como el medio más eficaz de luchar contra la invasión del polvo.

Este último producto exigía mucho trabajo, el que se efectuaba muy lentamente y tenía además el inconveniente de interrumpir momentáneamente las vías de comunicación de cierta anchura.

Gracias al carruaje automóvil que lleva y vierte el alquitrán, último sistema, se pueden alquitranar las calles y los caminos á razón de veinte kilómetros por hora.

Inútil nos parece decir que esta nueva invención ha sido acogida con júbilo, no sólo por los automovilistas, sino también por toda la población.



Sistema actual. Máquina automóvil que efectúa el mismo trabajo á razón de 20 kilómetros por hora

DE COMO EXTIRPÉ MIS ARRUGAS

Después de haber fallado los especialistas, las sobas faciales y las cerillas para el cutis.

Una vida llena de dificultades, de preocupaciones y enfermedades, me produjo profundas líneas é intensas arrugas en la cara. Comprendía que tales defectos no sólo me desfiguraban y me hacían parecer mucho más vieja de lo que era, sino que también serían un obstáculo para abrirme paso en el mundo, pues sabido es que el buen éxito de una mujer, tanto social como financieramente, depende por mucho de su apariencia. La mujer fea, con líneas y surcos profundos en el rostro, ha de luchar desventajosamente contra su hermana más joven y más bonita.

Por esta razón me decidí á comprar cerillas para el cutis ó "cold creams" de las diferentes marcas, y procedí á sobarme la cara con la mayor constancia y regularidad, esperando recuperar mi primitiva apariencia. Pero todo era inútil, las arrugas se obstinaban en afearme, y en lugar de desaparecer se hacían más visibles. Entonces me puse en manos de un especialista que me prometió quitarme las arrugas con la mayor facilidad. Le pagué sus honorarios y me sometí al tratamiento. Algunas veces me parecía que las arrugas iban disminuyendo, pero después de haberme gastado todo el dinero que podía, me encontré con todas mis arrugas tal y como antes. Esto me desesperó y renunciando á tratar de nuevo, me desconsolaba la idea de que tendría que acabar mi vida con la cara llena de arrugas. Un día, hablando con un amigo muy versado en química, se me ocurrió algo nuevo por una idea emitida por ese amigo, é inmediatamente me puse á experimentar y estudiar todo cuanto al asunto se refería. Después de transcurrir muchos meses dedicados á pruebas y experimentos, y tras numeroso fracasos que me desanimaban por el momento, al fin logré descubrir un procedimiento que produjo los más asombrosos resultados en la extirpación de mis arrugas en una sola noche. Rebosaba de alegría. Probé mi tratamiento otra vez, y mi sorpresa y contento no tuvieron límites al ver que mis arrugas habían desaparecido casi por completo. Una tercera aplicación—tres noches solamente—bastó para que me quedase la cara completamente exenta de arrugas y tan tersa como nunca. Entonces me decidí á ofrecer mi tratamiento á mis amigas íntimas, quienes lo usaron con los más sorprendentes resultados, y en vista de esto determiné ofrecerlo al público.

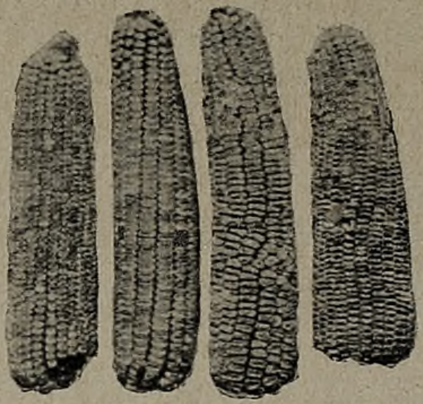
Enviaré detalles completos, gratis, á cuantas damas se dignen pedírmelos. Mi remedio no consiste en cerillas ó "cold creams", ni en sobas faciales, ni baños de vapor, ni en los afeites generalmente recomendados para imperfecciones faciales, ni tampoco hay nada que inyectar ni que pudiese dañar el cutis en lo más mínimo. Se trata de un descubrimiento hecho por mí, y tan sencillo que puede usarse sin que lo conozcan las amigas más íntimas. Se aplica el tratamiento por la noche, y por la mañana se ve la asombrosa transformación. Algunas personas me han escrito diciendo que parece demasiado bueno para que sea verdad. Mi contestación á esto es que se pruebe y se verá que es la realidad.

Si usted, lectora amable, está interesada en mi descubrimiento, tenga la bondad de escribirme dirigiendo el sobre así: "Helen Sanborn, Dept. 2257 C. Cleveland, Ohio, E. U. de A.", y me complaceré en remitirle detalles completos.

EL CAMPO Y LA CHACRA

Recolección y almacenaje del maíz para semilla

Mientras por una parte existen muchas personas que dedican gran cuidado á la recolección y almacenaje del maíz para semilla, debemos convenir, sin embargo, en que la mayoría de los plantadores se ha vuelto extremadamente descuidada, estando atenida á menudo para obtener semilla, á algunas buenas mazorcas que el acaso le brinda al cosechar el fruto, y en miles de casos toma la semilla directamente del granero. Es necesario que los agricultores se detengan un momento á considerar la importancia que entraña la selección de una semilla mejor de maíz para vuestros sembrados, que la que hasta aquí habéis utilizado.



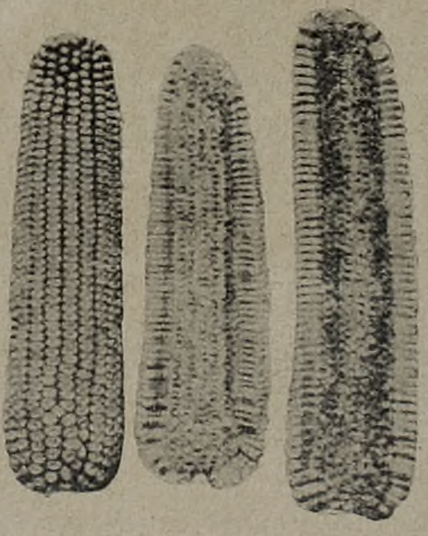
Grabado "A"

Nos reimos de nuestros abuelos porque plantaban sus patatas y sembraban sus granos *con la luna*, esto es, en ciertas fases de ella. La importancia de esta práctica no estribaba en el hecho de que la luna pudiera ejercer alguna influencia sobre la siembra, como muchos suponen, sino en que por este medio nuestros antepasados fijaban un período determinado de tiempo y concebían un plan cierto para las siembras y demás labores de sus fincas.

Si la recolección para semilla ocurriera todos los días, como sucede con muchas labores agrícolas, sería atendida oportunamente; pero cuando un trabajo no se hace sino ocasionalmente, ó una vez al año, es, más ó menos natural que se posponga ó abandone completamente, á menos que para dicho trabajo haya tiempo y un plan definido.

Y así indicaríamos que en cada estancia se eligiese un día determinado para la recolección y almacenaje de la semilla que hubiese de sembrarse el próximo año. En muchos casos, el trabajo no podría acabarse en un solo día, pero podría hacerse un buen comienzo. Sin embargo, ello requeriría mucho menos tiempo del que se supone generalmente. Uno de los mejores métodos para la recolección de la semilla, es escoger en los sembrados que se hubieren hecho más temprano, mazorcas bien maduras procedentes de los tallos más vigorosos. Luego dichas mazorcas deben pelarse y atarse unas con otras por medio de la cáscara, en ristras, conteniendo diez ó doce mazorcas cada una, las cuales, en los climas fríos, deben colgarse sobre alambres en sitios donde circule libremente el aire y estén protegidas contra las influencias del tiempo. Las diez ristras de mazorcas que se exhiben en uno de los grabados que se acompañan, requieren un espacio menor de tres pies de largo por diez pulgadas de ancho, y la cantidad de semilla que produzcan servirá para plantar más de tres hectáreas. Las ventajas de este sistema de guardar el maíz, son incalculables; primero, porque así queda mejor protegido de los ratones, que cuando está esparcido en el suelo ó colgado en perchas ó bastidores; segundo, porque así el aire circula más libremente, lo cual hace que el maíz se seque de una manera rápida y completa, evitando que se enmohezca ó germine y que se perjudique por las heladas cuando aun está lleno de savia.

En los climas fríos, el mayor enemigo del maíz semental, es la helada cuando aun contiene humedad, habiendo, en consecuencia, más daño en una cosecha tardía que en una temprana. Sin embargo, no es un buen plan recolectar la semilla mientras el grano está inmaduro, pues es más difícil conservarlo en ese estado, y se volverá vano y producirá plantas más débiles que las que resultan del grano que haya madurado completamente en el tallo.



Grabado "B"

Sitio para almacenar el maíz.—Bien mirado, no existe sitio mejor para almacenar el maíz de semilla, que el desván ó bohardilla de la casa. Los experimentos realizados en el colegio del estado de Iowa, así lo confirmaron. El segundo lugar en conveniencia, parece ser el sótano y, especialmente, el cuarto donde estén los hornos. Existen, sin embargo, algunos inconvenientes en los sótanos, pues están propensos á humedecerse mucho, debiendo estar bien seco el grano antes de ser guardado en ellos, y no ser apilado, sino colgado. Por otra parte, el peligro de los ratones es mayor y, generalmente, hay menos espacio, pero tienen una gran ventaja los sótanos y es la protección del grano contra el frío intenso.

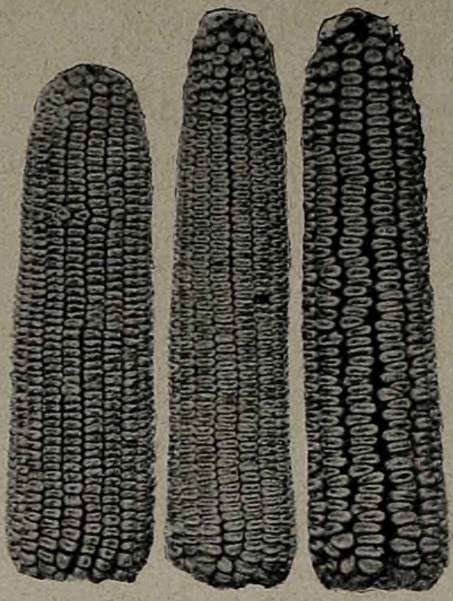
Aun cuando se cree, generalmente, que toda la semilla que germina es buena, no es así, sin embargo, pues gran parte de ella llega á debilitarse de tal manera, que no se desarrolla, especialmente

(Sigue en la pág. 133).

si el suelo está frío, ó si la semilla se planta muy profunda; y si logra desarrollarse, se producen solamente tallos muy débiles.

Permitidnos suplicarles, señores agricultores, que no ocurráis á la manifestación que por doquiera oímos expresar con tanta frecuencia de "yo nunca tengo ninguna molestia con mi semilla de maíz". Muy á menudo encontramos que la semilla de los que tal afirman es tan pobre como la del plantador que no estuviere tan seguro de la suya.

No podemos ser descuidados con nuestra semilla de maíz. Ello significa mucho. La mala semilla trae como secuela una vegetación pobre; y no sólo se queda cierta parte del terreno sin producir nada, debido á que la semilla en algunos golpes no ha germinado, sino que al remover toda la tierra para fomentar el desarrollo de las plantas que han nacido bien, se pierde parte del trabajo, toda vez que hay que pasar el útil de labranza por dichos sitios descubiertos. Miles de personas todos los años en el estado de Iowa invierten más de una tercera parte del trabajo diario en suelos que no producen nada. No estéis atenidos para obtener semilla á la buena mazorca que ocasionalmente encontráis al hacer la cosecha, pues el maíz puede dañarse por la escarcha antes de ser descascarado, ó antes de haber tenido tiempo de desecarse después de pelado. No guardéis el maíz en cajones ó barriles, pues recogerá humedad ó criará moho, según ya hemos dicho. No lo depositéis sobre el lavadero ni sobre el establo. No pongáis semilla inmadura ó acabada de recolectar en un cuarto caliente sobre el piso, ó amontonada, pues germinará ó se enmohecerá, ó las dos cosas á la vez. Debe colgarse en seguida y abrirse las ventanas para permitir la libre circulación del aire fresco.

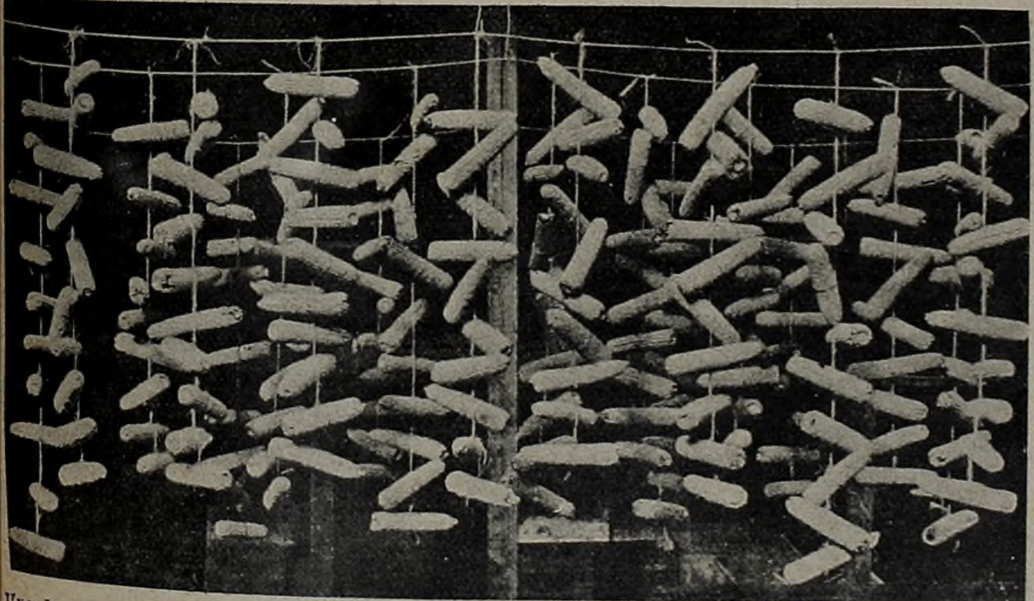


Grabado "C"

No estéis atenidos al granero para obtener semilla. Adoptad una fecha cierta y un plan definido para la recolección y almacenaje de vuestra semilla de maíz. Un día que se dedique á ésta, á su debido tiempo, puede que nos sea de más provecho que un mes de incesante trabajo en el próximo verano.

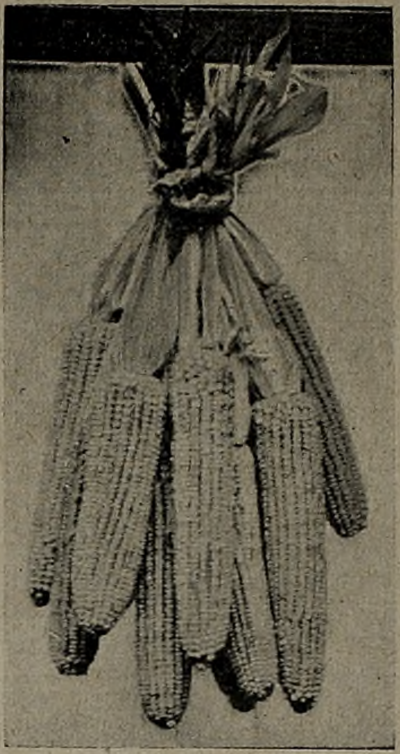
Uno de los mejores métodos que conocemos, es empezar en la primavera con la selección de 50 á 100 de las mejores mazorcas de maíz semental que se hayan recolectado en la cosecha, á las cuales se les debe cortar la cabeza y la punta y dejar que se les desprendan las hojas por sí solas, practicándoles luego un detenido examen. Los granos deben ser lustrosos y de un germen grande y transparente; en otro caso deben desecharse. El grano de las restantes mazorcas seleccionadas para semilla, que estén en buenas condiciones, debe mezclarse y sembrarse en un lado de la plantación, según ya hemos indicado en otro lugar. Deseamos acentuar la importancia de plantar esta semilla escogida, al tiempo de hacerse la primera siembra. Lo importante es obtenerla lo antes posible. Esto permitirá que el grano se madure perfectamente. La gran importancia de esto es inestimable. El último grano en madurar es el que alcanzan las heladas, pues no habrá tenido tiempo suficiente para secarse.

Toda la semilla de maíz para la próxima siembra debe ser seleccionada de aquella parte de la finca que fué plantada con el grano de las mejores ma-



Uno de los métodos más excelentes de almacenar maíz para semilla. Por este medio se permite la libre circulación del aire que seca el grano rápidamente y evita su enmohecimiento.

(Sigue en la pág. 135).

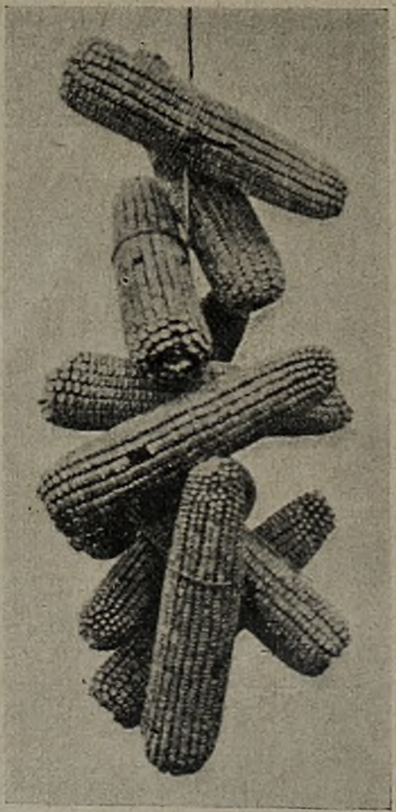


Método muy común de almacenar maíz para semilla, el cual es de pésimos resultados.

zorcas. Es práctica muy común, escoger ocasionalmente las mazorcas mejores que se encuentran durante la estación de descascarar. Existen tres razones importantes por las cuales no se debe hacer esto. En primer lugar, estamos más propensos á descuidar el trabajo hasta demasiado tarde cuando nos encontramos sin buena semilla para el próximo año. Otra vez, muchos de los granos de estas buenas mazorcas escogidas en todo el sembrado ó estación, han sido necesariamente fecundados por el polen de tallos estériles. En otras palabras, hemos escogido una buena hembra, pero no sabemos nada del carácter de los vástagos machos de los cuales procedía el polen que fecundó los óvulos. Por otra parte, si nuestra semilla ha sido toda seleccionada de porciones del terreno plantadas solamente con granos de las mejores mazorcas, estaremos mucho más seguros de los padres en ambos lados.

En el futuro debemos hacer algo más que escoger simplemente una buena hembra. Debemos conocer ambos padres. Debemos practicar un reconocimiento en todo el pedazo de terreno destinado á la producción de maíz semental y escoger de éste treinta ó cuarenta mazorcas de las mejores, después de que se hayan hecho las últimas labores; y antes de que aparezcan las borlas, cortar todos los tallos endebles y enfermizos y también aquellos que sean muy altos y tardíos ó muy cortos y tempranos, evitando de este modo que produzcan polen que fertilice los óvulos generadores de las mazorcas.

Uno de los inconvenientes más serios que sobrevienen por depender de las mazorcas buenas que ocasionalmente se encuentran al descascarar todo el maíz recolectado, es que muchos de los sembrados resultarán tardíos y el grano inmaduro y la cáscara impedirá que se seque propiamente y, como una consecuencia, será atacado por las heladas antes de pelarse, ó, por lo menos, antes de haber tenido tiempo de secarse después de desconchado. Por otra parte, á menudo empezamos primero á hacer la recolección de nuestros sembrados más pobres, demorando así la selección de la semilla que hemos de tomar de los mejores.



Mal sistema de almacenar el **maíz destinado para semilla; las mazorcas están demasiado juntas.**

Los granos de la mazorca núm. 1 del grab. B. tienen próximamente el mismo largo desde la punta hasta la cabeza de la mazorca, mientras que los de la núm. 2 se acortan de manera acentuada hacia la punta. Los granos de la mazorca núm. 3 son pequeños, poco profundos y un poco apedernalados y pasarán á través de la sembradora lo mismo que el trigo. Cuando estas mazorcas se desgranaron juntas y se probó el grano en la sembradora, hubo variación en los golpes, desde dos á siete gramos.

Los granos de la mazorca núm. 1 en el grabado A, son muy delgados y los de la número 4 son demasiado estrechos, mientras que los de las mazorcas núms. 2 y 3 son muy anchos y gruesos. Las mazorcas que contengan granos de esta clase, deben desecharse para propósitos de siembra, pues ninguna sembradora puede dejar caer el grano con uniformidad. En los ensayos que se hicieron en la sembradora con este grano, mostraron una variación en la caída en todo el sembrado, desde uno á seis granos por golpe.

Forma de los granos.—La mazorca núm. 2 del grab. C, muestra aproximadamente el verdadero espacio que es de desear en todas las hileras de los granos, siendo las dos que aparecen al medio de dicha mazorca, un tanto abiertas hacia la punta. De estar más cerradas las hileras, sería ello una desventaja, pues el grano requeriría mucho tiempo para secarse. Una mazorca ostentando granos muy unidos en sus cabezas, casi invariablemente contiene mucho espacio entre los granos cerca de la tusa, por ser éstos muy estrechos y puntiagudos. La mazorca núm. 1 del grab. C, muestra más espacio entre las hileras que la núm. 2 y los granos tienen menos espacio entre sí cerca de la tusa. El carácter de estos granos, sin embargo, hace que el espacio en la mazorca núm. 1 sea más aceptable que el de la número 2, por la razón de que los granos son de un tipo más tosco, mucho más largos y, en su consecuencia, requieren más tiempo para secarse. El espacio entre las hileras de la cabeza, es, sin embargo, muy grande. La mazorca núm. 3 muestra espacio excesivo entre las hileras y un grano ancho y grueso, pero poco profundo. Las mazorcas que ostentan un espacio tan ancho entre las hileras, no están necesariamente faltas de vitalidad, y sí más bien es señal de deterioración. La mazorca núm. 2 exhibe un grano de largo mediano y propio espacio entre las hileras, la cual se adapta mejor á regiones en donde el período de crecimiento sea comparativamente corto.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

ALTA NOVEDAD



CON ESTA MAQUINA automática de tejer, una señorita puede ganarse de 5 á 6 $ diarios empleando solamente 35 minutos por cada par de medias de punto liso, rayado ó calado. Precio de la máquina completa $ 185 m|n. Pedir informes y folletos al concesionario J. P. Negri, Cangallo 1180, Buenos Aires.

APROVECHEN EL REGALO

Comprando su café en la casa *Ouro Preto*, obtendrá con cada kilo de café marca de la casa una tacita de porcelana con su correspondiente platito. Soliciten: Se remite á domicilio. U. T. 3116, Victoria 549, Buenos Aires.

CAFES, TES Y CHOCOLATES



A LOS MANDARINES.—Rivadavia, 1992-96. Sucursales: Santa Fe, 1886 y Buen Orden, 1117.—*P. Robertie.*

CIGARRILLOS FINOS

"NEÁPOLIS"
20. 25. 30 y 40—MOLINA & Cía

CIGARRILLOS HABANOS

«TRES CORONAS»
Unicos elaborados en condiciones perfectas de higiene - 20, 30 y 40 - MOLINA & Cía.

CORSE PARA EMBARAZO



CON EL CORSE "SECRETO" los hombros sostienen el peso del vientre, sin presión ni molestias y conserva los encantos físicos.—Premiada Maison Petrel; Victoria, 685.

ERNESTO FERRO y Cía
OPTICOS



ANTEOJOS Y LENTES, OJOS artificiales, etc. Se despachan en el día las recetas de médicos oculistas; 159 Perú 159, Buenos Aires.



FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA.—HORTA y Cía, Bmé. Mitre, 744.—Se sirve cualquier pedido del interior y Repúblicas Sud Americanas.—Pidan catálogos.

HERNIAS (Quebraduras)

Se curan radicalmente sin operación á todas las edades y sexos; sistema del Dr. E. DUEÑAS. Consultas de 8 a. m. á 6 p. m.—Se atiende por correo. Cangallo 1019

MOSAICOS



MARTIN E. QUADRI, VENDE en la casa *El Porvenir*, Corrientes, 3740. Visítenos. Teléfonos U. 301, Mitre; Coop. 988, Oeste

" NEREIDA "



SE DENOMINA UNA PREparación nueva que ha aprobado el Dpto. Nacional de Higiene. "Nereida" hace desaparecer las pecas y manchas de la piel y le vuelve su brillo natural. En venta Santiago del Estero, 730.

NOVEDADES



Sofá-Cama

COMPREN EL INDISPENsable, mueble de gran utilidad para todo hogar por sólo pesos 38.50. Para la campaña, giro y embalaje gratis.—*F. Donarini y Cía.* Santa Fe, 2161.

TINTORERIA



U. CONORT.—NO CONFUNDIR. Santa Fe 1931.—Sucursales: Lavalle 685, Rivadavia 3733, Santa Fe 2502.—Se reciben órdenes de las provincias.—Unión Telefónica 927 (Juncal).

El ganso de Navidad

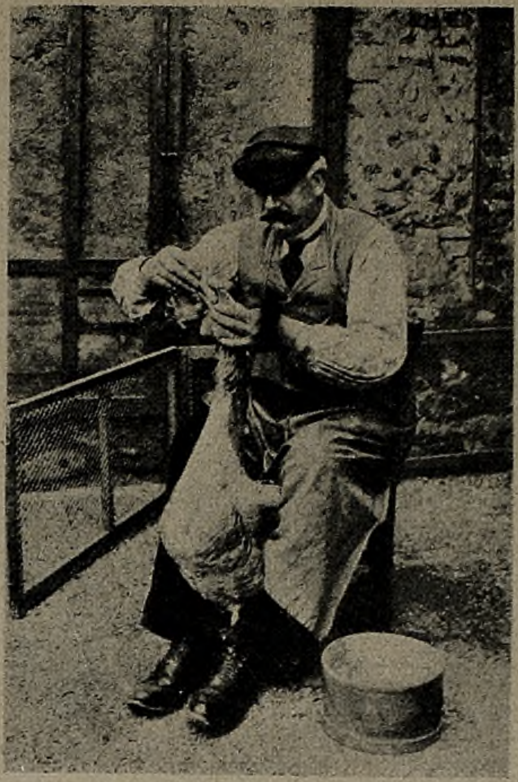
En Alemania se considera el ganso como plato obligado y clásico de Navidad y en Francia va ganando adeptos esa costumbre. En el Mediodía de esta última nación donde está muy en boga la cría del ganso de Tolosa, se hacen empollar los huevos por gallinas ó pavas, en una habitación bien aireada y alejada de todo ruido. Los huevos elegidos para la incubación no deben tener más de veinticinco días.

En cuanto los gansitos salen del cascarón, se les recoge por grupos de diez en canastos provistos de tapa que se colocan durante el primer día cerca del fuego de una chimenea.

No se les da alimento hasta 24 ó 48 horas después de su nacimiento. La primera comida se compone de una pasta de harina de maíz, de huevos duros picados, diluído todo en un poco de leche.

Después de algunos días se agrega á esa pasta hojas de ortiga picadas, luego granos: maíz ó alforfón.

En esa época es cuando se les deja libremente entre el pasto á fin de que se acostumbren á pastorear y hallen así un complemento á la alimentación regular que se les proporciona.



Cebando un ganso. En algunos puntos se les engorda cebándolos tres veces al día con una pasta hecha de harina de maíz.

Esta última puede comprender no solamente todos los granos sino también plantas tiernas entre las que aconsejamos particularmente la lechuga y todas las hierbas de la familia de las compuestas.

Aunque los gansos son mucho más herbívoros que los patos, es preciso no olvidar que los granos les son indispensables; los gansos alimentados solamente con hierbas crecen muy poco.

Los ansarinos así alimentados y cuidados llegan á la edad adulta y entonces es cuando debe aplicárseles el régimen de engorde.

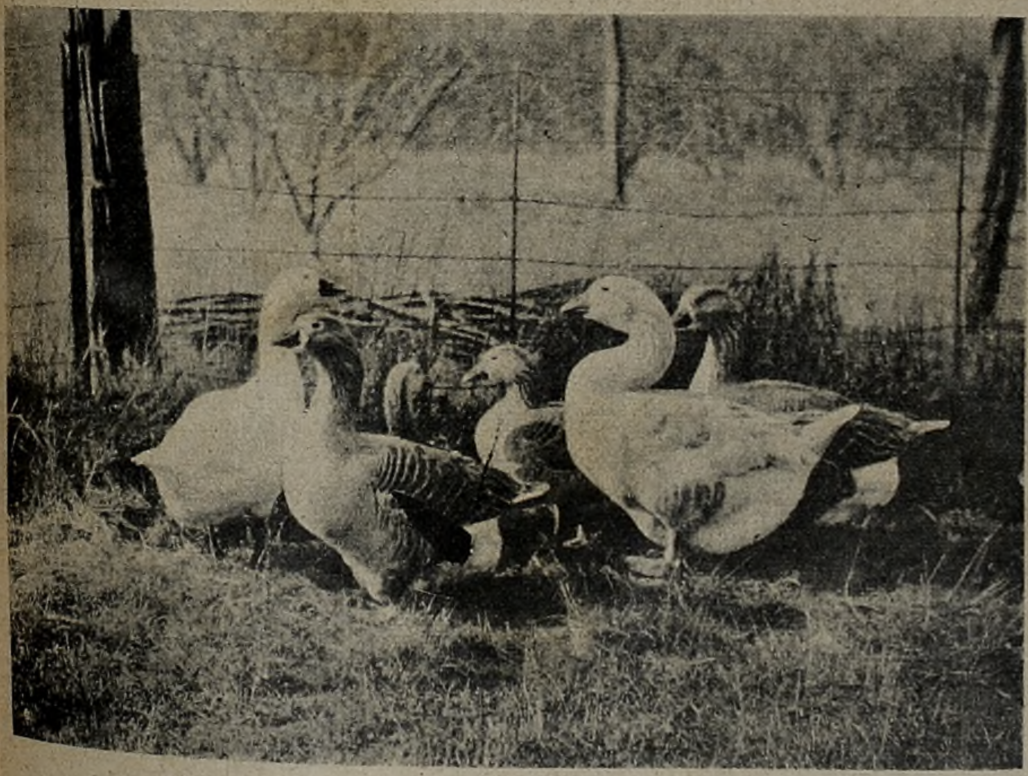
No debe empezarse el engorde hasta después de pasados los calores.

El régimen de engorde debe empezar por una distribución de granos de maíz en cantidad suficiente para que puedan alimentarse á voluntad, y al cabo de 15 días se les empieza á cebar de la manera siguiente:

La persona encargada de esa operación se coloca en el centro de la habitación que previamente se habrá cuidado de dividir en dos por medio de un alambrado.

Una de las divisiones sirve para hacer pasar los animales ya cebados.

El cebador agarra un ganso, lo coloca



Grupo de gansitos

(Sigue en la pág. 139)



—¡Qué quemada está Vd.! ¿Ha estado Vd. en el campo? ¿Ha hecho Vd. un viaje transatlántico? El aire del mar, el del campo abierto, el sol, dejan esa impresión aún en los cutis menos delicados.

—No me he movido de la ciudad.

—Pues entonces ¿de qué proviene esa coloración ardiente de la piel, esas esfloraciones de la epidermis que se desprende en varios sitios de su rostro en pequeñas películas? Mire Vd. sus manos y sus brazos. Están color *terracotta*.

—Así es; y yo no sé á qué achacar...

—Vd. ha sido siempre blanca...

—Es verdad.

—Dígame: ¿con qué jabón se lava Vd.?

—Con cualquiera. Mi esposo los compra en la peluquería...

—¡Ah! ¡Ya! Unos muy llenos de envolturas doradas y policromas, con unos perfumes muy fuertes...

—Eso es.

—Pues ahí está el secreto de su quemadura.

—¡Cómo!

—¿No sabe Vd. que esos jabones son hechos con residuos de grasas ordinarias, aliados con lejías venenosas y corrosivas?

—Por eso será que al nene lo tengo todo escoriado...

—¡Pues es claro! Si lo lava Vd. con cal y vitriolo, ¿cómo quiere Vd. tenerlo como un bombón?

—¿Y entonces?

—Pero si el remedio eficaz, absoluto, probado, evidente, lo tiene Vd. ahí, á la mano.

Destierre Vd. de su tocador y su baño todas esas pócimas criminal y pretenciosamente anunciadas, y use Vd. en su lugar, pura y exclusivamente, el incomparable Jabón Reuter, único bálsamo reconstituyente y conservador de la piel, por su perfecta fabricación con los elementos más finos, más puros y más propicios á la higiene y al embellecimiento del cutis.

Con su uso verá Vd. renacer la hermosa limpidez de su epidermis. Su rostro verá á su primitiva blancura, suave y aterciopelada; sus mejillas lucirán ese tinte de pétalo de rosa que antes encantaba á todo el mundo; sus manos y brazos adquirirán de nuevo aquel aspecto marfilino que los hicieron famosos y vidiables.

Si baña Vd. á su bebé con el mismo Jabón Reuter, el hermoso niño que hoy rece secarse como la hoja de una flor cerca de una hornilla encendida, recobra su morbidez de fruto pintón, que tanto admiraba á cuantos lo veían; y por de sus cabellos sedosos y finos y de toda su persona se exhalará siempre un p como si entre sus ropas llevara escondidos ramos de violetas y jazmines.

Cúrese Vd., sin demora, con el inimitable é irreemplazable

Jabón Reuter

entre sus rodillas, le agarra la cabeza, le abre el pico con los dedos y le introduce la cánula de un embudo hasta el esófago, obligándole así á tragar unos dos puñados de maíz que tira grano por grano apretando el pescuezo de arriba abajo con la mano; el descenso del alimento se opera así fácilmente; por otra parte es facilitado arrojándole un poco del agua contenida en una botella. Algunas personas muy prácticas no usan el embudo, tirando el maíz directamente.

La duración media del engorde así practicado es, aproximadamente de unos 30 días, siempre que el régimen se siga con la mayor regularidad y que las raciones sean graduadas según el apetito.



Para sacar buen partido de los gansos gordos, es preciso prepararlos para la venta dándoles un aspecto seductor.

Cuando el animal empieza á hacerse perezoso, pierde libertad en sus movimientos y llega á un estado de gordura conveniente, el cebo ha terminado. Sucede á veces que los animales, en los últimos días, permanecen continuamente inmóviles; para facilitar y activar la digestión es muy conveniente hacerles beber agua salada.

Tal es, rápidamente descrito, el método de engorde empleado para los gansos en el mediodía de Francia.

En otros puntos se les ceba de distinta manera, no dejándolos en libertad, sino teniéndolos encerrados en sitios oscuros donde apenas pueden moverse.

Para matar el ganso se introduce la punta de un cuchillo en la columna vertebral, en el punto de unión con el cráneo, desplumándolo después con precaución á fin de no estropear la piel. Luego se le cuelga y cuando está frío se le vacia sacando el hígado con cuidado.

En esto, como en todo, la buena presentación influye mucho en la venta y por eso los que se dedican á este comercio preparan las aves en forma que llamen la atención del comprador é inciten en él el deseo de adquirirlas. En el último grabado que reproducimos pueden verse dos gansos muy bien presentados para la venta.

Un toro antediluviano.—El arsinoterio

Entre los interesantes restos fósiles encontrados en el Fayum por una expedición de geólogos americanos que ha estado reconociendo el valle del Nilo, figuran los de un mamífero muy curioso, porque á los caracteres combinados del rinoceronte y del elefante, unía ciertos rasgos del toro, al cual debía asemejarse en la índole.

Este monstruo, que tenía más de 2 metros de alzada, llevaba un par de cuernos sobre la nariz, pero no uno tras otro como el rinoceronte, sino juntos y divergentes, como las astas de un toro. Del examen de los huesos, que permite conocer la forma y posición de los músculos, dedúcese que era un verdadero cornúpeto, que embestía y podía lanzar á lo alto á sus enemigos como el más poderoso Miura, aunque con una fuerza incomparablemente mayor. Lo mismo que los toros, pastaban estos cuadrúpedos tranquilamente la fresca hierba de las praderas terciarias; pero su pacífica existencia era con frecuencia turbada por manadas de hienodontes, fieras de aquellos tiempos que tenían tanto de hiena como de lobo. Entonces era cuando el gigantesco herbívoro demostraba su fuerza y bravura, tirando derrotes á los intrusos, ó arrojándolos por los aires para recogerlos de nuevo en sus cuernos. Y lo peor era que, detrás de éstos, en la frente, tenía otras dos astas muy puntiagudas; de modo que á los hienodontes no les quedaba ni siquiera la probabilidad de quedar en cunados.



El arsinoterio

Los naturalistas han dado á esta fiera prehistórica el nombre de "arsinoterio", en memoria de la hermosa reina egipcia Arsinoe, segunda esposa de Ptolomeo II.

Satisfechos pueden estar los toreros de que los campos españoles nutran reses taurinas en vez de arsinoterios, pues de lo contrario, la mayor parte de los que se deciden por el arte de Cúchares, lo pensarían mucho antes de dejarse la coleta.

Aquellos toros no necesitarían seguramente que saliese á defenderlos ninguna sociedad protectora.

LO RARO Y LO CURIOSO

ZAPATOS DE LUJO. — Estos zapatos hechos en Berlín no sólo tienen las hebillas de brillantes, sino que llevan los tacones adornados con varias de esas piedras preciosas. Si se hace moda de esto, las señoras tendrán que ir á calzarse á las joyerías.

EL COCHE DE FERROCARRIL DE LOS MILLONARIOS. — Varios millonarios norteamericanos que viven á cierta distancia de Nueva York, se asociaron hace poco para tener un coche especial de ferrocarril. Cada uno paga cien dólares sobre el precio ordinario del boleto en la temporada, y de esa manera se costean el lujoso coche cuyo interior se ve fotografiado aquí.



Zapatos con brillantes en las hebillas y en los tacones

EL GLOBO Y EL AUTOMÓVIL. — Recientemente se realizó una ascensión aerostática original en los Estados Unidos. Un globo que llevaba como barquilla un automóvil fué de Indianópolis á Dayton (Ohio). Una vez que tocó tierra, se desinfló, y los pasajeros se lo llevaron en el coche al punto de donde habían partido.

AEROPLANO SEMEJANTE A UNA AVE.—M. Desmousceaux de Gyvray tiene en Cannes un aeroplano de su invención, cuya forma es semejante á la de una ave, cuando está en el espacio. El aparato lleva alas constituídas por unas envolturas llenas de gas incombustible.

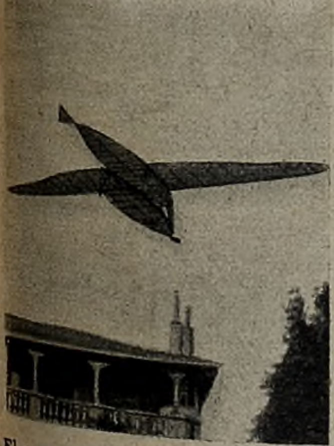


Coche de ferrocarril lujoso en que van los millonarios de Nueva York á sus casas de los suburbios



Globo que ascendió llevando como barquilla un automóvil.

CHIMENEA - ARBOL. — La Villa Sardou que existe en Callet (Francia), tiene fama por haber muerto en ella la célebre actriz Rachel y también por contener cosas interesantes. Entre éstas se encuentra una chimenea que imita el tronco de un árbol, y que no se borra de la memoria á las numerosas personas que visitan durante el año la villa y que encuentran verdaderamente linda la idea. Esta chimenea ha servido de modelo para varias que adornan algunas villas y chalets construídos recientemente en Francia y otras naciones.



El aeroplano que se parece más á una ave



Chimenea en forma de tronco de árbol

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ESPONJA. — Proceden de los zoófitos fijos á las rocas marítimas. Se reproducen por larvas que flotan algún tiempo y luego se adhieren ellas mismas á las peñas y allí se desarrollan. Encuéntranse en fondos de 10 á 50 metros en las aguas calientes del golfo de Méjico y del Mar Rojo, y alcanzan un metro de altura. Se pescan con tridentes manejados desde la superficie, que las deterioran mucho, y también descendiendo al fondo y tomándolas á mano.

La esponja está formada por un tejido viscoso, sostenido por una armazón elástica y resistente, de estructura córnea que utilizamos para nuestros usos domésticos. Las otras sirven para usos más groseros; y son unas de color más claro; las otras deben sufrir un tratamiento químico antes de ser empleadas, para quitarles las concreciones calcáreas.

ESPONJIOSA. — Insecto lepidóptero cuya mariposa es de tamaño regular, de color gris pálido y produce una oruga negruzca y muy velluda. La hembra deposita su huevos en los troncos de los árboles en una envoltura recubierta de pelos. Los gusanos, que nacen en primavera, roen las hojas y producen daños considerables en los frutales y no perdonan ni las viñas, ni los cereales, ni los pastos.

ESPORADICA. — Enfermedad que se desarrolla accidentalmente sobre varios individuos, sin ser *endémica* ni *epidémica*.

ESPUELA DE CABALLERO. —Planta de la familia de las ranunculáceas que se cría en estado silvestre entre las mieses. Florece todo el verano y sus flores son azules y alguna vez blancas. Algunas especies se cultivan en los jardines como plantas de adorno. Su cultivo es fácil y se adapta á todos los terrenos.

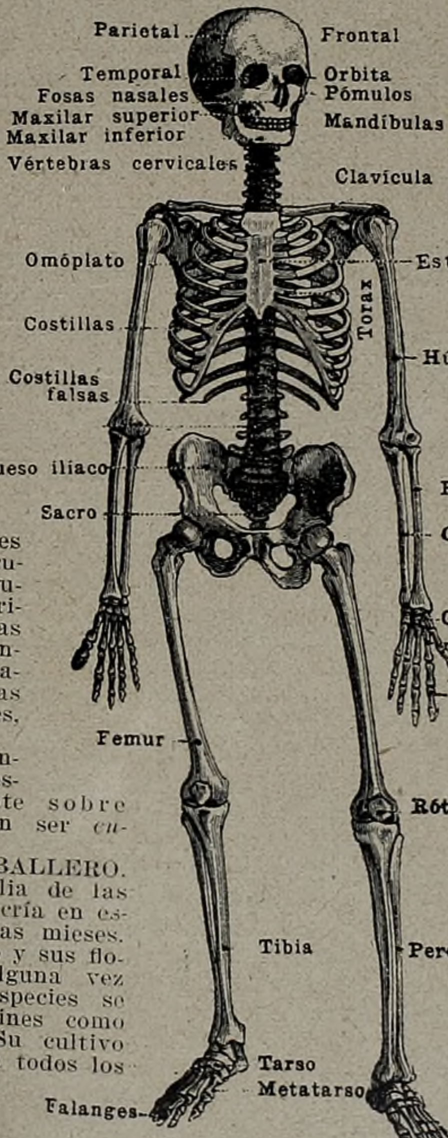
ESPUTO. — Secreción líquida procedente de la faringe ó de los bronquios, que se lanza al exterior. En el estado normal de salud, la producción es reducida; pero por diferentes circunstancias, esta producción aumenta y de ahí que se sienta la necesidad de escupir.

La insalivación frecuente indica un estado enfermizo en los órganos respiratorios, y según el aspecto de los esputos y las circunstancias que los acompañan (tos, náuseas, etc.). Cuando hay tos, los esputos proceden de la laringe ó de los bronquios; cuando no hay tos, proceden de la boca ó de la garganta. El color y el olor varían según su causa.

Los de sangre proceden de la nariz ó del estómago, después de una epistasis abundante. Cuando proceden de los bronquios y pulmones, son rojos y mezclados con burbujas de aire.

ESQUEJE. — Fragmento con retoños arrancado de una planta para p'antarlo á su vez en condiciones de desarrollarse por sí mismo. Basta cortar una rama de geranio y plantarla, para tener un nuevo geranio, pues brotan inmediatamente raíces que toman el alimento necesario para la nutrición de la planta. No prenden igualmente los esquejes de todas las plantas y tienen la ventaja de que la planta que se reprodujo por esqueje reproduce mejor que la original, las particularidades de la planta madre, y con más rapidez que la nacida de semilla. La viña se reproduce por esqueje, ó sarmiento.

ESQUELETO. — Armazón sólido que sostiene las partes blandas del cuerpo de los vertebrados. El número total de huesos del esqueleto humano es de 240, incluyendo los 32 dientes. El esqueleto se divide en *cabeza, tronco* y *extremidades*. Los huesos sostienen las partes blandas y defienden los órganos más delicados, como el cerebro, el corazón, los pulmones, el estómago y la médula espinal. Los músculos, poniendo en movimiento los huesos y éstos defendiendo el sistema nervioso, permiten funcionar á la sensibilidad y hacer posibles las funciones de relación.



Esqueleto del hombre

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

Para publicar ese anuncio, querido amigo, es necesario pagar cincuenta céntimos por línea. ¡Es un precio demasiado alto! (¡es caro en demasía!). Si publica V. muchas líneas, entonces solamente le exigiré treinta céntimos por línea.—Por primera vez le digo á V. que él está enfermo. — Puede V. decirlo cien veces; no lo creeré. — Ayer fuí dos veces á visitar á mi prima; la primera vez no estaba en casa y la segunda no me recibió. — Hablé con él muchas veces.

VI

Le escribo (á él) porque está indispuesto. — Eres una mujercita (diminutivo de esposa) afable y buena. — Ayer llegó la hermanita; permanecerá con nosotros tres días. — El esperaba la carta. — He aquí el perro del tío: es un bonito perro de caza. — ¿Ha encontrado V. el sombrero? Sobre una silla estaba cuando entré. — El pequeñuelo (niño pequeño) sonreía (reía ligeramente) — ¿Ha visto V. el espíritu? — Ahora mismo ha desaparecido (ó acaba de desaparecer). — Esperamos la visita del rey. — ¿Quieres, hermanito querido, jugar con los perritos en el jardín? — ¿Me escribirás (ó me escribirá V.), querida amiga? — ¡Seréis siempre soldados valientes! — Bellísimo poema: ¡eres obra inmortal de la literatura española! — Los muchachos juegan en el jardín: están contentos y charlan alegremente. — Las niñas ríen á carcajadas: vienen del palacio. — He aquí los libros del padre: son antiguos y de mucho mérito. — Estos monumentos son bellísimos: pertenecen al siglo XVI. Se dice que los enemigos han cortado el cable. — El secretario estaba sentado en un sillón antiguo. —Los cañones arrojaron (lanzaron) un diluvio (lluvia inmensa) de proyectiles (granadas). — Se oyó el grandísimo-ruido de una inmensa-ola de mar y la intrépida niña desapareció inmediatamente.

VII

Le encontré (ó lo encontré) ayer, pero él no me vió y por tanto no pude saludarle. — Hace dos meses le escribí (á ella), pero ella no me ha contestado todavía. — Perdónanos (ó perdónenos), querido amigo, lo hemos hecho sin intención. — Perdónanos (ó perdónenos) tan largo silencio. — Os ha dirigido una tarjeta postal para felicitaros. — Los encontré en la calle (ó las encontré) y les dije que V. estaba (1) enfermo. — Te ruego (ó ruego á V.) que lo hagas (ó haga). — Se dice que el rey morirá pronto, pero yo no lo creo. — El niño me lavó y después se lavó (á sí mismo). — La hermosa muchacha me lavó las manos y se lavó (ella misma) los ojos. — Los desgraciados oficiales se leyeron (cada uno á sí mismo) la condena de muerte y se ocultaron en la arboleda. — Las mujeres golpeábanse (cada una á sí propia) sin compasión y todos se preguntaban la causa de tal conducta. — Los perros se mordían (cada uno á sí mismo) furiosos (adverbio: furiosamente). — Un conjunto de palabras sirve para expresar un pensamiento bello. — Una molécula es un conjunto de átomos, pero un conjunto cualquiera de átomos no es una molécula. — La flotilla salió ayer por la mañana (ó ayer mañana). — Necesito comprar un diccionario español. —He aquí una hermosa constelación (de estrellas). — ¿Tiene ese libro fe-de-erratas (el conjunto de erratas). — La prensa (conjunto de las revistas) española dedica grandes elogios al eminente papa León XIII.

VIII

La madre de mi esposa es mi suegra y mi padre es su suegro (de ella). — ¿Ha visto V. á su cuñado (de V.?) — No, señor, he visto á mis hijos (hijos é hijas) y á mis primos (primos y primas). — ¿Cómo siguen Vds. (preguntando por el estado de salud), queridos amigos? — Estamos bien (de salud), gracias á Dios. Y la familia de Vds., ¿se encuentra bien? (traducción literal: ¿está sana?) — Nuestra familia también se encuentra en buen estado (de salud). — El padre duerme y su yerno escribe con atención. — La madre lee y su nuera cose. — ¿Conoce V. este diccionario? Sus páginas son muy claras para nosotros. — Los niños cantan: su canto es muy agradable. — Las mujeres bailan: su baile es encantador. — El niño llora mucho: su llanto (acción de llorar) conmueve verdaderamente. — Hirieron el caballo en el combate, pero su herida no es grave. — Me gusta mucho el Esperanto porque su objetivo (el objeto ó fin que se propone) no puede ser más noble y útil. — Saludé hoy á mis cuñados y á los de V. — Nuestros hijos (hijos é hijas) saldrán (se marcharán) mañana. — Los parientes de mi esposo son mis parientes-políticos, así como sus parientes-políticos (los de él) son mis parientes. — El padre envió á su hija su retrato (el del padre) y el suyo (de ella). — El padre cogió (tomó) á sus hijos (hijos é hijas) sus libros (del padre mismo) y los suyos (de ellos y de ellas). — El padre estaba en el comedor con sus hijos y amigos (del padre) y sus profesores (de los hijos). — El rey y sus hijos pasearon por el bosque. — Los soldados y sus familias comían en el salón. — La gata huía de su sombra porque le parecía (le era) extraña su sombra. — Uno ve (ó se ven) muy fácilmente sus méritos (los propios), pero no los méritos de los demás (ajenos). — Comprendieron bien el desgraciado resultado de su empresa (de ellos mismos), porque verdaderamente su empresa era muy imprudente.

(Continuará.)

(1) En el momento de dirigirles la palabra *V. está enfermo*, se trata, pues, de un verdadero presente; por eso se emplea *estas* y no *estis*.



Charada

Prima tercia es animal,
y *dos tercera* también;
dos primera es una fruta
Todo es nombre de mujer.

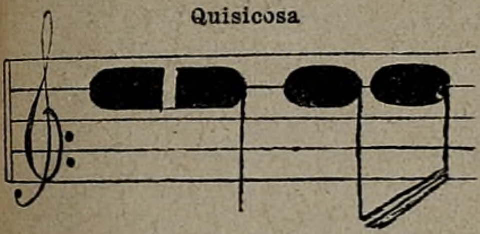
Tarjeta jeroglífica

Norberto de Cesitel

Gral. Paz

Combinando las letras de esta tarjeta ha de leerse el nombre y apellido de un eminente escritor y el título de una aplaudidísima obra suya dramática.

Quisicosa



Mueble de adorno



Acróstico

RUTA
PUSO
SENA
LIRA
MESA

Si estas palabras se colocan unas debajo de otras en cierta disposición, resultará en línea vertical, tomando una letra de cada palabra, el nombre de una nación europea.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 215

Al *Cantar numérico:*

Ama Marina á Emiliano,
Carolina á Nicanor;
ama Ciriaca á Mariano:
ama Camilo á Leonor.

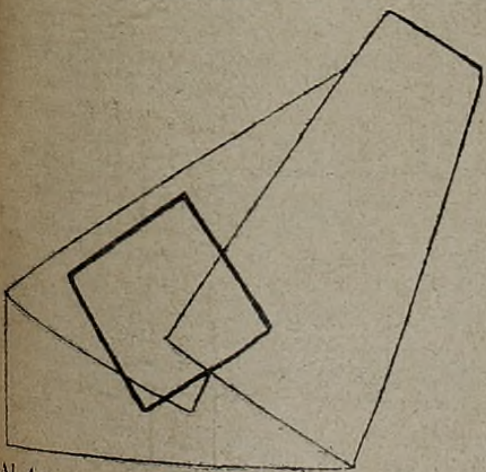
Al *Rombo:*

L
F E A
L E O N A
A N A
A

Al *Jeroglífico:*

CABIZBAJO

Al *Cuadrado misterioso:*



Al *Acertijo:*

MALOGRADO

Solucionistas

Horacio Posadas, Luisa Cazabán, Domingo García, Aníbal Giusti, G. C. del Mazo, Raúl A. Escalada, Angel D. Medone, Silvia Rojas, Catalina Bujanda, A. Alfredo Rebagliati, José Brener, Carlos C. Cassullo, C. A. Argentino, Catalina M. Etkin, Roque Trefogli, León Rosenthal, Susana Rol, Juan S. Guillaume, etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Solo es feliz el que nada desea,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 16 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al Señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909

—¿Amigos?

—Y para tu prima—murmuró por fin: tu amante prima.

No pude hablar. Besé su mano y salí indignado contra mí mismo.

Tarlein seguía muy entretenido hablando con la condesa Elga, sin cuidarse de los lacayos que lo observaban.

—¡Qué diantre!—me dijo.—No todo ha de ser conspirar. El amor reclama también sus derechos.

—Eso mismo digo yo—contesté.

Tarlein me siguió respetuosamente y partimos en seguida.

Un día entró Sarto en la habitación donde me hallaba y arrojándome una carta dijo:

—Letra de mujer, si no me engaño.



Pero ante todo tengo que darle á usted una noticia.

—¿Qué es ello?

—El rey está en el castillo de Zenda.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque allí está la otra mitad de la cuadrilla de Miguel, de los Seis. Lo tengo bien averiguado: Laugrán, Crastein y el mozo Ruperto Henzar, tres bribones como no hay otros en toda Ruritania.

—¿Y bien?

—Tarlein quiere que marche usted en seguida contra el castillo, con infantería, caballería y artillería.

—¿Para qué? ¿Para desaguar el foso de la fortaleza hasta dejarlo en seco?

—Probablemente. Y con eso no hallaríamos ni aun el cadáver del rey.

—¿Pero está usted seguro de que tienen al rey en ese castillo?

—Lo creo muy probable. No sólo están allí esos tres bribones, sino que el puente levadizo permanece alzado día y noche y á nadie se permite entrar sin permiso especial del joven Henzar ó del mismo Miguel. Acabaremos por tener que atar á Tarlein de pies y manos.

—Pues iré á Zenda.

—¿Está usted loco?

—Repito que iré, algún día.

—Lo más probable es que se quede usted allí.

—Ya lo veremos.

—Parece que hoy está V. M. de mal humor. ¿Acaso los amores?

—¡Silencio!

Me miró estupefacto y después encendió su pipa. Tenía razón al decir que estaba yo de un humor insufrible.

—Me siguen á todas partes seis espías—dije muy furioso.

—Ya lo sé; los he mandado yo—contestó Sarto.

—¿Y á qué viene eso?

—Pues á que Miguel desea la separación de usted. Una vez que os quitara de enmedio podría él realizar la jugada que antes le echamos á perder, ó por lo menos, lo intentaría.

—Yo me basto para defenderme.

—De Gautet, Bersonín y Dechard están en Estrelsau; cualquiera de ellos, joven, lo degollaría á usted con tanto gusto como..... como lo haría yo con Miguel el Negro, por ejemplo, pero mucho más traidoramente. ¿Qué dice esa carta?

La abrí y leí en alta voz:

"Si el rey desea saber nuevas de gran interés para él, le bastará seguir las indicaciones contenidas en esta carta. Al fin de la Avenida Nueva hay una casa en el centro de extenso jardín. La casa tiene un pórtico con una estatua en el centro. El jardín está rodeado de una tapia, y en ésta, por la parte de atrás de la casa hay una puertecilla. Si el rey entra por ella solo, á la media noche de hoy, verá un cenador, á veinte varas de la puerta. Suba los seis escalones que á él conducen, entre, y hallará en el cenador á una persona que le impondrá de lo que más vivamente atañe hoy á su vida y á su trono. Estas líneas están trazadas por un amigo fiel. Tiene que acudir solo. Si menosprecia este aviso pondrá en peligro su vida. No enseñe el rey esta carta á nadie; va en ello la suerte de una mujer que le ama y Miguel el Negro no perdona."

—Y también sabe dictar cartas—advirtió Sarto.

Tuve la misma idea, y ya iba á rasgar el anónimo, cuando noté unas líneas escritas al dorso:

"Si el rey duda, consulte al coronel Sarto...."

—¿Eh.—dijo el veterano asombrado—¿Me toma por tan crédulo?

Continué la carta:

"Pregúntele qué mujer está más dispuesta que ninguna otra á impedir el matrimonio del duque con su prima y, por consiguiente, á impedir también que alcance la corona. Pregúntele si el nombre de esa mujer empieza con A.".

Me puse de pie de un salto y el coronel colocó su pipa sobre la mesa.

—¡Antonieta de Maubán, como hay Dios!—exclamé.

—¿Y cómo lo sabe usted?—preguntó Sarto.

(Continuará).



Siempre son interesantes las carreras en el pintoresco hipódromo de Belgrano, pero nunca más concurridas que en la temporada de verano ó más propiamente dilho, en las vacaciones forzosas que impone al mundo turfista el Hipódromo Argentino. En las primeras reuniones sobre todo, la alegría del paisaje parece hacer causa común con las nuevas y optimistas esperanzas que se forja cada uno, ilusionado por el conjunto tradicional de principio de temporada. Una concurrencia enorme, compuesta por el público dominguero del hipódromo de Palermo, invade la hermosa y sencilla tribuna que se forma en el paraje más á propósito por su altura del pequeño declive, y domina la vasta y espléndida perspectiva del paisaje, fresco por la suave brisa del río y alegre como el canto armonioso de las avecillas que revolotean, salpicando el espacio con puntos negros.

Pero volvamos al asunto, que en este caso es el de más interés, haciendo como de costumbre, el detalle al respecto.

El programa ofrece, tanto en conjunto como en detalle, toda clase de dificultades para tomar una orientación que guíe al aficionado. Las anotaciones son numerosas y en algunas de las pruebas escasas. No han de faltar, sin embargo, luchas reñidas é interesantes.

Da principio la reunión con el premio "Kendal", sobre 2.000 metros, donde sólo concurrirán tres aspirantes. Propiamente dicho, no hay en el reducido lote un animal que se imponga, pues los que han conseguido su primera victoria la han logrado á fuerza de no pocos sacrificios. Por el tiro de la carrera nos embarcamos con Alarico.



"Understudy", ganador del premio "Lagrange"

El premio "Remate", que sigue, consta nada menos que de 28 anotaciones. Los que cuentan con más probabilidades son: Brinco, Avanzada, Evento, Vihuela, Queguay, Farabuto, Alem, Salva y La Reiter, sobre todo los tres primeramente nombrados, que en el tiro de mañana se han desempeñado bien en otras ocasiones.

La carrera de velocidad, premio "Orbit", para perdedores de 3 años, es una de las que ofrecen más dificultades. En ella vuelven á encontrarse algunos de los que que han corrido en estas últimas reuniones: Franklin Bribón, Antares, Apache, Pourtalé y Amenaza, forman la vanguardia en el campo de las probabilidades y entre éstos habrá que buscar el ganador. De todos nos agrada Amenaza, cuyos adelantos son notorios.

Azopardo y Albornoz son los más indicados para conquistar el premio, de la cuarta carrera. El hijo de Wagran tiene títulos que lo acreditan aquí, y como ha progresado algo, después de su descanso es un candidato que no debe despreciarse.

En el premio "Orange", reservado para ganadoras de una carrera, vemos algunas, que sin haberse revelado aún, han producido buenas carreras. En este caso se hallan: Pesadilla, La Moreno, Do-re-mi-fa, Ballesta y Black Queen. Nuestra preferida en esta oportunidad será la pupila del stud Titán.

Chiripa, Trampolín, Millonario y Colombo, son, entre los elementos que forman el premio "Simonside", la nota más saliente y los que obtendrán las preferencias del público en la cotización. El triunfo puede corresponder indistintamente á cualquiera de los competidores, pues como en las anteriores, no se destaca netamente el candidato.

La carrera de fondo, como la mayoría de las ya mencionadas, es una prueba difícil. Como no hay ninguno de clase sobresaliente que pueda imponerse, daremos nuestro voto al pensionista del stud Lowland Boy, que entre enemigos de un mismo valer, ha de defenderse con muchas probabilidades de éxito.

Son en definitiva nuestros favoritos:

1a. carrera	....	Alarico
2a. "	....	Evento
3a. "	....	Amenaza
4a. "	....	Azopardo
5a. "	....	Ballesta
6a. "	....	Trampolín
7a. "	....	Entrevero

1.ª CARRERA — **Premio KENDAL** — Distancia: 2.000 m.

Tolstoy	1 **Tolstoy**	4	57	Camors	Tesorera	1 Antonio Salvo
El Jockey	2 **The Breaker**	4	54	Buccaneer	Stern Rose	2 Francisco Liceri
Idem	3 **Lavabo**	4	52	Laveno	Cubical	3 Idem
Arroyo	4 **Alarico**	4	54	Acherón	Soberbia	4 Manuel Poggio

2.ª CARRERA — **Premio REMATE** — Distancia: 1 600 m.

1 **Brinco**	55	11 **Evento**	52	20 **Musulmán**	46
2 **Poroto**	55	12 **Alem**	52	21 **Aqueronte**	46
3 **Victoire**	47	13 **Ornamento**	52	22 **Pucho**	46
4 **Vihuela**	53	14 **Salva**	50	23 **B. Suerte**	44
5 **Avanzada**	53	15 **Mesopotamia**	50	24 **Miss Tell**	44
6 **Queguay**	52	16 **Champagne**	49	25 **Ana María**	44
7 **Farabutto**	52	17 **Lavabo**	47	26 **Liday**	44
8 **Sátiro**	52	18 **La Reiter**	47	27 **Petardo**	43
9 **Othon**	49	19 **Lemuria**	47	28 **Simulacro**	43
10 **Borbón**	52				

3.ª CARRERA — **Premio ORBIT** — Distancia: 1.400 m.

John Gin	1 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias	1 Telmo Miguens
Good Luck	2 **Huemul**	3	57	Orizon	Trinidad	2 Francisco Orezolli
Lagrange	3 **Bribón**	3	57	Orizón	Rondinella	3 Rufino Coll
La Herra'ra	4 **Robinsón**	3	57	Flying Lemur	Rigel	4 López Villafañe
La Torrecita	5 **Satán**	3	57	Napoleón	Superchería	5 Juan Concepción
Asteroide	6 **Antares**	3	57	Progreso	La Maréchale	6 Ireneo Churri
A. B. C.	7 **Apache**	3	57	Sargento	Margarita	7 Augusto Carró
El Jockey	8 **Temible**	3	57	Tonic	Monona	8 Francisco Liceri
Tonic	9 **Pourtalé**	3	57	Tonic	Violette	9 Rosendo Aquino
Napoleón I	10 **Córcega II**	3	55	Napoleón	Esmeralda	10 Florencio Rodríguez
Pasatiempo	11 **Amenaza**	3	55	Millenium	Descubierta	11 Andrés Guadalupe
Plewna	12 **La Nilson**	3	55	Valero	Rosalvina	12 Marcelino Coll

4.ª CARRERA — **Premio NEÁPOLIS** — Distancia: 1.600 m.

Polvorín	1 **Opresor**	3	57	Neápolis	Ortiga	1 Horacio Calderón
Las Parvas	2 **Salalé**	3	57	Don Pepe	Lassie	2 Felipe Viscay
Mahoma	3 **Azopardo**	3	57	Wagram	Atalanta	3 Alejo Sánchez
Santos Vega	4 **Mari-Mari**	3	57	Ranquel	Fanfarra	4 Norberto Fernández
The Barón	5 **Discobolo**	3	57	Osmond	Diosma	5 Nemesio Saavedra
Eclipse	6 **Albornoz**	3	57	Orange	Alejandría	6 Honorio Valdés
Talismán	7 **Roosevelt**	3	57	Don Pepe	Freswhater	7 Alejandro Orezolli
Las Sierras	8 **Explorador**	3	57	Alacrán	Alcachofa	8 Andrés Guadalupe
Clermont	9 **Factor**	3	57	Offembach	Ficha	9 Heriberto Trejo

5.ª CARRERA — **Premio ORANGE** — Distancia: 1.300 m.

1 **Pesadilla**	56	7 **Arabesca**	56	13 **Sirena**	56
2 **Flor de Ceibo**	56	8 **Veronique**	56	14 **Pizcada**	56
3 **Snipe**	56	9 **D. de France**	56	15 **Espía**	56
4 **La Moreno**	56	10 **Ballesta**	56	16 **Black Queen**	56
5 **Fanfarra**	56	11 **Do-re-mi-fa**	56	17 **La Agraciada**	56
6 **Mesopotamia**	56	12 **Gazmoña**	56		

6.ª CARRERA — **Premio SIMONSIDE** — Distancia: 1.600 m.

El Jockey	1 **Tímido**	4	60	Tonic	Monona	1 Francisco Liceri
Printemps	2 **Chiripa**	5	55	Neápolis	Cuchufleta	2 Alejandro Orezolli
Polvorín	3 **Trampolín**	4	54	Lidiador	Terpsichore	3 Horacio Calderón
Las Cañas	4 **Polilla**	3	53	Wagram	Marta	4 Alberto Silva
Olímpico	5 **Olímpico**	4	53	Bolívar	Hircania	5 José Dalmahu
9 de Julio	6 **Abatos**	3	53	Acherón	Quiniela	6 Francisco Milia
Vihuela	7 **Millonario**	4	52	Millenium	Regalada	7 Florencio Rodríguez
Santos Vega	8 **Leoncio**	3	50	Orizón	Morocha	8 N. Fernández
Lagrange	9 **Colombo**	5	50	Kendal	Colombia	9 Rufino Coll
The Barón	10 **Farabutto**	5	50	Pillito	Fossette	10 N. Saavedra
Nautilus	11 **Brinco**	3	47	Druid	Budha	11 Manuel de Armas
La Quena	12 **Poroto**	4	40	Wagram	Pas-si-bête	12 Marcelino Coll
América	13 **Pandereta**	4	42	Neápolis	Filigrana	13 Cayetano Calistro

7.ª CARRERA — **Premio MILLENIUM** — Distancia: 2.200 m.

Zubiaurre	1 **Chisme**	5	61	Gay Hermit	Jumble	1 Dionisio Ruiz
Idem	2 **Yaguareté**	3	54	Buenos Aires	Salamanca	2 Idem
L. Boy	3 **Entrevero**	5	54	Miraflores	Comadreja	5 Telmo Miguens
El Jockey	4 **Understurdy**	4	54	Egear	Rouge	4 Francisco Liceri
Printemps	5 **Chiripa**	5	53	Neápolis	Cuchufleta	5 Alejandro Orezolli
Polvorín	6 **Trampolín**	4	52	Lidiador	Terpsichore	6 Hilario Calderón
Vihuela	7 **Vihuela**	5	48	Vendome	Cholita	7 Florencio Rodríguez
M. del Plata	8 **Reaper**	3	47	Rayon d'Or	La Giralda	8 Martín Orrego
Ituzaingó	9 **Atahualpa**	4	44	Wagram	Atalaya	9 Antonio Salvó
Orange	10 **Serenata**	4	40	Orange	Sirena	10 Juan Elnen

(Véase la pág. 3).



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



R. M.—*Buenos Aires.*—Veo que los reyes magos han sido poco generosos con usted. ¿Qué trabajo les costaba haberle obsequiado con un poco de ortografía?

A. R. J.—*Buenos Aires.*—
"...por tu madre... por tu honor,
"y aunque mi pasión detestes
"contéstame por favor..."
¡No, por Dios, no le contestes!

MORFINA.—*Buenos Aires.*—Vea usted el inconveniente de ciertos pseudónimos: ver su artículo, leer la firma y quedarme dormido, todo fué uno.

J. C. V.—*Buenos Aires.*—
No se haga usted ilusiones
de ingresar en el Parnaso,
que el que ha escrito esas *Visiones*
carece de condiciones
para el caso.

R. V.—*Buenos Aires.*—Ha cerrado usted el año 8 con un broche que parece un grillete. Aquello de *el falaz Cronos* es torturador.

UN PRINCIPIANTE.—*Buenos Aires.*—
"Es mucho lo que he sufrido
"y mucho lo que he llorado..."
al ver que lo que he leído
es más malo que arrancado.

P. D. P.—*Buenos Aires.*—Mal empieza usted el año. Le ha dado por la métrica sin ver que anda muy mal *del cofre*, para meterse en poesías de once varas.

FLOR M.—*Buenos Aires.*—
"Por negra nube empañado
"el horizonte se halla,
"resulta el tiempo pesado...
"nada se *olle*, todo calla..."
Pues quédese usted callado.
¡*Valla! ¡valla!*

T. M. R.—*Buenos Aires.*—¿Que le disculpe si no sirve el artículo? Hay cosas que no tienen disculpa.

BAGUAL.—*Buenos Aires.*—
...*Vida nueva* es un horror,
querido señor Bagual.
Antes lo hacía usted mal
pero ahora lo hace peor.

P. M.—*Buenos Aires.*—¿Que se lo publique en lugar preferente y con dos buenas ilustraciones? Hombre, pide usted más que la comisión de la Defensa Agrícola...

TALONES.—*Buenos Aires.*—
No sirven esos versos,
señor Talones,
porque aunque le han costado
mil desazones,
yo le aseguro
que jamás he leído
nada más duro.

A. G.—*Buenos Aires.*—¿Se ha establecido usted con una fábrica de *calembours*? Pues le profetizo una quiebra desastrosa.

L. D.—*Bolívar.*—
El soneto no es malo y es bonito;
mas diga la verdad: ¿quién se lo ha escrito?

P. L. T.—*Tandil.*—Es usted más inamovible que Plaza y la piedra del Tandil. Se ha empeñado en escribir mucho y malo y no hay quien lo saque de ahí.

SOLIMÁN.—*Mendoza.*—
De Las Heras á Luján,
de Cacheuta al Borbollón,
no se encuentra, Solimán,
un escritor más chambón.

D. D. N.—*Rosario.*—No se moleste en enviarnos chistes. Pues eso de agarrar un almanaque y copiarlo, también sabemos hacerlo nosotros... y con mejor ortografía.



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.2